Crisis

NOVIEMBRE Nº 5

Precio del ejemplar A 7,40

SUMARIO

Encuentro de ejércitos americanos
UNIDOS PARA DOMINAR

DOSSIER: TOSCO

BRASIL: REPORTAJE A LULA

LITERATURA:
GIRONDO, JOYCE,
RABELAIS, LAURENT

habla el ladrón del siglo
BIGGS

MUJER: ALICIA
EN LAS PRISIONES

HOY:
VIÑAS, MILLET, MARA,
RIVERA, DRAGUN, URE,
POLACO, AIRA, MACCIO.

LA REVOLUCION CULTURAL RUSA

CERDOS & PECES AHORA EN KAOS

Con Enrique Symns, Indio Solari
y toda la troupe.

Todas las mañanas en su kiosco.



La realidad tal cual es, para que la conclusión sea suya.

Página/12
el país a diario

El diario sin desperdicio.

Escriben:
Osvaldo Soriano
Eduardo Aliverti
Horacio Verbitsky
Sergio Joselovsky
Pablo Gonzalez Berges
Enrique Medina
Miguel Bonasso
Miguel Briante
Jose Maria Pasquini Duran
Jose Ricardo Eliaschev
Juan Gelman
D. Vinas
Director: Jorge Lanata.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Fin de Siglo

Redacción y Administración:
Lezica 4199, 2º piso
(1202) Bs. As. Tel. 981-3446

Director Periodístico:
Vicente Zito Lema

Director Editorial:
Eduardo Luis Duhalde

Director Admnistrativo:
Fernando Peña

Consejo Editorial:
Carlos Aznárez
Daniel Molina
Enrique Symms
Jorge Gumier Maier
María Moreno
Vicente Zito Lema

Secretario de redacción:
Carlos Aznárez

Jefes de sección:
Cultura y Crítica: Daniel Molina
Mujer y Sociedad: María Moreno
Kaos: Enrique Symms y Andrea Rabolini

Coordinador de Investigaciones:
Alberto Cohen

Colaboradores:
DavidViñas/Osvaldo Bayer/Rodolfo Mattarollo/Horacio Verbitsky/ Roberto Jacoby/Eduardo Aliverti/Ariel Delgado/Miguel Briante/Eduardo Pavlovsky/Carlos González Gartland/Eduardo Barcesat/Herman Schiller/Hebe de Bonafini/Ricardo Carpani/Norman Brisky/Viviana Gorbato/Gabriela Borgna/Gervasio Paz/Luis Felipe Noé/Ezequiel Raggio/Oscar Tafetani/Emilio Corbière/Jorge Warley/Eugenio Mandirini/Osvaldo Dragún/Horacio González/Rubén Dri/Roberto Mero/César Aira/Ernesto Villanueva/José Luis Castiñeira de Dios/Alberto Ure/Germán García/Homero Alsina Thevenet/Noemí Ulla/Alfredo Moffat/Nicolás Casullo/Eduardo Grüner/Oscar Steimberg/Luis Chitarroni/Moira Soto/Claudio Uriarte/Helmostro Punk/Daniel Soria/Alejandro Horowicz/Ricardo Piglia/

Departamento de Arte:
Martín Kovensky (Diseño de Tapa)
Regine Bergmeijer
Jorge Gumier Maier
Virginia Nembrini
Federico Meliz

Imágenes:
Julieta Steimberg
El marienero turco
Daniel Paz

Coordinación gráfica:
Ursula Méndez

Corrección:
Berta Sofovich

Publicidad:
Ramiro Ortega

Registro de la Propiedad Intelectual: 77429
Tarifa reducida: Concesión Nº 1644
Distribuidor capital: Troisi y Vaccaro
Distribuidor interior: SADYE, S.A.

Impresión
Balbi S.A.,
Belgrano 5951, Wilde-Pcia Bs.As

Es una publicación de:
COPEL
(Comité de periodistas latinoamericanos)

SUMARIO

NOVIEMBRE 5 1987

Las cartas 2

Unidos para dominar
Encuentro de ejércitos americanos escriben: C. Perlinger, H. Ballester, A. Rattenbach, E. Raggio, H. Veneroni, A. Drueta. 3

Tribuna libre
El Partido Intransigente le responde a David Viñas 7

Entrevista exclusiva con Lula
por Eduardo Montibello 8

Retrato
por David Viñas 11

Oliverio Girondo, Inédito
Anticipo exclusivo (I) 12

Lectura de Joyce: Goce, síntoma
por Eric Laurent
sobre el analista francés, escribe Germán García 16

Rabelais
por Julián Ríos 19

La próxima novela de Andrés Rivera
Anticipo exclusivo (II) 20

La Cautiva
producción periodística de María Moreno
reportaje a Kate Millet, Alicia en las prisiones, las brujas de Avalon. 23

Cuaderno:
La revolución cultural rusa
coordinación periodística de Alberto Giudice
De Lenin a Gorbachov, todos los intentos de una revolución dentro de la revolución 33

Zona Crítica
poducción general de Daniel Molina
colaboran Daniel Soria y Jorge Warley
Ure habla de los experimentos, Polaco en el nombre del hijo y Aira de una loca con talento. También hablan Dragún, Mara y Macció. Se pone una ópera de Brecht y Deleuze escribe sobre Foucault. La actualidad en el arte, los libros y la crítica 49

Kaos
producción periodística de Enrique Symns
Entrevista al ladrón del siglo: Ronald Biggs. Piensa el Indio Solari.
Rosso y el rock que se viene.
Historieta: féminas de cartón.
Poesía de Lou Reed. 63

Separata: Dossier sobre Tosco



cuestiones

Este noviembre no nos encuentra a los argentinos en pacífica disposición para el fin de año cada día mas cercano. Pese a la derrota electoral, el alfonsinismo lleva adelante contra viento y marea su plan económico de acuerdo a las políticas trazadas por el F.M.I. Se ha querido presentar como un simple ajuste a lo que es la más desembozada expresión del proyecto estratégico del imperialismo, colocando la economía nacional al servicio del pago de los intereses de la deuda, con su correlato de presión impositiva, capitalizando aquélla a costa del Estado y utilizando como única variable reguladora, la paulatina reducción del salario real de los trabajadores. Esto en medio de un desvastador plan de desnacionalización de los resortes básicos del país.

Todo proyecto de reconversión del modelo capitalista dependiente, sustentado en una política que golpea con brutalidad a los sectores asalariados, a los profesionales liberales y al pequeño comercio e industria, tiene dos posibles caminos para su aplicabilidad: el terrorismo de Estado o la complicidad consensuada de la clase dirigente. El alfonsinismo obvio es decirlo tiene su razón de ser en el logro de esta segunda posibilidad.

La multiplicidad de conflictos sociales, y el propio paro del día 4 dispuesto por la conducción de la C.G.T., nos muestran que nuestro pueblo, más allá de sus dirigentes, no está dispuesto a consentir este suicidio colectivo. Aunque no puede esperarse que estas respuestas —primariamente defensistas del salario— adquieran de inmediato y espontáneamente, una articulación política social que impida la efectivización de los planes del gobierno.

Pero el oído atento permite comprender que los denodados intentos por que el pueblo olvide su experiencia histórica de lucha no logran evitar que —al calor de las condiciones económicas impuestas— se vaya produciendo un anclaje en la memoria histórica, para recuperar desde ella la combatividad del presente.

E. L. D.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARTAS

Un llamado al deschave

Señor Director:

Acabo de leer algunos artículos del N° 3 de *Fin de Siglo* y me encuentro con uno escrito por Germán García, donde muy suelto de cuerpo dice que los psicoanalistas franceses estuvieron en Caracas en 1980 porque no quisieron venir a Argentina mientras hubiera dictadura. Es obvio que más allá de Lacan, que moriría un año después, la referencia es al grupo lacaniano de Miller y de su propio analista Laurent.

En realidad, lo que parece que molestaba era la dictadura de Videla, no así la de Viola, ya que en Octubre de 1981, al mes de morir Lacan, pasaron por Buenos Aires unos señores que dijeron llamarse Jacques Alain Miller y Eric Laurent, que entre otras cosas organizaron un show-funeral en la Hebraica donde alguien pagó las consecuencias de que un duelo que recién se iniciaba fuera rechazado porque resultaba indigerible.

Si se consultan los números de "Crisis" de la segunda etapa (que usted dirigía), podrá leerse un artículo de Tato Pavlovsky donde cuenta como Castel le comentó lo asombrado que estaba el llamado Miller de la libertad con que se movió en ese Buenos Aires del '81. Entonces había desaparecidos, torturados, presos políticos, muertos, negados por buena parte de la sociedad y por muchos de los psicoanalistas que estuvieron en el mencionado show. Los psicoanalistas rosarinos respondieron con mucha justeza a la soberbia de Miller y lo rebautizaron correctamente como "la viuda", con sorna gardeliana.

Muy otra fue la conducta de Robert Castel, que nos acompañó en diciembre del '86 en la *Marcha contra el Punto Final*, habiendo participado en la Red de Alternativas a la Psiquiatría, junto a los integrantes del Movimiento Solidario de Salud Mental, al que pertenezco. Allí estuvo junto a los Organismos de Derechos Humanos, Familiares, Madres, sin que le asustaran compromisos y sin que se le hubieran pagado suculentos dólares para que viniera a vender abalorios a los "provincianos subdesarrollados". Estos resultan a veces tan "obscenos" que no perdonan un lapsus, como el de Diana Rabinovich a propósito de los dos Jacques y que ingeniosamente pueden mostrar las similitudes del discurso de un Chacho Jaroslavsky y de un pope como Miller (Ver art. de Blas de Santos en *Psyche* de agosto del '87).

Tampoco molestó a los psicoanalistas franceses (¿qué anamorfosis eleccionaria hubo para designar democráticamente a estos embajadores?) la dictadura de Bignone, ya que volvieron a estos pagos por el '83. El último dictador del llamado "proceso" (seguramente porque lo dejó corto a Kafka), que dirigió un campo de concentración entre otras lindezas, le bastó con sacarse la banda presidencial, pasarla de manos y quedar santificado, iniciándose así un período institucional que ilusionaba a Germán García, tal como se puede comprobar en el reportaje que se le hizo en "El Periodista" a su llegada al país.

Muchos pensamos que la izquierda tiene que ver con la verdad, que es lo profundamente revolucionario y por eso estamos con la verdad de la memoria y por eso nuestro trabajo está dedicado a los afectados por el terrorismo de estado, afectados a los que no llegaban los discursos sacrosantos del significante de estos personajes (Miller y Laurent).

Y hay más. No es por casualidad que G.G. incluya en su revista a lacanianos mexicanos o argen-mex, como los de la fundación o ex-Fundación presidida por Néstor Braustein. Este, además de conocer el psicoanálisis sólo en su versión universitaria, pues nunca se analizó, también estuvo de visita en el '83, invitado por Miller. Para qué abundar, sólo bastaría dialogar con Nasio (y ser de izquierda no significa sólo dar lugar a la verdad, sino reconocer al interlocutor posible), para que diera testimonio del nivel de iatrogenia del equipo terapéutico de la mencionada Fundación, como pudimos constatar en un ateneo clínico llevado a cabo en México D.F., justamente el 30 de octubre de 1983, junto a Juan Carlos Pla, el psicoanalista uruguayo que lo denunció en el lugar.

Estos colegas de Germán, haciendo gala de un "alto nivel de solidaridad" —la izquierda se caracteriza por promover la solidaridad— cuando se produjo el terremoto en México en setiembre de 1985, abriendo las puertas de la Fundación para que aquel afectado que lo requiriera pudiera contar con "atención psicoanalítica". Los miembros y amigos del Círculo Psicoanalítico Mexicano concurrimos a los lugares del desastre a prestar nuestra ayuda; pero claro, como dice Germán en alguno de sus libros, ese Círculo representa algo así como el "humanismo sentimentaloide", olvidándose que Armando Suárez leía a Lacan cuando él no lo conocía, que se analizó con Caruso quien era respetado por Lacan y que si los "Escritos" se tradujeron cuando acá nadie pensaba en ello, fue gracias a la intervención de Armando y de Tomás Segovia.

Creo que muchos son los que están con bronca porque Germán García aparezca representando a la "izquierda" desde el psicoanálisis en *Fin de Siglo*. Hay muchos que tendrían otras cosas que decir, pero callan. Creo que es hora de que empiecen a hablar.

Un abrazo y hasta pronto.

Lic. Osvaldo Hugo Cucagna

El arma de la crítica

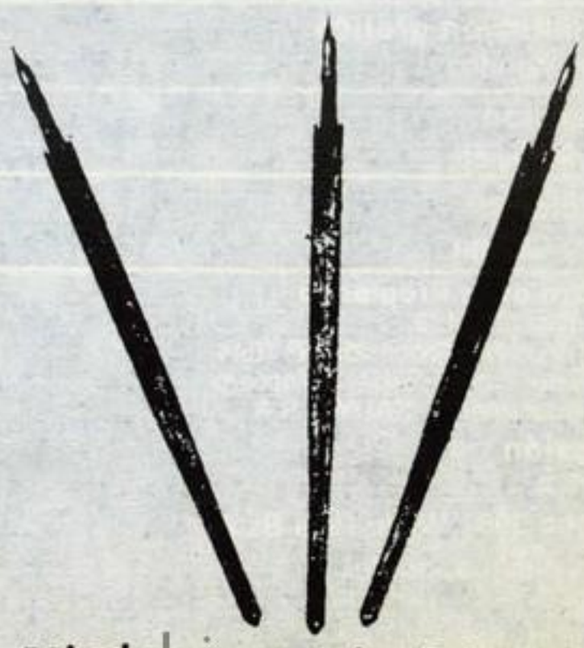
Señor Director:

Me parece medianamente lógico que el suplemento cultural de "Clarín" se equivoque o no profundice en los textos o autores que publica, pero me extrañó sobremanera que ustedes no lo hicieran en el caso del poeta Enrique Lihn, ya que en el copete hay varios errores o inexactitudes que paso a señalar:

"...es un escritor poco difundido fuera de su país —y aún, incluso en él—..."; creo, sin temor a equivocarme, que Linh, junto a Parra, Rojas, Anguita y Zurita son los más importantes poetas vivos que le quedan a Chile, país que adora a sus poetas y que se autodefine como "país-de-poetas"; la poesía en mis pagos recibe un tratamiento especial por parte de la gente, ya que ésta forma parte de su realidad cotidiana; Neruda es hoy un grito de guerra y su poesía, la poesía, el mensaje cifrado con que se construye la esperanza; les puedo asegurar que en Chile los poetas son profetas en su tierra. Con respecto a la poca difusión que Lihn tiene fuera de la patria, debo decir que las fronteras son reales y no mera literatura y que vaya uno a saber por qué vericuetos de la geografía, muy de vez en cuando algún libro cruza los Andes hacia acá (ojo que la única vez que volví a Chile con el ánimo de quedarme, allá por el 81', en las librerías de mi ciudad no encontré ningún libro de poetas o escritores argentinos; salvo los consagrados a nivel internacional, como Borges, Cortázar o Sábato. Es terrible la eficacia de los puestos aduaneros) y lo lamento pues creo que en Chile se está escribiendo una de las poesias más vitales en habla hispana.(...)

Espero que no se tomen a mal mis lineas, pero creo que no son mal intencionadas y que a ustedes les sirven para construir en "Fin de Siglo" un buen arma contra la mediocridad general, un arma que cuando salga, salga cortando.

David Alejandro Muñoz Galaz



nota: La correspondencia ha debido resumirse por problema de espacio

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Encuentro de Ejércitos Americanos

UNIDOS PARA DOMINAR



Triunfantes en la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos pudieron reorganizar su presencia en Latinoamérica. Decididamente hegemónicos en la zona (sus aliados, aunque victoriosos, estaban en ruinas), reforzaron todos los mecanismos de control. Uno de ellos fue la coordinación de los Ejércitos del sur de río Bravo. Esta unión de las Fuerzas Armadas necesitó, para justificar su existencia, producir enemigos siempre nuevos. Primero fue el comunismo: un peligro distante, en realidad, pero relativamente concreto. De a poco, el enemigo se esfumó, se convirtió en fantasma. Así surgió la subversión: un demonio que, terriblemente ubicuo, es casi inextirpable. Por eso la lucha contra él no termina nunca,ni siquiera con la masacre. En la actualidad, el rostro del espectro parece coincidir con el del pecado: difuso como la droga, el sexo y sus excesos, la violencia urbana...

Todas estas máscaras de un mismo fenómeno pretenden ocultar el verdadero motivo de la unon de las Fuerzas Armadas. El no es otro, en lo esencial, que impedir toda transformación económica, política y social que atente contra los intereses dominantes.

El 15 de noviembre comenzará en Mar del Plata la XVII Conferencia de Ejércitos Americanos. Es la segunda vez que la misma se realiza en nuestro país.

Fin de Siglo **solicitó a varios especialistas, tanto civiles como militares, que escriban sobre este evento. En las páginas que siguen se reproducen sus opiniones.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Reagan embadurna sus caras

A partir del 15 de noviembre, comenzarán en Mar del Plata las deliberaciones de la XVII Conferencia de Ejércitos Americanos. La Argentina será por segunda vez anfitriona del máximo cónclave de los titulares de las fuerzas terrestres de casi todos los países latinoamericanos y de los Estados Unidos.

La decisión de constituir la Secretaría Permanente de la CEA Nº 17 en Buenos Aires, se tomó a mediados de noviembre de 1985 en Santiago de Chile. Allí se desarrolló la XVI CEA bajo la presidencia del "Capitán General" Augusto Pinochet. El ejército de la Cuba socialista obviamente no fue invitado a aquéllas jornadas santiaguinas, como a ninguna de las que se desarrollaron, justamente, desde agosto de 1960, un año y medio después del triunfo de los rebeldes de Sierra Maestra sobre el ejército de Batista.

Nada hace pensar que Fidel Castro, comandante de las FAR cubanas haya sido invitado esta vez a la "Perla del Atlántico" a departir con sus "camaradas" de armas. Tampoco el ejército de Nicaragua estuvo presente en Chile y subsiste la incógnita si concurrirá a la Argentina. Es que quizás parezca desprolijo que el comandante Daniel Ortega, o quien designe para representarlo, comparta sus experiencias de combate contra los "contras", con el responsable del Comando Sud —SOUTHCOM— norteamericano, sito en la Zona del Canal de Panamá.

Tampoco podría resultar del gusto de la "diplomacia militar" el encuentro entre el general José Dante Caridi, titular del ejército argentino, con su par nicaragüense. Es que Caridi hizo su "cursus honorum" como militar viajero durante la dictadura del ex-general Videla, circulando por diversos "tinglados" castrenses interamericanos, no exactamente favorables a los cambios revolucionarios.

Caridi había pasado a revistar, como teniente coronel, en el ex-Comando en Jefe del ejército desde diciembre de 1975. Hombre del riñón videlista, será enviado a Chile en abril de 1976 y al Perú en enero de 1977, para el festejo de efemérides patrias. En agosto de 1977 concurre a las reuniones preparatorias de la XII CEA en la Nicaragua de Anastasio Somoza y en noviembre de ese año, forma parte de la delegación argentina a esa conferencia, realizada en aquella Managua del "Tacho" en medio del *in crescendo* de la actividad guerrillera sandinista. Finalmente, ya fogueado en estas lides internacionales, el entonces coronel Caridi —desde 1979— tiene destacada participación en la preparación y ejecución de la XIII C.E.A., realizada ese año en Colombia. Allí las enseñanzas contrainsurgentes modelo "aniquilamiento" (versión argentina) pudieron ser el ejemplo de aplicación a ultranza de las conclusiones de la larga serie de cumbres militares americanas desde 1960.

Estas eran un producto "contra natura" de la debilidad y/o convivencia de los gobiernos latinoamericanos, frente a las exigencias de hegemonía estratégico-militar del Pentágono. Los jalones más nítidos de ese retroceso en la autonomía político-militar de países donde la misma era "viable" hasta la Segunda Guerra Mundial (poco más o menos) como Brasil, Argentina y Venezuela (México nunca se integró a la CEA), fueron: la 3ª Reunión de Consulta de Cancilleres realizada en Río de Janeiro en 1942, de la cual surgió la Junta Interamericana de Defensa (JID); la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) también en Brasil, en 1947 (ratificado por la Argentina en 1950); y las firmas de acuerdos bilaterales de los Programas de Ayuda Militar (PAM) con los Estados Unidos, comenzando por Honduras en 1952 y estableciéndose el último con la Argentina en 1964. Contando con este marco de diplomacia armada "paralela" que operaba al margen de la Organización de Estados Americanos (OEA) y de su inoperante "Comité Consultivo de Defensa", se desarrollaron las CEA a iniciativa estadounidense, y fueron apoyadas con entusiasmo por repúblicas y republiquetas, ávidas de fusiles y lanzagases "antimotines", y de ofrecer sus militares para transformarlos en policías internos de la seguridad hemisférica, contra las "actividades del comunismo internacional en el Hemisferio Occidental" (VII CEA, noviembre de 1966, Buenos Aires)

Gustavo Druetta

No alentar otro genocidio

En 1959 comenzaron las Conferencias Navales Interamericanas, en el '60 las de los Ejércitos y en el '61 las de las Fuerzas Aéreas de las Américas. La primera reunión de las Fuerzas terrestres se generó en una invitación que el general Bogart comandante del Ejército norteamericano del Caribe, formuló a los "dirigentes de los Ejércitos del Hemisferio Occidental para encontrarse en la Zona del Canal de Panamá, a fin de estrechar los lazos de amistad."

Debe señalarse la falsía que implica que sea un general, comandante de unas fuerzas alejadas de Washington el que en forma personal invita a una veintena de Comandantes en Jefe de países "amigos". Washington no es Buenos Aires donde cualquier Jefe de Estado Mayor se permite hacer declaraciones políticas sin que le pase nada. En Estados Unidos, cuando el general Mc Arthur, héroe del Pacífico y vencedor del Japón, hizo, durante la guerra de Corea, manifestaciones públicas sobre estrategia que no coincidían con la opinión del gobierno de Truman, éste lo relevó inmediatamente. En ese cuadro, cabe la duda de que un general del Caribe pueda tomar la iniciativa de esta invitación, o si por el contrario, la misma es producto del Pentágono, seguramente con el visto bueno de la Secretaría de Estado. En las conferencias de Comandantes encontramos uno de los fundamentos de la nefasta doctrina de Seguridad nacional según la cual los ejércitos latinoamericanos deben prepararse a combatir contra sus propios pueblos para mantenerlos en calma y dar así tranquilidad a los Estados Unidos.

Es por ello que vale la pena conocer algunos de los temas que se tratan en estas Conferencias a las que siempre ha concurrido el Ejército Argentino, representado por su Comandante en Jefe hasta 1983 o por su jefe de Estado Mayor a partir de esa fecha.

II CEA-1962-EEUU-"Análisis de los peligros del comunismo internacional y como enfrentar tal amenaza"

III CEA-1963-EEUU-"Lucha antimotines, su control por medios químicos"

IV CEA-1964-EEUU-"Contrainsurgencia"

V CEA-1965-EEUU-"El papel de los militares en la Seguridad interna del país"-"Combate al comunismo en la Fuerza Armada"

VII CEA-1966-Argentina-"Acualización de las medidas de seguridad del continente ante la subversión interna apoyada desde el exterior"

VIII-CEA-1968-Brasil-"Vigilar el accionar de la OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad) e incrementar la instrucción antiguerrillera en las Fuerzas Armadas" (Resolución)

IX CEA-1969-EEUU-"Instrucción y empleo de las tropas contra la actividad subversiva comunista, rural y urbana"

Corresponde entonces preguntarse: ¿Es que ha perdido la democracia argentina su fuerza, su vergüenza y su memoria? ¿No han servido de enseñanza los miles de muertos sembrados por los hombres de armas durante el "proceso"? ¿No nos damos cuenta que con nuestra calidad de anfitriones y participantes de la nueva Conferencia de Comandantes en Jefe estamos borrando el NUNCA MAS y lo estamos reemplazando por el MUCHOS MAS?

Lamentamos el pasado genocidio pero sobre todo, por Dios, no alentemos el próximo.

Luis César Perlinger

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Pinochet como ejemplo

En los próximos días tendrá lugar en Buenos Aires la reunión que congrega cada dos años a los comandantes en jefe de los ejércitos del continente. Es obra de la casualidad que la misma se lleva a cabo cuando se conmemoran 20 años de la muerte del Che Guervara y 20 años también de aquella otra reunión famosa que tuvo lugar en esta Capital, en la que el canciller argentino propusiera transformar la naturaleza meramente consultiva de la Junta Interamericana de Defensa. Al doctor Costa Méndez le inquietaban entonces las demoras y tropiezos que sufrían los planes de capacitación y entrenamiento de las fuerzas militares del continente en el cumplimiento de las funciones represivas que les asignaban dictaduras y democracias por igual.

La agenda de temas a tratar en éste nuevo encuentro aún no ha sido dada a conocer, aunque no por ello se puede estar menos seguro de que la llamada amenaza comunista (la misma que en los años '30) y la guerra antisubversiva constituirán el núcleo de las exposiciones y debates. Este último tema nos conduce al meollo de la situación actual, tanto en la faz externa como interna del problema de la paz en nuestro país. Antes de emprender el análisis de la cuestión, es preciso recordar tres hechos trascendentes que han tenido lugar durante ese lapso en relación con este tema; a saber: la Guerra de Malvinas, los juicios a los "comandantes del proceso" y la solución negociada del conflicto del Beagle. Es fácil prever que de los asistentes a la reunión, jugarán un papel protagónico, el representante de los Estados Unidos por razones fáciles de comprender, el general Caridi, por oficiar de anfitrión y el representante de Chile, por las razones que se exponen a continuación.

Al aludir a la faz externa de la cuestión, se hace referencia al hecho de que una relación supuestamente armónica entre civiles y militares, debe partir de la premisa de que la misión de éstos últimos consiste en servir a la política exterior del estado.

Como se sabe, esta fue la posición en la materia, que tuvo la filosofía política europea y de occidente del siglo XIX en adelante. Sin embargo, en el siglo del imperialismo y de la polarización en dos campos de la escena mundial, ésta concepción no parece ser más aplicable, y aferrarse a ella —como hace una cierta izquierda— no sirve más que para mostrar ante todos un gran retraso teórico en esta cuestión. Porque, en verdad, el equilibrio estable del sistema imperialista se asienta sobre la represión de las fuerzas que intentan acceder a su campo, sea para integrarse al bloque opuesto, sea para seguir una vía de desarrollo independiente. En varios países del continente se intentó con distinta suerte éste último camino, y en el comienzo como bloque del mismo jugaron un rol esencial los respectivos ejércitos nacionales. Por lo demás la Argentina que hizo esta experiencia a través del peronismo por sus características geográficas y humanas, así como por su posición central en el cono sur y su dilatado litoral sudatlántico, puede determinar la suerte de cualquier plan de dominación política de la región.

Esto es lo que se halla en juego y de ahí la importancia del vapuleado ejército argentino, a pesar de sus reiterados fracasos como administrador de la reproducción dependiente y del fiasco de la Guerra de Malvinas. Frente a él se quiere erigir como modelo de administración y organicidad al ejército chileno, supuestamente el más "prusiano de Sudamérica". Incidentalmente, señalamos que éste, como muchas otras instituciones del país trasandino, ha gozado del respeto de la opinión pública de su país, no por las guerras de conquista que emprendió, sino por haberse abstenido de intervenir, salvo escasas excepciones, en los asuntos internos del estado. Pero en la actualidad, su intervención prolongada enfrenta a la oligarquía militar con todas las clases sociales, a excepción —claro está— de sectores minúsculos de la burguesía sin representatividad ni fuerza como para operar un recambio en el seno de aquella. Diariamente enfrentada en todos lados, la dictadura de Chile se halla en un callejón sin salida: si morigera la represión, su poder se viene abajo; si la acentúa, ensancha el foso que la aísla de la sociedad civil.

Como en España, solo le queda a esa burguesía esperar la muerte del dictador, pero a diferencia de aquella, Chile no es un reino y su pueblo tiene la cultura política más madura del Cono Sur. Su exaltación como paradigma de organización militar responde a la estrategia de dominación del imperialismo en la región: instigó al militarismo chileno a usurpar el poder en 1974; en 1978, le prestó su apoyo en el conflicto del Beagle y desde entonces no ha cesado de armarlo hasta los dientes para reprimir al pueblo, al tiempo que mantiene despierta su codicia por tierras extranjeras.

Dentro de este esquema, la Argentina es colocada entre el expansionismo chileno y el hegemonismo brasileño, no tanto en función de impedir un triunfo peronista en el '89 (de todos modos, el modelo nacional-populista del '46 se ha vuelto impracticable), como de prevenir un ciclo militarista de nuevo cuño, quizás de inspiración populista, pero seguramente de proyección tercerista. De allí, que la delegación americana venga a evaluar al más alto nivel la relación de fuerzas dentro del Ejército Argentino, especialmente después de la Guerra de Malvinas, que el imperialismo americano no evitó pudiendo hacerlo, y de la que no se mantuvo al margen porque la derrota argentina era parte de su "plan maestro". Este involucraba en la región: combatir a los regímenes y movimientos filomarxistas, impidiendo al mismo tiempo la formación de burguesías nacionales por derecho propio. Como es sabido, desde hace tiempo la Argentina oscila entre ambas metas.

Ezequiel Raggio



Carcagno en el 73 Una voz disonante

Con motivo de celebrarse el 5 de septiembre de 1973 la Décima Conferencia de Ejércitos americanos en Venezuela, el entonces Comandante en Jefe de nuestro país, Raúl Carcagno pronunció un discurso inusual para ese ámbito. Estos son algunos fragmentos del mismo, que a pesar del tiempo siguen conservando absoluta vigencia.

La imagen de los ejércitos como guardias pretorianas de un orden político, económico y social injusto, es en extremo perniciosa para la salud de los pueblos, para el logro de sus aspiraciones, para la conformación del ser nacional y para su proyección continental. Esta imagen, puede aparecer, cuando asfixiados pueblos y gobiernos por agresiones de diversa índole, no comprenden bien los miembros de las instituciones armadas adonde deben dirigir su mirada, para superar situaciones conflictivas agobiantes. Por tal razón, sostengo que el cumplimiento de sus misiones de custodia de la soberanía, es preciso que los ejércitos perciban con claridad todas las influencias de contorno, si es que quieren conservarse fieles al pueblo del que son parte y fieles a sí mismos y a sus tradiciones.

✶

Los ejércitos de cada país están obligados, dentro de los límites de su competencia, a no ahorrar esfuerzos ni a medir riesgos, en su apoyo a los pueblos y a los gobiernos que se niegan a ser víctimas de un nuevo modelo de división internacional del trabajo, diseñado para la opulencia de unos pocos y la pauperización de la mayoría.

✶

Varios y diversos son los factores que se conjugan para que haya en el mundo hombres y naciones de primera clase y hombres y naciones de categoría inferior; con el agravante de que estas diferencias tienden a aumentar. Contra esta situación internacional, se rebela mi país y dentro de él su Ejército.

✶

Mientas haya quienes con ceguera suicida continúen haciendo abuso de lo que poseen y demasiados los que carezcan de lo más elemental, la seguridad continental seguirá amanazada, porque los conflictos o mantendrán su latencia en progresivo aumento o harán eclosión cuando menos lo esperemos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Una forma de consolidar la dependencia

A partir de fines de la segunda guerra mundial las naciones se agruparon en dos grandes bloques liderados respectivamente por los Estados Unidos y la Unión Soviética. Posteriormente, algunos paises en desarrollo, en búsqueda de una tercera posición organizaron el nucleamiento denominado de "No Alineados", aunque en la práctica no fue mucho lo que lograron en la materialización de sus objetivos independientes.

Estados Unidos, por medio de un gran número de Tratados Internacionales, Pactos y Acuerdos bilaterales, fue organizando progresivamente a los países bajo su órbita, en Bloque Occidental, al que le impuso la Hipótesis de guerra "Oriente contra Occidente". Los sucesivos gobiernos argentinos a partir de la década del '50 aceptaron tal sugerencia, lo cual creó una pronunciada dependencia de los Estados Unidos en todos los aspectos de la vida nacional: económico, financiero, cultural, relaciones exteriores, científico, técnico, etc. Las pocas acciones independientes que se realizaron, en nada variaron el panorama real y sólo constituyeron las excepciones que confirman la regla.

En el plano castrense, se materializó progresivamente una intrincada red de compromisos internacionales, que comenzó, aún antes de finalizar la Segunda Guerra Mundial.

Ya en 1942 se creó el Consejo de Defensa Interamericano (CDI), después convertido en Junta Interamericana de Defensa (JID), la que, con sus recomendaciones regula la organización y empleo de nuestras fuerzas armadas.

El sistema se fue completando en el TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca —Río de Janeiro 1947); la transformación de la vieja Unión Panamericana (1889) en la actual OEA (Organización de Estados Americanos —Bogotá 1948); Ley de Seguridad Mutua de Estados Unidos (Ley nº 165 de 1951 a la que Argentina adhirió en 1964) y las Conferencias de Comandantes de Ejércitos, Marinas y Fuerzas Aéreas (iniciados en Panamá en 1960).

Desde el punto de vista castrense, la Hipótesis de Guerra determina que el peso militar de las operaciones militares será llevado por los Estados Unidos y sus aliados de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), reservado para nuestras Fuerzas Armadas, el mantenimiento del órden interior y la seguridad del tráfico marítimo occidental frente a nuestras costas.

Actualmente, al mantenimiento del órden interior se lo intenta designar con el nombre de lucha contra el narcotráfico, para —con un fin aparentemente noble— mantener a las Fuerzas Armadas alejadas de su función específica: constituir el elemento de disuación contra un enemigo exterior.

Al estar nuestra economía dominada por los intereses de Estados Unidos y sus aliados europeos, cualquier cosa que perturbe tal dominio (por ejemplo un intento de protección industrial o una moratoria en el pago de la deuda externa), es de inmediato, tergiversada y considerada "una acción del comunismo internacional, realizada por sus infiltrados, que atentan contra las formas de vida Occidental y Cristiana". Sus propugnadores, activistas y dirigentes —cuando no todos los participantes— adquieren la categoría de "enemigo", y son en consecuencia, reprimidos según las previsiones de la hipótesis de guerra contra el enemigo interior.

En tal forma —concientemente o no— el Sistema Internacional de Defensa se convierte en un importante factor para el mantenimiento de la dependencia argentina frente a los intereses extranjeros y extranjerizantes.

Coronel (R) Horacio Ballester
Coronel (R) Augusto Rattenbach

La política del doble mensaje

En la comunicación humana —ya impersonal o entre grupos o sectores— los "mensajes" (palabras, discursos, señales o acciones) que el "emisor" dirije a los "receptores" (en el caso de las autoridades, al pueblo, por ejemplo), deben ser lo suficientemente claros, racionales y objetivos para que entre ambos exista "comunicación" y, por ende, "compromiso". Ahora bien, lo dicho sería lo "ideal" para una real "comunicación", pero la experiencia nos enseña que tras un mensaje, existe el "metamensaje", (esto es, como dicen Verón y Sluzky, lo que el emisor ha decidido pero ocultado), lo que hace que la comunicación tenga otra dimensión, la de una "metacomunicación", en la que lo que se explicita contiene otros elementos que hacen que el receptor quede "desinformado" del mensaje que verazmente cree recibir. De ahí que hoy, en el mundo, se hable del "derecho a la información" —ligado a la comunicación— y se rechace a la "desinformación", producto de la censura, el ocultamiento, el silencio, las dificultades u obstrucciones para el arribo a las fuentes. Parte de este planteo es el concepto denominado "doble mensaje", el que psiquiátricamente es esquizofrenizante pues su propia doblez conduce a interpretaciones contradictorias, ilógicas, desconcertantes, que a primera vista —sobre todo en política— hacen impredecible la instrumentación, cursos de acción y dirección que se tomará en la opción a la que obliga su propia doblez.

La Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) es el fundamento político ideológico que impregna a todas las Conferencias de Ejércitos Americanos (CEA) y la XVII, que dentro de unos días se reunirá en Buenos Aires, no será una excepción, aunque en el temario (todavía desconocido) puedan introducirse temas de candente actualidad como serían la represión del narcotráfico o la prevención del SIDA en cuarteles o cárceles militares, por ejemplo. Pero lo cierto será que en la próxima CEA se continuará insistiendo en los temas caros a la DSN, dentro del marco fijado a las fuerzas armadas laticargadas de la "seguridad interna", pues de la "externa" lo harán las de los Estados Unidos.

Aunque las CEA no son parte de la O.E.A. ni se hallan respaldadas por ningún tratado internacional, lo que significa que la asistencia de las delegaciones militares de cada país es facultativa y no obligatoria, la Argentina ha concurrido a todas las reuniones desde 1960 a 1986, y en la próxima desempeñará la Secretaría del Encuentro.

Y ahora viene el "doble mensaje" que emiten las autoridades nacionales. El Presidente, —antes y después de su elección en 1983—, públicamente rechazó la DSN y en el proyecto de ley de defensa nacional que envió al Congreso en abril de 1985 (proyecto que desde hace un año duerme en el Senado), limitó en el artículo 2º, la actuación de las Fuerzas Armadas al caso de agresión externa, pero como Comandante en Jefe de las mismas, en abril de 1986 y ahora, autorizó la concurrencia de delegaciones militares a las CEA de 1986 (en Santiago, Chile) y 1987 (en Buenos Aires). Así, la doblez del mensaje —que está entre lo que se dice y propone, y lo que se hace— coloca al ejército con un pie en la DSN y con otro en la Defensa Nacional, que es lo que quieren los altos mandos y algunos legisladores justicialistas y lo que les permitirá ganar espacio político, con vistas al mañana.

Por añadidura, cabe preguntarse si nuestras autoridades nacionales, militares profesinales, y los políticos, ignoran que estas CEA desbordan el ámbito estrictamente militar y llegan a hacer de las Fuerzas Armadas custodias de la política económica, cuya línea y ortodoxia —como es notorio— fijan el Fondo Monetario y el Banco Mundial (organismos "internacionales" en los que predominan numéricamente los votos o el veto de los EE.UU.), tal como se resolvió en la IX CEA (Fort Bragg, EE.UU., 1969), donde en el Acuerdo III, apartado D, se indicó como misión de los Ejércitos Latinoamericanos (no de América) la vigilancia de la política económica de sus países "estableciendo (o apoyando) las líneas fundamentales de doctrina sobre política y estrategia que han de seguir los países de América La-
o pronto las palabras se convertirán en hechos, o éstos en el "único mensaje"?

Horacio L. Veneroni

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Respuesta a David Viñas



Alberto O. Repetto
Pedro A. García

Hemos leído con verdadero estupor la "Carta abierta a Oscar Alende" que, firmada por David Viñas, se publicó en el número de setiembre de *"Fin de Siglo"*. Porque una cosa es la crítica política y otra la agresión histérica que, a fuerza de serlo, hasta se vacía de coherencia conceptual y de cuidado en el estilo. Pero de las groserías de Viñas hablaremos poco. Para agraviar al político más respetado del país, de cuyo patriotismo y dignidad no duda nadie que esté asistido por un mínimo de objetividad, se requiere algo más que el descontrol "fubista" de Viñas.

Nos preocupa más el error manifiesto de su concepción política. Porque en definitiva lo que Viñas reclama es el frente de las izquierdas, asignándole al P.I. la responsabilidad de no haberlo impulsado. Y este es el nudo de la cuestión en debate. El Partido Intransigente tiene, sin duda, deficiencias que deberá corregir y ha cometido errores que meritúan la más severa autocrítica. En eso estamos, a través de un debate interno, franco y profundo, despojado de autocompasión y de concesiones facilistas. Pero ni entre aquellas deficiencias ni entre estos errores revista el no haber impulsado el frente de las izquierdas. Eso no lo hicimos, con plena conciencia, porque estamos convencidos de que sería inconducente y negativo para el desarrollo del proceso de transformación liberadora pendiente y necesario.

Nosotros compartimos con la izquierda tradicional la herencia militante, que recibimos sin beneficio de inventario. Desde los primeros luchadores obreros hasta los combatientes de los '70, todos los perseguidos, los encarcelados, los torturados, los muertos y los desaparecidos, son tan nuestros como del que más. Pero no asumimos como propias, en cambio, las constantes desviaciones que van desde el sectarismo dogmático hasta el más descarado oportunismo, pasando a menudo por el descuelgue infantilista e irracional. Esa izquierda ha sido incapaz de reelaborar críticamente su análisis histórico - político y en función de esa incapacidad se ha divorciado, a un mismo tiempo, de la realidad y de las masas populares, refugiándose en una suerte de microcultura, eventualmente autosatisfactoria pero, desde ya, ajena a cualquier rol vinculado a una verdadera perspectiva de cambio.

El "frenteizquierdismo", en la Argentina, es elitista y en definitiva reaccionario. En Uruguay la clase obrera y sus organizaciones, aunque débiles y poco gravitantes, estuvieron siempre bajo la influencia legítima de la izquierda. En Perú, la izquierda tradicional también mantuvo una presencia constante pese a la existencia del aprismo y aún amplió su espacio en la medida en que aquel, por largos años, desertó ostensiblemente de la representación de los intereses populares. Por otra parte, la personalidad relevante de Alfonso Barrantes hizo posible la Izquierda Unida y ahora ha debido apartarse ante el ultrismo de los que no entienden la necesidad de estrechar filas con Alan García y su compromiso antiimperialista. En nuestro país, en cambio, medió un fenómeno histórico singular —el peronismo— cuya existencia por cierto es independiente de que Viñas la advierta o la dimensione adecuadamente. Esa expresión política, además de haber impulsado una etapa de reformas trascendentes, constituye desde hace más de cuarenta años el cauce político de la clase obrera argentina. Prescindir de este hecho convierte al análisis en una burla "con franca entonación paródica". Ya debió señalárselo Jauretche a Viñas, hace un cuarto de siglo, atribuyendo su visión deforme al colonialismo mental que lleva a confundir la realidad con una amerengada fantasía y reprochándole su petulancia.

No se trata de hacer el frente "de las izquierdas" sino de reformular la izquierda, comprendiendo que en la dependencia ha de pasar insoslayablemente por lo nacional-popular, desarrollarse en el marco insustituible de la democracia y descartar el consignismo estéril, generando propuestas viables y creíbles para los sectores sociales concretos, para las masas de carne y hueso, que no son por cierto las que se vislumbran en la ficción resultante de la proyección de los propios deseos desentendidos de toda realidad.

En ese error no nos ha de encontrar Viñas. Los intransigentes haremos nuestra parte en la tarea de forjar el frente, pero será el frente nacional y popular, con una presencia efectiva de las masas populares, irrevocable compromiso democrático y coincidencias programáticas con virtualidad transformadora. Si a ese frente adhieren las expresiones de la izquierda tradicional, autocrítica mediante, en buena hora. Y si no, será otra prueba de su ineptitud para percibir el significado genuino de las expectativas populares.

En cuanto a lo demás (electoralismo, personalismo, discurso arcaico, incapacidad operativa), se trata de imputaciones parcialmente injustas y parcialmente válidas. Estamos analizando descarnadamente nuestra propia realidad con miras a corregir, reestructurar, compactar y relanzar un instrumento político que reputamos necesario para la consolidación de una democracia ampliada. Es nuestra responsabilidad para con el pueblo y no para con los Viñas.

Y por último, una paradoja destacable. Viñas lo conmina a Alende, bajo el apercibimiento del retiro o del cementerio. Pero ocurre que Alende es un ejemplo de fe, de optimismo y de fuerza, todo eso que nace del convencimiento de que uno es lo de menos —por importante que fuere—, porque lo esencial es colectivo. Y Viñas, individualista y egocéntrico, clama angustiado que los demás hagan algo antes de que a él se le acabe el tiempo. ¿Quién es el viejo?

(Los autores de este artículo son, respectivamente, presidente y secretario general del comite de la Provincia de Buenos Aires del Partido Intransigente).



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Entrevista exclusiva con el dirigente sindical brasileño

LULA:

"no creo en un un nuevo golpe"

por Eduardo Montibello



En Brásil circulan rumores de golpe. Los jefes militares, incluso, tienen que salir a desmentirlos. Por su parte, en esta entrevista, el líder del partido opositor más radicalizado, Lula (Luis Ignacio da Silva), piensa que no están dadas las condiciones de una nueva interrupción de la legalidad. Es más, cree que el presidente Sarney es el hombre de los militares.

El dirigente del sindicato metalúrgico brasileño también opina que las relaciones entre sus país y el nuestro deben estrecharse para formar un frente común de oposición al imperialismo. Además, ofrece la experiencia de su partido, el Partido de los Trabajadores, como base para construir una nueva izquierda.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



—¿Cómo definiría ideológicamente al Partido de los Trabajadores?

—Cuando creamos el P.T. entendíamos que era necesario presentar un partido que luchara por una sociedad más justa e igualitaria y sabíamos que el mismo tendría que ser eminentemente socialista, pero hemos tenido prudencia en la definición de ese socialismo. Creemos que no basta hacer un programa socialista, es preciso que participen las bases del partido para definir ese proyecto. Estamos preocupados en lograr esa definición clara y objetiva de qué tipo de socialismo el P.T. cree que es bueno para la sociedad. Eso no puede ser hecho de forma precipitada o por intelectuales. Es preciso llevar a la clase trabajadora a descubrir qué socialismo es importante para que ella misma ayude en la definición.

—¿Cuáles son los objetivos del P.T. a corto y a largo plazo?

—A largo plazo queremos implantar el socialismo. A corto plazo, conseguir organizar la clase trabajadora brasilera, elevar su nivel de conciencia, y, al mismo tiempo, tratar de ocupar todos los espacios políticos posibles en el movimiento popular, en el movimiento sindical, en el parlamento, para abrir caminos de participación. A corto plazo luchamos por mejorar las condiciones de vida del pueblo, por una nueva política económica, por una nueva política sindical, por mejorar el problema de la vivienda, de la salud, de la educación, del transporte. En esa lucha diaria vamos fomentando y creando condiciones que permiten a la clase trabajadora descubrir una nueva perspectiva de sociedad.

—¿Cuál es la metodología para esa lucha diaria?

—Digo, sin miedo a equivocarme, que en la historia de Brasil nunca hubo un partido político con la inserción del P.T. en el movimiento popular. Innegablemente tenemos los mejores cuadros del movimiento sindical. El partido tiene una forma de organización que lo obliga a practicar una militancia de base más concreta, que es la existencia de los *núcleos* en el movimiento social, en los locales de trabajo y en las escuelas. La idea de la creación del partido subordinado a los *núcleos* es una de las formas que encontramos para garantizar que el trabajador tenga fácil acceso a la discusión política. En la medida en que hay un *núcleo* en un barrio se facilita el debate en ese lugar, si lo hay en la escuela se facilita la militancia política de los estudiantes. Los *núcleos* aunque sean la cosa más importante del P.T. son algo nuevo, en formación, en un país que pasó 21 años bajo un régimen militar y que tuvo varios líderes castrados y apartados del movimiento político. El P.T. ha participado, en los últimos siete años, de todos los movimientos sociales, sabiendo que esa participación le garantiza la posibilidad de crecer cada día más en el concepto de la opinión pública brasilera.

—¿Es, tal vez, el único partido brasilero con un objetivo socialista?

—No pretendo afirmar que el P.T. es el único partido. Creo que tenemos una práctica, algunos años de experiencia, y eso hace que el partido comience a destacarse en el escenario político brasileño. Es una demostración clara de que nuestra práctica, los análisis coyunturales, y finalmente, la política, son correctas.

El P.T. previó el fracaso del Plan Cruzado en pleno auge del mismo, cuando todos lo elogiaban.

El gobierno congeló los precios y los salarios y creó mecanismos para vigilar los salarios pero no creó ningún instrumento para controlar los precios.

Sabíamos que el gobierno no conseguiría satisfacer las demandas del mercado porque ni siquiera tenía un stock regulador. Conseguimos prever eso una semana después de ser lanzado el plan.

—Se dice que el plan era bueno, pero que a Sarney le faltó coraje para enfrentar a los poderosos. ¿Realmente fue así, el gobierno tembló frente a las presiones del poder económico?

—Desde el punto de vista de los principios, el plan era bueno. Se congelan los precios y los salarios. Se reduce la inflación, disminuye la especulación y aumenta la inversión en el sector productivo. Hasta ahí estaba todo correcto. Sucede que cuando la teoría es llevada a la práctica, al no tener instrumentos para garantizar la ejecución de esa teoría, ella fracasa. Esto ocurrió porque el gobierno no tenía ni siquiera un stock regulador para atender a la demanda de consumo de nuestra sociedad. El gobierno no conseguía controlar ni a los criadores de ganado, pasamos un año sin carne porque el gobierno no podía obligar a los productores a llevar carne a los mataderos. Fue débil, aparecía en la televisión queriendo parecer austero y serio ante la opinión pública, pero en realidad fue un gobierno frágil que no tuvo la capacidad de ejecutar lo que él mismo determinó.

—¿Cree que Sarney es el hombre de confianza de los militares?

—Creo que sí, lo era antes, lo es ahora y es exactamente por eso que los militares dan el apoyo a Sarney.

—¿Cómo ve la Alianza Democrática que está en el poder?

—Esa alianza ya estaba errada en la época de la toma del poder. No fue hecha en base a principios programáticos, sino de distribución de cargos y de espacios políticos. Todavía hoy percibimos claramente que el PMDB y el PFL no hacen otra cosa que pelear por cargos.

—¿Cómo ve la relación Alfonsín-Sarney?

—Es difícil decir algo porque uno no participa de las conversaciones secretas entre los dos presidentes. Creo importante que Brasil mantenga una política de estrecha relación con todos los países de América Latina y de América Central. Países como Argentina y Brasil podrían tranquilamente liderar un movimiento de países del Tercer Mundo para enfrentar los intereses de los acreedores internacionales. Pienso que nuestros presidentes son muy poco hábiles porque podrían tener mucha más fuerza de la que tienen, imponer mucho más respeto, y ejercer una influencia mayor frente a los países ricos si tuviesen una actuación política de liderazgo de los países del Tercer Mundo, que son casi todos más pobres que Brasil y Argentina. Nuestros gobiernos no están a la altura de las necesidades de los movimientos populares del Tercer Mundo.

—¿Cree que la profundización de la crisis va a traer un aumento de la inflación, el desempleo y la recesión?

—Hay perspectivas de que la inflación continuará y la recesión también. Nosotros estamos cansados de decir que para que las cosas cambien en este país, hace falta una política económica que se haga con la participación de la mayor interesada, o sea la clase trabajadora brasileña.

San Pablo es una ciudad que crece en 800.000 personas por año. La mayor parte de ellas viene del Nordeste y pasan a vivir en villas de emergencia, creando problemas de delincuencia juvenil, violencia, enfermedades, drogadicción o mortalidad infantil. El gobierno actual no hace nada por evitar el éxodo rural ni por eliminar el hambre en el Nordeste donde 30 millones de personas pasan hambre.

No hay forma de resolver eso si no se aplica una política para fijar a las personas en su lugar de nacimiento. No hay forma de fijarlas sólo con la reforma agraria. Es necesario una política de mejoras en el campo de la educación, salud, vivienda. Las personas cuando llegan a las grandes ciudades, tienen una expectativa de crecimiento y mejora de vida; precisamos crear esas expectativas en su propia ciudad. El éxodo rural solamente terminará cuando se realice una reforma agraria aliada a otras medidas para que un ciudadano pueda vivir con dignidad. Nadie puede obligar a una persona a vivir en el medio del monte sin luz ni agua, sin transporte ni médico, sin ningún beneficio.

—¿El aporte de los intelectuales es importante para la política de un par-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tido?

—Los artistas, los intelectuales, los estudiantes, son fuerzas importantes de la sociedad, personas que contribuyen mucho a la formación de un partido como el P.T. El intelectual, cuando es serio, cuando está comprometido a socializar lo que aprendió, a socializar el saber en la medida en que el saber es una forma de poder, creo que es importante.

—Ulysses Guimaraes (presidente del PMDB) criticaba a Figueredo diciendo que era un César. Usted no tiene miedo ahora que está más cerca del poder, que pasa mucho tiempo en Brasilia, la capital llamada "Isla de la Fantasía", de que el poder lo seduzca?

—Veo que el poder es seductor. Sin embargo, al mismo tiempo que puedo estar seducido por obtenerlo, cuando lo tenga, trataré de ejercerlo con toda la dignidad, cumpliendo lo que me había propuesto. El problema del PMDB no radica en que el poder sedujo a Ulysses Guimaraes, sino en que comenzó a quedar claro para el pueblo, para la opinión pública brasilera, la contradicción entre el discurso del PMDB y su práctica. Esta contradicción aparece a la hora de la verdad. Desde el momento en que este partido propone estabilidad en el empleo, pero tiene muchos empresarios en sus filas; que propone reformas en el sistema financiero, pero tiene muchos banqueros entre sus integrantes; que propone una reforma agraria y entre su gente hay muchos latifundistas, lo más común es que en los momentos de crisis todas esas contradicciones aparezcan. Lo que sucede, es que el PMDB no es un partido, es un frente donde los conservadores y la derecha tienen amplia mayoría.

—¿Tiene miedo a un nuevo golpe?

—No, no tengo miedo de un nuevo golpe, creo que no están dadas las condiciones para eso. Los militares no tienen apoyo de ningún segmento de la sociedad para dar un golpe.

—¿Será el candidato a presidente en las próximas elecciones?

—Eso lo decidirá el partido, pero creo que soy el candidato natural del P.T., hablando con sinceridad, así como en el PDT, no hay otro, sino Brizola. En este momento lo más importante es la campaña por las Direitas já, pero es importante que esa campaña no le dé la idea al pueblo de que las elecciones por sí mismas resolveran todos los problemas. Este país precisa de cambios enormes en el campo económico y social. Estos cambios sólo podrán realizarse cuando tengamos otro tipo de gobierno, un gobierno con credibilidad, legítimo, con un mínimo de condiciones para ejecutar medidas para resolver los problemas básicos. Por eso, las elecciones directas son el objetivo más importante para el año 1987.

—Permanentemente desde el discurso del poder se habla de la integración argentino-brasileña. ¿Por dónde cree que deba pasar ésta, realmente a nivel de los pueblos?

—Creo que no hay salida para Brasil individualmente, como no la hay para Argentina. Precisamos convencer a nuestros gobernantes, intelectuales, sindicalistas, estudiantes, de que la solución para los problemas de los países del Tercer Mundo solamente se resolverán con la unión de nuestros pueblos. Es posible que tengamos una política de enfrentamiento a los acreedores internacionales, porque la política de ellos es unitaria, la política de los banqueros es unitaria. Por lo tanto la política de los países pobres debe ser unitaria. Precisamos debatir la cuestión de nuestra democracia, de la deuda externa, en la escuela, en los artículos periodísticos, en los sindicatos, hasta conseguir envolver a toda la sociedad para que ella entienda que la deuda externa es un crímen que mata más que el cáncer o que la bomba atómica. Veamos, si no, lo que sucede en Mozambique hoy, lo que sucedió en Etiopía, o en las villas de las regiones más pobres de Brasil: el pueblo se está muriendo de hambre. Sin fuerzas para luchar, o gritar. Me gustaría pedir al pueblo argentino que entienda que esa lucha no es una lucha de Alfonsín o de Sarney porque probablemente ellos ya estén comprometidos con el poder económico. Esa debe ser una lucha del pueblo argentino y del pueblo brasilero. Deben ser las luchas de los pueblos del Tercer Mundo.



ilustraciones de EL MARINERO TURCO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RETRATO

EL CHE NO ES UN MONJE

En un homenaje a Ernesto Guevara, realizado durante el mes de octubre en "Liber/Arte", David Viñas puso las cosas en claro: qué Che se reivindica.

"No estamos aquí celebrando la comunión de los santos". De ahí que empecemos diciendo que, si en su eje, Sarmiento es el arquetipo de intelectual argentino en el momento de apogeo de la burguesía, Ernesto Guevara: clave del siglo XX revolucionario.

Polémicamente, a partir del Che, entonces, denununciamos las dos vulgatas puestas en circulación: la hagiográfica y la condenatoria dado que no nos interesan las historias de santos ni la teratología; ni distribuimos hostias ni jugamos con el cuco.

De manera correlativa, decimos desde el vamos: Ernesto Guevara es el arquetipo del intelectual marxista en el momento prerrevolucionario de la Argentina. Porque así como no se puede entender al Perú de 1987 con los Alan García, la nacionalización de los bancos, o la derechización de Vargas Llosa y su defensa de la usura institucionalizada sin la precursoría del intelectual revolucionario fundamental que fue Mariátegui en el Perú, tampoco se puede comprender a la Argentina actual (la de los militares genocidas, la de la humillación de las Malvinas, la de la obscena deuda externa, la de la patria financiera y del Fondo Monetario Internacional) si se prescinde de la precursoría de Ernesto Guevara entendido, precisamente, como intelectual marxista revolucionario.

Por esas razones (puntos de partida, en verdad) es que empiezo discrepando con Eduardo Galeano, un intelectual marxista uruguayo y latinoamericano. Galeano, recientemente, al saludar la memoria del Che le atribuye los rasgos del *monje* y del *guerrero*. Y yo digo "No, Galeano": esas dos figuras son emblemas privilegiados por el pensamiento idealista. Monje y guerrero —exaltados— son dos categorías burguesas: el que reza y el que manda; el que opera con la plegaria y el que trabaja con las órdenes. Y tanto rezar como mandar implican dos movimientos verticales: hacia Dios o hacia los que deben obedecer. Una especialidad, mi estimado Galeano, que alude a la distancia que instaura lo reverencial en la plegaria o lo jerárquico con las órdenes. Y que, en su revés de trama, alude a la típica estatuaria liberal: un basamento entretejido con el presunto ascetismo del santo que desdeña la carne y el cuerpo; o ese mismo basamento de la altura del guerrero burgués que, en bronce, revolotea por encima de los otros, y que necesita de los otros y de su diferencia y pequeñez para instaurarse como objeto de culto.

No monje; no guerrero es el Che: porque al ser realmente revolucionario lo hace a partir de su carne y de su cuerpo (sin sublimarlos); y no en verticalidad respecto de los otros, sino en horizontalidad: no águila, sí camarada, sí compañero, sí tú por tú, sí vos por vos. Sí che por che.

Un héroe revolucionario, materialista es el Che, porque su cuerpo resulta prolongación del cuerpo de los otros; su voz, emergencia de su grupo, de su comunidad y de su pueblo. Su palabra, no rareza ni excepcionalidad; sino mutación, salto cualitativo, síntesis, condensación o metáfora (si se prefiere) del lenguaje de su comunidad.

Artigas, Martí, Zapata, Sandino. Por ahí va. O Tussaint L'Overture, el negro de Haití: trabajar con esclavos sí, pero no con esclavos que rezan, sino con esclavos que no quieren ser esclavos.

Mi segunda discrepancia en torno al Che apunta a la otra punta del tablón: a la derecha, al diario *La Nación* (que más que significativamente acaba de ocuparse de Ernesto Guevara en media página de su edición del 3 de octubre). Previsible: el pensamiento de derecha de nuestro país parece dispuesto a reconocer al Che como Quijote: "idealista", loco, en desencuentro con la realidad. Claro, por lo menos habría que preguntarle a los de *La Nación* cuando insinúan "loco" esto es, "enfermo" desde qué cordura o desde qué salud están hablando. Sobre todo cuando, de inmediato, advertimos que en su doble juego fingen exaltarlo al Che como "caballero argentino" alguien perteneciente al pédigre señorial o a su mismo árbol genealógico de gentlemen legitimándolo por su origen (dimensión que se iluminaría con la supuesta "sangre caballeresca" de los Mitre). Pero para mostrarlo al Che —mediante ese mismo pasapasa— en oposición a Fidel Castro. La biología se juega así tramposamente en contra de la historia. El "pédigre", la sangre, en oposición a la ideología; las "determinaciones" borrando la elección, "el peso de las cosas" por encima de las opciones y de la libertad. La supuesta tradición familiar sirve de esa manera para desalojar a las decisiones políticas. Y se sabe: el mecanismo típico de la derecha consiste en naturalizar la historia. Porque si algo define nítidamente el pensamiento y la acción de Ernesto Guevara es su permanente esfuerzo por historiar la naturaleza, por humanizar revolucionariamente lo dado. No "el hombre a la imagen y semejanza de Dios", entones, sino "Dios (si es que existe) a imagen y semejanza del hombre".

En un tercer movimiento: Bolivia. En efecto: Bolivia es el escenario de la muerte del Che; de su asesinato por parte del ejército boliviano (no de "soldados ebrios" sino de sargentos mandados). Bolivia es el espacio donde se materializa el fracaso del Che. Yo diría error. Error grave, "error táctico". Sobre todo, a partir del lenguaje. Del idioma. Algo tan evidente en esa frontera, en esa divisoria de aguas entre lo guaraní y lo aymará que es Nancahuazu o Nancahuazú. Error táctico, por consiguiente. Grave error táctico que le costó al proceso revolucionario del siglo XX, en 1967, una pérdida análoga, en su densidad, al asesinato de Rosa Luxemburgo en 1919.

Pero aún en ese llamado fracaso tenemos que leer el envés. Y recuperar el símbolo moral (esa superficie de la utopía) que ahora es parte de nuestra acumulación primitiva de capital revolucionario.Sin olvidar que si ese gran teórico de la guerra revolucionaria del siglo XIX que fue Engels, en un momento dado —sobre todo después del fracaso de 1848—, enunció "no más barricadas", se debía a que las calles de la ciudad del siglo XIX se hacían lineales, no zigzagueantes y los cañones podían apuntar desde lejos a las barricadas obreras.

No barricadas; a otra táctica entonces. Y no foco: porque esa figura se recorta del resto de la geografía en una especie de "extraterritorialidad" aislada, abstracta e inoperante. Un foco es igual a un círculo; y no hay círculos virtuales. Y un foco convoca sobre sí la densificación mayor del poder de fuego de los ejércitos represores. No barricadas en el siglo XIX, entonces, y no focos en el siglo XX. Sí masas, sí movimiento de masas, en cambio, sí pegados a las masas. Pero ni en seguidismo, ni en elitismo. Sí en vaivén, en dialéctica. Sobre todo, mi comandante, conociendo el aymará y el guaraní.

Y en un cuarto y último movimiento, quisiera aludir a las opiniones de un joven argentino,recientemente publicadas,en algo que me preocupa de manera especial: porque hay muchos jóvenes argentinos ahora (no ya los que van ganando espacios universitarios tradicionalmente enclaves de la izquierda), sino jóvenes argentinos que ironizan o insinúan parodias tan de moda en torno al Che; y en especial respecto de lo que la izquierda argentina, más ingenua, le adjudica al Che. Y ese joven —menos mal— frente a ciertas beatificaciones, dice finalmente "No lo quiero al Che como modelo, sino como desafío..."

Y a continuación escribe "No ya dos, tres, muchos Vietnam, sino crear dos, tres, muchos Guevara". Y para mí, ese es el desafío más próximo, concreto, materializado y realizable. Y ahí está, en Colombia, Jaime Pardo Leal, asesinado hace unos días, otro Che... Dos, tres, muchos Guevaras: la Izquierda Unida del Perú, peruanos del Perú... Dos, tres, muchos, Che... y en Chile: el Partido Socialista, el Comunista, los barrios Nuñoa, las Conde: muchos Che. Y en Iquique y en Valparaíso y en Punta Arenas: 2, 3, muchos Che. Y en el Uruguay: Sendic, el Frente Amplio. Dos, tres, muchos Che. Y también en la Argentina: ahí está Tosco, Agustín, otro Guevara. Angelelli, el cura. otro Che. No santos, no ángeles, no requiem, nostalgia no, catecismo tampoco: desafío. 2, 3, muchos Che. Y Rodolfo Walsh, Diana Guerrero y Haroldo Conti 2, 3, muchos Che.Y en la Perla y hasta en ese sórdido lugar, ESMA, dos, tres muchos Che. Y Silvio y Ortega y María. 2, 3, muchos Che. Y en Córdoba y en Malvinas y en el fuego. 2, 3, muchos Che. Y ahí están las madres en Plaza Mayo: dos, tres, muchos Che. Y Lorenzo y Paco y Ester: 2, 3, muchos Che. Y en la Argentina, y entre nosotros, y mujeres, hombres, gente joven: dos, tres, muchos Che. Y en Buenos Aires; y aquí: dos, tres, muchos Che.

David Viñas ||

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ANTICIPO EXCLUSIVO I

OLIVERIO GIRONDO

INEDITO

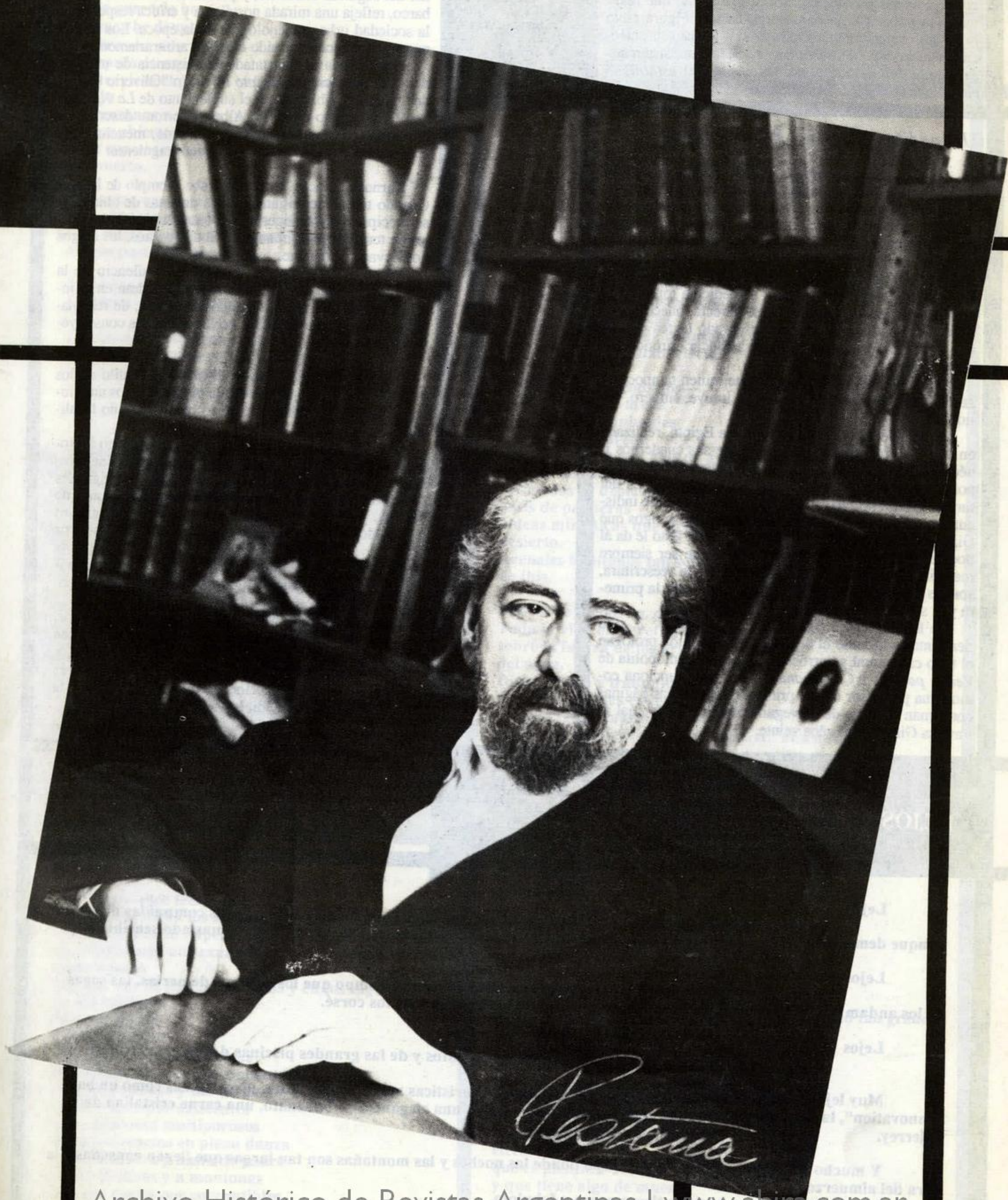
Hace ya varios años que el crítico Jorge Schwartz —profesor de literatura latinoamericana de la Universidad de San Pablo, Brasil— se dedicó a rescatar inéditos del autor de *Espantapájaros*. Esta ardua tarea —que no excluyó el placer de inesperados descubrimientos— ha culminado en un libro. El mismo fue titulado *Homenaje a Girondo* y la editorial Corregidor anuncia su aparición para antes de fin de año.
Presentamos aquí, con exlclusividad, parte de estos textos, junto a la introducción —cálida y erudita— que escribiera el mismo crítico que buscó y organizó el material disperso.

Sin duda, Oliverio Girondo marcó época —y con su muerte fue, también, sepultada una época. "No podemos, no debemos consentir que el signo de la muerte sea el que consagre y descubra a los grandes hombres como aquí suele suceder muy a menudo. A Oliverio hay que darle en vida la respuesta a su exhuberancia, a su fidelidad literaria, a su clarividencia fulminante". Con estas palabras escritas en 1941, Ramón Gómez de la Serna intuye la grandeza de un Girondo joven, con pocos libros publicados, y lejos aún de su obra más lograda, *En la masmédula*.

Desde la primera hasta la última etapa de su poesía, Girondo supo mantenerse apartado de convencionalismos, y por ende, apartar a los convencionales. Por eso, su obra se mantuvo aislada durante décadas. El diálogo se redujo a poquísimos interlocutores, ya que su poesía tampoco participó de un proyecto común a un grupo de vanguardia. Al contrario, sólo en su etapa más madura jóvenes poetas se le acercarán, reconociendo en él la voz aún vibrante de una nueva poesía. La posteridad de Oliverio Girondo es de una evidencia incontestable, aunque todavía —en recientes antologías— cierta crítica académica y testaruda se empecine en categorizarlo como "humorista", o en asimilar su última y más lograda poesía a meras "jitanjáforas".

Buena parte de los materiales que componen este *Homenaje* son, en verdad, producto marginal de otra búsqueda —la de iconografía sobre Girondo— que nos llevó, en julio de 1981, a recalar en las ruinas porteñas de Oliverio: ruinas, sí, que no otro fue el demoledor panorama con que, en un primer momento, nos confrontamos: su casa de Suipacha 1444 —escenario de memorables parrandas— vendida, la biblioteca, y la correspondencia, los objetos raros —fruto de una vida trashumante y de un gusto inveterado por lo exótico— rematados, vendidos, donados, dispersos, regalados, perdidos —una diáspora de su mundo objetual. Amén de ello, el único volumen sistemático de sus *Obras Completas* (Losada, 1968), publicadas póstumamente, están hoy agotadas y sin ninguna posibilidad de reedición. Empero, una insistencia propia de cobrador de cuentas atrasadas acabó finalmente rindiendo dividendos: mediante entrevistas con contemporáneos de Oliverio hemos logrado delinear relaciones, confirmar intuiciones, rescatar textos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

inéditos de y sobre Girondo y —antes que nada— restaurar la dimensión cotidiana de una imagen que los testimonios agigantan.

El rigor, la coherencia, su desmesurada generosidad, el aliento a los jóvenes escritores, el encanto que rezumaba su impar pareja con Norah Lange. Figura cuyo brillo sus contemporáneos retrataron —y que esta selección, aún a riesgo de traicionar la vehemente, sistemática repulsa de Girondo al academicismo del *establishment* literario, pretende recuperar.

II. Inéditos: Poesía y Prosa Poética.

Aunque nuestro proyecto sea un "homenaje" a Oliverio Girondo, de antemano, estamos paradójicamente, tanto preservando como traicionando su memoria. En vida, Oliverio no hubiese publicado ciertos textos inéditos, conservados hoy gracias al celo de coleccionistas locales. En una entrevista, Lila Mora y Araujo, amiga personal del poeta, recuerda que Girondo —a quien acompañó en sus últimos años— se dedicó a romper sistemáticamente todo aquello que le parecía innecesario o impublicable. Aún así se han preservado textos preciosos. ¿Por qué los ha guardado sin publicar Girondo durante 40 años?

¿Sería la duda del poeta exigente, quien tampoco se atreve a desprenderse de textos que intuye, empero, valiosos?

De uno de sus viajes a Europa y a Egipto, realizado en 1927., Girondo conservó varios de sus cuadernos inéditos de anotaciones. Las observaciones menos importantes, como rutas, hoteles y actividades típicas del turista, fueron hechas a tinta; las descripciones de indiscutible valor poético, a lápiz. Recuerdan los amigos que Girondo siempre escribió su poesía a lápiz. Esto le da al poema una textura *in progress*, pasible de ser siempre reescrito. Rico ejemplo de este proceso de reescritura, son las transformaciones llevadas a cabo entre la primera y la segunda edición de *En la masmédula*.

De los cuadernos *Egipto Nº 1* y *Egipto Nº 2*, sólo tiene interés literario el segundo, que sin duda prologan el tono caricatural y corrosivo del poeta cosmopolita de *Veinte poemas* y *Calcomanías*. Si el viaje funciona como tema propulsor de sus primeras obras, estas páginas confirman la Carta de Navegante munido de la cual atraviesa Girondo los años veinte.

En *Egipto Nº 1*, encontramos, en la hoja suelta, el extenso y bello poema sobre "El Nilo" (sin título en el original), en sintonía con cualquiera de sus *Veinte poemas*. El poema "Lejos" (también sin título), escrito al final del segundo cuaderno, y probablemente a bordo del barco, refleja una mirada nostálgica y crítica respecto de la sociedad urbano-tecnológica de la época. Los títulos que aquí aparecen han sido elegidos arbitrariamente.

Hemos todavía constatado la existencia de un cuaderno de anotaciones, *Egipto Nº 3*. En "Oliverio Girondo", artículo publicado en el suplemento de *La Nación* del 27 de agosto de 1978, Alberto Perrone describe su encuentro con los herederos de Girondo, menciona dicho cuaderno, y transcribe un poético fragmento:

"Karnac de noche. El barrio árabe. Templo de Luxor. Cuando tiramos el cigarrillo siete docenas de chicuelos se precipitaron a recogerlo. Las casas se derrumban antes de terminarse de construir. Al detenernos, los ciegos nos llevan por delante.

Visita a las pirámides de noche. El silencio de la piedra, solemnidad. Millones de perros ladran en el interior de las pirámides. Quejidos humanos, de resignación. ¿Se quejan todavía los esclavos que las construyeron?"

Fue este texto, escrito en el más puro estilo de los *Veinte Poemas*, el que nos dio la pista sobre los anteriores, pero desgraciadamente no lo hemos podido localizar.

Gracias también a la colaboración de Alberto Perrone, recuperamos una lista de 32 Membretes inéditos, con la siguiente anotación:"Fotocopia de los originales de Oliverio Girondo con anotaciones y correciones de su puño y letra". En realidad, los membretes originales publicados en *Martín Fierro*, fueron recopilados, por primera vez en las *Obras Completas*. El gusto por la pintura, tan evidente en el carácter visual de la poesía inicial de Girondo, y sus propias caricaturas, se hace patente en esta nueva serie.

Los últimos seis membretes no son textos inéditos, pero nunca han sido publicados como tales. Pertenecen a los capítulos en prosa-poética de *Espantapájaros*, y nos hemos tomado la libertad de destacarlos —una vez que los fragmentos seleccionados poseen la fuerza y la independencia inconfundibles de los membretes.

Jorge Schwartz

LEJOS

Lejos
de los accidentes de tráfico previstos (qué desesperación) por las estadísticas y las compañías de seguro aunque demasiado cerca de los accidentes cardíacos (¡y las desventajas de poseer un corazón demasiado sensible!)

Lejos
de las comunicaciones telefónicas que se cortan al mismo tiempo que los collares de perlas, las sogas de los andamios, los cordones umbilicales, de la cinta de los botines y de los corsé.

Lejos
de los cadáveres y de los automóviles descompuestos y de las grandes piscinas de los escaparates.

Muy lejos (¡aunque parezca mentira!) de las fórmulas turísticas mejor organizadas, organizadas como un baúl "Innovation", las de a bordo tienen algo de acuático; las mamás una elegancia de ballenato, una carne cristalina de pejerrey.

Y mucho más lejos todavía de la pampa donde las noches y las montañas son tan largas que llegan cansadas a la hora del almuerzo.
La proa ¡sí! La proa hacia la tierra negra y fabulosa.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA TARDE

La tarde se desnuda
es muy fino su traje
he de quererla hoy
o nunca he de quererla.
Se abre una puerta agria
y después otra puerta.
Se atraviesa el paisaje helado de un espejo
las ventanas nos llaman con los brazos abiertos
y los cuartos se agrandan como si hubiera un muerto.

Tumultos con negros mantos las mujeres van a buscar el agua con un cántaro enorme en la cabeza. Las manadas de cabras pastan en el arenal.

Las márgenes son de oro
y el agua es puro cielo.

Los camellos escriben su paso sobre la arena
y de pronto se hincan y se ponen a rezar.
Los ojos son de santo y sus labios
rumian una plegaria eterna.

HAY QUE DARLES

Por vertebrados temporales
hay que darles en los asuetos
con el tesón de lo impertérrito
por palpitantes unisexuados
súper opacos
hay que darles en sus calvarios y en los tugurios
de sus instintos
darles y darles
por sepulcrales
y ciudadanos recalcitrantes
en las esperas y en los encuentros
por tan políticos y tan locuaces
y sobre todo por existentes
y por peatones multiporosos
en los entreactos en plena danza
hijos de madre y hasta de padre
en los declives y a montones
hay que darles por corruptibles.

EL NILO

El Nilo —sin cocodrilos—
¡pero eso sí! con inglesas
hambrientas de exotismo y de sol
con sonrisas letárgicas
que nos consuelan de la ausencia
de ese anfibio de talabartería.

El Nilo —sin cocodrilos—
pero con olas de arena
con formas de animales
que dormitan al sol;
lleno de barcas con alas de gaviota,
y sobre las márgenes:
caravanas de dromedarios
oasis de palmeras
aldeas miméticas que se confunden con el desierto.
Arenales habitados tan solo por ejércitos de ibis.

Pereza de cocodrilo, de lagarto.
Toda la vida en el reflejo del sol
sobre la fuerza de los árboles, del arenal,
del agua.
Dicha mansa y tranquila
de sentir los pies calientes por el sol
como si fuera nuestro perro
y tener la conciencia sin una idea, sin una nube.
Como el cielo.
Y sentirse satisfecho porque los árboles son bellos y tranquilos,
porque se destacan en la pureza de un cielo azul azul (hasta dar vergüenza).
El río es un pedazo de cielo más
y las mujeres semidesnudas tiene
el mismo color de la arena.
Son admirables los círculos que
describe un pájaro
que va a apoyarse sobre un poste con una destreza y una liviandad que consterna!

Los camellos se perfilan en el horizonte
y hay en la cadencia de su paso una tranquilidad tan grande que algo de beatífico nos penetra.
Plena satisfacción de sentirse vivir tanto
que ya nos parece que no es vida.
Bondad de no sentir la necesidad
de satisfacer ningún deseo
inclusive de todo ímpetu
en el reposo de un instante de eternidad
que es plenitud de vida
y que tiene algo de muerto
y regusto de muerte.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

GOCE, SINTOMA

por Eric Laurent



Sin rehusarse a articular fantasma y texto literario más allá de toda biografía, Lacan supo preservar el lugar del autor.
Eric Laurent, su discípulo, da cuenta de esta reflexión en la que el maestro de la disidencia psicoanálitica francesa conjuga la escritura del irlandés con la de su compatriota François Rabelais. Germán García, a su vez, relaciona el texto de Laurent con la doctrina que expuso en Buenos Aires. Más adelante, en la página 19, el español Julián Ríos intenta balbucear cual el autor de *Gargantúa*. Cruces y ficciones —crucificciones— del psiconálisis y la literatura.

"Por qué Joyce
Es el azar lo que nos empuja a derecha e izquierda y con él hacemos —pues somos nosotros quienes lo tejemos como tal— nuestro destino; porque hablamos. Creemos que decimos lo que queremos, pero es lo que han querido los otros, más particularmente nuestra familia que nos habla. Entiendan ese 'nos' como complemento directo. Somos hablados y por esto hacemos un tramado con los azares que nos empujan. Y en efecto, hay una trama —la llamamos nuestro destino—. De manera que seguramente no es por azar —aunque reencontrar el hilo es difícil— que encontré a James Joyce en París mientras él estaba allí por algún tiempo. Me disculpo por contar mi historia.

Pero pienso que lo hago sólo como homenaje a James Joyce".

J. Lacan —1975. En la apertura del Quinto Simposio Internacional James Joyce.

Roland Barthes hablándonos de la "muerte del autor" situaba del lado del lector solamente, el punto de enroscamiento del tejido metafórico textual. Sin que podamos hacerlo sospechoso de descuidar el mensaje, Lacan supo siempre preservar el lugar del autor, sin rehusarse a articular fantasma y texto literario más allá de toda biografía. Lacan incluso ha podido hacer surgir la función del autor, en ese sentido, en lugares clásicos como Gide y más sorprendentes como Kant con Sade. Lo que acabará por saberse hasta en los liceos.

Con Joyce se trata de otra cosa. Ya en 1971 interrogado sobre la literatura, Lacan había proclamado la equivalencia joyciana entre letter y litter como un éxito obtenido por el artista, análogo a lo que se puede esperar al final de un psicoanálisis. Después Jacques Aubert lograría en 1975 provocar a Lacan para una conferencia de introducción al simposio James Joyce bajo el título "Joyce le simptòme". En el correr del año de seminario que seguiría, Lacan puso a punto "Joyce le Sinthòme" conjugando allí a Rabelais y Joyce, dos escritores que supieron al más alto grado, dejar invadir la escritura por la polifonía de la palabra.

Forclusión de hecho

Como cada vez que Lacan aborda una referencia literaria, no se trata de explicar, sino más bien de ver cómo se resuelve en cada caso la pregunta que se plantea desde el punto de vista del psicoanálisis. En este caso, es especifícamente el lugar de la función paterna, la que está situada en Joyce de manera muy particular. En el sentido lacaniano del término y según el mismo testimonio de Joyce, él es un chiflado. Hay para el "forclusión de hecho" del Nombre del Padre (Forclusión: del alemán Verwerfung, indica expulsión de la simbolización). El padre de Joyce es "absolutamente carente", no ha "trasmitido nada" a su hijo, remitiéndolo a una institución: los jesuitas. Lacan deja incluso de lado la interpretación según la cual Ulises inventaría un reencuentro posible de padre a hijo.

¿Cómo entonces es que Joyce no sea psicótico en el sentido que le da la clínica psiquiátrica y que no ha sido su hija la que se colocó en esa categoría?

Lacan propone una apasionante encuesta a lo largo de 1975-1976. ¿Cómo ha logrado Joyce por medio de su arte suplir esta carencia paterna'? He aquí un poder de la literatura aún casi insospechado: hacer mucho mejor que la quimioterapia, estableciendo una terapéutica etiológica de las psicosis.

La suplencia Lacan la aborda en tres planos. Primero en la dimensión simbólica. Joyce, en efecto, no puede contar con el "Nombre del Padre". Lo que viene a ocupar ese lugar es la "voluntad de hacerse un nombre" que no hay que reducirla a la voluntad de reconocimiento por el mayor número. Joyce quiso hacerse un nombre que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

produjera efecto, que diera trabajo, que reuniera no solamente un público de lectores, sino también de universitarios a los que deseó ocupar durante trescientos años . Hacer trabajar es diferente de aliviar el rechazo de sus semejantes.

La triple suplencia

Freud veía en el estatuto exaltado del artista la justa retribución del alivio aportado por la obra de arte al rechazo de todos. Es precisamente allí donde Joyce nos plantea un problema. En efecto, el límite del arte de Joyce, *Finnegans Wake*, es la ocasión para Lacan de retomar la observación "de un prójimo" éste concentrador de *"puns"*, no produce ningún efecto freudiano. Es un arte que ya no permite reír al lector. Ahora bien, sabemos que Joyce sí reía al escribir *Finnegans Wake* provocando la condena de su mujer que se sentía dejada de lado. He aquí un arte curioso este que abolió así el placer del texto, pero en donde se apareja el goce del autor. Por lo bello, Joyce llega a hacerse un nombre propio que colectiviza, aproximándose así la función de significante amo. Es produciendo este nombre que Joyce se mantiene en el sentido fálico.

En lo que concierne al orden imaginario, Lacan estima que Joyce se crea un doble, Dedalus, "imaginario de seguridad". Es un imaginario redoblado como los mellizos de *Finnegans Wake*, éxtasis del "ego" como acaba por llamarlo Lacan. Ahí tenemos que desconfiar: el recurso al latín no es inocente, no se trata de un yo (moi) como lo utilizan los anglosajones. Este ego toma su profundidad al apuntar a ese imaginario como totalmente extraño a la estructura de Joyce, como lo hacía notar J. A. Miller en 1976 (rf. Analytica Nº 4). Más que un *Bildungsroman*, Dedalus es la novela de una *Bildung* (formación) propiamente dicha.

Es una formación mucho más útil para Joyce, quien en su *Retrato del Artista Adolescente*, nos confiesa que uno de los momentos claves de su pasaje por los jesuitas a quienes su padre lo había confiado, fue el de una pérdida de su cuerpo al ser golpeado por un compañero mayor. Si hay sublimación en Joyce, es en este punto que la sitúa Lacan, allí donde "sublimar" no tiene sentido más que en relación al cuerpo glorioso, allí donde lo simbólico "se abate sobre lo imaginario".

La construcción de este imaginario, tiene esto de curioso para Lacan, que no tiene más nada en común con cualquier figura que sea de la imaginación. Lo que está redoblado allí es la continuidad entre lo real y lo imaginario. Una construcción que tiene eficacia sobre *la joy* (juego de palabras ya que *joy* en inglés: gozo, alegría, regocijo) de Joyce sobre lo real de su goce.

Lacan subraya en efecto que el autor no se contenta con suplantar al deseo, queriendo hacerse un nombre, ni a un cuerpo, haciéndose un cuerpo glorioso. Joyce llega también a creer en el síntoma. Es ahí sin duda donde Joyce es interrogado con la mayor pasión por Lacan y que la encuesta presenta su climax. *Del Retrato del Artista a Finnegans Wake*, la posición de Joyce, repecto al síntoma es atrapada por la faz de goce y no solamente como metáfora. Lo mismo que el padre, el síntoma no se reduce a la función metafórica. El reverso del padre de la ley es el de *Totem y Tabú*, el que goza privando a todos de las mujeres. El reverso del síntoma es el *"sinthòme"* (juego de palabras entre *"simptòme"* —síntoma en francés— y *sinthòme* —hombre santo, alusión a Santo Tomás.

Al final del *Retrato del Artista Adolescente* Joyce puede "por millonésima vez reencontrar la realidad de la experiencia y crear en la forja de mi alma la conciencia increada de mi raza" y, para sostenerse en esta creación hace un llamado al "padre antiguo, antiguo artesano". Lacan resalta este pasaje para subrayar el carácter vano e inoperante. Por el contrario, acentúa este hecho que Joyce crea en cualquier otra cosa que en su padre: "sus síntomas". El trabajo de Jacques Aubert permite dar un nombre a sus síntomas, son las epifanías, momentos donde efectivamente el goce se estrecha. Haciendo de la *Villanelle de la tentatrice* el prototipo de la epifanía, Aubert permite aprehender cómo ahí Joyce llega a creer en el goce.

A partir de allí podemos situar el lugar de la mujer de Joyce, Nora, lugar que Lacan ha mostrado ser paradojal. Joyce mantiene con esta mujer una relación psicótica: "hay relación sexual" entre ellos, pero marcada por un rebajamiento de carácter particular: "él entra en esa relación con la más viva repugnancia, desvalorizando a la que hace una mujer elegida". Este rebajamiento fija una relación tan postiza como el yo fuerte con el cual ha llegado a revestirse.

Translingüístico

La obra de Joyce va en efecto a generalizar "los" síntomas, los empalmes locales en la lengua que anudan el cuerpo, el goce y lo simbólico. *Finnegans Wake*, para Lacan, es el momento en el cual la referencia de Joyce al lenguaje no es más la ocasión de síntomas, sino el momento en el que él va a "reducir la referencia al lenguaje al síntoma". Los equívocos no tocan más entonces al inconsciente de alguién, cuando llega un momento que sea, en que él hace un llamado a una homofonía general y translingüística. Lacan habla a este propósito de "síntoma llevado al goce del lenguaje". Ese lenguaje que no está para Joyce asentado sobre la lengua materna, sino sobre "la lengua entre otros" que es aquella del amo de Irlanda.

Una vez alcanzado el momento en que Joyce creó en los tres registros de lo imaginario, de lo simbólico y de lo real la suplencia, el mismo nombre de Joyce, no es más que el del síntoma tomado en su faz de goce. Traduzcamos entonces el Nombre propio: goce, síntoma.

ERIC LAURENT

UN DISCIPULO CONSECUENTE DE LACAN

por German García

La actuación de Eric Laurent —junto a Jacques-Alain Miller, Michel Silvestre y Colette Soler, entre otros— fué decisiva en el momento de la disolución de la antigua *Escuela Freudiana* de París y de la constitución de la actual *Escuela de la Causa Freudiana* (1).

Sobre esta nueva escuela escribe Jacques Lacan: "Esta es la Escuela de mis alumnos, de aquellos que me quieren todavía. Abro enseguida las puertas de la misma, Digo: a los mil. Vale la pena arriesgarse. Es la única salida posible, y decente" (26/1/81). (2).

Efecto de aquella apuesta de Jacques Lacan fue la presencia de Eric Laurent en la Argentina, durante la semana de los últimos días de agosto y los primeros de septiembre.

Las Jornadas Previas al Quinto Encuentro de la Fundación del Campo Freudiano —que ocurrirá en Buenos Aires en julio de 1988— se realizaron en el ámbito de la Universidad de Córdoba. Durante tres días se escucharon unas diez ponencias de analistas argentinos pertenecientes a diferentes instituciones adscriptas a la Fundación del Campo Freudiano. Allí, en conferencias de dos horas cada una, Eric Laurent dictó un curso de ocho horas de duración sobre problemas de las psicosis, tema del Quinto Encuentro.

En los días siguientes, ya en Buenos Aires, habló para el *Simposio del Campo Freudiano*, la *Fundación de Estudios Psi-*

Archivo Freudiano de Revistas Argentinas | www.archivofreudiano.com.ar

coanalíticos, la *Biblioteca Internacional de Psicoanálisis* y la *Universidad de Buenos Aires*.

Los ámbitos visitados muestran los vectores que constituyen el *Campo Freudiano* en Buenos Aires y, de alguna manera, Eric Laurent habló a las paredes de cada uno de esos lugares.

En el Vaticano —dijo alguna vez Jacques Lacan— existen librepensadores, yo no puedo ser librepensador por las consecuencias de lo que digo. Es entre consecuencia y cinismo —más que entre obsecuencia y libertad— que se decide la apuesta de este momento.

Entiendo que esto estaba presente en cada una de las intervenciones de Eric Laurent, quién se refirió de manera explícita a la orientación que Jacques-Alain Miller impulsa (existen muchas lecturas posibles —dijo una vez este último—, pero existe una sola que es imposible, esa es la lectura lógica).

El Campo Freudiano

En febrero de 1979 Jacques Lacan crea la *Fundación del Campo Freudiano*, con un departamento de carteles dirigido por Jacques-Alain Miller y Eric Laurent. El trece de diciembre de 1980, Jacques Alain Miller y Eric Laurent dan una conferencia en el *Instituto Oceanográfico* con el título "¿Dónde está la enseñanza de Lacan en la Escuela Freudiana de París?"

Poco tiempo después se realizará el *Primer Encuentro del Campo Freudiano* en Caracas, hecho concertado por Diana Rabinovich en 1980 (el segundo será en 1982 en París, el tercero en 1984 en Buenos Aires, el cuarto en1986 en París y, por último, el quinto que se realizará el próximo año también en Buenos Aires).

La bataille de cent ans cuenta los detalles de este movimiento donde se cruza la *Fundación del Campo Freudiano*, la disolución de la *Escuela Freudiana de París* y la constitución de la *Escuela de la Causa*, poco antes de la muerte de Jacques Lacan (1901/1981).

Pero, como lo subrayó Colette Soler, la historia del psicoanálisis es periférica y no existe una historia del *acto analítico* (es una creencia histérica, que suele dar una política llamada liberal, la que hace suponer que suma de opiniones tiene como promedio a la verdad).

Importa, para el caso, la incidencia del *Campo Freudiano* en la difusión de la enseñanza de Jacques Lacan entre nosotros (la creación de una red internacional y translinguística, el encuentro con analistas de diferentes ciudades y países, la información recíproca sobre investigaciones en curso, etcétera).

Joyce, el síntoma

Los amantes de James Joyce deberán soportar en los próximos años los exabruptos que los analistas agregarán a las ya temibles especulaciones sobre la obra del mismo.

La causa —ya que no la culpa— se encuentra en unas conferencias y un seminario que Jacques Lacan dedicó a James Joyce, invitado por un especialista (Jacques Aubert).

En la actualidad contamos con una edición francesa que además tiene material de otros autores (*Joyce avec Lacan*, Navarin Editeur, París, 1987).

Por su parte, Jacques Lacan no realizó un "psicoanálisis aplicado" de James Joyce, sino que encontró en los procedimientos de este autor una manera de nombrar lo que era una novedad de su propia enseñanza: el pasaje de los nombres del padre, después de situar la dimensión del goce, al *sinthoma*. Es decir, el sujeto como efecto del significante se anuda con el sujeto del cuerpo del goce, de ese cuerpo que también es Otro.

Eric Laurent, en el curso de Córdoba, fue situando momentos de esta enseñanza



James Joyce

de Jacques Lacan, a la vez que puntualizó lo que es necesario despejar para proponer una práctica del psicoanálisis en ese campo.

No basta con registrar los llamados "fenómenos elementales" (alucinaciones, delirios), sino que es necesario situar la producción del *sinthoma* y la transferencia en la psicosis.

(La complejidad del curso impide su resumen, pero el mismo será publicado en castellano).

Otras voces, otros ámbitos

En la Universidad, frente a una muchedumbre que cubría el aula y los pasillos de acceso, Eric Laurent habló de lo que allí *no se puede enseñar del psicoanálisis*. Diferenció el acto político del acto analítico —era el día del cierre de campañas, la invitación la hacía Franja Morada—, para decir que después de un análisis no se trata del padre *seductor, legislador o gozoso* (estas tres figuras estan en Freud) sino de un deseo que no es el que estaba al comienzo. Habló del dinero, de los hospitales, del avance hacia el análisis laico que supone el acceso de los psicólogos a su práctica.

En la *Biblioteca Internacional de Psicoanálisis* respondió preguntas que estaban referidas a lo que había expuesto en Córdoba, en la *Fundación de Estudios Psicoanálititicos* mostró —mediante el caso de una niña y la referencia a un análisis clásico aludido por Jacques Lacan en el *Seminario I*— la manera en que el saber y la verdad vacilan frente a la revelación de la muerte. Y, en lo que hace al *Simposio del Campo Freudiano*, escuchó y comentó el caso de una mujer psicótica.

Eric Laurent, que ha partir de 1981 viajó más de una vez a la Argentina, estuvo de acuerdo en que desde el tercer Encuentro (1984) hasta la actualidad se había avanzado en la configuración del *Campo Freudiano* en la Argentina.

Recordemos que algunas de las principales instituciones que habían estado en Caracas (1980) se dieron luego a la aventura "lacanoamericana". Pero los setecientos asistentes a Córdoba —unos trecientos eran de Buenos Aires— permiten diagnosticar el éxito del Quinto encuentro donde asistirán además analistas de diversos países europeos, tanto como de América del Norte y América del Sur.

El viernes cuatro de septiembre Eric Laurent volvió a París, en la Argentina quedaban algunos inquietos y muchos entusiastas.

En alusión a lo que se planteo en algún momento, se puede concluir así; analizarse no es una obligación, de la misma manera que desear no es un derecho. ✹

Referencias

1. *La Bataille de cent ans. Histoire de la psychanalyse en France*. Elisabeth Roudinesco, Seuil, 1986.
2. *Escisión, excomunión, disolución*. Jacques-Alain Miller, Manantial, 1987.

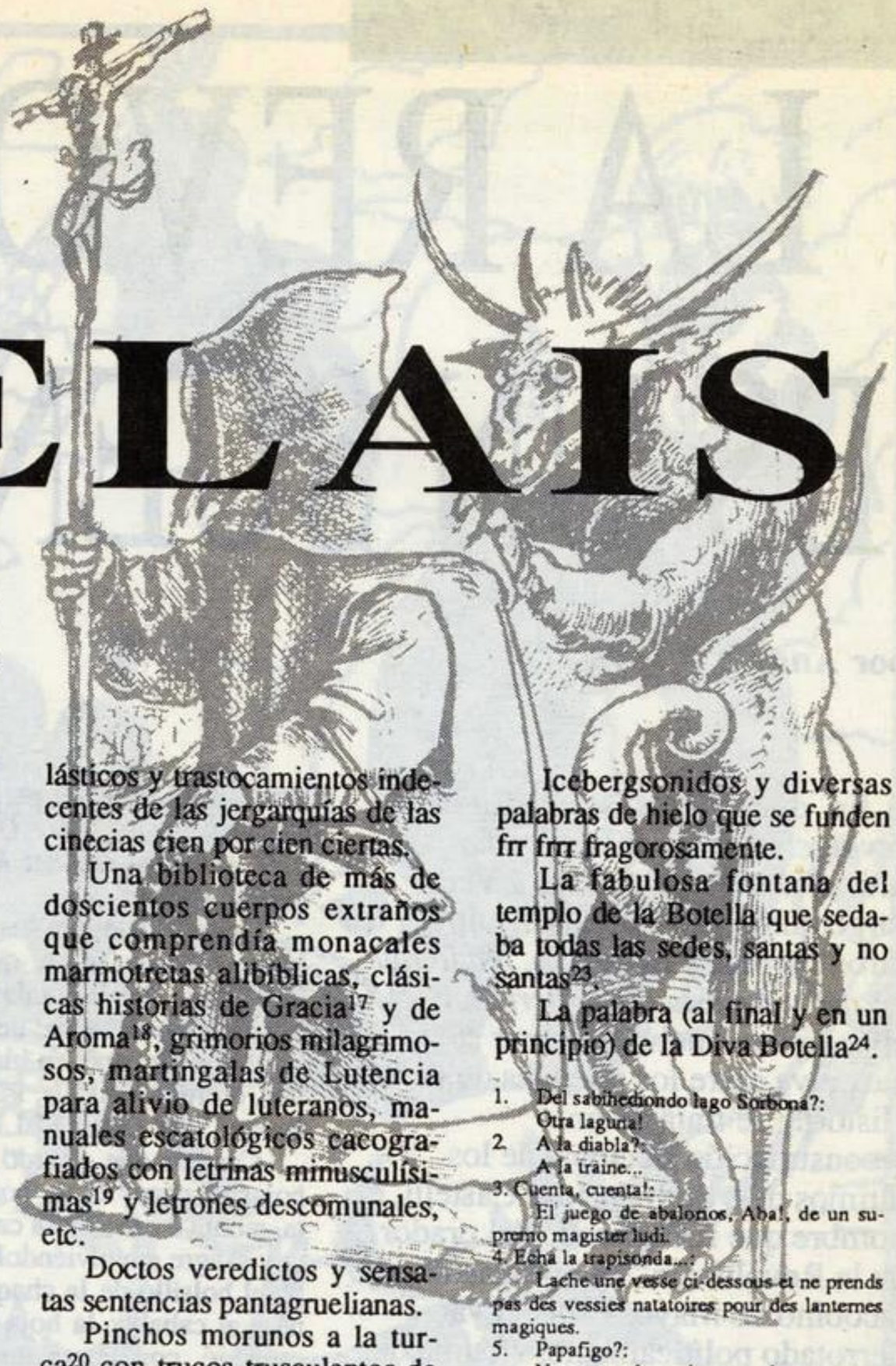
Algunos Trabajos de Eric Laurent, en castellano

—"Siracusa, Worcester y algún otro lugar" (*Ornicar?* 1, Versión castellana, Ed. Petrel, Barcelona 1981).
—"Un comité de nombre Castración" y "Saludemos al analista internacional" (*Ornicar, 2*, versión castellana, Ed. Petrel, Barcelona 1981).
—"Lo real en imágenes" (*Actas de la Escuela Freudiana de París*, Ed. Petrel, Barcelona 1980).
—"Lectura de Dora" (*Histeria y Obsesión*, Ed. Manantial, Bs, As. 1986).
—"El análisis con niños" (*¿Cómo se analiza hoy?*, Ed. Manantial, Bs. As. 1984).
—"Procedimientos de Remiendos" (Rev. *Escansion 1*, Barcelona 1984).
—"La presentación de enfermos" (Mesa redonda, en *Psicosis y Psicoanálisis*, Ed. Manantial, Bs. As. 1985).
—"La suerte de entradas en análisis" (*Umbrales del análisis I*, Ed. Manantial, Bs. As. 1986).
—"Enigmas en el psicoanálisis de niños" (Rev. *Espacio analítico*, Tucumán 1986).
—"Carácter-ego-sujeto" (*El significante de la transferencia*, Ed. Manantial, Bs. As., 1987).
—"L'autriche" (*Momentos cruciales de la experiencia analítica*, Ed. Manantial, Bs. As. 1987).
—"Niños en análisis" (Rev. *Malentendido 2*, Bs. As. 1987).
—"El niño y su madre" (Rev. *El analiticón 1*, Barcelona 1987).
—"La psicosis en el niño según la enseñanza de Lacan" (Rev. *Descartes*, 2/3 Bs. As. 1987).
—*Concepciones de la cura en psicoanálisis*. Ed. Manantial, Bs. As. 1984.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Catálogo Racionado de Maravillas que Nuestros Peregrinos Encontraron por esos Mundos de

RABELAIS



El español Julián Ríos, autor de *Larva, Pandemonium, Signos en Rotación* y director de la ya legendaria colección *"Espiral"*, ofrece en esta página una nueva visión (una lectura larvaria) de Rabelais.

BEBECEDARIOS para aprender a beber a sorbobotones[1] la ciencia infusa.

Garguarismos gargantuescos gargarabateados con música y letra argótica.

El tintero grande como un tonel y negro como un túnel de un cargatintas que cargas las tintas en todos los lugares comunes.

Un tíovivo de caballitos del diablo[2].

Un juego de juegos reunidos (dos cientos cuarenta y, sí, siete[3]!) para hacer del amor al azar la primera de sus necesidades y pasarse de la rayuela.

Guerras de las algalias con operaciones de envergadura para cruzar rubicundos rubicones y regatos[4].

Cacareos y caracoleos culteranos a cara o cúleo papostergados a tergo, juego de suciedad de gallofo ciego y expicoteos con mucha labia y papeos papo a papa[5] con una polla ponedera que cuando se pone dura de tragar se metamorfosea en ave del para eso.

Limpia-rabeles rabelesianos de ocasión[6]. (Limpia, fija y da, o yes!, assplendour.)

El tamborín (rataplán!) de Panurgo.

Dobles y redobles sentidos por detrás y por delante.

Periplos con viento en popa, inventos de conventos, reposterías de postín, pet d'Espaigne ou pet-de-nomme, sin orden de prioridad, donaires de gran señor en ciclópeos ciclos pedantes barridos por un ciclónico clown.

Catálogos escateológicos para estirar el asco elástico al escolástico escotológico.

La gran barra de Pantagruel[7].

Mendrugos becuscurrantes de Panurgo con mucha molla y buenas migas del gran Pan[8] eurekaheurístico.

Prefiguraciones quijanchocantes con batir de quijadas y disgresiones desternellantes avant la lettre.

Ristras de risas y carcajadas jamás ajadas[9].

Meaculpas y confiteorines, del caño al coro y del caro al corro, para soltar el chorro[10].

Balidos que tienen siempre gracia ante el príncipe de los rientes[11].

Una yegua de buen talante que se ve a la legua y que, por si las moscas, trae cola.

El gran peine marfileño de Gargantúa que servía para peinar canas y hasta vergas toledanas.

Todo tipo de platos y platones, desde los más exóticos y peregrinos, con ensalada!, hasta los más corrientes y emolientes.

Grandes Emisiones de Abonos del Tesauro Público.

Dormitivos y drogas estupefehacientes que obran religiosamente por ensalmodia[12].

Un litro de vino que letra a letra[13] se queda en libro divino[14].

Telema con su lema[15].

Admirables cantares de gestos contra las indigestas verborreas cuodlibéticas.

El Gran Teatro del (Absurdo) Mudo.

Las desorbitadas gesticulaciones de sor Fessue de Croquignoles y cómo sus gestos sugestivos acabaron en gestación.

Arguento cornuto ad hóminem por pitonisos signos itálicos[16] que pone a Panurgo entre la esposa y el burladero.

El inextricable cornudo Panurgordiano.

Dogmasticaciones de los monstruos sagrados, indecentonificantes argotesaurizaciones de las monsergas de las sabiohondeces, argotismos antidoctos contra los ergotismos escolásticos y trastocamientos indecentes de las jergarquías de las cinecias cien por cien ciertas.

Una biblioteca de más de doscientos cuerpos extraños que comprendía monacales marmotretas alibíblicas, clásicas historias de Gracia[17] y de Aroma[18], grimorios milagrimosos, martingalas de Lutencia para alivio de luteranos, manuales escatológicos cacografiados con letrinas minusculísimas[19] y letrones descomunales, etc.

Doctos veredictos y sensatas sentencias pantagruelianas.

Pinchos morunos a la turca[20] con trucos trusculentos de Panurgo.

La perrería que el sagaz Panurgo hizo a una dama recién salida de París.

El milagro de la multiplicación de los pedazos de Pantagruel[21].

La lengua franca de Pantagruel.

Las buenas aguas termales pantagruelinas.

Dilapidación (dila! pide!) de lenguajes lapidarios como si tal losa.

Las hamletales dubitaciones de Panurgo hesitando de si debe o no hacerse el matrimonio.

Cojones de sastres.

Interpretaciones personales de los sueños de Panurgo por la virgiliana puerta de cuerno.

La cornamentira más grande jamás contada.

Un herbulario de fábula con burlas papales y cizañas a todo pasto.

Circunnavegaciones en la navela de los locos, descubrimientos de colones, viajes de mogollones, zozobras magnas ante islas contantes y sonantes difíciles de costear, parodiseas por océanos de tinta o meros mares color de tinto.

Viajes en los dos hemisferios[22].

Icebergsonidos y diversas palabras de hielo que se funden frr frrr fragorosamente.

La fabulosa fontana del templo de la Botella que sedaba todas las sedes, santas y no santas[23].

La palabra (al final y en un principio) de la Diva Botella[24].

1. Del sabihechondo lago Sorbona?:
   Otra laguna!
2. A la diabla?:
   A la traine...
3. Cuenta, cuenta!:
   El juego de abalonos, Aba!, de un supremo magister ludi.
4. Echa la trapisonda...:
   Lache une vesse ci-dessous et ne prends pas des vessies natatoires pour des lanternes magiques.
5. Papafigo?:
   No seas más papisa que el papo gayo, papanotas.
6. Que se te ve el plumero:
   Tate, tate, folloncicos, limpiad bien vuestras plumas de gansos.
7. Barra?:
   Qué chusco! Ne prenez pas la baguette pour la braguette.
8. Pan con pan...:
   Comida de tantos!
9. Bf! Loca risa, Alcofribas...:
   Ríase con Nasier!
10. Silencio! Río ya caliente...:
    Y ándese la gente. Agua vah!
11. Revenons 1a nos moux tons de Panurge:
    Be por be, balarrasa. Bele, risa: Rabelais.
12. El opio del pueblo?:
    O, pium est orate!
13. Abre ese breviario...:
    No caerá esa... Abreva!
14. Back-book of Bacchus...:
    Avida diva!
15. La realidad del deseo:
    Haz lo que te dé la real gana.
16. Y un cuemo! Asta luego!:
    Si los signos os cabrean, cuánto más os encabronarán las quisicosas que significan.
17. Ces beux livres d'Haute Grece...:
    Gordos, lustrosos. Bien raciocecinados.
18. Olor de santidad:
    El españolor husmeado por fray Boñigo.
19. Con anotaciones marginales en el recto:
    Antripericatamentanaparbeugedamphicribrationes merdicantium.
20. Hachis kebab?:
    Sh! Qué babel...
21. Más follones...:
    Paix! Paix de Dieu...
22. Austral y Boreal?:
    Cerebrales, Micer.
23. Qui feut premier, soif ou Sainte-Beuverye?:
    L aSanta Sede. Sitio! Despejad! (Et passez l'éponge... Fables ineffables de La Fontaine Originale...)
24. A bebe!:
    Rebeba! Da capo: Back-book or Bookmerang.../ Borracho como su cuba.../ Cuba, Babuc? Da coppa: Bebecedarios, etc. etc.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ANTICIPO EXCLUSIVO II

LA REVOLUCION ES UN SUEÑO ETERNO

por Andres Rivera

A fin de este mes, se editará *La revolución es un sueño eterno*, última novela de Andrés Rivera (argentino, 59 años, autor, entre otros libros, de *El precio, Nada que perder* y *En esta dulce tierra*). En ella, Rivera vuelve a tramar su narrativa entre los pliegues de la Historia: se trata de una reconstrucción ficcional de los últimos días de Juan José Castelli, el hombre que fue llamado "el orador de la Revolución" en el fugaz auge jacobino de Mayo. Falleció,ya derrotado políticamente, víctima de un cáncer de lengua. Según el texto, no es la enfermedad sino precisamente su caída en desgracia como revolucionario la que lo lleva a renunciar al habla. La palabra oral es sustituída por la escritura de dos cuadernos donde un Castelli hipotético recorre las fisuras de su derrota, se enfrenta a la muerte y abandona casi toda esperanza. Escrita de manera impecable, esta última novela de Rivera pone una vez más en escena el conflicto central, actual, de su narrativa: aquel que tiene como protagonista a los vencidos, los que todavía hoy encuentran en la revolución la más perfecta forma para soñar su utopía. El presente constituye un fragmento del primero de los dos cuadernos. La novela será editada por el Grupo Editor Latinoamericano.



Castelli lee en el periódico abierto sobre la mesa: *Doña Irene Orellano Stark, que vive en la cuadra del Reloj, frente al río, vendió mulata joven.*

Castelli, que aún lee, en el periódico abierto sobre su mesa, que Doña Irene Orellano Stark vendió mulata joven, abre el cajón de su mesa, saca, del cajón de su mesa, dos hojas de papel en blanco y, en una de ellas, escribe: PAPEL, PLUMA, TINTA. En la otra, SOY CASTELLI.

Castelli que guardó, dobladas, las dos hojas de papel en un bolsillo de su chaqueta, monta a caballo, la capa que huele a bosta y sangre envolviéndole el cuerpo. Se palpa el bolsillo de la chaqueta, antes de talonear al caballo: la hoja de papel en la que escribió, con letras mayúsculas, PAPEL, PLUMA, TINTA, y la hoja en la que escribió, con letras mayúsculas, SOY CASTELLI, están ahí, dobladas por separado, rozándose.

Castelli, que no tiene apuro, oye como se quiebra la escarcha bajo las patas del caballo. La mañana de julio es fría, y el viento, que llega del río, le moja la cara.

Castelli, las riendas flojas en las manos, no tiene apuro. Siente que el viento, que llega del río, le moja las mejillas, le atraviesa la flaca piel de las mejillas y, de a poco, le calma, en la boca, los chirridos punzantes de esa contusa brasa de carne que es su lengua.

El viento es mejor que el opio, piensa Castelli, que no tiene apuro, envuelto en una capa que huele a bosta y sangre. La combustión lenta y pálida de algo que no sabe que es, dentro de su cuerpo, lo sostiene sobre la montura, inmune a las inclemencias y a los halagos de lo que sea: el viento helado y la niebla que suben del río, la luz plomiza e inmóvil del cielo, los sueños y las cópulas que le depararán las inciertas noches a venir, el juicio de los otros, los ruegos secretos, las capitulaciones con las que quiso alejar, de su carne, a la muerte.

Suele ocurrir, piensa Castelli, que no conoce palabras para designar a esa combustión, lenta y pálida, que lo sostiene, sin apuros, sobre la montura del caballo, e inmune a lo que pueda sobrevenirle. Esta es la tercera vez que me ocurre, piensa Castelli, las riendas flojas en las manos.

La primera, recuerda Castelli, ocurrió cuando deshizo, con un revés displicente, el mazo de barajas españolas que un soldado, alto y rígido y envejecido, abría, como un abanico, sobre su mesa de juego, en una remota noche de mayo.

La segunda ocurrió después que el ejército del Alto Perú se desbandó por los desfiladeros, las pampas, las empinadas tierras que se asoman a las orillas del Desaguadero. También había niebla, frío y escarcha en esa mañana de junio. Castelli galopó, en esa interminable mañana de junio, indiferente al clamor de degüello que despedían los tambores de la tropa realista y a las campanas de las iglesias que, gozosas, llamaban a que él, Castelli —que ahora no tiene apuro—, y sus secuaces, que osaron liberar al indio de la esclavitud de la mita en minas, cañaverales, viñedos y tejedurías, fuesen empalados, descuartizados, y lo que quedare de *los reos y subversivos del orden público*, cortadas las manos y las cabezas, y distribuídas manos y cabezas por pueblos y ciudades, para regocijo de pueblos y ciudades, se lo cocinara a fuego lento. Castelli, en esa mañana interminable de junio, galopó en busca del desquite, indiferente al loco aullido de la turba, a las banderas negras que ondeaban sobre las cabezas de la turba, en las calles de piedra de Oruro o Potosí, a las calaveras y las tibias que fosforecían en la tela negra de las banderas que ondeaban sobre las cabezas de la turba, a las plegarias de los propietarios de las minas, cañaverales y viñedos —*a Castelli, que cree que formar repúblicas, organizar gobiernos, dar a los estados una legislación, levantar ejércitos y disciplinarlos, es hacer caldos de jeringas y píldoras en la botica de su padre, agárrenlo, ahórquenlo, cómanlo vivo y chupen chicha sobre sus huesos*—, indiferente a los gritos de muerte que cubrían, como una humareda, el cielo de esa interminable mañana de junio.

Castelli vio a la turba, portadora de muerte, enardecida por las escenas de torturas y humillación que imaginaba, y las bocas negras de la turba,y el aullido obsceno que rajaba las bocas negras de la turba, las bocas que esperaban, negras y rajadas, carne para desgarrar, y chicha para una mañana de gloria. La vio venir, indiferente, envuelto en una capa que olía a sangre, propia o ajena, que se derramó en esa mañana intermi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Ilustración de Mosquil

nable de junio, y a la bosta de los caballos que le fusilaron en esa interminable mañana de junio. La vio venir y, como ausente, apuntó con su pistola, por encima de las orejas del caballo que montaba, en ese callejón de piedra alumbrado por una luz fría y como enferma. Y en esa mañana interminable de junio, mató. El hombre que corría al frente de la turba, con una lanza en las manos, bajo la luz delgada y enferma del invierno, en ese callejón de Oruro o Potosí, una bandera negra flameando en la vara de la lanza, se detuvo como si hubiese escuchado, entre la gozosa música de las campanas, entre los aullidos, las cuchilladas y las explosiones de la pólvora, una voz que lo llamaba. El hombre, que escuchaba, detenido bajo la luz delgada y como enferma del invierno, aflojó las manos agarrotadas en la vara de la lanza, y la tela negra de la bandera pendió, laxa, de la vara de la lanza. El hombre cayó, y Castelli alcanzó a ver el agujero que el plomo de su pistola abrió en la garganta del hombre, y vio el estupor que esa muerte infligía a la turba, el silencio que le imponía, y se vio, a sí mismo, como ausente, atravesar la turba enmudecida —quebrada la obscenidad de las escenas de tortura y humillación que la turba imaginó—, y galopar, en la mañana interminable, hasta que reunió a los suyos, hasta que esa combustión lenta y pálida se apagó en su cuerpo, hasta que recobró la palabra, si la dijo, recobró el énfasis y la convicción del poseído, y sus palabras, si las dijo, y sus ademanes, con el énfasis y la convicción del poseído, recobraron, para desquite, para la guerra, más interminable aún que esa mañana de junio, a los voluntarios de Charcas y Chuquisaca.

¿Qué hizo, qué dijo, si algo dijo, en esa mañana de junio, para parar la espantada de los voluntarios de Charcas y Chuquisaca, para parar esa hemorragia de pánico que desorbitaba los ojos de los soldaditos porteños, blancos y morenos, tan jóvenes ellos, tan lejos de Buenos Aires, tan lejos del mujerío ante el cual lucieron, sobradores, los uniformes con los que fueron vestidos por la Primera Junta? ¿Se paró frente a los que se desbandaban, los puteó, carajeó, les invocó a la madre y su condición de machos, la patria, los sagrados deberes del soldado, la misión que se les confió? ¿Clavó su espada en los que, en la espantada, volaban, casi, sobre la tierra de esa inclemente geografía? ¿O estiró las manos, callado, sin arenga alguna en la boca, y paró a los espantados mostrándoles la cara y el cuerpo de un hombre que había llegado hasta allí para morir o matar, y al mostrarles la cara y el cuerpo de un hombre que llegó hasta allí, por única vez, para implantar *supresión de tributos, reparto de tierras, escuelas en los pueblos,* o morir, los avergonzó, y devolvió, con las manos estiradas que paraban a los espantados, un brillo humano a los ojos de quienes, espantados, imploraban no quedar ensartados en una bayoneta goda, no consumir su juventud en las bóvedas carcelarias de El Callao, no ser entregados al garrote del verdugo?

Cuando la mañana, que parecía interminable, llegó a su fin, cuando el ejército recuperado de la dispersión y el pánico por sus palabras, si las dijo, y sus ademanes de poseído, encendió las hogueras de la noche, él bajó del caballo y, envuelto en una capa que olía a sangre y bosta, se durmió.

Soñó que lo velaban. Su ataúd estaba vacío, y quienes lo velaban no sabían que el ataúd estaba vacío. Quienes lo velaban extendieron las manos, como si se juramentasen, sobre el ataúd vacío, e inclinaron las cabezas, de las que colgaban tules de luto, hacia la vaga luz esparcida sobre la tapa del ataúd vacío. El abandonó a los que velaban un ataúd vacío, a la vaga luz esparcida sobre la tapa de un ataúd vacío y caminó, por una pradera lisa y oscura e infinita, hacia el borde de la pradera lisa y oscura e infinita, hacia la esfera púrpura que se alzaba en el borde de la pradera lisa y oscura e infinita.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UN LIBRO INDISPENSABLE
PARA CONOCER
LA DECADA INFAME

Ernesto Goldar

Los argentinos y la guerra civil española



editorial CONTRAPUNTO

LO QUE SALE EN NOVIEMBRE

NOVELAS

Arnulfo o los infortunios de un príncipe. Daniel Guebel
El show de José Fin. Leo Maslíah
¡Minga! Jorge Di Paola Levin

CUENTOS

Nada del otro mundo. Fontanarrosa
Pasión de Historia y otras historias de pasión. Ana Lydia Vega

HUMORES

Sí, cariño. Quino
Fontanarrosa de penal (reedición)
Los clásicos según Fontanarrosa (reedición)

ENSAYOS

La estrategia de la ilusión. Umberto Eco
El reto informático y sus implicaciones sobre América Latina

Ediciones de la Flor
Anchoris 27
1280 - Buenos Aires - 23-5529

R.
Galeria de Arte Rembrandt
Originales, Grabados, Reproducciones
Dorado a la hoja, Restauraciones
Marcos Artisticos
AV. CABILDO 100 (1426)
BUENOS AIRES ARGENTINA
☎ 771 - 0960

Liberarte
libros
revistas
discos
cassettes
artesanías
afiches
posters
murales
cafetería
café-concert
teatro
recitales
conferencias
debates
talleres
exposiciones
Corrientes 1555 - Télefonos 40-7098/9
1042 Buenos Aires - Argentina

SUSCRIBASE A HIPOTESIS, la Revista de Aliverti editada en Rosario.

Escribir a Mitre 846, 5º. piso, oficina 503, Rosario.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA CAUTIVA

MUJERES Y CULTURA



fotografías de Julieta Steimberg modelo: Krysha Bogdan

ALICIA EN LAS PRISIONES

Un grupo de presas políticas hablan sobre sus experiencias comunes que, aunque suene escandaloso, no excluyeron ni el amor, ni la felicidad. Sentimientos del que encuentra día a día la astucia necesaria para sobrevivir, conservar su ética a pesar de encontrarse en manos del enemigo y aprender nuevas formas de solidaridad. Es que la cárcel, contrariamente a los "chupaderos" dio posibilidades de vida, constituyéndose en escuela de autocrítica y de respeto por las diferencias.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



LA CAUTIVA

Alicia en las prisiones

Durante los primeros meses de 1986 Cristina, Cristina P., Cristina F. Nora, Ana, Silvia, Diana y Liliana —la coincidencia de un nombre suele delatar a una generación— se reunieron con Claudia Schvartz para intentar una experiencia: la de volcar en una obra de teatro una suerte de vida común que había sorprendido a todas y cuyo escenario fue la cárcel de Villa Devoto. Las compañeras habían sido presas políticas y pertenecido a diversos grupos,con distintos grados de participación militante. Ahora buscaban hacer un objeto de representación quizá viendo que en su caso era posible, ya que hasta hoy "el monopolio del discurso sobre la represión lo han tenido los chupaderos, donde se sobrepasó todo límite, se llegó a algo imposible de representar".

Estas compañeras intentaban escribir un texto que diera cuenta de una transformación de sus vidas que no excluyó —aunque suene escandaloso— ni el amor, ni el humor, ni la felicidad, felicidad del que encuentra día a día la astucia necesaria para elevar sus condiciones de supervivencia, para conservar su ética a pesar de estar en manos del enemigo y aprender nuevas formas de solidaridad.

Esa obra de teatro aún no ha sido escrita. Los encuentros se deslizaron entre la catarsis, al agudo análisis político, y la enunciación de un episodio autobiográfico como si ya formara parte de una puesta en escena, como la de esos niños que antes de empezar a jugar dicen "y dale que..." sin darse cuenta que ya están jugando.

Claudia Schvartz, a quien se había convocado en su calidad de autora teatral, permitió con su escucha atenta y colocada un poco como al sesgo, aunque nunca neutra, la emergencia de estos discursos que integran, por ahora, una nota periodística. Durante la transcripción de la misma se ha respetado los tiempos de verbo que varían en cada exposición, la escasa diferencia que existe entre lo que las chicas cuentan por mera necesidad de comunicación o en vista de alimentar su plan de hacer una obra de teatro, y ese "nosotros" que parece dar cuenta de una historia colectiva, a pesar de referirse a sujetos exclusivamente femeninos.



"Tres momentos jodidos: Cuando quemaron a los comunes, cuando secuestraron a papá y cuando murió La Negra"

Puesta en escena para presenciar en cuchetas

— "Es absurdo, yo me imagino a Cristina B. no hablando, sino cantando tipo tenor. Ni que el uniforme, ni que la pequeña burguesía, ni qué se yo. Me la imagino así.

— Es muy lindo eso.

— Y todas nos guardamos los pijamas.

— Sí, y las ridículas pedíamos camisones rojos, amarillos, azules.

— Sí, y después estaban esos tipo princesa tuyo y el quimono. Después se gastaban porque ya no daban más.

— Claro porque la princesa entraba con el camisón, el drácula con el camisón, todos con el camisón.

— Sí, pero todo eso yo lo veo mezclado con situaciones absurdas, con danzas salvajes, con gritos...". Dialogan.

Porque las representaciones habían comenzado en el primer piso de Devoto. Camisones, tizne de ollas, jugo de remolacha integraban el vestuario y el maquillaje que se obtenía acudiendo a antiguos recursos escolares, a la sabiduría de alguna compañera adiestrada por cierta abuela de provincia. Así cada una, no sólo dejaba de ser una y encerrada sino que podía ser otra, otros, cambiar el obligado silencio por la apropiación de diferences discursos, *jugar* precisamente en el ámbito de los "conmigo no se juega".

Durante las primeras reuniones se busca el eje dramático de la pieza. Se recuerda los momentos más duros de la vida en Devoto.

— Yo me acordé de tres momentos jodidos —dice Ana—. Cuando secuestraron a papá, cuando quemaron a los comunes y cuando murió La Negra. Momentos que me hicieron sentir la cárcel como imposibilidad, que no podía hacer nada. La Negra se moría y yo estaba gritando ahí para que la atendieran. Y cuando se llevaron a mi viejo, tampoco pude ni para consolar a mi vieja ni para darle un abrazo y decirle: Mamá yo también lo quiero. Y cuando quemaron a los comunes: además de sentir que se estaban muriendo, también sabía que me podían prender fuego a mí. Y me cagaba achicharrando dentro de la celda, porque lo primero que hicimos fue abrir el agua pero la habían cortado.

"Nos tapábamos tipo pollito y de vez en cuando llamábamos a la celadora para preguntar qué pasaba"

— Yo había tenido una especie de premonición —dice Liliana—. Estaba insomne y, de pronto se me vino la imagen de que venía una patota a la reja del pabellón con armas y nos empezaban a ametrallar y nosotras poníamos los colchones y no servían. Entonces había que esconderse pero ¿dónde?, ¿en los baños?. Los baños también tenían ventanas. Era horrible. Me tapé y traté

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



de dormir y a la mañana nos empezamos a enterar que todo el quilombo había empezado esa noche, como en el momento en que yo lo estaba sintiendo, y en planta también habían cortado la luz y el agua.

— Yo recuerdo que ese día entramos a sentir tiros —dice Silvia— y justo se corta la luz. Recuerdo que nos fuimos todas al baño. Fue una búsqueda de protección. Veo ahora ese zócalo que separaba las duchas. Estábamos sentadas allí, acuclilladas. Un gran silencio. Era como que no había nada. Ni histeria tampoco. Nos mirábamos tipo pollito y de vez en cuando llamábamos a la celadora para ver qué pasaba.

— Yo estaba en el primer piso —dice Cristina F.— y desde allí se veía. Es decir, cuando empezamos a sentir el tiroteo nos subimos a las ventanas y, casi al mismo tiempo, nos empezaron a gritar los tipos que tiraban. ¿Se acuerdan que antes, del otro lado de los pabellones hacían ejercicios y ellos nos dejaban subir a las ventanas para que los viéramos? Se deslizaban, se tiraban desde camionetas andando, hacían formaciones en u y en v, se cagaban a piñas. Nos dejaban mirar, sí, era una forma más de amedrentamiento. Ese día, cuando nos asomamos, como de costumbre nos empezaron a gritar: conchudas de mierda, hijas de remilputas, bájense porque a la primera que se asoma le volamos la cabeza, cerdas de porquería... Un descuajeringue total. Vimos que rompían vidrios, que salía humo y esos gritos "nos están quemando". A los que se asomaban a respirar los cagaban a tiros. A mí me está cayendo muy mal todo esto... No sé, yo pienso que esto no va a salir en la obra.

— ¿No querés? —dice Nora.

— Pienso que no, que no va a salir, entonces ¿para qué hablarlo? —dice Cristina.

— No te parece importante que salga —dice Cristina F.

— Yo pienso que ella cree que no va a salir en el guión porque no quiere escucharlo —dice Diana.

— Creo que un válido pedido que no lo sigamos hablando —dice Liliana.

Los chanchos

Si la muerte de un familiar, un incendio premeditado de las celdas que ocupaban los presos comunes son señalados como los momentos de mayor angustia en la vida carcelaria, la concurrencia a la celda de castigo "los chanchos", en cambio, forma parte de una violencia periódica a la que se enfrenta con distintos grados de resignación.

— Fue ahí donde me sentí realmente en cana —cuenta Diana— porque encima no era un "chancho" colectivo como el que te tocaba después de una requisa, donde vos podías hablar, escuchabas voces. No, cuando la mina cerró la puerta yo me puse a llorar como una pelotuda. Cuando ví esas cuatro paredes y esa ventana arriba me puse como no me puse cuando me encanaron. Y eso que hacía dos años que estaba presa. Las celdas estaban divididas por un bloque de cemento. De pronto llegó alguien, alguien a quien nunca le ví la cara y que estaba del otro lado. Nunca me voy a olvidar de su sobrenombre, era "Mariposita". Yo tenía una necesidad de contacto humano terrible. Pero cuando yo le dije que era del primero (1) no pudimos más que hablar con una desconfianza terrible. Igual lo que quería era conversar de nada que me recordara al régimen carcelario, así que nos enganchamos cantando canciones. La comunicación más esencial . Eramos dos seres humanos enjaulados allí, y así y todo, había una frialdad enorme. Fue alguien con quien compartí el peor momento y, sin embargo no pudimos pasar la barrera. Pero esa comunicación, creo, me salvó la vida a mí y creo que también a ella.

Diana permaneció 10 días en la celda de

"Desde 'los chanchos' la ciudad se veía maravillosa"

castigo, Cristina, tuvo una experiencia peor: estuvo un año en un "chancho" de San Nicolás. Cuando salió la llevaron al penal de Olmos, no podía hablar.

— No podía hablar —cuenta—. Me confundía los términos. En la visita hablaba poco, más bien escuchaba pero cuando tenía que expresar algo tipo discurso —y todavía me pasa— nunca estaba segura si la palabra está bien dicha. Me acuerdo que un día estaba leyendo y me encontré con la palabra "corro". Y..., chicas se me fue lo que era el "corro". "Un corro", "dos corros", "traeme un corro". ¿Qué era un corro? Correr. "Yo corro. Tú corres, él corre".

— Yo pasé por una experiencia semejante —interviene Nora—. Un año en el sótano de la alcaldía de Rosario. Y a pesar de que del otro lado estaban las prostitutas, pasaba largas temporadas sola. Por ahí traían políticas y las ponían en las celditas de incomunicación que estaban dentro de mi celda. Las subían para torturarlas y las bajaban de nuevo al sótano, hasta que un día no volvía a escucharlas. Estuve un año sin diarios ni revistas. Fue en el '73. Se dio el levantamiento del estado de sitio y la Amnistía. Así que salí y, al día siguiente fuí a la manifestación de Plaza de Mayo. Casi me morí. No entendía nada. Yo venía de una represión terrible y veía gente con chumbos. Estaba como zombi. Hablaba con personas que había visto el día anterior y ni siquiera recordaba.

Diana cuenta que lo más lindo de los "chanchos" como experiencia de sobrevida es que las chicas que habían estado decían que allí había una vista de la ciudad buenísima. Pero nadie explicaba cómo la había visto. Uno pensaba que era cuestión de asomarse nomás. Pero cuando se llegaba a la celda, había un catre infame, de cemento, bajo, y una ventana arriba,a primera vista inalcanzable. Lo maravilloso era que casi instintivamente se descubría cómo llegar a esa ventana. Nadie decía como se hacía para llegar, sólo contaban lo maravillosa que era la ciudad desde ahí arriba, de noche, desde ese quinto piso.

Diana dice que la manera de llegar era con un pie a cada lado de la pared, porque la celda era muy estrecha, escalar tipo mono.

La gorda Daldose con sus patas cortas se desesperaba. Lo ideal era tener zapatillas para llegar a ese rectángulo de libertad que era la ventana.

La risa en fuga

Cuando las chicas hacían teatro se producían escenas tragicómicas.

— ¿Se acuerdan, chicas, cuando nos sacaron del pabellón todas disfrazadas? —dice Cristina—. ¿Cuando nos disfrazamos de los muñecos de una juguetería que cobraban vida cuando el dueño cerraba? Yo me acuerdo que era un soldadito de plomo. Ha-



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



LA CAUTIVA

bía también una muñeca pepona. Nosotros pensábamos lo ridículo que era ir a los "chanchos" vestidas así. Y no veíamos a las chicas del pabellón, porque nos tenían en el locutorio, de cara a la pared. Dentro del pabellón: un gran silencio. Y, de pronto una voz suavecita que llamaba "celadora". Eran las chicas que trataban de convencerla de que no nos sancionen. O al menos que no nos llevaran a las celdas de castigo.

— Hay algo que no puedo recordar —dice Nora— ¿Teníamos campana cuando hacíamos todas esas cosas?

— No, tratábamos de hacer un círculo, tapándonos, de no hacer ruido —le recuerda Cristina.

Nora se acuerda, en cambio,de la música que provenía del club de enfrente de la cárcel.

— Una noche —cuenta— me quedé con La Tucumana jugando al ajedrez tomando café y charlando. Ustedes estaban en el fondo. Habían corrido las cuchetas y armado un baile. Una joda total, todo con rock y cumbias, que se yo. Y a las cordobesas les daba por el "cuartetazo".

"¿Se acuerdan cuando yo estaba atrás de la frazada hablando con los muchachos de enfrente?"

La risa no es extraña, como se cree, a la experiencia de la prisión. Ingenio para la supervivencia, humor que hace de carencia virtud y devuelve una atmósfera de estudiantina que la represión no logra expropiar.

"¿Se acuerdan?", es la frase que más insiste, consigna para una reconstrucción imaginaria que, pensada con fines de ficción, restituye a cada una la novela personal que antes aparecía aguejereada como la tela de una red.

— ¿Se acuerdan? —dice Silvia— cuando yo estaba atrás de la frazada hablando con las manos a los muchacho que había en los pabellones de enfrente? La frazada nos cubría después que subíamos por los caños hasta la ventana, que estaba muy alta. La celadora pasaba y veía esa frazada colgada y que seguramente habíamos lavado. Nada más. Era una época en que, en los otros pabellones, tenían muchas dificultades para hablar; se estaba en plena resistencia. Y nosotros, con ese curro de la frazada hablamos como un año así. Al principio teníamos campana pero después nos acostumbramos. Era una cosa tan común que hubiera alguien ahí arriba, bien pegadito a la pared.

Hasta que un día yo estaba arriba y entra La Gorda Posa, la celadora, y dice: "Chicas, hay cambio de frazadas, voy a contarlas" y estábamos tan acostumbradas que ni se nos pasó por la cabeza lo de la frazada colgada.

— Aparte (risas) —dice Nora— no sabíamos si había alguien ahí o no. Y empezó La gorda "1, 2, 3, 4, 5," y llegó al final del pabellón contando "19, 20, 21", entonces levanta la frazada colgada y pega un grito "¿Y usted qué hace allí?" Y ella totalmente sorprendida dice "¿Yo? Nada". Y la celadora empezó a pedir a los gritos un secador "Tráiganme un secador" Y quería subirse a los caños. Quería llegar hasta arriba porque



"Cuando Ramona fritó la miga de pan, en el pabellón no quedó nada que no estuviera cubierto de aceite"

creía que estábamos pasando una "paloma" (2). Nosotras gritábamos "No le va a pegar. No le va a pegar." .Terminamos todas sancionadas.

¿Cómo hacer una puesta en escena para un episodio cómico que, en su origen no lo era en absoluto? Se piensa en un despertar de Devoto, allí en ese primer piso.

Cristina enumera lo que podría ser la puntuación del autor en un párrafo de guión.

— Correr sacándose la ropa y agruparse bajo las duchas porque el agua se cortaba a cada rato, "¡Las ancianas y las enfermas primero!" Un ritmo frenético de gente con toallas, turbantes. El agua que pasa de quemar a ponerse fría y nos deja enjabonadas. Alguien como la Maga que siempre llegaba tarde. Porque a la mañana no conectaba y aparecía la última mirando todo como si fuera un partido de ping pong y tratando de ver como venía la cosa. Ella tiene que atravesar la escena.

Se puede representar como un ballet. Con música tipo caballería rusticana. Es también el momento para intentar un desnudo.

— Ramona con la fritura de la miga de pan —Nora piensa en voz alta—. Sí, La Vieja propone hacer para celebrar un compleaños una "variación" a las tradicionales tortas chatas o tortas fritas que hacíamos reamasando la miga que le sacábamos al pan. Así es que un grupo comenzó a amasar es-

EL MUNDO ES UN PAÑUELO

En la primera reunión pasé la prueba. "Y vos de dónde venís" me preguntó Liliana. "De la literatura" fue mi respuesta. Y había sido admitida.

Después comprendí que yo debía funcionar como catalizador, como precipitador. Yo no debía oponer resistencia sino una escucha atenta. También una pesquisa de lo oculto. Toda esa experiencia pasaba *por mí, aparecía a borbotones, en foma de conversación, diálogo, duda. Mientras se mateaba y él cuchicheaba y se reía, los cuerpos adquirirían memorias de una intimidad rotunda y fraternal. Entonces yo funcionaba como el afuera-dentro. Mi presencia garantizaba, creo, una palabra fuera del código. Era traductora y espectadora.*

Y con los mates, en cada ronda de cada largo sábado, se exponía el ritual de la memoria: un prudente circunloquio "metodologizador" para caer de lleno en la sorpresa. Podía ser la pálida *—la deshumanización y el horror— o la irrupción de una vida de resistencia y solidaridad. En este buceo, lo más rico solía ser lo que surgía casualmente, como al bies del tema dado.*

Era difícil retomar la vida después, incluso para mí, porque en ese recuperar la memoria, trascenderla para darla a conocer, cada cual se llevaba pedazos "enganchados" en el cuerpo. Curiosamente nadie habló de años perdidos. *Liliana, Nora, Diana, Silvia, Cristina F., Cristina P., Cristina y Ana trajeron al papel sus vidas y las de muchas otras compañeras. Recuerdo el caso de Elba, por ejemplo, una campesina chaqueña cuya única responsabilidad había sido criar a un bebé de la guerrilla. Del campo a Devoto, una vida sin siquiera televisión al "sin cielo" carcelario, donde sin embargo aprendió a contar y leer rudimentariamente, y donde una colecta del pabellón —léase cigarrillos y otras yerbas durante muchas semanas— pudo comprarle una dentadura postiza "para que estuviera linda" al salir.*

Mate y charla y la disciplina del casette y el riesgo de recordar. Pero el deseo de hacer "la obra de teatro" venía trabajado por una fuerza opuesta. De repente aparecía un muro impenetrable. Era extenuante, a veces, rondar el secreto. Esa obra no llegó a puerto. Pero Cristina F va a escribir un libro y habrá muchas semillas, incluso otras obras de teatro.

A mi pregunta de cómo pasaban el tiempo cotidiano, que no se computa en los grandes gestos ni en los acontecimientos brutales, la respuesta está a la vista. El tiempo de ese trabajo tiene en parte la consistencia de los sueños: como si nos hubiéramos conocido antes, en alguna parte, dónde. Familiaridades improbables pero coincidencias vitales. Y reconocimientos. Poco verso y mucho valor.

Claudia Schvartz

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA CAUTIVA



tos prometedores "palitos". Pero esta vez la masa no respondía como siempre. Algunos no quedaban lisos y homogéneos, se veían resquebrajados. No se le dio importancia. Ramona abrió las piernas y ubicó entre ellas el calentador, reforzando su imagen de cacique ante el momento ritual, ocupando el espacio libre entre dos cuchetas. Miró los "palitos" que habíamos amasado mientras se calentaba la grasa e hizo un gesto de interrogación ya que la mayoría estaban resquebrajados. Dijo, "¡Pa!", Y, con gran cuidado los tiró delicadamente a la "sartén" (una ollita). Inmediatamente comenzaron a estallar como granadas, volando la olla por el aire con una gran llamarada. El aceite se esparció por todas la cuchetas a la redonda. Se prendió fuego el calentador. Nosotras gritábamos llamando a las bichas (3) que tardaban en venir. La Lorenzini le bailó un malambo a los trapos que se prendieron. Al llegar, la enfermera le puso una pomada a Ramona que se había quedado sin cejas ni pestañas. Ninguna cosa que hubiera en el pabellón se salvó del aceite. La Gorda que anticipadamente había manifestado que no era conveniente hacerlo entre dos cuchetas estaba pasando el susto indignada porque encima su cucheta era la más afectada. O sea engrasada. Lo más divertido fueron los intentos de explicación del "hecho".

— Sí —dice Silvia— para algunas Ramona había pateado el calentador y ella lo negaba enojada con su experiencia de sesenta años en freir. O que la miga traía una sustancia nociva porque le agregaban al pan que nos traían muchos mejoradores de pésima calidad. Que el problema estaba en la falta de homogeneidad de la masa ya que el aceite penetra por las rajaduras. Empezó el típico razonamiento en espiral del preso donde los intentos de buscar una explicación producen discursos cada vez más delirantes.

"Mary, vestida de Otelo terminó consolando a la celadora"

La vieja después que se calmó el lío, puso el calentador frente a la reja y comenzó nuevamente, ante la desaprobación del resto que,entre asustados por lo que se podía a volver a repetir y, con toda la grasa por limpiar, habíamos perdido el entusiasmo. Ella nos tranquilizaba diciendo: "Las voy a hacer chatas como siempre"

— ¿Otra situación para cagarse de risa? —La que pregunta es Cristina P.— La del famoso pito de la noche. Una vez me llama una celadora que era alcohólica y loca y me pregunta para qué me puse el pijama. "¿Para qué podés querer ponerte el pijama vos?".

Yo no sabía que contestarle, por terror a que me sancione, porque todo era muy absurdo. Y cuando le dije "Para dormir" la mina no entendía la respuesta. Yo tenía puesto un pijama de color corto y por fin me dice "Usted para ponerse un pijama de pantalón corto tiene que llamar a la celadora y pedirle permiso". Y yo le dije "¿Y si no tenemos otro pijama?". "Duerma desnuda".

— ¿Se acuerdan? —repite Liliana—. Era una navidad, creo. Estábamos haciendo "Otelo". La gorda Mary se había pintado toda de negro con corcho quemado. Las otras muy disfrazadas. Estábamos en medio de eso y aparece la celadora y dice "¿Qué están haciendo?".

Entonces todas las disfrazadas, que teníamos asumido que en el pabellón había gen-

PSICOLOGA

ARANCELES
INSTITUCIONALES

ATENCION EN CONSULTORIO
PARTICULAR

Tel. 854-0748

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



LA CAUTIVA

te que no quería arriesgarse por el teatro, nos vamos hasta la reja a convencerla que era navidad y que sé yo. Y de repente la mina se pone a llorar, te agarró la mina a vos —mira a Nora— y dice: "Yo las comprendo porque pienso en mi hijo, que está lejos y yo no puedo estar con él y es navidad y yo también estoy presa". Y lloraba y lloraba. Y nosotras ahí todas disfrazadas, viéndola llorar y sin saber si nos iba a sancionar o no. No sabíamos si reírnos o qué. Al final terminamos consolándola, diciéndole que bueno, que mañana iba a ver a su hijo, en cambio nosotras no. Al final la celadora se fue y no nos sancionó.

A puertas cerradas

Ana relata que cuando ingresó al penal el jefe de Seguridad le dijo que venía con muy buen concepto de Tandil, que la pondrían en un régimen duro pero que si se portaba bien iba a aprender a coser, a bordar, etc. Las compañeras le dicen que allí las cosas no van por conducta etc., etc. Esa noche se va una compañera en opción y se pide si no se pueden cantar unos tanguitos para despedirla, cosa que se hace. Pasan luego los días y no hay cartas ni puchos... Entonces viene la subdirectora y dice que el día tal se habían cantado "canciones subversivas" contra el personal del penal, y donde habíamos agredido a tales y cuales personas.

> "El dulce de leche se hacía lentamente durante la noche impregnando de olor todo el ambiente"

Ana aprendió a coser y a bordar pero muchas otras cosas: Los panes se devoraban con miga y daban uno para cada comida.

Diana comenta que en su pabellón, en la época de "mishadura", cuando todo el pan se guardaba en la misma bolsa y cada una ponía los tres que le correspondían, los que se servían últimos no encontraban nada. Es más fácil compartir cuando no hay miseria.

Cuando la gente empezó a guardar sus tres panes en la mesita de luz resultó difícil de soportar. Entonces se comenzó a hablar de la necesidad de autocontrolarse y en casos "imperiosos" pedir parte del pan a alguien. Después de un tiempo se logró volver a poner todo el pan junto en la misma bolsa: unas primero, otras después.

El queso se cortaba en partes iguales pero no se podía hacerlo en forma milimétrica, por lo que generalmente era infalible que el que se servía último se encontraba con el pedazo más chico.

Diana recuerda que hacía el esfuerzo de agarrar el pedazo más chico para contribuir así a que, la que llegara último, encontrara uno de los mejores. Pero en épocas de "mishadura" aparecía la fantasía de comerse la alacena mientras las demás dormían.

El realismo socialista no es algo espontáneo. Hubo una época en que había tan poca guita que la fajina (4) tenía que cebar dos ruedas de mate, una de amargo y otra de dulce. Había que racionar para que hubiera a la mañana y a la tarde. Algunas fajinas cebaban mates maravillosos. Otras tenían técnicas para hacerlos durar. Había fajinas autoritarias, tranquilas, cariñosas, agresivas. Algunas limpiaban con una mezcla de matahongos, lavandina y detergente. Otras se copaban con la limpieza y el lavado de la ropa. Había pocos baldes que servían para bañarse, para el remojo de la ropa, además de ser utilizados para la fajina diaria. Diana recuerda que metía toda su ropa en remojo hasta no tener más que ponerse y que Paulina siempre la ponía en evidencia, sacando con la punta de los dedos algo del balde y bocinando —Diana ¿Esto es tuyo?. Diana se sentía avergonzada.

— Eso es fascista como actitud. —dice Nora.

— No, —dice Diana— No era una tipa con una actitud ideológica así. Era simplemente una persona ordenada, delegada de fábrica, con una madre lituana y muy especial. Era así de nacimiento.

Cuando Diana cosía usaba hebras muy largas y terminaba anudando el hilo, la Paulina le hacía notar que ella usaba de más, en otro momento le iba a faltar a ella o a otra.

La fajina distribuía en partes iguales lo que el penal daba mejorándolo, inventando algún dulce con la leche que quedaba y con las cáscaras de la fruta. El dulce de leche se hacía lentamente durante las noches, impregnando el ambiente con su olor. La primera que se levantaba apagaba el calentador.

En la época de malaria, cuando no se dejaban entrar cosas o no se podía, algunas de las chicas con gastritis habían logrado hacerse recetar yogur. De este modo, utilizando un poco, se pudo preparar el yogur para todas las que querían. La nueva preocupación del pabellón fue como conservar la "madre del yogur" durante cada requisa. Antes de prepararlo de esa manera, una mañana las chicas descubrieron que la leche sobrante se había puesto consistente y decidieron que, mágicamente, se había transformado en yogur. Por lo que siguieron cortando la leche con una muestra de la anterior para el desayuno de todos los días. Hasta que trasladaron desde Córdoba a una bióloga llamada Iris quien, indagando sobre el origen del yogur, alertó sobre los riesgos que significaba para la salud la generación espontánea de muchas bacterias. De ese modo empezó a "envenenarles" el desayuno a las chicas, con interminables explicaciones técnicas que nadie recuerda. También se hacía ricota en dos versiones, con sal y con azúcar.

> "La ginebra de Bety: alcohol de enfermería y un poco de sacarina"

Nora cuenta que ella era muy vaga, que en el año en que estuvo allí lo único que hizo fue tallar un carozo con el símbolo de la paz para regalar en un cumpleaños. Pero recuerda que sus compañeras de celda, con unos garbanzos, inventaron una especie de fainá muy rica. Cuando salió en libertad trató de hacérselo comer a su mamá.

— Todo se tragó mi vieja porque yo venía entusiasmada y se lo hice.

> "Encontrás una gorda que teje todo el día y te bate la justa y decís ¿de qué partido es? pero la gorda no es de ningún partido. Es ahí donde empezás a respetar un montón de cosas"

El maquillaje nunca dejó de faltar en ese primer piso de Devoto. En la desesperación de ir a la visita "lindas" se usaba como pintura el papel de la yerba, la remolacha, el tizne de las ollas mezclado con el dentífrico. Había paraguayas expertas en fabricar con limón y azúcar una sustancia depiladora.

Se hacía el brushing con las manos, un peinado que llamábamos "pelo liberado".



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA CAUTIVA



Cuando llegó Cristina introdujo una revolución en los cortes de pelo.

Las chicas hacían sidra poniendo a fermentar las cáscaras de frutas con azúcar, especialmente la manzana y alguna donación de fruta entera. Pero siempre existía el peligro de que se la llevara la requisa. Cuando se abría el recipiente la espuma y el olor eran brutales. Hacerlo y conservarlo eran cosas poco fáciles, más aún pensando que alcanzaba para una pasada de lengua, pero era como recuperar un sabor de gran valor simbólico para las navidades. ¡La sidra del preso! Diana recuerda haber tomado ginebra preparada por Betty con un poco de alcohol que le había pedido a una enfermera, al que le había agregado sacarina.

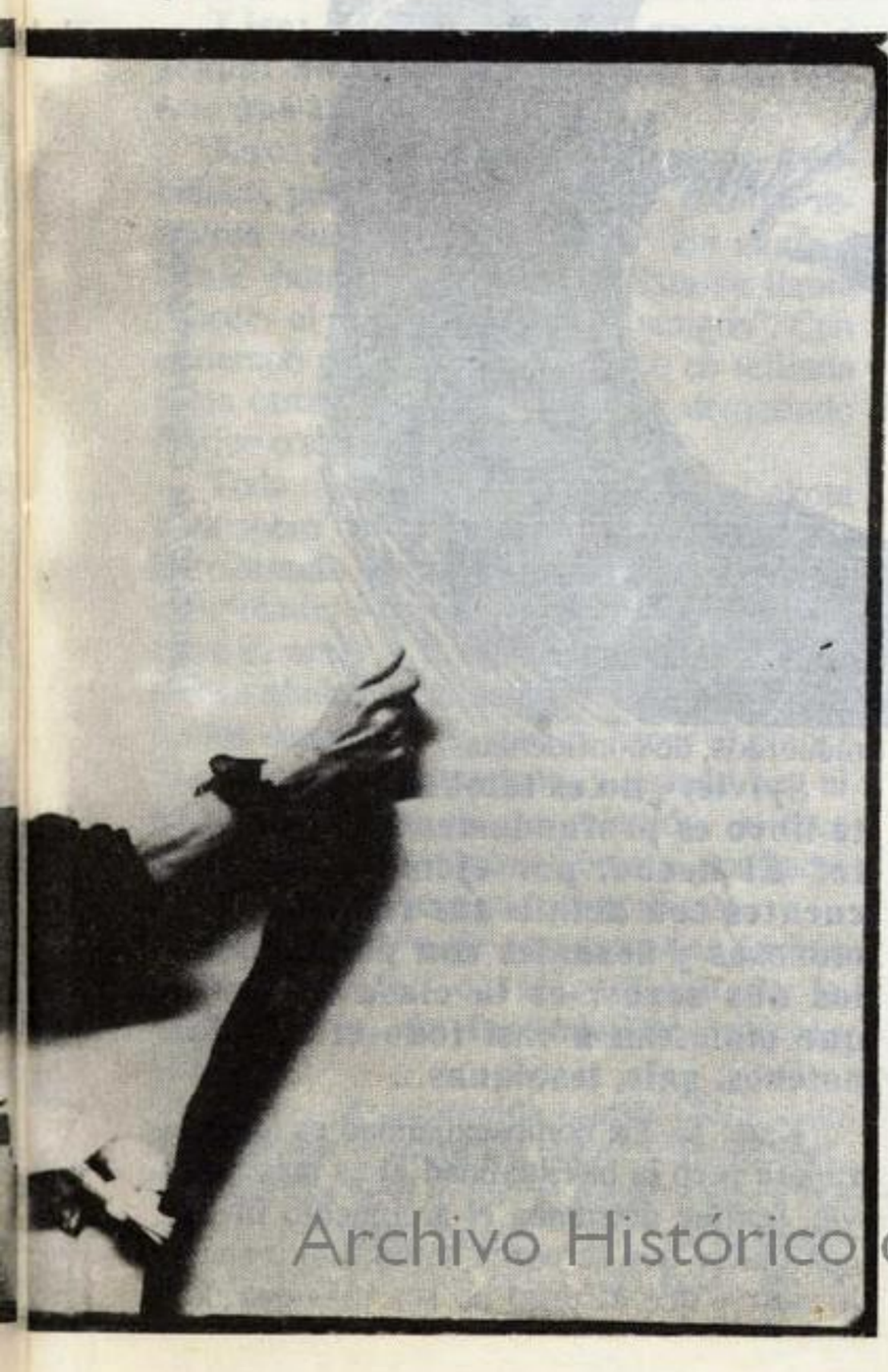
Durante una reunión sin Claudia Schvartz en que no hubo grabador se tocó el tema del sexo en la cárcel.

Hasta entonces no se había hablado de las relaciones homosexuales, tampoco se había mencionado el tema menos conflictivo de la masturbación. Se habló entonces de la actitud general de las compañeras ante algunas situaciones. Se comentó que la gente de las organizaciones tenía en general actitudes reprobatorias ante estas relaciones y que hubo casos en que se aisló a las compañeras que mantenían relaciones afectivas. Esto partía —se conjeturó— de una actitud moral de gran rigidez, nacida de una valoración política muy mística que desvalorizaba lo humano en función de lo militante. La actitud moralmente digna para esas compañeras era de autoinmolación, de sacrificio en lo personal. Todo lo que tendiera a respetar la diversidad de lo humano se consideraba una debilidad o un quiebre. Surgió la discusión si incluir este tema en la obra o no. Nora dijo que sería totalmente ficticio eludir este aspecto de la vida en la cárcel, porque presentar una total asexualidad sería falso y quitaría veracidad a la obra. Se habló sobre los peligros del tema ya que todo lo mostrado sobre la cárcel ha sido deformado y sórdido, tomando muchas veces el sexo como algo muy retorcido y mal tratado. De todos modos se coincidió en que hay una gran sublimación sexual en la cárcel y sí, en cambio,una sobrecarga afectiva en todas las relaciones. Algunas recuerdan que se hacían masajes en la espalda para aliviarse los dolores pero que esto respondía también a una gran necesidad de contacto físico en algo permitido moralmente. Hasta que una de las chicas acotó que en realidad se estaba obviando hablar de algo más importante que es el amor. Y dice que ella amó en la cárcel de una manera tan completa y total como no cree haber amado ni antes ni después de la cárcel. Y ese amor que implica una transformación mutua quizás otorga una mayor disposición para comprender aquello que parece tan simple como que "lo personal es político"

—De pronto ves casos allí dentro —finaliza Diana— que te cambian. Encontrás por ejemplo a una gorda que teje todo el día y te bate la justa y vos decís "¡Cómo! ¿De que partido será?". Y la gorda no era de ningún partido, la gorda tejía, la gorda cantaba y la gorda hacía empanadas y la gorda te hacía crecer florcitas en la cabeza. Y es ahí donde comenzás a respetar un montón de cosas que antes te pasabas por el culo. Ahora sabés qué pasa en una sociedad cuando nadie hace la autocrítica y vos decís no voy a venir yo a bajarme los pantalones. Pero todo lo que aprendimos en la cárcel, más allá de tal o cual organización, Montos o PRT, los foquistas y aparatistas. (yo estaba convencida de que ellos eran atroces y que no podían tener comprensión del problema de masas) Todo el proceso que se vivió adentro y modificó tantas concepciones, ya no sólo políticas sino cotidianas, es sumamente interesante.

Porque en la cárcel hubo posibilidad de vida, a diferencia del chupadero y, por lo tanto, posibilidad de elaboración. Entonces yo reivindico la experiencia ahí dentro, lo digo cuando voy a Europa, cuando hablo con gente que, desde distintas concepciones, empieza la autocrítica, a repensar sus concepciones de vida, el problema del respeto por las diferencias. Porque yo aunque pertenecía a una organización no foquista tenía arraigado el no respeto por el otro.

Y creo que ese es uno de los réditos positivos de la cárcel y que no puede ser individual. La vida sigue, la vida continúa y algún día estas cosas van a ser incorporadas por la izquierda argentina. Yo creo que aquí hay una conquista nuestra, colectiva, aunque sea desde horizontes políticos distintos.



(1) Sector de las presas políticas.
(2) Mensaje que se intercambia clandestinamente en la cárcel.
(3) Celadoras.
(4) Presa encargada de la limpieza del pabellón.

USTED TIENE DERECHO A UNA ATENCION PSICOLOGICA

niños-adolescentes-
adultos-psiquiatria-
psicopedagogia

tratamientos
individuales
y grupales

ASIC
TERAPEUTAS ASOCIADOS
ASISTENCIA
PSICOLOGICA INTEGRAL
INFORMES 71-9941
46-6015

Honorarios institucionales

Curso de ballet en Cuba

La Habana, del 11 al 31
de enero de 1988
Coordina y selecciona:
Liliana Ferrucci

Informes 44-9794/40-5181

ABOGADA

ASUNTOS FAMILIARES
APTITUD NUPCIAL • DIVORCIO
(NUEVA LEY) • ALIMENTOS •
SUCESIONES

Dra. CLAUDIA MARCHESE
Solicitar entrevista a:
551-6046
Lunes a Viernes de 15 a 17 hs.

TAPICERIA - DECORACIONES ART-NOVEAU
de Arturo J. Singini

Tapizados de Muebles
Alfombramientos
Colocación de Machimbres y Corlok
LOYOLA 747 TEL.: 771-5952

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



"EN EL AMOR NO HAY NADA POLITICAMENTE INCORRECTO"



Kate Millett, la polémica autora de *Política Sexual* habló con Lise Moisan y Sylvie Dupont de *La vie en rose*. El amor, los celos, la homosexualidad fueron los temas hegemónicos de una charla donde la chispeante rival de Henry Miller exhibe su habital y desenfado la francotiradora empecinada —ideológicamente hablando— en no casarse con nadie. La versión que recogemos aquí pertenece a La *Mujer Feminista*.



Ilustracion de Olga Hernández

La teórica feminista aquella cuya tesis doctoral *Política Sexual* se convirtió desde su publicación en 1970 en uno de los primeros, si no el primer best-seller feminista. La líder feminista que fue en los años setenta una de las principales, si no la principal portavoz del Movimiento de Liberación de Mujeres americano, la campeona del lesbianismo, que fue puesta en la picota del *Time* por haber respondido sí a la pregunta capciosa *¿es Ud. lesbiana?* mientras que ella vivía todavía con su marido.

Hermos querido hablar de sus libros. Los burgueses no los quieren por razones evidentes, la izquierda porque son demasiado feministas, y el movimiento feminista en su conjunto porque Kate tiene un gran defecto: no sigue ninguna "dirección" que no sea la que le dicta su sed de libertad y de verdad.

Kate Millett es una mujer de cincuenta años, infinitamente expresiva, simpática, buena vividora, sensible, impactante, seductora, cautivadora, en fin, que la queremos...

Sobre su autobiografía *En vuelo* decía Kate:

¡Qué riesgo asumía con él! No sólo en términos literarios, sino ante personas reales. Si yo hacía el amor, tenía que figurar en el libro, puesto que era un documento. Por supuesto, todo el mundo hace el amor, pero no sobre el papel. Nadie cuenta sus experiencias sexuales en una autobiografía, salvo si es un depravado, como Henry Miller. Miller me ha prestado un servicio, porque ha introducido en la literatura la posibilidad de hablar de su vida sexual en una autobiografía.

Lise: Pero Miller es un hombre y cuando un hombre cuenta su vida sexual, sea íntima, indiscreta o incluso trivial, queda como literatura, mientras que una mujer...

Kate: Es por eso por lo que me ha sido tan duro atreverme a escribir *En vuelo* y enseguida hacerlo publicar. Es un libro de recuerdos, de confidencias...

Sylvie: ¿no es también porque este libro es profundamente inquietante? El hecho, por ejemplo, de que cuentes con detalle tus relaciones amorosas y sexuales con personas de los dos sexos: es la clase de cosas que molestan a casi todo el mundo: heteros, gais, lesbianas...

Kate: Si. La homosexualidad es amenazadora pero la bisexualidad lo es más todavía, porque derrumba el argumento liberal que quiere que se nazca como esto o como lo otro y que el resto no sea más que una

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cuestión de derechos civiles. Creo que si todas nuestras ridículas instituciones nos hubiesen dejado en paz, podríamos ser todas y todos bisexuales y que, a partir de ahí, habría toda una gama de comportamientos y de preferencias individuales. Pero afirmar esto, es remitir a cada persona a su propia identidad, una identidad a la que quizás ha renunciado hace tiempo.

Sylvie: ¿Ves relación entre el amor y el conocimiento?

Kate: Sí, claro. Amar da más amplitud a tu yo. Por ejemplo, hay días en que te sientes sola, deprimida, de mal humor, con la impresión de tener una vida limitada, repetitiva y monótona, y de repente, porque tienes un o una amante que se apasiona por los caballos y la pintura, te pones a mirar intensamente a un caballo o un lienzo que no habrías visto de otro modo, en esos momentos de intensidad, somos arrastradas más allá de nosotras mismas y nuestro universo se amplía.

Pienso mucho en la brevedad de la vida. Voy a cumplir 50 años. A veces me detengo ante esta propiedad de mi vida de estirarse o contraerse. Pero a los doce años ya pensaba en esto.

Lise: ¿Y la amistad?

Kate: Creo que si la respetásemos más podría enseñarnos probablemente tanto como el amor. Pero de momento, el amor es nuestro mejor profesor porque nuestro "yo" necesita enormemente protegerse incluso con nuestros amigos se engancha. Por la fuerza del sentimiento amoroso consiente en soltar un poco a su pequeña presa mezquina (risa) para interesarse realmente por el otro.

Lise: ¿La intimidad amorosa y sexual nos impulsarían más a abrirnos que la amistad?

Kate: Pienso que si. No de modo automático, pero sí potencialmente. eso me recuerda una de mis teorías en *En vuelo*. Tenía montones de teorías. Esta se llama "hacer - el - amor - con - sus - amigos". Con el tiempo me he batido un poco en retirada y los otros también. Era quizás demasiado teórico o simplemente prematuro.

Toda mi exposición sobre Rosie Dakota trata sobre "el amante que se hace amigo". Escribiendo el texto de presentación he comprendido que la línea de demarcación entre el amor y la amistad se hace mucho menos nítida con el tiempo. ¿Quizás mistificamos demasiado lo que es hacer el amor? Se ha hecho una montaña, y cuando hay el menor problema en una relación, se dice que es mejor abstenerse. Como si por hacer el amor todo tuviese que ser perfecto.

Sylvie: Otro de los grandes temas de *En vuelo* es el rechazo de la monogamia, de la posesión, de los celos...

Kate: ... Y enseguida escribí *Sita* ¡un libro completo sobre los celos! (carcajadas). Eso muestra bien lo que le puede pasar a las más maravillosas teorías. *Sita* es la historia corriente de unos celos corrientes, en la medida en que yo no estaba celosa de mis rivales, los tenía, pero eso no era lo más grave. Diría que probablemente hay dos clases de celos. Una conlleva la posesión: "tu eres mío y no debes hacer el amor con otro". La otra se expresa en otros términos: "Te quiero, ¿por qué no me quieres también? Te quiero y no quiero perderte".

Lise: En tus libros se encuentran fragmentos que viniendo de una lesbiana feminista pueden parecer "políticamente incorrectos". Pienso, por ejemplo, en un fragmento de Sita que me gusta mucho porque toca una cuerda sensible: "Ninguna mujer me había besado todavía con la fuerza de un hombre. Estaba arrebatada".

Kate: Sí, ¡entiendo lo que quieres decir! En efecto, trataba simplemente de describir lo más honestamente posible lo que yo había sentido. Y si eso no es correcto políticamente, no puedo hacer nada, es lo que me pasó. Lo que me alteró de este encuentro, es el encontrarme ante una mujer más femenina aún que las que yo tenía por costumbre y descubrir que hacía el amor con esa fuerza. Habría podido también decir "como un pene" más que "como un hombre" porque en esa época, yo no conocía más que mujeres dulces, educadas, y "políticamente correctas" del movimiento y... los hombres. Esta combinación de seguridad, de fuerza y de pasión en una mujer era para mi irresistible.

Efectivamente, estábamos al margen de la "línea" del movimiento, en un momento en el que éste apenas comenzaba a esbozar una ética que tenía buenas razones para desterrar la fuerza.

Lise: ¿Piensas que la vida heterosexual de Sita haya podido hacerla más deseable a tus ojos, por una especie de "erotización por asociación" a los hombres en el poder?

Kate: Es posible. Pero aunque esto pueda parecer un punto de vista bastante tradicional y superficial, se podría mantener también que, objetivamente, una mujer heterosexual.

Lise: Una sexualidad colonizada por la cultura masculina ¿no corre el riesgo de no poder emerger, de ser menos libre, menos creativa?

Kate: Es cierto. Más que la heterosexualidad, que la homosexualidad masculina o que la bisexualidad, la relación lesbiana es una aventura, una exploración porque el código social autoriza una gran intimidad entre las mujeres, a condición de que sea platónica. Entre dos mujeres que se desean, hay una mirada diferente. Es maravilloso vivir el deseo con un hombre porque viene de un mundo distinto, pero no creo que esa mirada pudiese existir entre un hombre y una mujer. En esa mirada, hay toda la intimidad de una misma memoria colectiva.

Sylvie: ¿Cómo son tus relaciones con los hombres?

Kate: En general, me gustan los hombres. Hay muy pocos a los que haya amado, y no les he querido tanto como a las mujeres. Y ésta Fumio, al que he querido tanto como a una mujer.

No siento mucha hostilidad hacia ellos. A veces consiguen intimidarme, sobre todo si estoy en situación de impotencia, pero cada vez menos, porque con el tiempo he encontrado formas de responder a su arrogancia y su suficiencia.

Esa arrogancia, esa suficiencia me asombran siempre. ¡Qué espectáculo! Poco importa lo que son, siempre se nos muestran no sólo igual sino superiores ¡Eso supera el entendimiento! A veces, a causa de ello, me molestan y me fastidian.

Pero hay cosas maravillosas en los hombres: su masculinidad —quiero decir en su esencia, evidentemente—. Su masculinidad es en parte una construcción social pero no sus cuerpos, sus caras: los encuentro bellos. A veces su modo de pensar y de hablar es fascinante y esclarecedora. Pero también es una construcción social, y a menudo, lo que piensan y dicen es sencillamente horrible. Cuando no tienen la posición de herir o de humillar, se les puede apreciar.

Pero estos tiempos se prestan mal al amor de los hombres: nuestras vidas están todavía sometidas a su poder, estamos a su merced en esta danza ritual de los comportamientos establecidos y estereotipados, tanto que es difícil conseguir conocerles y amarles. Sin embargo, cuando llegamos a traspasar su mentalidad de clase dominante y atravesar todas las barreras que hay entre nosotros, podemos entrever qué maravillosa sería la vida si no estuviésemos en pie de guerra y qué bueno sería, si se hiciesen "amables", quererles.



En vuelo . Ed. Stock. París 1975. Esta autobiografía se abre sobre el alocado período de notoriedad que ha seguido a la aparición de "Sexual politics" y el escándalo del Time que publicaba que Kate era lesbiana. ***En vuelo*** es un documento en el que Kate cuenta su miedo, los aviones, las conferencias por todo el país, sus relaciones con Fumio, su amante-amigo durante diez años, sus amores con las mujeres, el rodaje de su película "Three Lives" y sobre todo, su necesidad de escribir este libro para dar cuenta de la vida privada y política del movimiento de mujeres.

Sita . Ed. Stock. París 1978. Autobiografía. Kate va a instalarse en California para vivir al fin con Sita, la mujer de la que está apasionadamente enamorada. Pero en su ausencia, la pasión de esta última se enfría. Kate no se resigna, intenta comprender, interroga cada palabra, cada gesto de Sita y analiza su propio desarrollo. Es la historia de los últimos sobresaltos de una relación antes de la ruptura.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



LAS BRUJAS NUNCA MUEREN

por Shirley Pfaffen

Quien abriera el *Jornal do Brasil* del 12 de agosto pasado se encontraba con una nota especial titulada *Viajes exóticos*. Allí se proponía un recorido por los escenarios históricos y semihistóricos de una novela: los parajes de Avalon y Camelot. Desde el 21 de septiembre (fecha sin duda mágica; en el templo de Stonehengue, considerado un computador neolítico, la piedra Heel refleja las sombras del sol exacto, cuando el día y la noche duran igual en todo el mundo cualquiera interesado o curioso puede contratar en la agencia *Op-oremar*, de Río de Janeiro, un "viaje" dirigido por la investigadora Gercilga D'Almeida, quien también orienta a los viajeros en grupos de estudio sobre "Realidad histórica o Magia Simbólica".

El periplo terrestre incluye excursiones por la región pantanosa de Glastonburry, monte Saint-Michel, caverna subterránea de la Gran Madre y la floresta de Borsselandia donde los druidas realizaban sus rituales usando la fuerza de la naturaleza. Semejante despliegue está explicado por el éxito impresionante que ha tenido en Brasil la traducción del libro de la norteamericana Marion Zimmer Bradley: *Las brumas de Avalon*. Hace más de un año que esta obra de cuatro volúmenes permanece primera entre los libros de ficción más leídos en el mágico territorio brasilero, concretamente va por la 16a. edición. Un imaginario colectivo tan frondoso tenía que recibir naturalmente la historia de brujas y hechiceras, aunque se trate de figuras de la mitología europea. Prueba cabal del internacionalismo brujeril.

Einstein, un experto en el tema de las dimensiones, decía que "desentrañar el misterio es la experiencia más bella, y constituye la fuente de todo verdadero arte y toda verdadera ciencia". Tal vez sea por ahí que podamos acercarnos a la propuesta poética y filosófica de Mrs. Bradley. Ella ha reconstruido la saga del rey Arthur y la ha contado, por vez primera, a través de la vida de las visiones de las mujeres que la protagonizaron.

Hay quien afirma, entre las lectoras —el libro tiene la peculiaridad de haber formado espontáneamente una corriente de mujeres que se designan a sí mismas como "hermanas de Morgana"— que la autora, que vive en Berkeley con sus 2 hijos y un marido que le ayudó a financiar la obra, adhirió a los grupos feministas del 60 y que, después de 20 años de escribir ficción científica y cuentos infantiles, decidió difundir la sabiduría de la mujer por medios no habituales; lejos, muy lejos del panfleto, recurrió a contar la historia de mujeres sabias de manera natural y profunda.

En "las brumas..." el drama asturiano es "revelado por Morgana, quien plantea desde el prólogo el conflicto entre el cristianismo



y la vieja religión de las sacerdotisas de Avalon y de los druidas. 7 mujeres (¡vaya número!) son el eje de la leyenda: Igraine (madre de Arthur y Morgana), sus hermanas Morgause (madre de Gawaine, madrastra de Mordred), y Viviane (la Señora del Lago, madre de Lancelote), además de Niume y Niniane (las últimas y débiles sacerdotisas de Avalon) y, por supuesto, Morgana y Gwenhwyfar o Guinevere (esposa de Arthur).

Las sacerdotisas tenían el don de la "Visión" que adquirían con un largo entrenamiento consistente en rituales e ingestión de hongos luminosos. Ahora bien, en la trama se advierte que la posibilidad de "ver" se basaba en gran parte en caracterizar las relaciones del dominio temporal y su juego en las interacciones de hombres y mujeres.

Ellas peleaban por mantener su poder en un mundo que comenzaba a desconocer las claves de su sabiduría y a imponer el padrón del derecho romano. Antes de las invasiones imperiales toda mujer celta era libre, podía escoger maridos y amantes, tener bienes y propiedades y separarse de sus esposos si las razones atañían a su independencia. Ni Morgana ni Viviane lucharon por la felicidad en términos convencionales, ellas se proponían gobernar según sus criterios; de modo, que ante el avance del cristianismo y del patriarcado, fueron aislándose (en una isla donde el tiempo corría en forma diferente) y vivieron conflictivamente todas sus relaciones: de hija a madre, de esposas a amantes y hermanas. Sus amores fueron absolutamente trágicos, al punto que los dos hombres de Morgana: Arthur y Lancelote quedaron atrapados en una relación homosexual, donde la beneficiaria fue su enemiga histórica: Gwenhwyfar.

El tratamiento de este último personaje tiene la descripción exacta de los gestos y actitudes de la mujer reprimida y represora; Guinevere, bella y sumisa, trabajará con sus culpas e ignorancia hasta conseguir que toda Bretaña quede bajo la influencia de los padres de la iglesia cristiana.

Morgana comienza a contar la historia ya vieja y solitaria en Avalon; ha triunfado en su objetivo de poder transmitir "algunas verdades, alguna belleza, antes que sobrevenga la oscuridad", ha recibido los cuerpos de Lancelote y Arthur, ha vivido en el reino de las hadas, ha amado profundamente a otras mujeres, ha atravesado varias dimensiones, y también ha perdido amigos, amantes y a su propio hijo. Traicionada y traidora: el hada Morgana, comienza diciendo: "En vida me llamaron de muchas maneras (hermana, amante, sacerdortisa, maga, reina); ahora llegué a ser maga y vendrá un tiempo en que tales cosas serán conocidas... Creo que los cristianos dirán la última palabra... no tengo nada contra Cristo, apenas contra sus sacerdotes que alegan que la sabiduría femenina viene del mal, y que dicen que su señora de Nazaret, fue siempre virgen, ¿puede una virgen saber de los dolores y de la lucha de la humanidad?...". "Ahora que el mundo muda, y que Arthur, rey que fue y será mi hermano, mi amante; duerme en Avalon, precisò contar las cosas antes que los padres esparzan sus leyendas blancas" (obvia alusión a la versión de Malory y Steinbeck).

Morgana y la autora repiten el principio que Don Juan enseña en "Relatos de poder": "Cambiar nuestra idea del mundo es la clave de la brujería". "El mundo es así porque hablamos acerca de que es así como es...".

Ella dice: "Hubo un tiempo en que un 'viajante', si conocía algunos secretos, podía penetrar en el Mar del Verano y llegar a la isla sagrada, eso ocurría cuando los portones entre los mundos cambiaban con las brumas y estaban abiertos al deseo del viajante. Ese es el gran secreto, con el deseo y el pensamiento creamos el mundo en que vivimos... Los padres cristianos cerraron los portones, que nunca fueron portones, salvo en la mente de los hombres...".

Marion Zimmer Bradley aclara que "la fantasía no oscurece, más bien ilumina la naturaleza más profunda de nuestra realidad". Esperemos en esta realidad, por lo menos nublada, que un buen editor decida la traducción de este romance, mientras tanto quienes se conformen con una inexacta traducción española pueden conseguirla en una librería de Santa Fe al 2700, los volúmenes no se venden separado (en Brasil sí y además son mucho más baratos). Consejo: juntar 7 mujeres y comprarlos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DE LENIN A GORBACHOV

LA REVOLUCION CULTURAL RUSA







PRODUCCION PERIODISTICA
DE ALBERTO GIUDICI

En el libro del tiempo,
aún no han sido cantadas,
las mil páginas de la revolución.
¡A la calle futuristas,
tambores,
y poetas!
Mayacovski

DOCUMENTACION GRAFICA: AGENCIA DAN

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Que el 7 de noviembre de 1917 marca un punto de viraje en la historia de la humanidad, hoy ya nadie lo duda. Otro es el mundo desde entonces. Para los soviéticos, el festejo tiene doble significado: rememorar la gesta de los bolcheviques y repensar estas siete décadas, cargadas de logros colosales pero también de pesadas lacras, no pocos errores y un barniz de uniformidad que fue destiñiendo el poderoso atractivo del socialismo. "Más socialismo más democracia", es la ecuación para remozar el sistema soviético. Los artículos reunidos buscan desentrañar estos nuevos rumbos. Junto con algunas necesarias reflexiones de autores argentinos, la compilación refleja lo que los propios soviéticos dicen de sí mismos.

Setenta años atrás, en noviembre de 1917, los bolcheviques tomaron el poder en Rusia. Así, en ese país al que Fedor Dostoievski había reservado un papel mesiánico para el mundo, dio comienzo la meterialización de uno de los sueños más acariciados en la historia de la humanidad, aquel que parecía más irrealizable: construir una sociedad de hombres libres, sin desposeidos ni explotados. Setenta años después, en la ahora poderosa Unión Soviética, ¿se vive una revolución en la Revolución?. El dilema abraza a los propios fastos celebratorios y si ello es así, se debe a que la construcción socialista no transitó un camino fácil y a los errores computables a todo nuevo experimento, se sumaron aberraciones que hicieron desconfiar, en muchos y en muchas partes, de la viabilidad del camino elegido siete décadas atrás.

Este aniversario, relevante a la hora de los balances, coincide con un proceso de discusión tal en el seno de la sociedad soviética que sus protagonistas han calificado de una "segunda revolución". Y no parece exagerado ni maniqueo. Enfocar hoy lo que está pasando en toda su crudeza, es el modo más rico y productivo de rescatar la vitalidad del proyecto revolucionario del '17. Se trata, además, de saber si las deformaciones vividas hay que encontrarlas solo en la mala aplicación de la teoría o rozan también la propia doctrina. Este debate recién empieza.

La revolución tuvo lugar en un país concreto: Rusia, y hay que partir, ante todo, de este dato. Precisamente un error esencial del stalinismo, entendido éste como una suerte de *doctrina de la estratificación doctrinaria*, fue universalizar aquello que era singular: el modo cómo la revolución se daba en un país determinado y en circunstancias dadas. Al absolutizar la experiencia, ésta se volvió receta universal. El todo atenazó a las partes y la estratificación contagió al movimiento revolucionario en su conjunto, obligado a adaptar su propia praxis y la consecuente reflexión doctrinaria, a la experiencia soviética. El propio stalinismo terminó aprisionado en este juego de espejos, ya que el calco solo podía sobrevivir sobre la base de la inmutabilidad del modelo original. El original, pues, se volvía calco de su propio calco. Así, la dialéctica, núcleo esencial del marxismo, devino una suerte de concatenación de silogismos condicionados unos a otros en un espacio y un tiempo congelados. El análisis de las contradicciones y la capacidad del marxismo de verse como proceso mutante, fue reemplazado por oposiciones simples y absolutas: progresista, reaccionario; socialismo, capitalismo; realismo, abstracción... Y así, infinitamente.



Por qué sucedió así, y que tiene que ver con la propia construcción socialista en la URSS, es un interrogante que quizás algunos de los artículos reproducidos aquí puedan reformular a su manera, para acercar hipótesis valederas. Hoy sabemos qué sucedió y, en parte, cómo sucedió: todavía falta el *por qué* sucedió. Para la reflexión necesaria, hemos recurrido a las propias fuentes soviéticas. En el pasado, hay que admitirlo, ello podía ser una invitación al sopor. Hoy son una incitación al debate. Algo ha cambiado y para bien.

Los trabajos incluidos son tomas de posición dentro de una realidad compleja y muy tensa. Sus autores actuan y piensan inmersos en ella. Compilados en cierto orden (problemas teóricos, sociológicos, artísticos), permiten dibujar el horizonte intelectual de la URSS en la llamada "Era Gorbachov". Completan este dossier algunas aproximaciones de intelectuales argentinos porque interesa, sí, cómo se inserta esta realidad, de indudable influencia universal, en nuestra propia realidad. La renovación soviética retoma, en rigor, los temas en discusión a partir del XX Congreso del PCUS, en 1956, cuando se inicia la crítica a los métodos de Stalin. Ese proceso quedó inconcluso y muchas de sus premisas, esbozadas entonces, reaparecen ahora, se "renuevan": discusión sobre la esterilidad doctrinaria, la chatura expresiva, la supeditación de la actividad creadora a las coyunturas del momento. Hoy, la intelectualidad soviética arroja una mirada profunda y dolorosa a su propia historia. Y no como mera arqueología política.

Ese maravilloso asalto al cielo que constituyó la Revolución Rusa coincidió con una gigantesca transformación cultural, sin precedentes en la Historia. Ahí están las fuentes nutricias de la Revolución y en el desandar del tiempo, en la reivindicación de nombres y figuras sepultadas, aparecen las líneas matrices que le dieron origen. El germen está también en el eslavismo de Dostoievski y en Isaac Babel compartiendo días y noches con la Caballeria Roja; en el nacionalismo musical del Grupo de los Cinco, en el siglo pasado, y en Kazimir Malevicht inventando el arte abstracto al pintar un *Cuadrado negro sobre fondo blanco;* en la epopeya de *Las ciudades y los años*, de Fedin, y en las búsquedas de los formalistas rusos; en... Hay tantos *en* que sería ingotable la enumeración, pero lo notable y sorprendente es que cada hito, desde el más "comprometido" hasta el más audaz e irreverente, se insertó como cuentas de un collar en ese torrente único que se llamó la Revolución de Octubre. Si no se vé que en ese asalto al cielo, los ángeles rebeldes lo trastocaron todo, se entenderá poco de la significación inmensa de esta revolución.

Y ahora, se trata de mirar atrás para no retroceder. Lo dijo, dramáticamente, el propio Gorbachov: "No podemos retroceder, ni tenemos a dónde retroceder". Por lo tanto, hoy la URSS vive su encrucijada entre la revisión histórica y el diseño de la sociedad futura.

Esta serie de artículos seguramente chocarán a muchos de los que todavía creen que lo importante a mostrar son los éxitos. Pues bien, el mayor éxito de la Unión Soviética es, precisamente, exhibir sus fracasos, presentarse en toda su complejidad histórica, en abordar el pasado sin concesiones; en tener más interrogantes que respuestas; en fin, en estar andando ☆

Alberto Giudice

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NOVEDADES DE MOSCU

LA VOZ DE LA PERESTROIKA

Hasta hace dos años,* Novedades de Moscú *era un semanario editado en cinco idiomas, casi recluido al ámbito de los hoteles de turistas: notas de interés general bostezaban en sus páginas junto a la cartelera de espectáculos de Moscú. De pronto, el periódico cambió de director y de rumbo: comandado por Egor Yakovlev se convirtió en el principal vocero de la* perestroika, *tanto para los soviéticos como para los analistas políticos residentes en la capital soviética, que semana a semana devoran sus notas.

Un ejemplo. Hace unos meses,* diez emigrados rusos publicaron en Le Figaro *un violento documento contra Gorbachov, indicando que "los males de Rusia" terminarían sólo con el fin del régimen comunista. Y desafiaban a Gorbachov —como muestra de 'transparencia'— a publicar esa declaración.* Novedades de Moscú *aceptó el reto y en su edición Nº 1287 lo reprodujo íntegro, con su título original: "Que Gorbachov nos presente pruebas". Una semana más tarde, el periódico publicó fotos de los moscovitas haciendo colas frente al periódico para conseguir un ejemplar... Por todo ello, vale la pena transcribir el último editorial de Egor Yakovlev, quien desde su significativo título "No tenemos otro camino", incita a la reflexión sobre los alcances de la* perestroika *y su vinculación con el 70 aniversario de la Revolución bolchevique: tema, precisamente, de esta selección de textos.



NO TENEMOS OTRO CAMINO

por Egor Yakovlev

De la revolución hablamos mucho y con frecuencia. Y no sólo por estar en vísperas de la fiesta nacional: el 70° aniversario de la Gran Revolución de Octubre. Esta fecha es todavía más brillante y, en cierto sentido, ella indica de manera más alarmante la necesidad y la esencia de las transformaciones revolucionarias, en aras de las cuales vivimos hoy día.

Según la costumbre de nuestro tiempo, hablamos de todo y conscientemente. Buscamos para nosotros mismos la respuesta a la pregunta: ¿cómo debía haber sido el período anterior de nuestra vida, si para superar sus consecuencias son imprescindibles cambios revolucionarios? Nos preguntamos: ¿por qué ahora, al cabo de 70 años de la Gran Revolución Socialista de Octubre, nos vemos obligados a hablar de la afirmación (¡o recuperación!) de sus ideales fundamentales: la democracia, la transparencia, la justicia social y del derecho de los trabajadores, confirmado en la práctica, a ser dueños de su país?

El período precedente es caracterizado como precrítico. En otras palabras, si no hubiera sido por el Pleno del CC del PCUS (abril de 1985), el cual trazó el camino de los cambios revolucionarios, y por el Pleno anterior (marzo de 1985), en el cual el partido eligió a aquellos que son capaces de realizar tales cambios, nos habríamos sumergido en una crisis, salir de la cual hubiese sido mucho más difícil que caer en ella.

La eliminación del mecanismo de freno es una operación dolorosa y complicada. Si tal mecanismo se encontrara fuera de nosotros, lo arrojaríamos todos juntos a la cuneta, y seguiríamos adelante al compás de la "Marcha de los entusiastas". Pero al igual que un tumor maligno, ese mecanismo de freno está dentro de cada uno de nosotros.

¿Cómo podemos obtener lo más pronto posible las respuestas a los interrogantes que interesan a la sociedad? El instrumento más seguro de la aceleración es la glásnost. A veces, ni siquiera nos damos cuenta de la velocidad, con que superamos una etapa tras otra. Tomo en mis manos el último número de la revista "Teatro", y veo allí la reseña del espectáculo "Corazón de perro" en el Teatro del Joven Espectador: Se trata precisamente de una novela de Mijaíl Bulgákov, que antes estaba prohibida. Y la reseña de éste espectáculo la escribió el académico Andréi Sájarov. ¿Acaso algún escritor de ciencia ficción podía haber inventado semejante cosa hace un par de años?

Precisamente en el proceso de democratización la ebullición revolucionaria de nuestros días puede ser comparada con la de los legendarios tiempos de la Revolución de Octubre. Es sabido que inmediatamente después del triunfo de la insurrección armada en Petrogrado a la administración del país fueron incorporados millones de ciudadanos. Y ahora pongámonos a pensar en la cantidad de personas que en los últimos dos años adoptaron una actitud cívica activa, discutiendo en público prácticamente todos los aspectos de la vida de la sociedad, eligiendo a administradores de todos los niveles en la producción y discutiendo los proyectos de las leyes más importantes...

Hace muchos años, uno de los participantes en la revolución escribió: "Si dentro de cincuenta años queda vivo aunque sea uno de los aquí presentes, que cuente a los nietos sobre este Congreso y sobre las personas que lucharon, vivieron y trabajaron abnegadamente en los años de la revolución Rusa".

¿Qué contará dentro de cincuenta años sobre nuestos días el que tenga la oportunidad de hacerlo? ¿Qué recordará en vísperas del 120° aniversario de la Gran Revolución de Octubre? Probablemente, no olvidaría que nuestra empresa fue nada fácil. Comprendíamos que todavía nos esperaban duras pruebas, y recordábamos las palabras de Chernishevski: el camino histórico no es la acera de la Avenida Nevski. Pero creíamos en la perestroika, y sabíamos que no había otra alternativa.

No tenemos otro camino ☆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Yuri Afanasiev

ESA VERDAD TAN TEMIDA

El profesor Yuri Afanasiev, doctor en Historia, fue designado recientemente rector del Instituto de Historia de la URSS. Su discurso inaugural ante el Consejo Científico de la entidad, va al fondo de muchos problemas teóricos de la aplicación del marxismo en la Unión Soviética y las deformaciones de los últimos cincuenta años. Este discurso, por su sinceridad y crudeza, "tocó" a muchas eminencias, hasta hace poco sólidamente instaladas en las cimas de la ciencia oficial soviética. Algunos catedráticos, violentamente cuestionados por Afanasiev, enviaron a los diarios cartas indignadas. El historiador Anatoli Borisov, comenzaba así su misiva: "El artículo de Yuri Afanasiev es fruto de la ignorancia y de la demagogia de la peor calaña". Nada menos.
A continuación se transcriben los párrafos más significativos del discurso de Afanasiev.



Stalin, un semi-dios: el marxismo estratificado

¿Cómo comprender mejor el presente con la ayuda del pasado, y el pasado con la ayuda del presente? Estudiosos y profesores, necesitamos vitalmente volver a reflexionar sobre estos problemas para enseñar a las nuevas generaciones de científicos a pensar de una manera nueva.

Soy historiador, por eso intentaré demostrarlo a base de materiales del dominio del saber más afín a mí. Dejaré al margen la lista de logros. Por supuesto, siempre hemos tenido —y tenemos— brillantes estudiosos de las humanidades, a veces se publican libros muy buenos, etc. Sin embargo, yo calificaría el estado de la ciencia histórica soviética de estancado, rezagado en grado considerable del nivel mundial comtemporáneo.

Se ha arraigado la opinión de que nuestra sociología no puede rezagarse en nada de la no marxista y que cualquier historiador, por el solo hecho de haber nacido en el País de los Soviets, desde la cuna universitaria ya es "marxista"; se cree igualmente que todo libro editado en nuestro país, está por encima de los libros editados por "ellos". Las máquinas herramienta o el calzado no nos importan, pero las investigaciones en humanidades —desde su concepción— adquieren el signo de calidad marxista-leninista. Lamentablemente, en realidad todo resulta mucho más complicado. El aprenderse de memoria algo acerca del "cambio normal de las formaciones socioeconómicas", no significa ser marxista.

Las causas de estas deformaciones fueron muchas. Señalaré dos: una metodológica y otra social.

A mediados de los años 60, en nuestro país se procedió a estudiar y discutir ampliamente los problemas de la metodología de la historia. Desde luego, las publicaciones no fueron todas impecables y no se pudo evitar que algunas posturas de los participantes en la discusión fueran catalogadas como erróneas y hasta "antimarxistas". No obstante, se les dio fin mediante una imposición. Otra vez se dejó manifestar la cobardía oficinista de los burócratas en la ciencia. En el curso de las discusiones, los historiadores comenzaron a demostrar que la historia universal había sido mucho más compleja, de lo que se acostumbraba a presentar en nuestros manuales e, incluso, en algunas obras "científicas", basadas en el conocido y esquemático guión de los "cinco componentes" del proceso histórico, que tenía sus raíces en el trabajo de Stalin, "Acerca del materialismo dialéctico e histórico". Los burócratas se alarmaron, ya que no podían permitir que ningún esquema se rompiera. Y así la búsqueda de la verdad fue suspendida.

La otra causa del descenso consiste en que en este campo se dejaron sentir las viejas y petrificadas estratificaciones, que pesaban sobre el pensamiento investigador en los años 30.

Nuestro error teórico (y práctico) más importante, consistió en que a veces nos olvidábamos del carácter revolucionarios (y, por consiguiente, inevitablemente arduo y, si se quiere, penoso, a veces trágico) del camino que nos atrevimos a optar. Se creó la convicción no articulada de que, ya que nos habíamos encarrilado, recibiendo un impulso histórico de partida, en lo sucesivo nuestro régimen rodaría suavemente de un avance a otro, de una etapa triunfante a otra, de lo bueno a lo mejor. Así, de instrumento cognoscitivo, la historia comenzó a convertirse en criada de una unilateral "propaganda de los éxitos", en apología de lo ya logrado. Para probarlo basta abrir cualquier manual de la última y estable edición. Escritos por nutridos grupos de autores, estas ediciones, aparentemente consistentes y respetables, se expresan en un lenguaje muerte, aburrido y monótono. El desdichado estudiante, agobiado por una avalancha de definiciones stalinistas —"variedad de menchevismo", "grupo antirrevolucionario", "desviación menchecista", "agentes del kulakismo", etc—, debe gastar sus aptitudes intelectuales en aprender estereotipos. Al mismo tiempo, se ve privado de la posibilidad de esclarecer para sí la esencia de las disputas teóricas y los conceptos acerca de la construcción del socialismo.

Con una presentación honesta y profunda del material, esta historia puede y debe suscitar un hondísimo interés, pues nada hay más dramático e interesante que el proceso de construcción del socialismo en la URSS, que el país realizó en brevísimos plazos históricos, a costa de gran abnegación y sacrificios de todo el pueblo, con enormes errores y simplemente crímenes políticos, que en buena medida se debieron a las cualidades personales de Stalin. ☆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Abel Aganbegian

EL CEREBRO DEL CAMBIO ECONOMICO

El armenio Abel Aganbegián es actualmente uno de los cerebros de la reforma económica impulsada por Mijail Gorbachov. Doctor en Ciencias Filosóficas, fue hasta hace un año director de la Academia de Ciencias de Siberia. Actualmente dirige el Instituto para la Investigación Económica, en Moscú, y de su despacho suelen salir las propuestas más audaces para remodelar el sistema económico soviético. Que no tiene pelos en la lengua lo muestra una pregunta lanzada hace unas semanas en el curso de un debate convocado por V. Falin, presidente de la agencia periodística Nóvosti. Cuando le llegó el turno, Aganbegián expresó: "Desearía empezar con algunos interrogantes. Pregunta primera y clave: dos veces intentamos hacer reformas, en los años '50 y '60, y en ambos casos culminó en un fracaso. ¿Hay garantías que tengamos éxito esta vez?" La segunda cuestión planteada por Aganbegián fue igualmente urticante y es hija de la primera: "¿Son compatibles el mercado, la mercancía, la clausura de empresas irrentables y la labor privada con el sistema de planificación centralizada, el papel rector del Partido y los principios soviéticos de dirección estatal?". Este es el quid de la cuestión, y de su correcta articulación depende el éxito o el fracaso de las reformas. En una reciente entrevista, el propio Aganbegián abordó las perspectivas y dificultades de la reestructuración.



"Estamos en los comienzos, pero hemos conseguido algo importante: tras largas y serias conversaciones, llegamos a la conclusión de que reparar lo antiguo no nos llevaría a ningún éxito. se necesitaba un cambio radical. El cambio afectará a todas las partes: tanto el sistema de precios como el sistema financiero serán renovados; se hará una reforma concienzuda de toda la administración económica; se fomentará la posición independientista de las empresas; regresarán las cooperativas. Se dará prioridad a todo lo que conlleve el ahorro, rapidez y puesta en funcionamiento de los resultados de la revolución tecnológica. Asimismo, las reformas sociales están relacionadas con este cambio económico. No hemos establecido fecha de comienzo y término de estos cambios, y no serán ejecutados en pocos meses: llevarán años.

"El énfasis en la independencia de las empresas, así como en las unidades de producción, es el aspecto más radical de todas las reformas. Los experimentos permiten también pequeñas empresas privadas, como tiendas.

"Hemos ensayado distintos modelos en varias empresas y los resultados son prometedores. Por ejemplo, en la planta de producción de automóviles Volga, que construye Ladas, se ha realizado un experimento de autofinanciación, bajo el cual la dirección de la planta y los trabajadores pueden decidir por sí mismos la forma de emplear hasta el setenta por ciento de los ingresos nacionales y los provenientes del exterior. La empresa puede tomar la iniciativa respecto de las inversiones, salarios, producción de apartamentos, etc. Hasta ahora, todos los trabajadores que realizaban un mismo tipo de trabajo recibían un salario equivalente, independientemente de los resultados del trabajo realizado. Ahora, los esfuerzos en mejorar la calidad y eficiencia del trabajo serán recompensados de diversas maneras.

"Las experiencias han sido muy positivas, y desde comienzos del próximo año cien nuevas empresas serán incorporadas a este plan experimental. Si esto tiene éxito, toda la industria del país se entregará a este nuevo sistema. El aparato administrativo también será reformado. Los Ministerios serán abolidos como, por ejemplo, ya ha ocurrido en el de Agricultura: de tres Ministerios queda uno.

"El sentido de estas reformas es atender más a la demanda, al cliente. En poco tiempo, todo el excedente de burocracia será eliminado.

"Las tareas ministeriales también serán modificadas. Su principal cometido será continuar con el desarrollo tecnológico. La toma de decisiones será transferida a las empresas, y ello exigirá mayor democracia en éstas. Hemos promulgado una nueva ley por la cual el poder es transferido a los colectivos (sindicatos). Los mayores colectivos, pueden por ejemplo, elegir y destituir a los directores de las empresas".

—¿Y cómo han sido recibidos estos cambios? El número de protestas en la URSS y el de los excépticos fuera del país es elevado.

—Es cierto que hay una oposición fuerte a estas reformas. Especialmente, los viejos economistas y los científicos conservadores son quienes se oponen a ellas. Pero como ha dicho Mijaíl Gorbachov, se les dará una oportunidad. O cambian su estilo o se van. Independientemente del grupo al que se pertenezca, de no aceptar el nuevo sistema, serán relegados de la producción.

—¿Se pueden apreciar ya resultados?

—Nuestra tarea es elevar en un ciento por ciento el nivel de la productividad entre 1991 y el año 2000. Las cifras ya están creciendo y estamos a la expectativa.

Queremos dar un salto cualitativo. La calidad es más importante que el crecimiento. Queremos elevar la producción y el nivel de vida a un nuevo nivel de calidad. Usted puede llamar a todo esto una revolución. ☆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA VANGUARDIA RUSA: PASADO Y PRESENTE

El futurismo ruso nació a comienzos de siglo, casi a la par que el italiano liderado por Marinetti. Sin embargo, las relaciones entre ambos movimientos siempre fueron frías, y más aún cuando Marinetti adhirió al fascismo. Algo, sin embargo, tenían en común: la exaltación del movimiento y la máquina y el desprecio por lo legados del pasado. La valoración de esta herencia junto a la pretensión de los futuristas de ser los artistas de la Revolución, provocó no pocas polémicas en la naciente República de los Soviets. El siguiente artículo de Osip Brik (marido de Lili Brik, la célebre amante de Mayakovski) expresa muy gráficamente la intensidad del debate. Se trata, en rigor, de dos artículos, en uno pues incluye la opinión de Anatoli Lunacharski, primer Comisario (ministro) de Instrucción Pública de la URSS. E importa fundamentalmente este texto, pues Lunacharski defiende la libertad irrestricta de tendencias y estilos advirtiendo —incluso a los futuristas, a quienes reconoce su adhesión revolucionaria— que la Revolución no tiene ni debe tener una estética propia. Que el remate a esas opiniones, sea una ironía de Brik claramente dirigida a Lunacharski y que todo esto haya sido escrito en una publicación del propio Comisariado de Cultura, revela el clima existente entonces. Se sabe lo que vino después, stalinismo mediante, y el precio que tuvo que pagar el arte soviético. En la página 40, el actual ministro de Cultura de la URSS admite el trágico error cometido con la vanguardia rusa de los años '20 y, muy saludablemente, parece retomar el espíritu de Lunacharski: ese Medici de nuestra época que la memoria revolucionaria no debe acorralar.



NOSOTROS LOS FUTURISTAS

por Osip Brik

La Revolución de Octubre fue comprendida por los futuristas como un poderoso llamado a liberarse del pasado y luchar por el porvenir. Ellos se incorporaron con ardor a la tarea en los órganos del poder soviético.

El 7 de diciembre de 1918, bajo la égida de la sección de artes plásticas del Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, salió el primer número de *El Arte de la Comuna*, órgano semanal de los futuristas. En él se publicó por primera vez una serie de poemas de Mayakovski: "Orden del día del ejército del arte", "Demasiado pronto para alegrarse", "El poeta es un obrero", "A la izquierda" y otros.

Pero desde los primeros números, los futuristas chocaron con las tendencias del Comisariado del Pueblo en preservar el pasado. El pretexto del escándalo fueron estos versos de Mayakovski:

Es tiempo
para las balas
de disparar contra los muros de los museos.

Llevaron sus quejas a Lunacharski. Y el Comisario del Pueblo juzgó indispensable hacer una aclaración en un artículo que se publicó en el Nº 4 de *El arte de la comuna*. He aquí el artículo:

una cucharada de contraveno

Algunos de mis colaboradores más cercanos están muy transtornados por los primeros números del período El arte de la comuna. *En este sentido, es inútil negarlo, ha surgido un pequeño conflicto en el colectivo del Comisariado de Instrucción.*

Confieso que yo mismo estoy consternado.

Me dicen que la política del Comisariado en el dominio artístico está estrictamente definida. No es por nada, me dicen,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

que se han gastado tantos esfuezos, a veces heróicos, para salvaguardar toda clase de monumentos del arte antiguo; no es por nada que hemos enfrentado el reproche de querer preservar "Los bienes de los señores". Y no podemos tolerar que un órgano oficial de nuestro propio Comisariado dé a entender que todos los tesoros del arte, desde Adán a Mayakovski, no son más que un montón de antiguallas destinadas a la destrucción; hay otro aspecto en este asunto.

He declarado decenas de veces que el Comisariado de Instrucción debe ser imparcial con respecto a las diversas tendencias de la vida artística. En lo que concierne a las cuestiones de forma, el gusto del comisariado del pueblo y de todos los representantes del poder no deben tenerse en cuenta. Dejar desarrollarse libremente todas las personalidades y los grupos creadores. No permitir que ninguna tendencia predomine sobre otra sirviéndose ya sea de una gloria tradicional y consagrada, sea de un éxito de moda. Muy a menudo hemos visto en la historia de la humanidad la moda afiebrada de impulsar lo nuevo hacia adelante, impaciente de transformar lo antiguo en rutina; y venir la generación siguiente a llorar sobre las ruinas de la belleza y pasar con desdén entre los reyezuelos destronados del éxito fácil.

No está mal que el poder de los obreros y campesinos diera un importante apoyo a los artistas innovadores. Sus mayores los rechazaban colectivamente y duramente sin hablar del hecho que los futuristas fueron los primeros en ir en ayuda de la Revolución y fueron entre los intelectuales los que estuvieron más próximos a ella y los más dispuestos a responder a su llamado. Además, en los hechos, se mostraron buenos organizadores y espero los mejores resultados de los talleres libres y de las numerosas escuelas de barrio o de provincia organizados según un vasto plan.

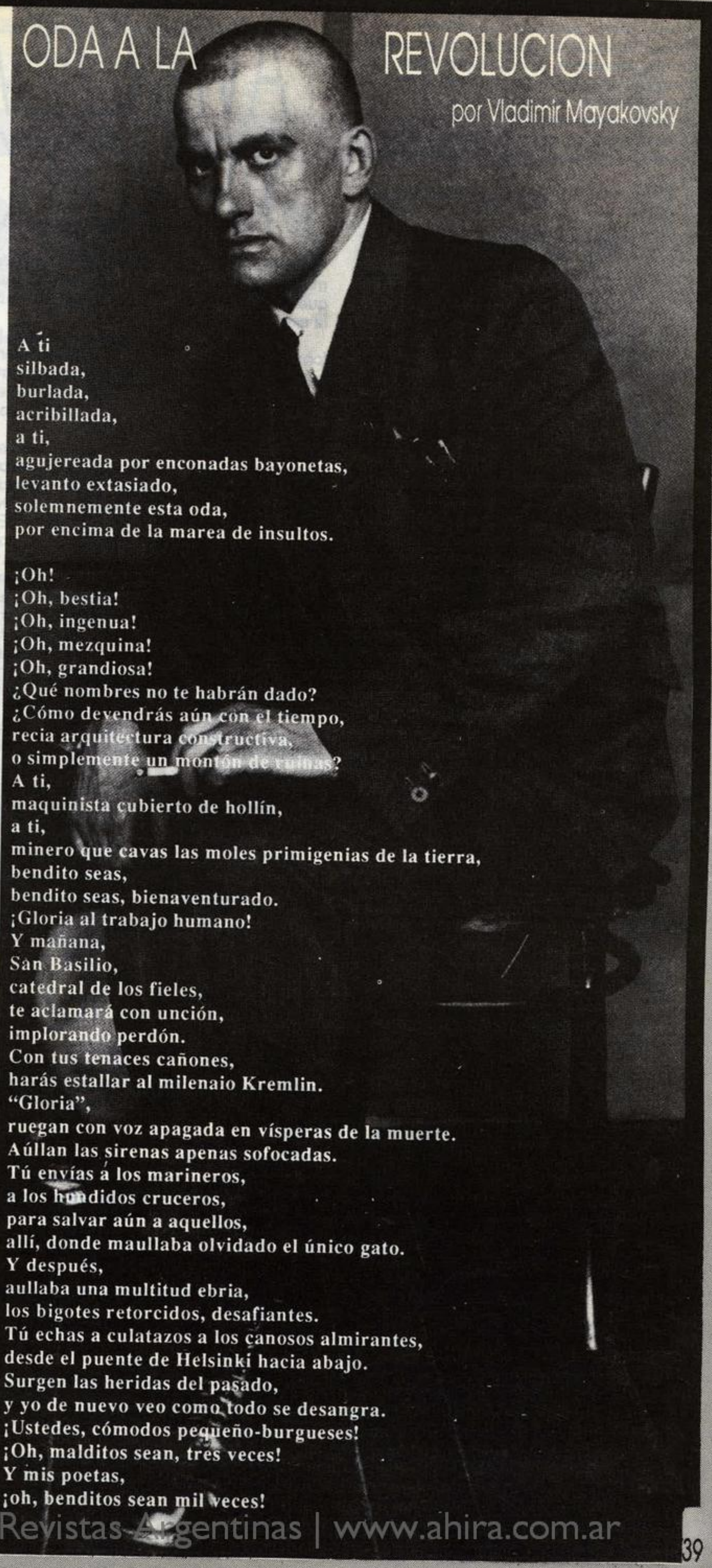
Pero sería un mal si los artistas innovadores se imaginaran definitivamente promovidos en escuela artística del Estado, en representantes de un arte oficial, revolucionario por cierto pero impuesto desde arriba. Así pues, dos cosas me asustan un poco en el joven rostro del periódico cuyas columnas publican el presente artículo: las tendencias destructoras con respecto al pasado y la tentación, cuando habla de una escuela definida, de hablar al mismo tiempo en nombre del poder".

El camarada Lunacharski tiene razón. Los futuristas, efectivamente, se dedicaron a la *destrucción* del pasado esforzándose en sacar partido, para ello, de los cargos que ocupaban. Pero fracasaron. Los de los "bienes de los señores" fueron más fuertes y eliminaron a los futuristas de los Comisariados.

Pero los futuristas no renunciaron a su tarea y le han legado al LEF (Levij Front: frente de izquierda) la más profunda veneración por el pasado como tal y el odio implacable contra ese mismo pasado cuando se empecina en ser el presente. Y toneladas de contraveneno no podrán curarnos de esa fiebre futurista. ✧

ODA A LA REVOLUCION

por Vladimir Mayakovsky



A ti
silbada,
burlada,
acribillada,
a ti,
agujereada por enconadas bayonetas,
levanto extasiado,
solemnemente esta oda,
por encima de la marea de insultos.

¡Oh!
¡Oh, bestia!
¡Oh, ingenua!
¡Oh, mezquina!
¡Oh, grandiosa!
¿Qué nombres no te habrán dado?
¿Cómo devendrás aún con el tiempo,
recia arquitectura constructiva,
o simplemente un montón de ruinas?
A ti,
maquinista cubierto de hollín,
a ti,
minero que cavas las moles primigenias de la tierra,
bendito seas,
bendito seas, bienaventurado.
¡Gloria al trabajo humano!
Y mañana,
San Basilio,
catedral de los fieles,
te aclamará con unción,
implorando perdón.
Con tus tenaces cañones,
harás estallar al milenaio Kremlin.
"Gloria",
ruegan con voz apagada en vísperas de la muerte.
Aúllan las sirenas apenas sofocadas.
Tú envías a los marineros,
a los hundidos cruceros,
para salvar aún a aquellos,
allí, donde maullaba olvidado el único gato.
Y después,
aullaba una multitud ebria,
los bigotes retorcidos, desafiantes.
Tú echas a culatazos a los canosos almirantes,
desde el puente de Helsinki hacia abajo.
Surgen las heridas del pasado,
y yo de nuevo veo como todo se desangra.
¡Ustedes, cómodos pequeño-burgueses!
¡Oh, malditos sean, tres veces!
Y mis poetas,
¡oh, benditos sean mil veces!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AVANZADA LITERARIA Y REVOLUCION SOCIAL

En este texto, parte de un estudio titulado* Vanguardia Literaria, revolución social y etnología, *la escritora Fina Warschaver analiza las relaciones entre el arte de los años '20 y el naciente poder soviético, y proyecta las lecciones de ese período a la literatura latinoamericana actual.

por Fina Warschaver

Con la Revolución Rusa de 1917, se produce un caso único de correspondencia y simultaneidad entre la revolución en el arte y la revolución en la sociedad. En medio de las convulsiones que sacuden el viejo orden social, los artistas soviéticos, al mismo tiempo que hacen su revolución formal acompañan activamente el cambio en esos primeros años del socialismo. Aparece un término especifico—la intelligenzzia— para distinguir a un sector social diferenciado, con funciones propias, intelectuales, en la nueva sociedad.

Así se reconoce a la actividad intelectual como categoría social, y a la creación como un trabajo productivo. Ya no sólo la mano del hombre es productora de bienes.

La generación intelectual de los formalistas rusos, que aparece a principios de Siglo Veinte, por su potencia y originalidad creadora, produce un cambio total del arte de nuestra época. A la par de la Bauhaus, en Alemania, durante la República Socialista de Weimar, nada escapa a sus innovaciones, la poesía, el arte gráfico, las artes visuales y los objetos, las ciudades y la arquitectura, la tipografía, el cine, el teatro, la decoración, las artes aplicadas.

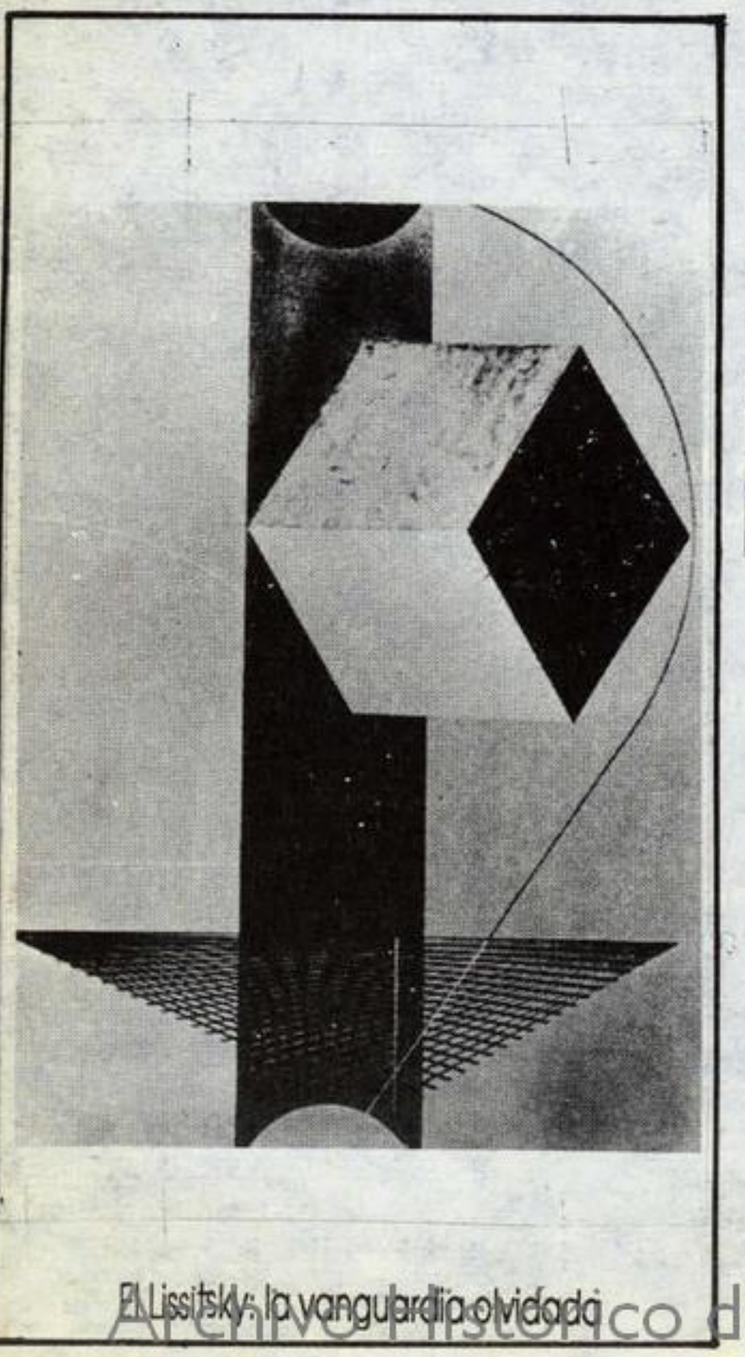
Los poetas cubofuturistas, Jlebnikov y Maiacovski, encabezan el Primer Manifiesto, fechado en Moscú, en diciembre de 1912, titulado "Bofetada al gusto del público", donde señalan los principios del nuevo arte poético, mientras que Chklovski, Tynianov y Jacobson, inician el estudio de una teoría de la palabra y del análisis del texto. La "palabra en sí" es la voz de orden de los formalistas rusos, el átomo inicial de una fisión que rompería los diques que aún oprimían la expresión del arte.

Cuando, en su Manifiesto de 1912, los formalistas rusos proclaman orgullosamente que "sólo nosotros representamos el rostro de nuestro tiempo", no era una vana jactancia sino una verdad confirmada por la evolución posterior del arte mundial.

Señalamos, pues, la importancia de esa sincronicidad entre el *tempo* de la revolución en el arte y el *tempo* de la revolución en la sociedad, que se produce con el advenimiento de la Revolución Socialista. Esa generación de artistas, que abría las compuertas de una nueva época y formulaba su imagen actual, sabía que el arte no puede ser revolucionario sin revolucionarse a sí mismo. Sus logros en la literatura se anticipan a la antropología cultural, pero no se limitaron a formular una nueva teoría literaria sino que, al mismo tiempo, las incorporaban a obras de imaginación, en novelas mágicas y poesías audaces, con esa mezcla de etnología, poesía e historia, que forma la materia primigenia de los mitos. En las novelas *Ka*, de Jlebnikov —el único poeta épico del siglo Veinte, según Tynianov— *Zoo* y *Viaje Sentimental*, de Chklovski, Kliujia y *La muerte del Vasir-Mujtar*, de Tynianov, entre muchas otras (que los editores de Hispanoamérica deben todavía a sus lectores de habla castellana), mezclaron la ciencia y la poesía, la teoría literaria y la creación artística, los caminos interiores con el espacio exterior del hombre. Buscaron la onomatopeya del tiempo, la fonética del pensamiento, la raíz sonora de lo primitivo. Mezclaron las edades del hombre. Es así como unieron el mito, la historia y la revolución en un todo único.

También la literatura de Latinoamérica incorpora con toda naturalidad y sin resistencias los principios de la narrativa moderna. El modernismo se extiende en la poesía y en la novela de todo el Continente. Tales son las sorpresas (revolucionarias) del subdesarrollo. América, sin las restricciones que impone una tradición formal de siglos, con una historia a ras del suelo y a flor de piel, y una amalgama de razas y pueblos, tiene la libertad de su juventud para recibir lo nuevo, para saltar etapas, y concretar la fusión del pasado con el futuro. Mezclando la ingenuidad y el saber, la apetencia del conocimiento más audaz con las raíces propias, porque en ese gran mosaico de pueblos se dan simultáneamente lo más primitivo y lo más avanzado, estratificaciones culturales nuevas y antiguas, pueblos que acceden a la historia y a la revolución.

La literatura latinoamericana, como la vanguardia formalista rusa, encuentra fuentes similares en la búsqueda del hombre mitológico actual, ese hombre de transición entre el Cielo y la Tierra, que ya ha abierto las compuertas del Universo ☆



El Lissitsky: la vanguardia olvidada

ENTREVISTA AL MINISTRO DE CULTURA

UNA PALANCA PARA LA REVOLUCION

"La cultura soviética es hoy una de las más importantes palancas de los cambios revolucionarios que se operan en el país", declaró Vasili Zajarov, ministro de Cultura de la URSS.

— ¿Cómo valora Ud. aquéllas obras de nuestra herencia cultural, que durante tanto tiempo se guardaron bajo llave en los depósitos de los museos?

— Evidentemente, usted se refiere a los pintores vanguardistas de los años '20. Creo que el no haberles prestado la debida atención fue un error funesto. Estas obras son parte de nuestra cultura soviética y constituyen una importante etapa de su desarrollo. Tengo en cuenta la obra de Larionov, Kandinski, Malevich, Chagall, Goncharova y tantos otros...

Del estudio de este período se han ocupado fundamentalmente los críticos de arte occidentales, que contraponían el vanguardismo de los años '20 a todo el resto del arte soviético. ¿Por qué esta vertiente artística cayó en el olvido en nuestro país? Porque no se definió en términos objetivos el lugar que le corresponde en la historia cultural. Como resultado de nuestras prohibiciones, el soviético medio prácticamente desconoce a la vanguardia rusa. Hoy las vertientes "vedadas", han pasado a ser parte integrante de nuestro acervo.

— ¿Ello es parte del proceso de renovación?

— Indudablemente, la democratización obliga a reconsiderar algunas cuestiones conceptuales del desarrollo de la cultura que frenaron esos métodos tan perjudiciales para nuestro arte. Durante decenios se pusieron estorbos al desarrollo de muchas y nuevas formas en la música y la pintura. Algunos "maestros" tenían la costumbre de dividir el arte en "sublime" y de "categoría inferior" y por aquéllos años muchas obras genuinamente artísticas no obtuvieron el derecho a la vida. En el ministerio de Cultura ya hemos adoptado medidas para acabar con estas prácticas. Partimos de que todas las vertientes del arte tienen derecho a la vida. Como resultado, se ha animado la vida cultural en su conjunto y vieron la luz obras de autores que hicieron un substancial aporte al arte soviético, autores que estaban inmerecidamente prohibidos u olvidados en los tiempos pasados ☆

Entrevistó: Serguei Mescheriakov

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PRODUCCION PERIODISTICA
DE CARLOS AZNAREZ

DOSSIER

TOSCO



Desde la muerte de Agustín Tosco, el 5 de noviembre de 1975, sólo han pasado 12 años, y en realidad parece un siglo. Sin embargo, no es fácil olvidar el eco de las multitudes que despidieron sus restos en el ex Redes Cordobesas o que aguantaron estoicamente, crispados hasta la impotencia, como sus enemigos de siempre ametrallaron el cortejo en el cementerio de San Gerónimo. "Tosco somos todos", gritó en ese momento uno de sus compañeros de Luz y Fuerza, y la sentencia volvió a escuharse entre las paredes de su querido sindicato cuando "la vieja guardia tosquista" recuperó la conducción, hace pocos meses.
De su vida, su pasión y esa forma tan particular y entrañable de jugarse por los de abajo, habla este trabajo. Así desfilan datos biográficos, textos de discursos, reportajes, su recordado debate público con José Rucci, y por último, las cartas a su compañera, donde el amor corre paralelo a la firmeza y el ser humano se confunde con el dirigente.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TODA LA PASION DE UN CONVENCIDO

Por Eduardo L. Duhalde

Alguna vez lo he dicho: hay seres a los que parece que hemos conocido desde siempre. En el caso del Gringo, todos mis esfuerzos por recordar cuándo comenzó nuestra amistad han sido vanos. Con seguridad, fue varios años antes del "cordobazo", también de la CGT de los Argentinos. Ese privilegio que nos ha dado la militancia por sobre todos los dolores y adversidades de la derrota: conocer a seres humanos cuyas excepcionales calidades personales son el mejor atesoramiento de nuestra memoria, y cuya calidez afectiva persiste más allá de la muerte, calentándonos el alma. De esas amistades que hoy evocamos como condecoraciones orgullosas (podría hacer muchos nombres, pero no quiero dejar de hacer algunos: Cooke, Ortega Peña, Walsh, Santucho, Amado Olmos, Salvador Allende), sin duda, Agustín Tosco adquiere el particular sentido de los hombres extrañables.

Cuando lo evocamos, lo hacemos con plurales propósitos, más allá de nuestra obligación calendaria cada 5 de noviembre. Es el homenaje mínimo que su memoria merece, es también la búsqueda simbólica de nuestros comunes denominadores que podemos sintetizar con su nombre, pero es igualmente la enseñanza que su vida y su acción contienen para los millares de jóvenes que cada día despiertan a la realidad. Y éste es, tal vez, el aspecto más importante por su sentido de futuro.

Para que Tosco, realmente, sea ese espejo inmejorable para las nuevas generaciones argentinas, es preciso superar el simple mensaje laudatorio. Sí, él fue la cima más alta de nuestra conciencia obrera organizada, el referente pasado y presente de toda política unitaria en el campo popular. Pero estas verdades debemos rescatarlas en su significación concreta, recuperando nuestra memoria colectiva y transmitiéndola para que cada uno pueda sacar sus conclusiones. Las nuevas generaciones sólo podrán reconocerse en nuestra historia en la medida en que les posibilitemos su conocimiento y no nos hagamos propietarios de una memoria sacralizada. Y si alguien merece, por sobre todo, no ser objeto de utilización y escamoteo, es Agustín Tosco, cuya vida fue un constante esfuerzo por transmitir claridad y comprensión a los compañeros.

El Gringo Tosco fue esencialmente un sindicalista que trascendió el marco de su actividad para proyectarse políticamente en la escena nacional, en la medida en que su participación sindical no fue aséptica ni limitada a un reivindicacionismo estéril, sino que ubicó en profundidad las luchas sindicales en el marco del capitalismo dependiente argentino y como parte esencial de las luchas por la liberación nacional y social de nuestra Patria.

El mismo, desde la cárcel, dio su propia caracterización del apoyo permanente de las bases trabajadoras: "Porque no acudí a mi gremio ni a la CGT a sentarme a calentar sillones, sino que en cuanta asamblea o reunión que se hizo de trabajadores, fui con el único nivel que tengo, el de trabajador, a elevar la solidaridad, el apoyo, el estímulo del movimiento obrero a las reinvindicaciones y a la acción o a la lucha aprobada en cada oportunidad."

"Porque jamás hice de cómodo intermediario entre las patronales o el Estado con los trabajadores, arrimando fórmulas de terceros, sino que asumí mi parte obrera, sin ningún tipo de componendas o claudicaciones".

"Porque cada vez que los trabajadores salieron a la calle no busqué la impunidad de una oficina, sino que marché al frente de los mismos".

"(...) Porque siempre viví de mi trabajo o de la sagrada solidaridad de mis compañeros cuando estoy y siempre repudié a los profesionales del sindicalismo, muchos enriquecidos con el sudor y las lágrimas de sus propios hermanos de clase".

No fue un hombre de partido, pero fue esencialmente un político. Participó en el Encuentro Nacional de los Argentinos y en el FAS —Frente Antiimperialista por el Socialismo—, aunque trascendió a estas propuestas.

Ideológicamente se definía como "marxista socialista". "Los fundamentos filosóficos que tengo están elaborados en base al materialismo dialéctico. En lo político, estoy por la unidad de las fuerzas de distintas tendencias, sin discriminaciones ideológicas, pero siempre que coincidan con el progreso y la liberación nacional de los argentinos".

Y si tuviéramos que hacer una apretada síntesis de sus principios fundamentales, diríamos que:

- Tomó ineludiblemente como referente permanente su propia práctica social.
- Enmarcó su actividad sindical dentro de la lucha por cambiar el sistema de explotación capitalista por un orden nuevo justo, como meta final del proceso de liberación.
- Actuó siempre en defensa de las instituciones democráticas y creyó firmemente en la práctica de la libertad.

- La democracia para él no fue un slogan. Toda su actividad como dirigente está consustanciada con la propia actividad participativa y decisoria del conjunto social.
- Consecuentemente, fue plenamente pluralista y unitario. Buscó siempre los acuerdos fundamentales en el campo popular, por encima de las distintas ideologías o diferencias secundarias.
- Hizo de la honestidad un culto, de la ética una guía para la acción y de la humildad su modo natural de vida.
- Colocó al servicio de esta política un enorme coraje personal y una férrea voluntad transformadora de la realidad.
- Frente a las dudas y vacilaciones, buscó los criterios de verdad en el propio pueblo y muy especialmente en sus compañeros de clase.
- Tuvo la pasión de los convencidos y el equilibrio que da el respeto al disenso de los otros.
- Todo ello, dentro de una concepción latinoamericanista y profundamente antiimperialista, que no perdió jamás el objetivo principal.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AGUSTIN TOSCO

LA REBELION INTERIOR

Por Daniel Nieva

Nací en el sur de Córdoba, Coronel Moldes, en el año '30. Mis padres eran campesinos y yo trabajé junto a ellos desde chico una parcela de tierra. Después de cursar el colegio primario me trasladé a la ciudad e ingresé como interno en una escuela de Artes y Oficios. Allí se discutía mucho y el diálogo permanente me incitaba a profundizar la lectura. Siempre me gustó leer... En mi propia casa con piso de tierra y sin luz eléctrica me había construido una pequeña biblioteca precaria pero accesible. De adolescente solía preferir a José Ingenieros: aunque positivista enseñaba cosas. Cuando a los 17 años salí a buscar una nueva ocupación, recibí enseñanzas de otra índole: me aceptaban como aprendiz y entonces no me pagaban o pagaban poco.

Corría la liebre. Tan solo al cumplir la mayoría de edad conseguí incorporarme a Luz y Fuerza como ayudante electricista en un taller electromecánico. Por aquella época ya había adquirido conciencia de los conflictos sociales y había decidido también tomar partido por mi clase. A los 19 años había sido elegido subdelegado y a los 20 ascendí a delegado".

Son palabras del lengendario Agustín Tosco, secretario general del Sindicato de Trabajadores de Luz y Fuerza, seccional Córdoba, dirigente de la C.G.T., regional Córdoba.

La trascendencia nacional de Tosco nacía aquel mayo del '69 inmerso en el movimiento obrero-estudiantil. Con ese épico "cordobazo" que significó el principio del fin de la dictadura de Juan Carlos Onganía.

Gringo, sabían nombrarlo los compañeros, quizá por sus orígenes en una zona con numerosos inmigrantes del interior de Córdoba. Aquella designación gremial a los 20 años en el Sindicato de Luz y Fuerza anunciaba la lucha por una nueva sociedad que pintaba a aquel estudiante que en carácter de presidente del Centro de Estudiantes de la escuela "Presidente Roca" se negó a recibir el diploma para denunciar públicamente "un sistema educativo autoritario y represivo".

La rebeldía de Agustín Tosco no sólo se manifestaba por aquella vía. A los 9 años decide hacerse hincha de fútbol y en vez de optar por el campeón de la temporada 1939, Independiente, elige al único equipo que logró derrotarlo: Huracán. "Desde aquel día —confesó alguna vez Tosco— también me hice hincha de Herminio Masantonio". Años más tarde sus preferencias se volcarían por sus cordobeses clubes Talleres y Alas Argentinas, este último, un modesto equipo de barrio.

Un dirigente privilegiado

Cuentan los amigos, que de lunes a viernes ocupaba ocho horas diarias, enfundado en un viejo overall clásico, para cumplir sus tareas de asalariado pero además vivía luchando para su sindicato e ideales. Felipe Alberti, quien ocupa actualmente el cargo de Tosco en el sindicato de Luz y Fuerza, señala que "fueron muchos años de lucha... El *Gringo* era un hombre entregado a su causa, la causa de los trabajadores en función de la liberación del país, para él no había peligros, horarios, no aceptaba que el sindicato pagara horas extras 'disfrazadas'... Tosco fue uno de esos dirigentes privilegiados, con perseverancia y de una envidiable claridad conceptual para interpretar la realidad.

...Desde aquel '59 en que conocí a Tosco, en los primeros años me dedicó mucho tiempo con charlas, discutíamos porque en mis orígenes era demócrata. Fue una persona de verdad en todo el sentido de la palabra, te permitía afrontar tus desviaciones ideológicas con nuevos elementos y avanzar en la lucha por una sociedad sin injusticias...", puntualiza Alberti.

"A nosotros, por la rapidez que tenía Tosco nos costaba a veces seguirlo... Le gustaba hablar de noche. Por ahí le decíamos que en vez de haber sido encargado de sector, tendría que haber sido sereno", agrega Alberti.

En aquella vida nocturna de Córdoba, Tosco y los suyos conocieron dos singulares lugares: "El Cristal" enclavado en pleno barrio de Clínicas, "donde siempre había un lugar o una mesa junto a los estudiantes" y posteriormente "El Manantial", una parrilla que perteneció alguna vez al periodista Sergio Villarruel.

"Con Tosco —dice Alberti— siempre discutíamos la salida y ante cualquier problema que se planteaba en la lucha gremial, trazábamos una estrategia. Siempre se analizaban todos los pasos: los que íbamos a dar y aquellos que debían evitarse. Tosco tenía el mérito de hacer trabajar a todos en equipo. Ya sea cinco o diez tipos, como fue en aquella situación que nos tocó vivir en la resistencia y teníamos la generosa contribución voluntaria de nuestros afiliados, que mensualmente aportaban 350 mil y 500 mil pesos de los viejos para que siguiéramos luchando".



El camino hacia las estrellas

El *Gringo* participó en la misma proscripción que alcanzó a los dirigentes de 1955 y junto a ellos estuvo en la creación de las *comisiones de lucha*, primeros esbozos de la resisten-

DOSSArchivos Histórico de Revistas Argentinas | www.alira.com.ar

cia, ante el poder de la Revolución Libertadora.

Posteriormente, pese a su ingreso en las 62 Organizaciones, nunca mantuvo una postura partidista y así fue alejándose paulatinamente del contexto sindical justicialista. Más tarde reaparece públicamente en 1968 acompañando a Raimundo Ongaro en la dirección de la denominada CGT de los Argentinos.

Dichas experiencias que los gremialistas argentinos transitaron con diversa fortuna, convergieron luego de no pocos azares el 29 de mayo de 1969. El "cordobazo" tuvo en Tosco a uno de sus principales protagonistas.

Apenas un año más tarde Luz y Fuerza es allanado por la policía, se ordena la captura de Agustín Tosco junto a la de René Salamanca, secretario general de SMATA. A partir de aquellos sucesos Tosco emprende el difícil camino del exilio fronteras adentro: la clandestinidad. Un 22 de noviembre de 1974 se dispone su cesantía en la Empresa Provincial de Energía.

La discreción rodeó los últimos momentos de la vida del dirigente de Luz y Fuerza, quien falleció de una enfermedad infecciosa el 5 de noviembre de 1975.

Cuando murió, una orden de captura llevaba su nombre y anticipando la larga noche que padecería el pueblo, en el cementerio San Jerónimo de la ciudad de Córdoba, balearon a quienes acompañaban su cuerpo en el último adiós.

Recordar al *Gringo* Tosco no es recordar el pasado porque sigue siendo una bandera del movimiento popular. Tuvo la capacidad para aunar las fragmentadas falanges gremiales enfrentadas a la conducción peronista de la CGT. Actuó como interlocutor válido de un espectro que iba desde moderados radicales alfonsinistas hasta los núcleos más intransigentes de la izquierda. Entre ambos extremos, Tosco cultivó una especial amistad con desprendimientos del socialismo y con el partido Comunista.

A fines de abril del '75 —quizá valorando la gravedad de su dolencia— Agustín Tosco solicitaba a la Cámara Federal de Apelaciones el levantamiento de la orden de captura que pesaba sobre su persona. Menos burocrática —o más piadosa— la muerte llegó para liberarlo de una clandestinidad que le debe haber pesado más que sus anteriores prisiones.



EL TRIUNFO DESDE LA CARCEL

Setiembre de 1971. Agustín Tosco está —una vez más— recluido en la cárcel de Villa Devoto. Mientras tanto, en Córdoba, el Sindicato de Luz y Fuerza se apresta a terminar con un largo período de intervención y elegir nuevas autoridades.

Dos listas van a competir por los cargos. Una de ellas —la Azul y Blanca— promueve como secretario general a Tosco, quien fuera el último titular del gremio. Junto a él, están sus hermanos de siempre: Ramón Contreras, Felipe Alberti y Tomás Dittofino (secuestrado y asesinado años después por los secuaces del general Menéndez). Son sus compañeros del "cordobazo" y de varios años de cárcel. Los que —como él— no bajaron la cabeza ante la prepotencia militar.

Contra la *Azul y Blanca*, se forma un frente común y particularmente heterogéneo: radicales del pueblo, intransigentes y sobre todo, los peronistas de "las 62", que orienta Mauricio Labat. Los candidatos son Borsellini y Rassero. Y como no podía ser de otra manera, acusan a sus adversarios de "izquierdistas" e "infiltrados" en el movimiento obrero.

Tosco, a pesar de la distancia y el obligado encierro, se hace presente en la campaña electoral marcando claramente las pautas de su posición ética: "Pude haber tenido muchos errores, pero lo que no cometí, ni cometeré jamás, es entregar o arrastrar la dignidad del poder, ante los participacionistas vergonzantes, los patrones de cualquier tipo."

No hacían falta más palabras para que los lucifuercistas cordobeses supieran comprender adónde tenían que poner el voto, como antes habían dirigido su rabia frente a la represión de Onganía y el ex gobernador Caballero.

Desde la cárcel, pudo más la dignidad y la firmeza de los principios que el marcartismo y la claudicación. Tosco obtuvo 1110 votos contra 653 de sus contrincantes. Y otra vez fue secretario general.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TOSCO - RUCCI

LOS QUE LUCHAN Y LOS QUE PACTAN

Por Carlos Aznarez

Siempre hubo dos tipos de sindicalismo, dos formas de conectarse con la gente, escuchar reclamos y propuestas, encarnar sus angustias y también participar de sus flujos y reflujos. Esto es parte innegable de la historia argentina de este siglo, y en cada caso surgieron hombres, ejemplos y discursos que graficaron posiciones irreconciliables.

Así pudo verse cómo a los primeros sindicatos amarillos (disimuladas derivaciones de las corporaciones empresarias) se le opuso la militancia gremial anarquista. Sin embargo, eso fue sólo el comienzo. Allí está el recuerdo del primer gobierno peronista, donde también hubo dos líneas divisorias a nivel gremial: entre la dirigencia obsecuente y servil y los trabajadores que no ocultaban sus deseos de seguir avanzando en las conquistas otorgadas por Perón. Entre la CGT de Espejo y los huelguistas ferroviarios, acusados —ya en ese tiempo— de "desestabilizadores" e "infiltrados".

Luego, hubo una CGT "negra", "auténtica" o de la resistencia, y sindicalistas que preferían pactar con la dictadura de Aramburu y Rojas, avalando la intervención a los sindicatos o el encarcelamiento de cientos de activistas. Más tarde fue Framini contra Vandor, Ongaro contra Coria, o Tosco contra Rucci. Así hasta el presente. Los que luchan y los que pactan.

Detrás de estas concepciones y de la primacía de una sobre la otra, distinta fue la suerte que corrieron los reclamos de los sectores más postergados. Por eso es que Agustín Tosco no dejó de denunciar, y combatir por todos los medios a su alcance, a la burocracia sindical, que no era otra cosa que la prolongación de la política del sistema para mantener un gremialismo con tinte economicista. "Si no hay conciencia de clase ni del papel hegemónico que juega la clase obrera dentro del proceso revolucionario, se termina siendo un funcionario del sindicato, un burócrata", decía Tosco. Por eso, él eligió el otro camino, junto a sus compañeros de Luz y Fuerza con los que compartió el ascenso y la caída. Cientos de testimonios de esa época hablan de un hombre enfundado en mameluco azul que no sólo estaba atento a las demandas reivindicativas del gremio, sino que ejercía un rol docente, concientizador, para que la iniciativa en que estaban empeñados no terminara en otra frustración.

Tosco puso el cuerpo, pero también las ideas, y por eso, sus enemigos no se lo perdonaron. Desde el sindicato o desde la cárcel, el dirigente —rígido consigo mismo— se confundía con el ser humano que no perdía la ternura frente a la adversidad. Enemigo del sectarismo, no olvidaba que para tener la sartén por el mango había que juntar a todos los que hacían de la militancia un estilo de vida, y no una herramienta para conseguir cargos o prebendas.

El abismo que separa al gremialismo de clase, combativo y antiburocrático, de quienes prefieren incursionar en el profesionalismo, traicionando sus orígenes, es el mismo que distanciaba a Tosco de José Ignacio Rucci. En el '73, las bravuconadas de este último dieron paso a la denuncia macartista contra todos aquellos que desde las bases se atrevían a desafiar a la patota.

Frente a esta actitud, Tosco y su gremio decidieron dar batalla, y los dos estilos volvieron a ser perfectamente identificables. La organización por abajo, la democracia interna y el antiautoritarismo lograron quebrar —por momentos— el aparato blindado de un sindicalismo obsecuente con el poder, y complaciente con las patronales.

Después, el enemigo reaccionó, contraatacando en todos los niveles y la derrota del campo popular se llevó, junto a la de tantos activistas sindicales, la vida de Agustín Tosco. Pero ese estilo, de ser uno más junto al obrero del taller o de la usina, esa manera de dar testimonio en forma constante, no pudo ser avasallado tan fácilmente.

Más de 20 años después, la misma conducta sindical volvía a recuperar el sindicato cordobés de Luz y Fuerza. Sus compañeros del "cordobazo" o de Rawson hacían honor a su ejemplo, que es el mismo de Jorge Di Pasquale, Atilio López, René Salamanca, Raimundo Ongaro o Alberto Piccinini. A la distancia, otra vez, Tosco le volvió a ganar a Rucci.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DEBATE RUCCI - TOSCO

En 1972, con la idea de escuchar "las dos campanas", el programa homónimo de televisión sentó por primera vez, frente a frente, a Agustín Tosco y José Ignacio Rucci. Desde meses atrás, ambos gremialistas venían entrecruzando solicitadas donde las razones de la lucha por la democracia sindical y contra el autoritarismo, que esgrimía Tosco, eran respondidas por Rucci con gruesos epítetos de carácter macartista.

El día del programa (con un panel en los que se alistaron entre otros los periodistas Pablo Giussani, Rodolfo Pandolfi, Silvia Odoriz y Jorge Conti) Tosco dio una verdadera lección de gremialismo. Sólo le bastó con explicar ante las cámaras lo que llevaba todos los días a la práctica.

Rucci, las diferencias que tiene con Tosco ¿son un problema de tipo ideológico, de tipo personal, o ambas cosas a la vez?

Rucci: La diferencia está en la forma de encarar el movimiento obrero en su conducción orgánica. Yo sostengo que el movimiento obrero sindicalmente organizado se encuentra en la Central Obrera y que las delegaciones regionales de todo el país deben a la Central Obrera todas aquellas exigencias que le imponen los estatutos. En consecuencia, creo que el compañero Tosco no está dentro de estos requisitos que, por supuesto, no son mínimos sino de los congresos nacionales de la entidad madre, es decir, la CGT.

Señor Tosco, ¿qué puede decir al respecto?

Tosco: Nosotros conceptuamos al movimiento obrero como una práctica eminentemente democrática, como una democracia que surge de las bases. Sostenemos que todo compañero que es representante de una organización obrera debe mirar más hacia las bases que hacia la cúspide. Más hacia el contenido de lo que reclaman los trabajadores, los sectores populares, que a las formalidades. Lo que sí reivindicamos es nuestro derecho a la crítica, nuestro derecho a ir contra el burocratismo, nuestro derecho a que surja desde las bases, ya sea desde la Capital Federal o desde el interior el *mandato* a que nosotros nos debemos.

¿Acaso José Rucci no fue elegido casi por unanimidad en el seno de un Congreso de la CGT?

Tosco: Nosotros hemos cuestionado permanentemente una práctica en las organizaciones sindicales que no permite la expresión auténtica de los trabajadores. De ahí que seguimos insistiendo en que el mandato de las bases no se da en los Congresos de la CGT, sino en las bases mismas que es donde actuamos y donde no hemos observado que la mayoría de los dirigentes que están en la CGT realicen esa práctica.

Rucci, creo que la posición de Tosco es bastante clara...

Rucci: Sí, clara pero no compartida. Porque se supone que cualquier institución de bien público, en este caso la CGT, tiene que regir su cometido a través de cartas orgánicas que son legisladas precisamente por los representantes de los trabajadores. En consecuencia, esa expresión, que puede causar mucho efecto, de consulta a las bases, es una expresión que no cabe dentro de un movimiento sindicalmente organizado porque la CGT tiene Secretario, un Consejo Directivo y un Comité Central Confederal.

Concretamente, ¿usted está contra las bases o no?

Rucci: El Comité Central Confederal es el conducto hacia las bases y, cuando la Central Obrera toma una resolución, no es que la toma Rucci ni el Consejo Directivo, sino que es la resultante de las resoluciones que toma el Comité Central Confederal, integrado por todas las organizaciones sindicales del país.

Rucci, usted ha acusado a Tosco públicamente y en repetidas oportunidades de ser antiperonista. ¿Insiste en esa acusación?

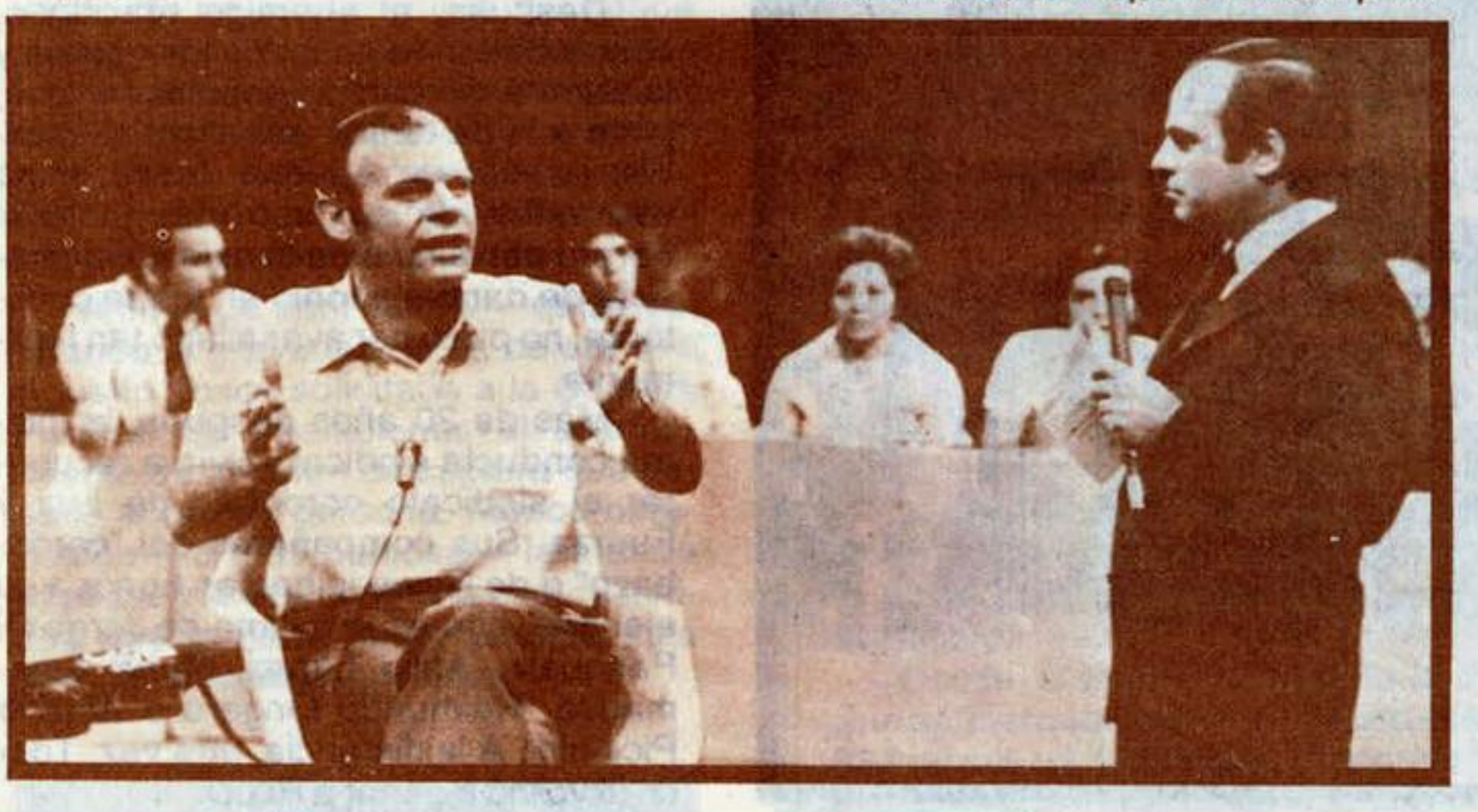
Rucci: Insisto.

¿Usted Tosco se considera antiperonista?

Tosco: Nosotros cremos que hay sugestivos motivos por los cuales se quiere dividir al país en peronistas y antiperonistas. Con el mismo derecho nosotros señalamos que la división que debe hacerse no es así, sino entre quienes están consecuentemente con la lucha del pueblo y quienes están contra la entrega...

Pero eso ya lo dijo Perón...

Tosco: ...Yo no soy antiperonista, siento un gran afecto por muchos compañeros peronistas, convivo con ellos y lucho con ellos. Y a su vez en perspectiva pretendo esa unidad combativa con los compañeros peronistas, con las fuerzas de izquierda y revolucionarias. Eso no está aquí, pero sí en la CGT de Córdoba y cree-



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mos que en el plano político en general, por eso no nos detenemos en el 11 de marzo, porque la historia está más allá de esa fecha y se construirá con todos los que hemos luchado juntos, peronistas y no peronistas, radicales, marxistas, cristianos, ateos, comunistas, se construirá de esta manera como se está construyendo en Latinoamérica, pero no con alianzas que evidentemente le dan un carácter espurio a ese programa.

¿Qué es la revolución para usted Rucci?

Rucci: La revolución es la que se plasmó en 1946 cuando el peronismo, prácticamente por sus votos, barrió la alianza nefasta de la Unión Democrática.

Pero con eso no la define...

Rucci: Bueno la revolución es... Es decir la revolución, mejor dicho una revolución creo que no es ninguna novedad saber lo que es una revolución... Una revolución puede ser cruenta o incruenta. La revolución es provocar el gran cambio que entierre esta estructura que somete a los pueblos; estructuras que someten a los trabajadores y que colocan al país en el terreno de la dependencia. Revolución es liberación, la forma de encarar la revolución, la forma de llevarla y concretarla, eso depende...

Pero si usted dice que la propiedad de los medios de producción debe ser de los particulares, del Estado o del...

Rucci: No. La revolución que sostenemos los peronistas no es la revolución de decir aquello que tenés vos es mío y vos hoy no tenés nada. Es decir, acá, no se trata de apropiar nada. Acá la revolución tiene que tener como objetivo fundamental el respeto a la dignidad humana. Punto segundo: que el capital cumpla una función social y se integre a las necesidades del país.

¿Usted entiende que en los países socialistas no hay respeto por la dignidad humana?

Rucci: Si usted me dice que Rusia es un país socialista yo le digo que es uno de los pocos países, quizás el único en el mundo, donde el sindicalismo no existe. No hay libertad sindical sino que los dirigentes son funcionarios del gobierno, lo que implica...

Tosco, yo quiero preguntarle ¿por qué cuando estuvo detenido rechazó los pedidos de libertad que se hacían por parte de la CGT? ¿Era porque los hacía Rucci?

Tosco: No. Nosotros no aceptamos el pedido de libertad sino que reclamábamos la libertad (que después la exigió el pueblo por nuestro caso) de todos los compañeros presos, políticos, gremiales y estudiantiles, entre los cuales me encontraba yo. Yo creo que la obligación que tenía Rucci era la de luchar por nuestra libertad, no la de pedirla...

¿Usted tiene algo que ver con esa famosa frase que se le adjudica de que Tosco es el dirigente de la triste figura? Ocurre que estamos portándonos como chicos buenos de colegio cuando en realidad ustedes se han enfrentado realmente, con unas solicitadas tremendas. Además, usted dijo, Rucci, que en el movimiento peronista había infiltrado asquerosos bolches, aludiendo directamente a Tosco, Guillán y otros dirigentes.

Rucci: No... No... Yo puedo haber dicho eso, pero de ninguna manera ese tipo de calificativos o agravios pueden haber sido dirigidos a determinadas personas, como el compañero Guillán, porque es peronista. Está dirigido este calificativo a quienes solapadamente se esconden detrás de un bombo o se infiltran en el movimiento peronista, gente que nada tiene que ver con el movimiento obrero. Me parece que he sido claro porque en ningún momento he mencionado nombres, por lo menos con ese tipo de agravios.

¿Cree que se da en el movimiento obrero la división peronista y antiperonista?

Rucci: No. El compañero Tosco ha dicho una cosa con la que yo estoy completamente de acuerdo: "El peronismo no es sectario". Incluso el Partido Comunista en la época de Perón tenía personería jurídica y votaba.

Si es así, ¿por qué usted los trata como asquerosos bolches...?

Rucci: Porque todo aquel que atenta contra la unidad orgánica del movimiento obrero que no es un invento de Rucci, ni un invento de Tosco, sino un invento de los trabajadores, a través de sus cuerpos orgánicos, que se han organizado y tienen una central obrera. De este modo quienes atenten contra esa unidad con *slogans* que nada tienen que ver con los trabajadores, son infiltrados.

Usted, Tosco, ¿cree que atenta contra la unidad del movimiento obrero?

Tosco: Es que Rucci no es el dueño de la CGT. No hay máxima autoridad para nosotros. Sólo hay cuerpos orgánicos democráticamente constituidos y todas las resoluciones se dan en ese carácter que es lo único que respetamos.

¿Qué opina de las 62 Organizaciones?

Rucci: Soy un hombre de las 62 Organizaciones, así que no puedo opinar mal.

¿Qué opina usted de Coria, Rucci?

(N. de R.: Rogelio Coria, dirigente de la construcción y uno de los líderes del participacionismo.)

Rucci: Yo a Coria posiblemente lo haya visto después de estar casi dos años de secretario general de la CGT. El hecho de que no hayamos mantenido conversación durante dos años es de suponer que mi opinión sobre él no se ligaba en absoluto a Rogelio Coria.

¿Pero, por qué no lo hizo público antes?

Rucci: Porque dentro del movimiento obrero cada gremio tiene el secretario general que ese gremio se impone. Coria nunca manejó las 62 Organizaciones. Había una mesa de cinco miembros, que no tienen ni presidente ni secretario. Los cinco con los mismos derechos. Y uno de los cinco era Coria.

¿Pero no existía confusión en el movimiento obrero...?

Rucci: En absoluto. El movimiento obrero argentino está perfectamente unido y organizado de acuerdo a las normas que le han impuesto los propios estatutos.

Aquí con Tosco tenemos todo lo contrario, porque critica a la CGT.

Rucci: Yo voy a este... a recoger las mismas expresiones de él... como... Cabalga Sancho y si cabalgamos es porque estamos galopando... Si se acuerdan de la Central Obrera es porque es importante... Yo conozco perfectamente bien, porque yo hace dos años que estoy en la Central Obrera y era un dirigente de bastante abajo, que nunca se habló tanto de la Central Obrera como se está hablando ahora. ¿No será porque la Central

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Obrera se está reencontrando con los que no supieron hacerla reencontrar otros dirigentes y hoy se ha convertido en un factor de poder? ¿No será ésa la gran causa que determina la gran crítica a la Central Obrera?

¿La CGT es factor de poder, Tosco?

Tosco: Yo creo que ése es un concepto que está encuadrado en el concepto de defensa del sistema. Para nosotros el movimiento obrero y la CGT deben ser una palanca para transformaciones revolucionarias en esta sociedad capitalista...

¿Rucci entonces está defendiendo el sistema?

Tosco: Si entiende que es un factor de poder la coloca dentro del sistema.

Usted, Tosco, dijo que Rucci defendía el sistema.

Tosco: Y, evidentemente, si entra dentro del sistema...

Cuando Tosco estuvo detenido en la cárcel dio a conocer a la opinión pública una serie de críticas a su persona. Usted trató de lograr un pedido de amnistía. ¿Debe interpretarse esa actitud suya como demagógica?

Rucci: Quiero aclarar que me siento un hombre con dignidad. Y que merecen mi mayor respeto aquellos hombres que caen presos aún por un ideal que yo no comparto. Esto significa que el compañero Tosco a pesar de estar en la cárcel, podría decir que casi diariamente la prensa le ofrecía sus páginas para criticar al secretario general de la CGT. Y el secretario general de la CGT permaneció mudo. Y recién cuando el compañero Tosco salió en libertad, en igualdad de condiciones, entonces, yo recién dije lo que era mi verdad.

¿Significa que el sistema lo defendía mandándolo preso?

Rucci: Yo no he dicho que el sistema lo defendía mandándolo preso. Pero usted fíjese que resulta sospechoso que cuando un hombre está detenido tenga la facilidad de dar comunicados a la prensa y la prensa de publicárselos. Yo no voy a decir que está en el sistema, pero sí que inconscientemente, con esos comunicados estaba sirviendo al sistema, porque esos comunicados atentaban contra la unidad de la Central Obrera.

Tosco, ¿cuál es su diferencia de



estar varios meses en la misma celda con Raimundo Ongaro? ¿Cuáles son sus diferencias con él?

Tosco: El compañero Ongaro es peronista, no es trotskista, como una vez lo acusó Rucci en La Pampa. Las diferencias que tengo con Raimundo son de enfoque, pero no hay mayores diferencias con él. Nosotros respetamos su lucha, su posición, su ideología y no tenemos mayores diferencias. Creemos en la unidad de acción, en la unidad en la lucha con todos aquellos que estén con este factor fundamental que es el movimiento obrero que es el de la palanca para la liberación nacional y social de Argentina.

Rucci, ¿usted qué piensa de Raimundo Ongaro?

Rucci: El compañero Raimundo Ongaro sostiene que es peronista. Se presume que es dirigente obrero o influyente dentro del gremio que él dirige. El general Perón estableció la normalización de las 62 Organizaciones y en la historia de las 62 Organizaciones a pesar de que Ongaro dice que es peronista, jamás adhirió la Federación Gráfica a las 62. Creo que es un peronista bastante particular.

Las 62 Organizaciones mantienen una filosofía que se plasma dentro del movimiento peronista. Quiero decir que es un movimiento peronista. Quiero decir que es un movimiento que no se cierra dentro de un esquema partidario.

¿Qué opina usted de las 62 Organizaciones?

Tosco: Es un nucleamiento sindical que levanta las banderas del peronismo. No pertenezco a él. Levanto yo las del Movimiento Nacional Intersindical.

¿Qué ideología tiene el nucleamiento al que usted pertenece, Tosco?

Tosco: El Movimiento Nacional Intersindical es socialista, levanta la bandera de la liberación nacional y social.

¿Qué modelo de socialismo?

Tosco: Nosotros tenemos como todo socialismo, el modelo que la trayectoria, la circunstancia y posibilidad histórica le va a dar a nuestro país.

¿A través del marxismo?

Tosco: Yo tengo raíz marxista. Pero entiendo que el socialismo en la Argentina tiene una raíz heterogénea. Hay compañeros que levantan en el peronismo al socialismo.

¿A través del peronismo se puede llegar al socialismo?

Tosco: Evidentemente ese compañero peronista va asumiendo el socialismo, está tomando los nuevos niveles de la nueva sociedad que hay que construir. En unidad con los demás sectores.

¿Sostiene la lucha de clases el Movimiento Intersindical?

Tosco: Más que sostener interpreta un hecho histórico que es la lucha de clases.

¿La juventud radical también lucha por el socialismo?

Tosco: El radicalismo como partido no plantea el socialismo. El socialismo, volviendo un poco, es levantado por el plenario de gremios confederados de Córdoba que marca la línea de la lucha, por la vía antiimperialista, hacia el socialismo. La heterogeneidad de nuestro socialismo está en que tiene raíz peronista, marxista, cristiana, por el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, que viene de distintos movimientos que lo levantan como bandera. En la juventud radical debemos reconocer especialmente en los sectores ligados al movimiento estudiantil que también levantan el socialismo, esa nueva sociedad sin explotados ni explotadores, nueva sociedad socialista argentina, hecha según nuestra propia trayectoria y compuesta de heterogeneidad. Y por eso levantamos la unidad para construir...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿El peronismo plantea la lucha de clases?

Rucci: El peronismo plantea la unidad de todos los sectores... No plantea la lucha de clases. Bien lo ha dicho el general Perón cuando estuvo acá. Esta no es una cuestión de partidos políticos sino que ésta es una cuestión programática nacional en la cual tienen participación todos los que estén dentro de esta filosofía en lo que respecta al socialismo. El socialismo que se plantea en este momento en la Argentina se nutre también con el propósito de evolución de los pueblos. El peronismo no es un movimiento estático. Evoluciona, y dentro de esta evolución da lugar a un proceso que va a terminar con el socialismo nacional.

¿Podría definirlo?

Rucci: El socialismo tiene, en distintos países del mundo, diversos matices. El socialismo que yo planteo es una integración de una sociedad donde fundamentalmente, por sobre los sectores o grupos, prive el respeto a la dignidad y priven también los fundamentos en que está basada nuestra sociedad.

Tosco: Nuestra visión del socialismo nace incluso del programa de Huerta Grande, del manifiesto del 1º de Mayo de la CGT de los Argentinos y del documento de octubre del Movimiento Nacional Intersindical. Nosotros queremos rescatar los medios de producción y de cambio que están en las manos de los consorcios capitalistas, fundamentalmente de los monopolios, para el pueblo, socializarlos y ponerlos al servicio del pueblo. Nuestro punto de vista es que deben desaparecer las clases y que debe existir una clase, la de quienes trabajan. Y no como ahora que existe la de los explotados que trabajan y la de los explotadores que sólo viven del esfuerzo de los demás.

Rucci: Yo planteo que eso no es socialismo sino marxismo.

Rucci, ¿le tiene mucho miedo al marxismo?

Rucci: No, no le tengo miedo. Pero considero que en este momento, el marxismo ya no tiene más vigencia en el mundo.

¿Usted no considera que el marxismo puede ser un aporte para el peronismo?

Rucci: El peronismo puede tener aporte de todas las ideologías, siempre y cuando encajen dentro de la filosofía que plantea el peronismo.



¿Usted cree que existen explotados y explotadores?

Rucci: Existen explotados y explotadores. Entonces nosotros tenemos que plantear la cuestión para que desaparezcan los explotados y los explotadores dentro de una sociedad integrada, cada uno con sus obligaciones y sus derechos, pero jamás como está ocurriendo en este momento. Un millón y pico de trabajadores prácticamente sin la posibilidad de llevar sus salarios a sus casas y con salarios que no conforman. Todo eso es el resultante, no —como muchos suponen— de la actitud de la Confederación General del Trabajo; esto tiene origen en un sistema que, aunque muchos dicen que lo combaten se complican con el sistema, combatiendo a la Central Obrera. Nosotros estamos en la lucha por la asunción del poder. Hemos optado, como hombres que militamos en el Movimiento Peronista, por ese camino: el de las elecciones.

¿Usted identifica el concepto de explotado y explotadores con el sistema capitalista?

Rucci: Acá en este momento se plantea una cuestión de dependencia. Y no solamente la presencia de monopolios en nuestro país, sino de argentinos cipayos, que se ofrecen a esos monopoilios. Lo que significa que lo primero que hay que plantear cuando el gobierno asuma el poder es la defenestración de todos aquellos capitales que no están al servicio de la Nación y que no se integran dentro de la comunidad. Como hay industriales mercenarios, industriales que se ofrecen con generosidad a los capitales extranjeros, también hay industriales que son argentinos y tanto o más nacionalistas que nosotros.

¿El capital nacional explota igual que los monopolios?

Rucci: El capital nacional si se integra en la comunidad y ofrece al trabajador un salario digno que le posibilite vivir decorosamente, no explota. Si el capital nacional tiene al trabajador en su fábrica sometido, con salarios inmerecidos y dentro de un régimen que lo somete, es tanto o más explotador y comete mayor delito que el de afuera, por el hecho de ser argentino.

¿Cuál es su opinión, Tosco?

Tosco: El movimiento obrero no puede menos que plantearse, en esta etapa, los grandes problemas que surgen de la dependencia. Debe plantearse entonces, la liquidación del dominio imperialista en nuestro país —particularmente del imperialismo yanqui—, sobre la base de medidas concretas y, al mismo tiempo, en estrecha solidaridad con los movimientos de liberación, como en el caso del gran triunfo del pueblo vietnamita, y la lucha de los pueblos de Africa y Asia, que también levantan estas banderas de independencia. Quien se queda en los estrechos márgenes del economicismo del movimiento obrero que demanda solamente aumentos de salarios va a ser permanentemente un apéndice del sistema, pero ésas son banderas que se levantan desde hace mucho tiempo en el movimiento obrero. Son banderas que se continúan levantando; pero que hay que llevarlas a la práctica porque no es cuestión de inscribirlas en algún documento o de exponerlas en alguna oportunidad de debate, sino reivindicarlas en la práctica. Por otra parte le diré que, donde hay un asalariado y hay un capitalista, hay explotados y explotadores. Lo que no quiere decir que en el proceso de cambio, que nosotros llamamos de liberación nacional y social, no haya etapas que debemos cubrir en alianza con aquellos sectores de la pequeña burguesía y de la mediana burguesía, que estén dispuestos a enfrentar esa penetración imperialista que no tiene solamente una hegemonía continental sino que hay también una hegemonía extracontinental.

¿Aun dentro del radicalismo? Porque a usted siempre se lo vincula con

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

el radicalismo. Inclusive hace muy poco tiempo le preguntaron qué opinaba del doctor Balbín y usted dijo que no lo conocía. Eso parece un chiste. Porque, aunque usted no lo conozca personalmente, no es necesario para opinar sobre él...

Tosco: Yo he dicho que Balbín representa el sector de derecha, el sector conservador del radicalismo. Y ese planteo lo ratifico aquí.

Rucci:, ¿hay burocracia?

Rucci: Yo quisiera primero discriminar. Porque a veces las palabras, si están ligeramente expresadas, suenan a hueco. Burocracia sindical ¿y qué es la burocracia sindical? ¿Qué es lo que hay que hacer para no ser burócrata sindicalmente? Primero quiero saber qué es burocracia.

Vamos a preguntárselo a Tosco enseguida.

Tosco: La burocracia sindical es el ejercicio de los cargos sindicales con el criterio que se señaló aquí. Es decir, reducir todo al sindicalismo, de administrar, desde posiciones de poder, los beneficios sociales, de discutir especialmente los convenios colectivos de trabajo, de quedarse gobernando al movimiento obrero desde posiciones administrativas. Es decir, desde el mismo término burocrático surge: el poder, gobierno de empleados. Significado gramatical que trasladado al campo sindical, significa esto: no asumir esa proyección general de la lucha del movimiento obrero como factor de liberación nacional y social. Por eso nosotros distinguimos entre aquellos que se quedan para repartir lo que hay en los sindicatos y los que luchan desde dentro del sindicato por las reivindicaciones inmediatas y a su vez levantan la lucha permanente por esas reivindicaciones nacionales, por esas otras reivindicaciones sociales, por esas otras reivindicaciones latinoamericanas que hacen al cambio fundamental de la sociedad. A la militancia concreta fuera de la oficina, en la calle, en la lucha con los compañeros. Eso es ser representante sindical y no simplemente burócrata.

¿Cuál es su opinión, Rucci?

Rucci: Tengo derecho a la réplica. Eso es burocracia, pero eso no alcanza al sindicalismo argentino. Porque el sindicalismo argentino, y gracias al sindicalismo argentino, podemos decirlo así, donde están los burócratas, según algunas calificaciones tenemos un movimiento obrero politizado que sabe lo que quiere y sabe



adónde va. Esos calificativos son los elementos rebuscados para efectuar ataques que no tienen ningún sentido.

¿Usted se siente atacado?

Rucci: Si hay un hombre al cual no le cabe ese calificativo, es al secretario general de la CGT, que hace escasamente dos años ha asumido la conducción del movimiento obrero argentino. Y nace desde abajo ¡eh! porque nadie me colocó en un sillón y soy el que menos estoy en la CGT.

Esta es una pregunta que va dirigida a los dos dirigentes sindicales. Los dos han hablando de la revolución y del socialismo. Un dirigente importante del peronismo, cuando se le pidió que identificara recientemente el tipo de revolución socialista que quería, citó el caso del gobierno español. Como que tenemos que movernos en base a modelos yo quería decir si ése es el socialismo que quieren Rucci y Tosco. ¿Y en qué se parecen y en qué se diferencian?

Rucci: En lo que a mí respecta quiero aclarar que el modelo de socialismo que yo quiero para mi país nada tiene que ver con lo que ocurre en España.

Tosco: El régimen franquista es un régimen falangista y no socialista. El modelo de socialismo para nuestro país, recogiendo la experiencia revolucionaria de todos los países del campo socialista, se dará en la Argentina como modelo propio históricamente hablando.

NOVEDADES

Claudio Díaz - Antonio Zucco
LA ULTRADERECHA ARGENTINA

Horacio Verbitsky
CIVILES Y MILITARES
(3ª Edición)

Juan José Hernández Arregui
NACIONALISMO Y LIBERACION

Rodolfo Puiggrós
LOS CAUDILLOS DE LA REVOLUCION DE MAYO

David Viñas
LOS DUEÑOS DE LA TIERRA

María Seoane - H. Ruiz Nuñez
LA NOCHE DE LOS LAPICES
(7ª Edición)

Pedro Vuskovic - Belarmino Elgueta
CHE GUEVARA EN EL PRESENTE DE AMERICA LATINA
Premio Especial Casa de las Américas

José de Jesús Martínez
MI GENERAL TORRIJOS
Premio Testimonio Casa de las Américas

Bernardo Verbitsky
VILLA MISERIA TAMBIEN ES AMERICA

Alicia Kozameh
PASOS BAJO EL AGUA

Fernando Birri
PIONERO Y PEREGRINO

Rodolfo Ortega Peña-Eduardo L. Duhalde
EL ASESINATO DE DORREGO

Matilde Herrera
JOSE

editorial CONTRAPUNTO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TOSCO X TOSCO

- "Los conflictos, la violencia, no brotan como imponderables. Son los estallidos lógicos que culminan procesos de injusticia, de tensiones y de fracasos. La permanente agresión de los factores económicos y políticos que gravitan actualmente en la Argentina fecunda la réplica; de allí que yo conjeture que el enfrentamiento es inevitable, aunque no aliente la violencia como arma de combate de los obreros."

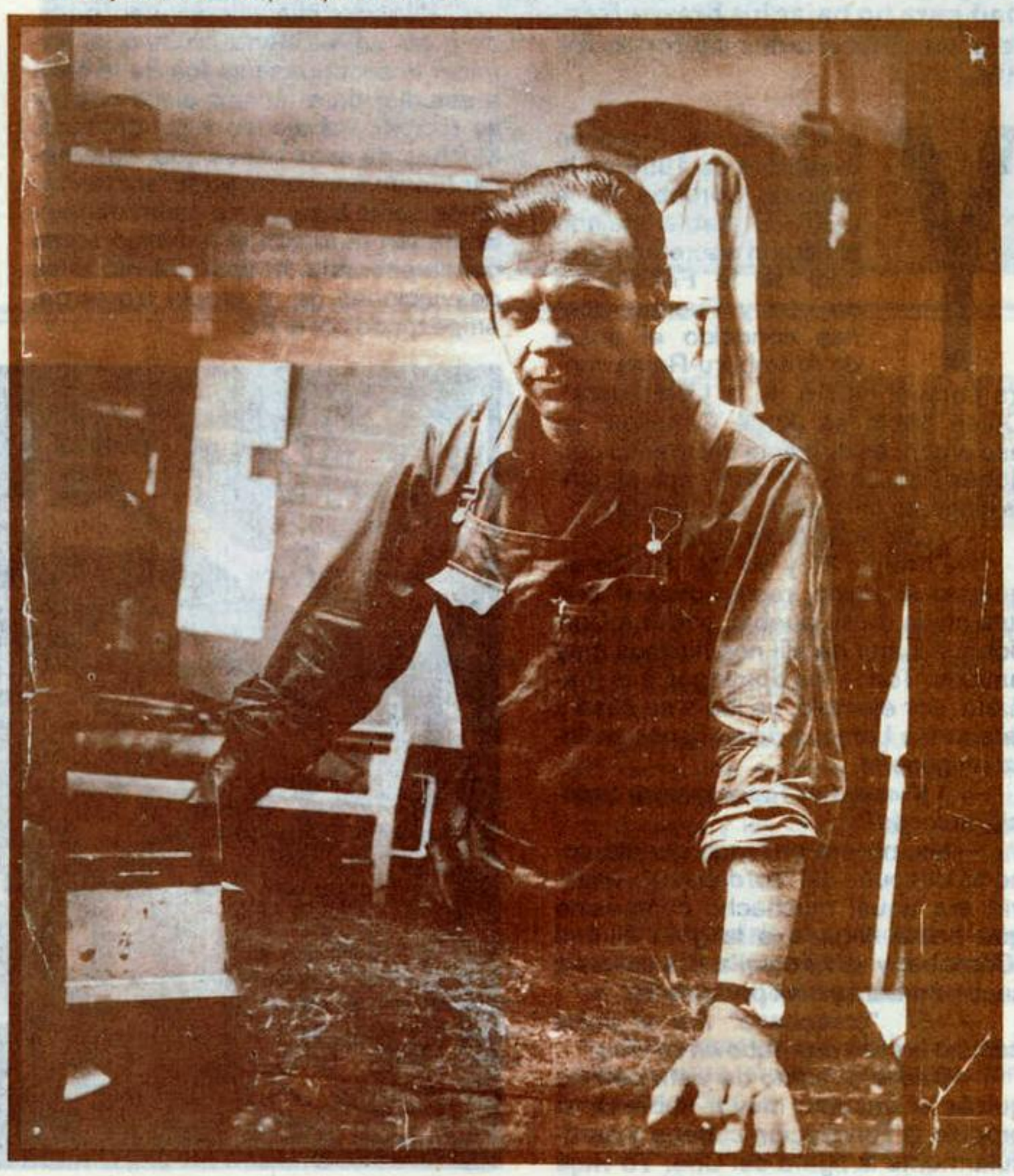
- "Creo que la salida democrática no le conviene al sistema. No digo que los votos de la mayoría sirvan por sí sólos para hacer la revolución, pero estoy convencido que las definiciones de la mayoría perturban los planes de los hombres del sistema. Por eso la oligarquía prefiere la razón de las bayonetas si es que no puede hacer trampas electorales: allí está la violencia del sistema."

- "Nosotros hablamos de revolución porque queremos una revolución para cambiar esta sociedad. Y porque sabemos que los males de esta sociedad no son de naturaleza moral, son en cambio males que están asentados sobre una sociedad capitalista injusta y condenada —con todo el respeto por las demás concepciones— una sola solución para nuestro pueblo, una solución que es la construcción de la patria socialista."

- "Con la suma de todos los esfuerzos, con la unidad de acción, con la unidad en la lucha, con programa de coincidencia, con prácticas solidarias será posible acelerar la materialización de los objetivos populares. Todo tendrá valor para esto. Desde el ferviente deseo de un trabajador pasando por las acciones multitudinarias hasta culminar en la gran conjunción de las fuerzas del pueblo que incidirán decisivamente en el curso de la historia social y nacional argentina."

"El rol de la clase obrera no es participar como socia menor y subalterna en las esferas de poder de la oligarquía y de la reacción, sin impulsar las transformaciones revolucionarias que cambien en profundidad este sistema de opresión, de explotación y de miseria...
El papel de la clase obrera o trabajadora es ser vanguardia organizada y combativa de los demás sectores populares para lograr la liberación nacional y social de los argentinos."

- "No tengo mayores diferencias con el sindicalismo peronista, que levanta las banderas de la liberación nacional y social de la patria. Respeto su enfoque partidario.
Mi posición —no pertenecí ni pertenezco a ningún partido político— es la unidad de las fuerzas populares. La crisis del sistema atraviesa la heterogeneidad de todas las instituciones, en especial la de los grandes partidos políticos como ser el peronismo y el radicalismo. La polarización que inevitablemente se va produciendo en los mismos hace que estén más cerca de un peronista y un radical ligados a los intereses del sistema y un peronista y un radical que quieren cambiar el sistema que entre esos dos peronistas y esos dos radicales entre sí.
Mi posición es el respeto a las diferencias partidarias y la concreción de la unidad de acción, de la unidad de la lucha, recorriendo todos los caminos que sea necesarios para construir una funcionalidad cada vez mayor entre las alas progresistas y revolucionarias de esos dos grandes movimientos populares y del resto de los sectores políticos de la izquierda. Y eso llegará... Pero llegará del todo y con tal envergadura que será incontenible en el proceso histórico de nuestro país."



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"UN CAMPEON DEL FRENTISMO"

Jorge Canelles fue amigo y compañero de lucha de Agustín Tosco en las duras épocas de la Córdoba combativa. Directorio de la UOCRA y la CGT, estuvo en la primera fila del "cordobazo", junto con el líder de Luz y Fuerza, pero también con Atilio López y René Salamanca.

Actualmente es dirigente de la Agrupación Nacional Unitaria de la Construcción y miembro del comité central del PC.

Sus recuerdos evocan el perfil humano y militante de Tosco, y se detienen en su ductilidad para no bajar los brazos frente a las dificultades de todos los días.

Por Jorge Canelles

Yo lo conocí a Tosco en diciembre de 1955 en la regional Córdoba de la CGT. El había viajado allí como secretario gremial de la Federación de Luz y Fuerza, apenas conocido el golpe de Aramburu-Rojas contra Lonardi dentro de la Libertadora". Quien habla es Jorge Canelles, en ese entonces dirigente del gremio cordobés de la construcción y actualmente dirigente del Partido Comunista.

—¿Qué edad tenía Tosco?

—El tenía 25 y yo 28. Al año siguiente él volvió, recién casado con una chica de su pueblo, a vivir a Córdoba. A partir de allí nos hicimos muy amigos. Todos los domingos a la mañana, por ejemplo, yo iba a su casa y leíamos a Lenin, o discutíamos política en general.

—¿Y ya era el Tosco que se conoció después?

—No, no era el Tosco que se conoció después del "cordobazo". Todavía era aquel muchacho campesino que había llegado a la gran ciudad (Córdoba) y que no salía a la calle sin saco y corbata y bien perfumado.

—¿El "cordobazo" fue el único cambio brusco que hubo en su vida?

—Desde el punto de vista político quizás el impacto mayor sobre él lo produjo la Revolución cubana y particularmente la figura del Che. Yo viajé en una delegación obrera a Cuba en 1960; a mi vuelta el "*Gringo*" me "mató" a preguntas. Lo impresionaban "los barbudos", su juventud. Y me decía: "Flaco, éso es lo que nosotros tenemos que hacer". Pero el "cordobazo" lo marcó de otra manera: por lo que fue como expresión genuina del pueblo, por la excelente relación alcanzada con el movimiento estudiantil... era como que su propia rebeldía adolescente encontraba un canal a través de la lucha.

—¿Tosco había estudiado?

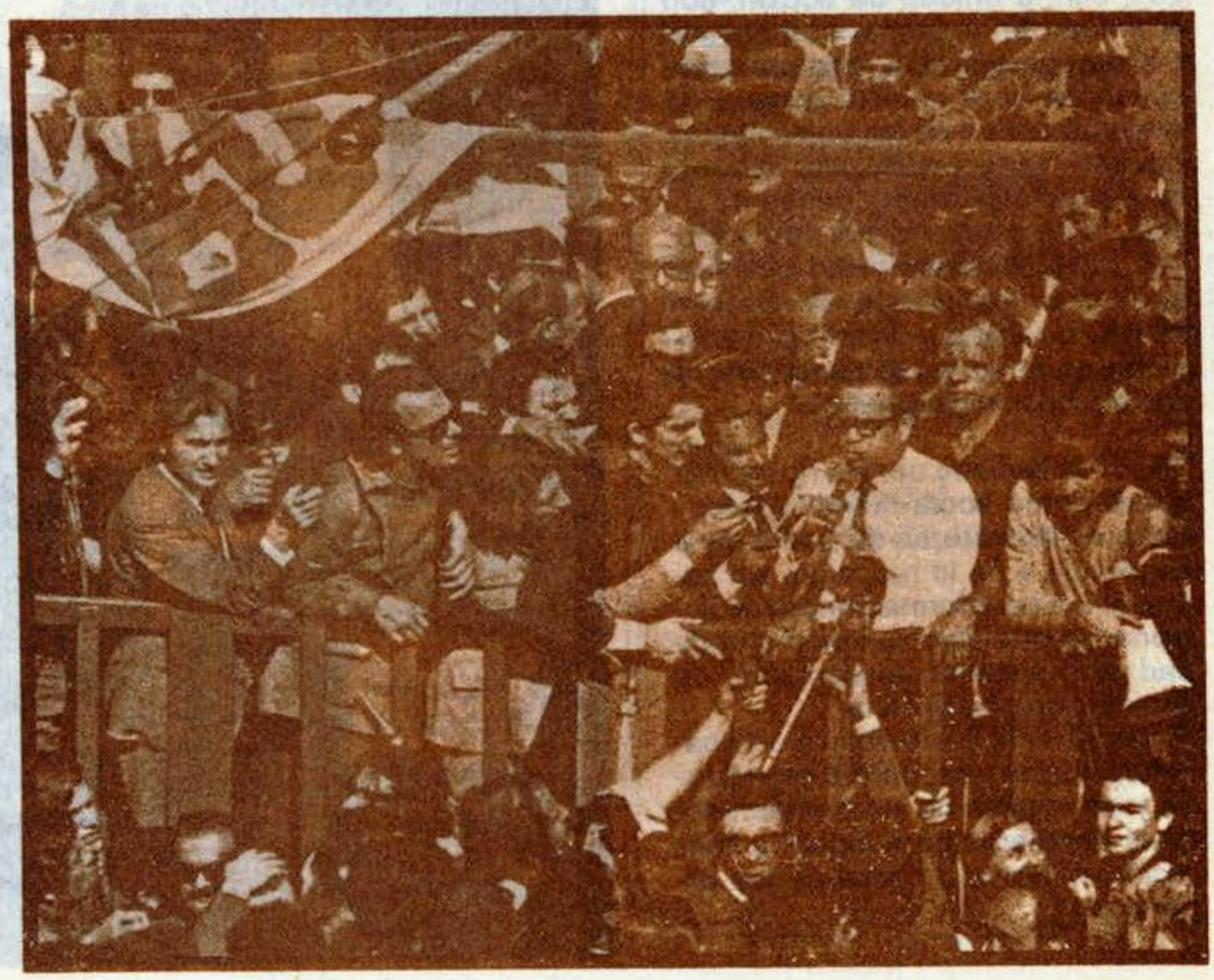
—No me interesa estereotiparlo, pero era un excelente alumno: al terminar la secundaria se fue de la casa a estudiar para técnico-electricista, y se recibió, trabajando y sin un peso. Muchas de esas cosas que logró hacer fueron por su carácter: era tan rebelde como tozudo. Ya como dirigente era tan duro con el enemigo como con la soberbia, el oportunismo o las desviaciones de la propia izquierda, empezando por el PC.

—¿Cómo era Tosco en la cárcel?

—Hay una anécdota que lo pinta entero. Estábamos en el Penal de Rawson y nos vino a visitar una delegación de dirigentes obreros de la zona: nos trajeron comida y varias cosas más. El "*Gringo*" los miró y les dijo: "Nosotros no vinimos aquí para engordar. No necesitamos que nos traigan comida, sino que peleen contra la dictadura". Y te digo que aunque era un gran goloso, no probaba un solo dulce. Era muy severo, con él y con los demás... era duro para aceptar y no quería perder a nada. Ni al ajedrez.

—¿Cómo era sobre el final de su trayectoria, su relación con la izquierda?

—De joven nomás, cuando estaba en la Federación de Luz y Fuerza, Tacone le decía que no se dejara "melonear" por los bolches. Y nunca se dejó enganchar por las prebendas de la burocracia. Más adelante, a principios de los '70, al aparecer nuevas expresiones de izquierda, él mantuvo relaciones permanentes con todos desde el movimiento sindical de base. Tosco pregonaba permanentemente acerca de la unidad de la izquierda. Pero no de una unidad estrecha, sino la unidad de todos los combativos, de todos los revolucionarios. Porque por ejemplo Atilio López no se reivindicaba de izquierda, pero era un hombre combativo, que estaba por la liberación. De vivir hoy Tosco sería un campeón del frentismo de carácter popular, antiimperialista, de liberación. Y siempre defendiendo los intereses de los trabajadores sin ninguna vacilación.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



EL MUNDO DE AGUSTIN



Los gestos, los rostros de aquellos años felices, pero también las sombras que se extendían desde el dolor, la cárcel y la persistente presencia de la represión. Todos estos signos se aglomeran en una charla evocativa con Susana Funes. Ella, la compañera de Agustín y también delegada y luchadora, comprende, que bucear en el mundo de las cartas y esos mensajes artesanalmente elaborados desde la prisión, provocan tristeza pero sirven también como aporte para este presente tan inhóspito. En los consejos de Agustín, en su fortaleza ética y en las desbordantes palabras de amor para Susana, están sencillamente expuestos los puntos que calzaba el dirigente, el compañero, el revolucionario.

SUSANA: TESTIMONIO DE UN TESTIMONIO

Uno va siendo con los otros. Va aprendiendo con los otros. Nuestra generación, los que andábamos por los 20 años en el '70, construimos nuestros sentimientos dentro de la historia. Militamos y nos enamoramos. Delineamos nuestros rasgos. Ahora de esa militancia, de ese amor, más allá o más acá de la memoria, inevitablemente se da testimonio.

Está estudiando y hoy tiene prueba. Por eso se va rápido para la casa. Me cuenta que el *profe* es un viejo que tiene 25 años de experiencia y ningún alumno jamás le hizo un cuestionamiento. ¿Será la misma experiencia 25 veces?: nos reímos las dos.

Tiene unos ojos muy hermosos y una dulzura franca, debe andar por los cuarenta años, posee muchísimo sentido del humor, característica que es signo indiscutible de inteligencia, calidad humana y romanticismo enmascarado.

Es cordobesa, viuda y no tiene hijos: estuvo cinco años presa. Y también ochenta y siete días desaparecida.

Cuando la secuestraron, hacía unos meses se había muerto su marido y ella no había podido estar a su lado. Era Agustín Tosco, quien ya estaba en la clandestinidad y gravemente enfermo.

Ahí aparece el dolor. Ese tiempo de clandestinidad en el cual no se podía nombrar al compañero. Un tiempo donde había que callarse el dolor del duelo; los días del secuestro donde todo era silencio; los años en la cárcel donde un nombre podía también nombrar a otros y había que callar.

Y después volvimos a retomar los recuerdos cotidianos: la casa, la preservación de los domingos para el tiempo de la pareja.

Las cartas cuando Agustín estaba en cana, los análisis políticos y los aportes a la práctica gremial. La *cana* de Susana y las charlas con las compañeras sobre el amor a los compañeros muertos.

Ahora insiste, burlándose modestamente de su condición de viuda ilustre. Insiste y la nombran delegada.

Y le propone a la profesora de inglés que se enseñe cordobés como segundo idioma.

Sin duda, más allá de las bromas,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

es parte de una historia en la que muchos aprendimos a ser decentes.

Pobre. Pobre aquel señor militar que la entrevista ya en libertad condicional y, amablemente, le recomienda que ante cualquier problema recurra a él. ¿Habrá entendido cuando ella le dijo que no pensaba tener ningún problema? Pobre...

Pobre también ese profesor que dice a su clase que él sabe que la gente que asiste al curso está allí solamente, para obtener un título y porque la escuela queda cerca. ¿Habrá entendido cuando Susana le preguntó en qué basaba él su evaluación? Pobre!...

Es fácil hablar con Susana, es fácil reírse con ella, ironizar sobre la pertenencia o no de los cordobeses a la República. A veces, a uno lo toma de sorpresa alguna profesión de principios pragmática y rigurosa que nos deja colgados del pincel por unos días.

Susana sigue. Común y cotidana.

GRACIELA DRAGO



ARRIBA LOS POBRES DEL MUNDO

Cárcel de Santa Rosa, junio 12 de 1969

Querida Susana:

Hoy he recibido tu carta. La leí de inmediato y ahora ya van más de cinco veces que la leo. Nada podía ser más precioso ni más importante para mí. Todas las noches he soñado contigo! Qué valor tiene el poder soñar y despertarse con la satisfacción de ver a nuestros seres queridos! Hasta ahora le había asignado relativo valor, pero ya le asigno una extraordinaria importancia. Por esa vía abstracta puedo darte y recibir tus inolvidables caricias.

Sé de tu solidez, de tu capacidad para soportar duras pruebas. Sé de lo mucho que sufriste y hoy estoy más orgulloso de quererte. Porque quiero a una verdadera mujer. A la mujer que es conjunción de espíritu y carne, de ideales y de pruebas difíciles, de comunión revolucionaria en todos los aspectos. El destino dirá cuándo tendremos la alegría de vernos o encontrarnos.

... Aquí hago un poco de padre espiritual de la mayoría. Aguanto muy bien la cosa y creo que es por la comprensión política del asunto y la fe que tengo en la lucha y la solidaridad del pueblo. Ayer, el jefe de Seguridad de la cárcel me dijo que yo salía más fotografiado que Onganía. Le contesté: No me insulte con ese nombre, por favor. El tipo se quedó mudo. El amor propio y el orgullo personal me ayudan mucho y tu recuerdo me fortalece. No hay plazo que no termine ni tiento que no se corte. En esta filosofía, con tu maravilloso recuerdo, con mis ideales y con fe en la lucha de todos, no tengo problemas espirituales ni los tendré aunque cumpla totalmente la condena.

Susanita: usted mantenga su espíritu en alto, lea mucho, vaya al cine a ver películas edificantes. Supere su propia angustia y logre la serenidad interior, que es lo que más ayuda a vivir. Yo la quiero así por nuestro bien. Recordando los sacrificios que ha hecho el Che, digamos que Ud. está aprendiendo el oficio de mujer y yo el oficio de hombre. De la mujer y del hombre nuevo. Claro que es posible hacerlo. Y si no somos capaces de esto, viviremos de sobra. Hay que saber ser duro sin perder jamás la ternura, decía también el Che. Y es así, si yo aguantara todo esto con frialdad, con dureza solamente, perdería todo sabor humano. Entonces hago confluir la inflexibilidad conmigo mismo en el aspecto ideológico, la dignidad sin claudicaciones, la ratificación de todas mis posiciones, con el recuerdo cariñoso y emocionado de mi gran amor. De las cosas que me contabas, de los párrafos que me leías con entusiasmo y afán de estudiar, mientras tomábamos mate. De tu carita enojada o de la luz maravillosa que alumbraba tus sonrisas. De tus preocupaciones y gran solidaridad familiar. Del rincón serrano y la pileta de natación. De la plancha que no aprendiste bien todavía. De la sorpresa del vino envasado en plástico. De las carreras en la ruta que no te gustaban. Del circo de Hungría. De: ¡Agustín, pesqué Radio Habana! Todas estas cosas y muchas más son el hálito de ternura que me llega y siempre me llegará.

...Susana querida, ya volverán tiempos mejores para nosotros, mientras tanto nuestro amor, los recuerdos recíprocos, serán la base inconmovible para superar dignamente todas las dificultades que se presenten. *¡Arriba los pobres del mundo, de pié los esclavos sin pan./* ¡Escúchala y cántala amor mío, que es maravillosa!

Tuyo. Te besa y te abraza.

Agustín

"AQUI ESTOY, CON LA CONCIENCIA LIMPIA"

Cárcel de Rawson, 21-11-69

Querida Susana:

Después de varios días puedo volver a escribirte. Espero que no me revisen entre las medias. Ya fui en dos reuniones con el flaco y allí no me revisaron. Así que me tiro el lance.

...Le he explicado al Flaco muchas cosas sobre nuestra conducta aquí, en particular la mía, que es la que ha ocasionado todas estas represalias. Mi vida, yo todo lo he hecho a

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

conciencia, es en función militante y de acuerdo a nuestra ideología. Nunca hice "machismo". Lo que hice fue ratificar en la práctica lo que tantas veces dije. Tengo mis debilidades y defectos como cualquiera, pero aquí sostuve con la mayor firmeza y claridad posible la posición de la CGT de los Argentinos.

Y lógicamente he y hemos tenido que pagar las consecuencias. Pero estoy tranquilo con mi conciencia y algún día podré hablar en una asamblea para contar todo en detalle, con humildad, no de una falsa y demagógica modestia, sino con la humildad de un trabajador no envanecido, ni "héroe", ni "mártir", ni "loco". Simplemente como creo que deben ser las cosas, cuando uno se ve obligado a probar en la práctica lo que tantas veces he hablado en público. Y privado.

...También tuve lío con el cura. Le dije de todo. Me tenía podrido con su "ande despacio", "las cosas no van a cambiar", "Onganía está fuerte". Ataqué sus posiciones al servicio de los explotadores, le dije reaccionario, clerical al servicio de la oligarquía, que hacía beneficencia con la plata que le robaban los ricos a los pobres, que lo iba a denunciar ante los curas progresistas. No pisó más por aquí...

...También por ahí me dicen que "corrí" a la Comisión de Solidaridad. ¡Es cierto. Porque la solidaridad para mí es una virtud muy distinta a la caridad! Y para mí es solidario quien comparte la posición de lucha contra la dictadura, sea del color que fuere. El que me trae caramelos, queso con cebolla, chocolatines y galletitas Bagley y al mismo tiempo se compadece de mi situación y no lucha contra la dictadura, ése es tan caritativo como la Sociedad de Beneficencia o el Cotolengo de Don Orione. ¡Al carajo con esos tipos! Con azúcar, yerba y cigarrillos, con esto último solo, me arreglo! No desprecio nada de lo que me pueden alcanzar las manos solidarias. Para mí, los caramelos de chocolate no tienen gusto a chocolate, tienen gusto a solidaridad combativa o tienen gusto a limosna!

No me importa que otros especulen, que otros medren, que otros se entreguen. ¡Mala suerte! Yo pienso así mi vida, y no soy absolutamente rígido ni totalmente ortodoxo. De lo contrario ya estaría muerto. Pero las flexibilidades y las concesiones, tienen que ser las menos posibles, las absolutamente imprescindibles, las que sirvan para reforzar las posiciones y no para debilitarlas. Nadie en este mundo puede hacer todo lo que quiere. Eso es bien sabido y experimentado. Pero todo aquél que tiene un propósito, un objetivo, una misión, está obligado a hacerla lo mejor posible y si no puede hacerla, que le deje el lugar a otro que pueda cumplir. Y si tampoco va de acuerdo a las condiciones, que se vaya abajo a luchar en el terreno que le sea más propicio a sus ideales y no por estar "arriba" se entregue, ensucie su conciencia, ultraje su dignidad y corrompa sus ideales.

¿Que no quiero mi libertad? ¡Claro que la quiero! y tal vez más que ninguno! ¡O más que todos! Pero no una libertad formal que esclavice mi conciencia real. ¡Libertad mendigada, libertad envilecida!, eso creo yo. ¡Yo quiero una libertad que me permita mirar de frente a mis compañeros, a mis amigos, a la gente, sin tener que bajar los ojos ni sonrojarme! Yo quiero una libertad que me permita decirte: aquí estoy Susana, con más meses o con más años encima, con mis muchos defectos y mis pocas virtudes, pero con la conciencia limpia. Si estoy libre es porque lo han conseguido ustedes con la lucha, no porque me entregué. ¿Qué podemos hacer ahora para continuar la lucha? Y así hacerlo contigo, con mis hijos y con todos aquéllos que compartimos el ideal.

Agustín

"EXISTENCIALISTAS FRUSTRADOS"

(*De una carta a Susana, desde Rawson en 1971*)

...Comprendo y comparto totalmente lo que piensas con respecto a la forma de actuar de quienes se aprovechan de cualquier cosa para beneficiarse. De ese tipo de gentes no se puede esperar otra cosa. Son *"existencialistas ilustrados"*. Hay que tomarlos como ejemplo de lo que no debe hacerse. En el fondo, mi vida, son burgueses frustrados, cuya ideología es la del "resentimiento burgués" que ellos mismos suelen confundir con espíritu revolucionario. Nuestro camino es el del sacrificio. El de ellos, el del oportunismo. A quienes luchamos sinceramente, la lucha nos suele someter a duras pruebas. Pero a ellos, el oportunismo, les suele tender riesgosas trampas. Y por ahí caen y es ahí donde se aprecia la diferencia. Recuerda siempre que nuestra lucha implica más sacrificios y amarguras que otra cosa. Recuerda que es posible obtener una sobria alegría, sabiendo obtener algunas victorias sobre uno mismo y permanecer impertérrito en las posiciones. Tanto como es fácil la vida para algunos, difícil es para otros. Y si para nosotros es difícil, no significa que vivamos para sufrir, sino que muchas veces tenemos que pasar por ese camino, para fortalecernos, para superarnos. Para ser nosotros mismos.

...A ellos, por lo general, los perturba la vanidad y se quedan espiritualmente solos. Que es la soledad que verdaderamente martiriza y frustra. Pueden vivir tocando a toda la gente, pueden acostarse con cualquiera, nunca pasa de ser una yuxtaposición, jamás es una compenetración. Son presas de gran soledad y de una gran desconfianza. Si ganan, se emborrachan con sus triunfos; si pierden, se desmayan con sus derrotas...

Agustín



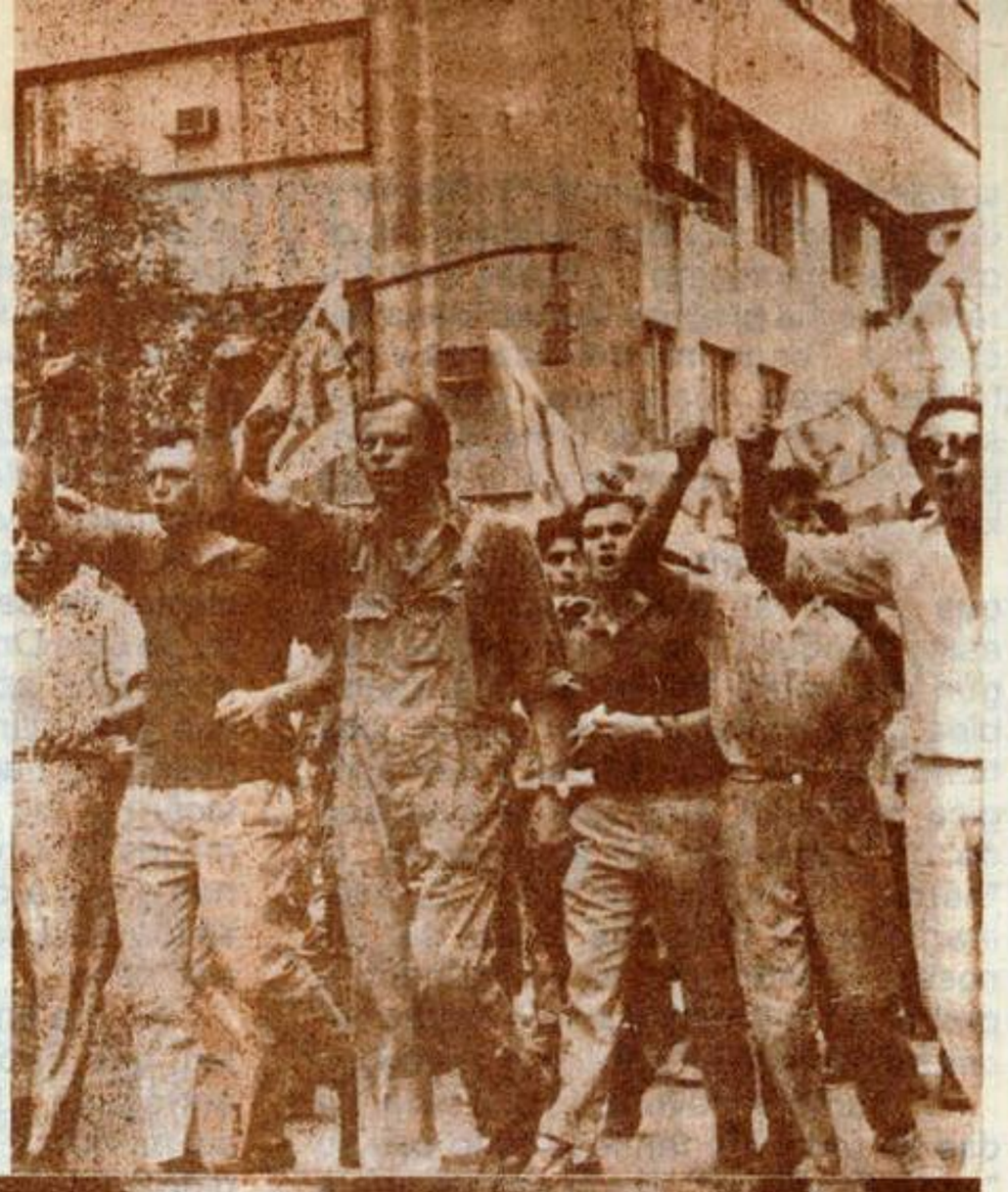
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ESA TRISTEZA...

Esa tristeza que a veces nos embarga es como un grito de dolor que se proyecta hacia lo interior de nuestro ser.

Que lo conmueve. Que lo hace sufrir. Un martirio. Es el beso en suspenso, anhelante, con los labios más distanciados, es la mirada dulce y radiante que no tiene reflejos en el vacío, es el susurro de una voz que se pierde, es la caricia a flor de piel que se contiene y que se anula, es el querer estar juntos y estar separados, es todo el ser de carne y espíritu que quiere fundirse en el otro, en el que ama, en el que recuerda, y se queda solo, irremisiblemente solo, con su ansiedad quebrada. Con una incógnita, con un interrogante. ¡Cuando!

AGUSTIN TOSCO





"Me han preguntado por un modelo de trabajador y gremialista. Sí, claro que lo tengo. No está muerto, no es alguien de los tiempos viejos, sino un hombre a cuyo lado he luchado como un hermano. Ya saben su nombre. Se llama Agustín Tosco".

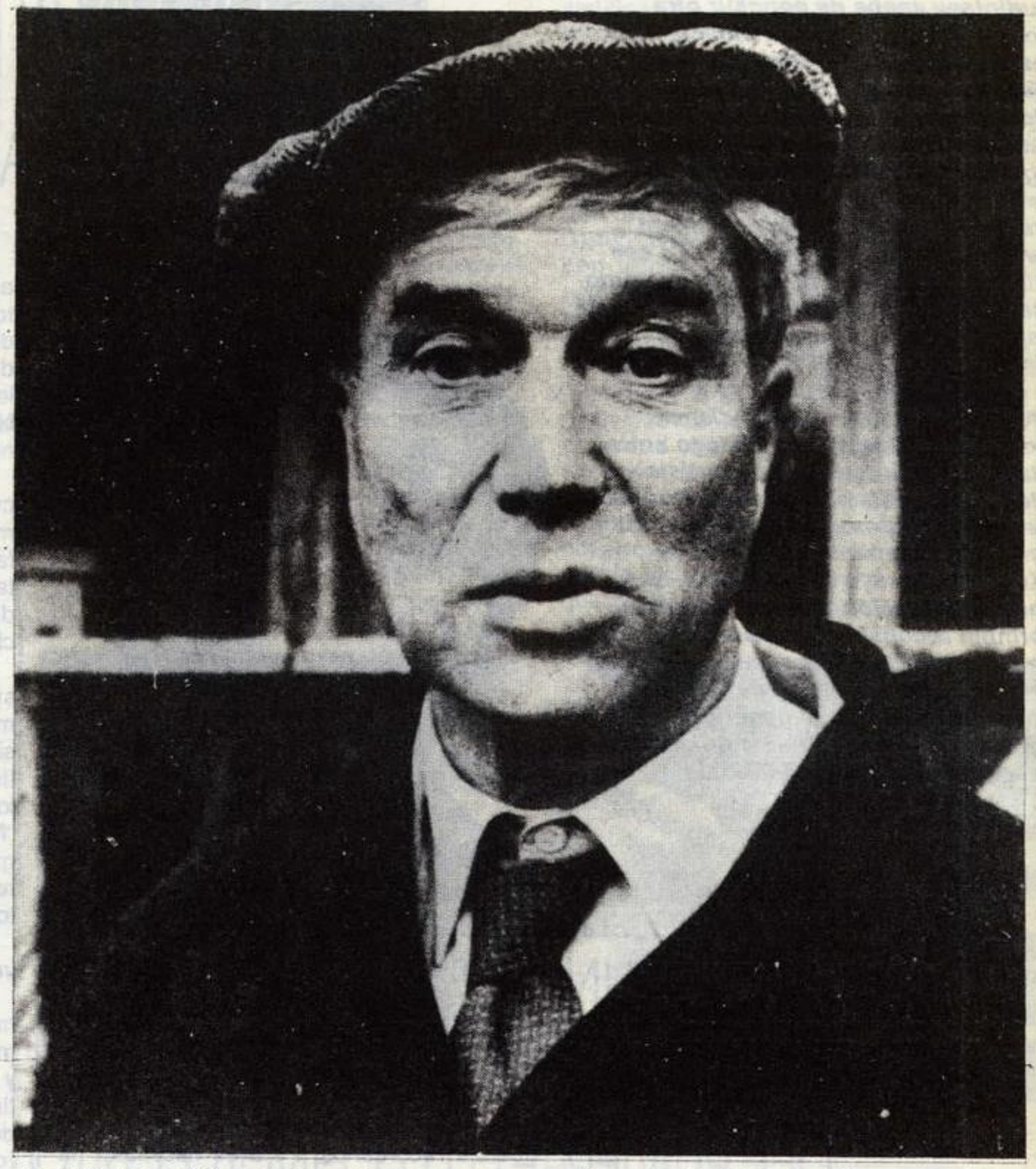
Atilio López
(11/1/72)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA REHABILITACION DE PASTERNAK

EL MANDATO DEL PUEBLO

A comienzos de año, en Moscú, se constituyó una Comisión para la herencia literaria de Boris Pasternak, presidida por el poeta Andrei Voznesenski. En su primera reunión, la Comisión reclamó a la Unión de Escritores soviética la anulación de una resolución de 1958, que expulsó a Pasternak de sus filas. La resolución fue anulada y, postmorten, se reintegró al poeta su condición de miembro de la entidad. Quizás este acto de justicia parezca, fuera de la URSS, un tanto vano y meramente simbólico. Al final de cuentas, Pasternak está muerto. Pero para quien conozca algo del alma eslava, la ceremonia constituye un acontecimiento político-culturales trascendente. Lo verá el lector cuando el escritor Veniamin Kaverin, exclama: "Y, rehabilitándolo, procedemos en nombre del pueblo". ¡Mandato popular, para reivindicar un poeta!



Boris Pasternak y nosotros

por Andrei Voznesenski

El 19 de febrero se celebró una sección del secretariado de la Unión de Escritores de la URSS, en la cual se anuló la decisión del año 1958 sobre la exclusión de Boris Pasternak de la Unión de Escritores. Se trata de un paso sin precedentes y de enorme importancia. Tan sólo una semana antes de ello, la Comisión para el Patrimonio Literario del poeta dirigió al secretariado una propuesta de 14 párrafos concernientes a la historia del poeta y de sus obras. Con el primer párrafo se anulaba la resolución por la cual se expulsaba de la Unión a Boris Pasternak, uno de los organizadores más activos del Primer Congreso de Escritores. En la sesión del Secretariado se habló mucho y de la manera más apasionada sobre el aspecto moral de este paso.

La Comisión para el Patrimonio se reunió en la misma sala de conferencias de estilo imperial, en la cual hace 30 años se expulsó de la Unión al gran artista.

¿Cómo sucedió que muchos de nuestros escritores de aquel entonces, incluyendo a los más eminentes, se incorporaron como alucinados a la injusta campaña contra el poeta, inventando una sarta de mentiras? Es muy importante comprender el mecanismo de aquel fenómeno. Algunos intrigantes, entre los cuales desempeñaron un infame papel los poetas envidiosos, presentaron la novela poética de Pasternak "Doctor Zhivago" como un monstruo político. Se trata de un indignante ejemplo del pisoteo de la verdad, ya que la novela no contenía nada de "antisoviético". Al escuchar los relatos de los oradores, yo, que conocí muy cerca a Pasternak, reviví el dolor de aquellos días.

Versión taquigráfica de la sesión (Fragmentos)

Andrei Voznesenkski: Llegó el momento que tanto esperábamos. Nos hemos reunido para hablar sobre el "segundo nacimiento" de la obra de Borís Pasternak, para ayudar a corregir la monstruosa injusticia cometida contra él.

Hace falta publicar todo lo que escribió Pasternak, incluyendo su novela "Doctor Zhivago". También queda por editar la gran herencia epistolar que encierra una carga de energía filosófica muy necesaria.

La casa de campo en Peredélkino, donde vivió y escribió sus obras el gran poeta, debe convertirse en museo, el cual devendrá un potente imán espiritual que atraerá el pensamiento contemporáneo hacia Pasternak.

Evgueni Evtushenko: Abordaré el problema de la Casa- Museo. Hace un año Vosnesenski y yo fuimos a ver por esta cuestión a Mijaíl Zimianin, secretario del CC del PCUS. Nadie lo puede acusar de que sea una persona de un pensamiento excesivamente liberal. No obstante, como político comprendió nuestros argumentos y nos respaldó.

En la Unión de Escritores pregunté: ¿Alguién tiene objeciones? Me respondieron que ningún escritor respetable podía estar en contra de ello. Entonces, me pregunto: ¿por qué, si la causa que no tiene enemigos abiertos es trabada constantemente y no avanza?

Vitali Korótich (director de la revista "Ogoniok"): Nuestra Comisión debe pedirle a la televisión que utilice la poesía del escritor en sus programaciones. ¡Basta de dejarlo fuera del marco de los medios de información masiva! Ello también concierne a los programas escolares. Prácticamente, Pasternak dejó de figurar en los manuales de literatura.

Konstantín Vanshenkin: aparte de mí, sólo Irakli Abashidze pudo asistir a aquella triste reunión en la que expulsaron a Pasternak De todas partes vinieron personas, ninguna de las cuales había leído "Doctor Zhivago". Pero todos intervinieron en contra de Pasternak.

Voz de la sala: Hubo dos personas que se opusieron a la exclusión: Tvardovski, quien dijo que primero había que pensarlo bien y Gribachov, quien advirtió que ello afectaría nuestro prestigio internacional .

Irakli Abashideze: Cuando acudí a aquella reunión, Pasternak no estaba presente. El llegó más tarde; al enterarse de que se discutía su exclusión, dio media vuelta y se fue. Nos proponemos publicar memorias sobre Pasternak. Y hace falta hacerlo de inmediato, ya que van desapareciendo los viejos que lo conocían.

Veniamín Kaverin: No lograremos restaurar el patrimonio de Pasternak de una vez. Esta labor requiere mucho tiempo. Pero quiero decir otra cosa. Como vivo en Peredélkino, voy con frecuencia a la tumba de Pasternak. Este poeta jamás será olvidado. En su tumba siempre hay flores. Pasternak es un escritor del pueblo. Y, rehabilitándolo, procedemos en nombre del pueblo ☆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS DOS MITADES DE UNA PAPA

DELIRIOS DE LA GENETICA

Dos libros, o más bien sus títulos, dieron la tónica de los años que siguieron al XX Congreso del Partido Comunista soviético, en 1956: "El Deshielo", de Ilya Ehrenburg, y "No sólo de pan vive el hombre", de Vladimir Dudintsev. Treinta años después de obligado ostracismo, Dudintsev acaba de concluir otra novela recurrentemente bíblica, al menos en su enunciado: "Túnicas blancas". Los protagonistas son biólogos, en un momento dramático: la sesión de la Academia de Ciencias Agrícolas, de 1948, denuncia a los partidarios de una de las tendencias de las ciencias biológicas, el llamado "weismanismo-morganismo". En ese clima se desarrolla la historia de cómo fue salvada una planta experimental de papas y lo que les significó a los científicos que continuaron estudiando la genética aún después de la prohibición oficial de esta ciencia "idealista". El siguiente diálogo entre Vladimir Dudintsev y el periodista Alexei Adzhubei permitió reunir a dos viejos conocidos: tres décadas atrás ambos trabajaban en el periódico "Komsomolskaya Pravda". Más que una conversación literaria, el diálogo permitió reconstruir una porción trágica de la historia soviética, cuando Lisenko, biólogo oficial de Stalin, prometía mutaciones genéticas casi surrealistas y perseguía a quiénes desconfiaban de sus delirios.



STALIN O LAS ENTRAÑAS DEL PODER ABSOLUTO

"Cuando los jóvenes choferes colocan hoy día el retrato de Stalin en los parabrisas de los camiones, estoy seguro que no tienen la menor idea de lo que en realidad era aquel hombbre". Anatoli Ribakov, con 76 años y una decena de libros publicados, parece saberlo: su novela "Los niños del Arbat", desentraña uno de los períodos más oscuros de la época de Stalin: el asesinato de Serguei Kirov, en 1934, y el inicio de los llamados "grandes procesos" de Moscú contra destacadas figuras de la Revolución Rusa. Kirov era considerado el brazo derecho de Stalín y su muerte fue atribuida a la oposición trotskista, pero en 1961 Nikita Jruschov puso en duda esa versión y anunció la creación de una comisión investigadora. Luego, con Brezhnev, el tema fue archivado. Pero Ribakov, hasta ese momento un autor de novelas para adolescentes, decidió penetrar en "territorio minado". Así nació su libro. Durante dos décadas dormitó en las editoriales, hasta que ahora publicado por la revista "Druzhba Narodov", se ha convertido en un suceso literario y en una conmoción política. "Existen períodos, dice Ribakov, de los cuales podemos sentirnos orgullosos, pero también ha habido años que da verguenza recordarlos. Pero es necesario hacerlo porque una persona educada en la verdad piensa por sí misma. En cambio, la gente educada en la mentira razona con categorías programadas. Ahora, recordando los años que describo en mi novela, los percibo como la clave de muchos fenómenos de nuestra vida actual. Aquellos fueron tiempos de grandes realizaciones, pero también de grandes tragedias. Fueron tiempos de incontenible entusiasmo y de terribles dramas. El estancamiento de los años '70 no fue algo que nos cayo del cielo. Fue la continuación del ambiente psicológico formado en los años '30, cuando a la gente le quitaron el habito de pensar y uno pensaba por todos: Stalin. No me cabe la menor duda de que las posiciones sobre Stalin son opuestas y muchos lo relacionan con la derrota del fascismo, lo que dejó una profunda impronta en el corazón de los soviéticos. Indudablemente, Stalin es una persona extraordinariamente contradictoria, que refleja todas las contradicciones de la época, y seguramente él estaba convencido de estar construyendo el socialismo. Pero es que él entendía el socialismo de una manera muy diferente a la de Lenin, y esa es la tragedia de mucho de sus actos".

Alexei Adzhubei: Hace treinta y cinco años, usted era una famoso ensayista y autor de cuentos, y yo empezaba a trabajar después de la Universidad. Recuerdo que el director del periódico Dmitri Goriunov le dio la orden de escribir un cuento para el Año Nuevo en tan sólo cinco días. Dudintsev era nuestro escritor de moda...

Vladimir Dudintsev: Fue entonces cuando comprendí que era inútil buscar temas al azar, mediante la excitación de la fantasía. *El Tema* lo sugerían muchas cartas llegadas al periódico. Esas cartas me indicaron las direcciones concretas, los hechos reales.

En los años posteriores a la guerra, los sucesos se desarrollaron con gran dramatismo. El sistema estético, basado en la suposición de que en la vida no debe haber conflictos, estaba en contradicción flagrante con los problemas reales. Yo comencé a escribir "No sólo de pan" mucho antes del XX Congreso del PCUS, y el libro salió precisamente en el momento en que se acercaba una tormenta depuradora en el país.

AA.: Los personajes de su primera novela eran ingenieros, técnicos...

VD: Pero se planteaban problemas humanitarios: el honor y la infamia, el patriotismo auténtico y el falso. Esto me preocupaba y fue la causa de que el libro tuviera un destino nada fácil. En las primeras semanas, todo el mundo lo aplaudió y, luego, empezaron las críticas demoledoras. Yo me sentí muy zaherido, pero después comprendí que el asunto no era únicamente un caso personal. Ya cobraban fuerzas y se consolidaban en su sórdida resistencia quienes repudiaban los cambios del XX Congreso. Hacían declaraciones de que estaban de acuerdo con lo que ocurría en el país, pero en realidad... Aquéllos que primero alabaron efusivamente mi novela, luego la criticaron con la misma vehemencia. Pero en privado, me guiñaban el ojo, me apretaban la mano: me pedían perdón. En 1979, cuando se publicó la segunda edición de la novela, incluso me invitaron a una cena...

Ayer un sujeto te atacó, y hoy te aborda como si nunca hubiese sucedido, y te pregunta por la familia...

AA: ¿Percibe usted ya la reacción que provocará su nueva novela? Usted aborda un momento crucial en el desarrollo de la biología. Si mal no lo recuerdo, las discusiones comenzaron ya en los años 30. Sabemos que la lucha contra los científicos tachados de "obscurantistas weismanistas" tenía otro trasfondo...

VD: ¿Quiero destacar que en mi novela los personajes y el protagonista principal, el académico Riadnó, no tienen prototipos rea-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

les. Se trata de figuras ficticias, "sintéticas", porque tampoco hay nada inventado. El biólogo Fiódor Diozhkin visita el instituto de agricultura, en calidad de inspector. Su jefe, Riadnó, sospecha que en ciertas cátedras aún quedan "weismanistas-morganistas" no arrepentidos, y quiere acabar con ellos, organizar una purga. La intriga es complicada, no la voy a relatar. Lo que importa es que, en el curso de su inspección, Diozhkin realmente descubre algunas investigaciones "heréticas", que no concuerdan con la teoría de su jefe. Pero, siendo un hombre honrado y sincero, que no tiene arquetipos morales sagrados, se pone a pensar, a analizar, y por fin descubre la verdad. Corte Ud. una papa y eche yodo en ambas mitades. Las dos se pondrán azules, ninguna se pondrá roja, sea cual fuere el lugar del experimento. La naturaleza es indiferente a las doctrinas sociales y políticas.

AA: Pero no puedo comprender dos cosas. Primero, cómo tanta gente, incluidos científicos, dio crédito, durante tanto tiempo, a aquello que hoy parece simplemente absurdo? Stalin fue el autor intelectual del fenómeno Lisenko.

VD: Mire, Lisenko ponía en el platillo de la balanza unas espigas de trigo común, y en otro platillo, una espiga de lo que supuestamente, era una nueva variedad. La espiga nueva era más pesada, esto provocaba admiración, y nuestro académico decía: dentro de dos años, yo crearé una variedad como esta.

AA: Yo estuve en una granja donde vacas comunes, "criadas" según la teoría de Lisenko daban 10-15 mil litros de leche por año, y lo admiré.

VD: Usted, como filólogo, ignoraba que aquellas vacas comían galletitas traídas de una fábrica de dulces...

AA: Pero, el personal de la granja seguramente lo sabía.

VD: Este es el vicio principal de la mentira, de la falta de publicidad, de la falta de información pública: mientras más personas resulten involucradas en el círculo de la mentira, el mentiroso se siente más a sus anchas. No tiene por qué avergonzarse, todos son cómplices.

AA: Pero las personas que obraban tal como lo sugería su dignidad a veces la pasaban mal.

VD: Yo recuerdo a Piotr Anojin, relevante fisiólogo soviético, que en aquellos años afrontó muchos problemas. En 1956, visitó Moscú Norbert Wiener, científico norteamericano, el padre de la cibernética. Reconoció que Anojin había aportado mucho a su descubrimiento, porque en sus trabajos del estudio de procesos cerebrales había sido precursor de muchas construcciones matemáticas de Wiener.

AA: ¿Por qué tituló usted así la novela: "Túnicas blancas"?

VD: Es que las vestiduras blancas se asocian en la mente de la humanidad con la pureza moral. Leemos en el "Apocalipsis de San Juan": "estos vestidos de túnicas blancas, ¿quiénes son y de dónde vinieron?" Y se contesta que su origen es la gran pena. En el libro quiero decir que los hombres deben ser más enérgicos, quiero que nuestro espíritu y nuestra voluntad no se cansen, no cedan ante el mal.

AA: ¿Desea que haya más hombres de túnicas blancas?

VD: ¡Así es! ☆

TRANSFORMAR LAS PALABRAS EN ACCION

por Evgueni Evtushenko

La mayor dificultad de la glasnost consiste en que no todos apoyan este proceso. Transparencia quiere decir, ante todo, emulación en la que, como es lógico, lo talentoso y avanzado se impone sobre lo mediocre y conservador que estorba nuestro desarrollo. Se entiende que la gente mediocre que a veces inmerecidamente logra ocupar altos cargos se opone a la transparencia y al proceso renovador. Desde mi punto de vista, no se trata de una protesta ideológica, sino de una reacción biológica, la que no debe preocuparnos mucho.

A diferencia de la sociedad capitalista, tenemos que crear una sociedad auténticamente abierta, no una imitación de la democracia, sino una auténtica democracia. Pero para alcanzarlo, hemos de vencer la resistencia que se manifiesta en diversas formas. Unos, procurando justificar su afán de no cambiar nada, afirman que la transparencia puede degenerar en anarquía. Pero recordemos aquella lejana y difícil época en que nuestro joven Estado estuvo rodeado de enemigos por todas partes, y desgarrado por la guerra civil y el caos económico. Incluso en aquel entonces Lenin hablaba con franqueza de la burocracia, la corrupción y la especulación, quitándoles con ello los argumentos a nuestros adversarios. Hoy, cuando nuestro Estado es uno de los más poderosos del planeta, no debemos temer la autocrítica.

Existe otro tipo de resistencia a la transparencia que se explica por la pasividad de algunas capas de nuestra sociedad. No hay nada peor que una situación en que todos votan de manera sumisa, por inercia. Se entiende que la transparencia no debe convertirse en un objetivo en sí, en declaraciones altisonantes de las personas que no tienen nada que decir. Hay que transformar las palabras en acción. ☆



OTROS TIEMPOS LLEGARON

Evgueni Evtushenko

Versión de Rafael Alberti y María Teresa León

Otros tiempos llegaron.
Brotaron otros nombres.

Corren, se empujan,
se crean enemigos,
molestan a los otros
y provocan la ira.

Sin embargo, son jefes,
les esperan las muchachas bajo la lluvia,
y, escrutando las tinieblas,
se alisan las cejas a hurtadillas.

Pero, ¿dónde están tus muchachas?
Es peligroso para la salud
permanecer bajo la lluvia.
Y deben de cuidar a los niños.

¿Y dónde están tus enemigos?
¿Y si voy a buscarlos?
Mira, aquí están y te saludan,
amable y fríamente.

Te han robado a tus enemigos.
Te han robado el dulce murmullo,
el rumor de unos pasos ligeros...
Sólo te dejaron la experiencia.

¿Por qué está tan triste?
Dime, ¿no has robado tú
—sin llevar la cuenta—
todo eso a los demás?

La juventud siempre es un robo,
ahí está la magia de la vida.
En la vida nada desaparece,
es sólo un tránsito a otro tránsito.

No tengas envidia. Aprende.
Ten lástima de los ladrones felices,
que por mucho que roben, vendrán
otros que a ellos les roben.

Llegarán otros tiempos.
Brotarán otros nombres.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A 70 AÑOS DE OCTUBRE

por Alberto Kohen

La derecha grita: "la revolución está agotada", "el socialismo vuelve a la ley del mercado", "la izquierda está en vías de extinción", "llegó la hora de la revolución conservadora".

Pero, a 70 años de la Revolución de Octubre en Rusia, en su seno, allí donde brotó la aurora de un tiempo nuevo, brotan dos términos que se extienden como reguero de pólvora: "glasnost" y "perestroika", transparencia y renovación.

Su portavoz, Gorbachov, señaló que se trata de un cambio y de medidas da carácter revolucionario, que implican transformaciones sociales realmente revolucionarias y multifacéticas, que las reformas que se encaran son más difíciles de lo que se piensa, y que las causas que las impulsan son más profundas de lo que parecen ¡A partir de ellas, dijo: "no podemos retroceder", "ni tenemos donde retroceder"..

A 70 años de la Revolución está en debate el futuro del socialismo en la teoría y en la práctica. Es un momento crucial para la humanidad. En condiciones distintas, después de logros inmensamente mayores de los que el capitalismo logró acumular en igual período de existencia, se preplantea el dilema formulado por Lenin en los primeros años del poder soviético: quién vence a quién, el socialismo o el capitalismo.

El balance no es de ninguna manera favorable al capitalismo que vio desmoronarse sus imperios coloniales y desgajarse de su formación económico-social una diversidad de Estados en todos los continentes.

También es duro el balance para el socialismo que debió avanzar por senderos inexplorados y por pasar por pruebas de fuego.

Es necesario tener en cuenta que la revolución es el tiempo del cambio, en medio de avances y retrocesos, es la apertura de todo un período histórico, de fuertes choques sociales, de subversión de todos los valores del viejo orden material y espiritual, y de enfrentamiento a la resistencia que ellos oponen a la revolución .

El socialismo es democratismo en grado máximo y la esencia de la reestructuración puesta en marcha en la URSS es el democratismo. Así como la cuestión vital que se plantea es superar en el socialismo el nuevo tipo de contradicciones entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción que se estancaron con el atraso tecno-científico y también en el modo de distribución. Las relaciones de producción no son sólo las relaciones de propiedad, y las reformas no implican la vuelta a la ley absoluta del mercado y menos la restauración capitalista, sino una tarea revolucionaria.

Sin embargo, los constructores del socialismo no pudieron zafar de las mallas de una centralización excesiva, que condujo a la pérdida de la concepción del socialismo como democratismo al grado máximo, como expresión superior de la democracia.

Ello debilitó la fuerza de atracción que generó la Revolución de Octubre en su epopeya inicial y en las expectativas que generaban sus logros posteriores, que hoy se ve recuperada en la atracción que ejercen la transparencia y la renovación en la reestructuración puesta en marcha, lo que significa que no debe haber zonas cerradas a la crítica.

Su importancia para nosotros, revolucionarios de un país capitalista-dependiente, en un continente en ebullición, está en no copiar, menos en glorificar o volver a mistificar situaciones y personalidades, sino en saber asumir nuestra responsabilidad y nuestro rol en la discusión y solución de los problemas en el nuevo tiempo que vivimos.

Muchos de los errores en que incurrimos los comunistas y que encaramos autocríticamente en nuestro XVI Congreso, respondían a un criterio de infalibilidad y a la soberbia consiguiente, que tanto cuestan desarrraigar. Su persistencia llevaría a nuevos errores que repetirán en otras condiciones los anteriores. Se podrán trastocar los papeles, unos podrán asumir los errores de los otros, pero el equívoco persistirá.

El desafío consiste en pensar la revolución del nuevo tiempo en los últimos tramos del siglo que alumbró el socialismo. Sin mengua de las leyes y los principios generales, que se expresan por medio de las particularidades y originalidades de tiempo y lugar, hoy hay que pensar y actuar en el 87, recogiendo todas las enseñanzas del 17, de los años sucesivos, de los '60 y los '70, pero sin copiar.

Nuestros errores se originaron en la incomprensión, desconocimiento y deformaciones de nuestra propia historia, de criterios unilaterales y dogmáticos que nos conducían a colocar la "verdad revelada", la "fe". y la aceptación indiscutible e indiscutida basada en colocar el principio de autoridad, en el lugar del conocimiento científico, de la práctica como criterio de verdad y de la creación teórica como generalización de nuevas experiencias y condiciones.

Si las nociones teóricas en mucho quedaron al nivel de los años '30 y '40, nuestro pensamiento se fue frustrando en un esquema en el cual el internacionalismo, elemento fundacional del PCA y timbre de honor, se fue subalternizando en una aceptación acrítica, justo cuando "el debate vivo y el pensamiento teórico abandonaron las teorías y las



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ciencias sociales, mientras que las evaluaciones autoritarias llegaron a ser sentencias indiscutibles que sólo podían ser comentadas", al decir de Gorbachov.

Así fue que el sentido más profundo del XX Congreso del PCUS no llegó al PCA, y las posiciones que conmovían al movimiento comunista internacional eran observadas por nosotros desde el balcón de la soberbia al que nos habíamos ido subiendo a partir de las más crudas expresiones estalinistas. Pero el estalinismo, entendido no sólo como el culto a la personalidad de Stalin, y del dirigente máximo en general, sino como toda una concepción esclerosada del marxismo.

Estos condicionamientos, en la metodología, en los hábitos y la manera de pensar, frenan y en ciertos casos traumatizan el difícil camino de la superación. Todavía nos invade una especie de pudor por la pérdida de la infalibilidad, que fue grave deterioro de la identidad revolucionaria.

Durante mucho tiempo fuimos marcados por un reduccionismo que defendimos a ultranza y el inmovilismo, propio de una interpretación escolástica de la dialéctica nos iban atornillando a una colosal mistificación del marxismo y de la URSS (y ni qué hablar de sus líderes). De esta manera desvalorizamos los logros reales, las conquistas históricas y perennes del socialismo en la URSS y demás países socialistas, lo que también nos hizo perder credibilidad.

El PC de la Argentina nació casi simultáneamente con la revolución de Octubre como consecuencia de una fractura en el viejo PS en el que su ala revolucionaria adoptó los puntos de vista internacionalistas y abrazó la causa de la revolución triunfante. Desde su nacimiento se guió por el principio de que la piedra de toque de todo revolucionario es su actitud frente a la URSS. Se afirmaba un principio válido que al ser desvirtuado por una actitud acrítica le hizo perder fuerza a sus raíces nacionales y también, por que no decirlo, credibilidad. El reconocimiento de los aciertos y con el mismo entusiasmo tanto los errores como sus rectificaciones subsiguientes, eran parte de una mistificación del marxismo que no ayudaban a impulsar el proceso de liberación nacional y social y tampoco favorecían al país y al partido que abrió el camino de las revoluciones socialistas triunfantes.

En siete décadas el mundo se fue transformando y también el movimiento revolucionario. Hoy es una realidad indiscutible la multifacética variedad de caracteres que presentan las fuerzas revolucionarias de nuestro tiempo.

Esta diversidad no debe ser fuente de aislamiento y aún de enfretamiento entre revolucionarios, sino un estímulo para acelerar la necesaria unidad para enfrentar y derrotar los planes y la acción del imperialismo. No debe confundirse con uniformidad, con el establecimiento de jerarquías que esclerosan el pensamiento y la acción, menos con ninguna aspiración al monopolio de la verdad.

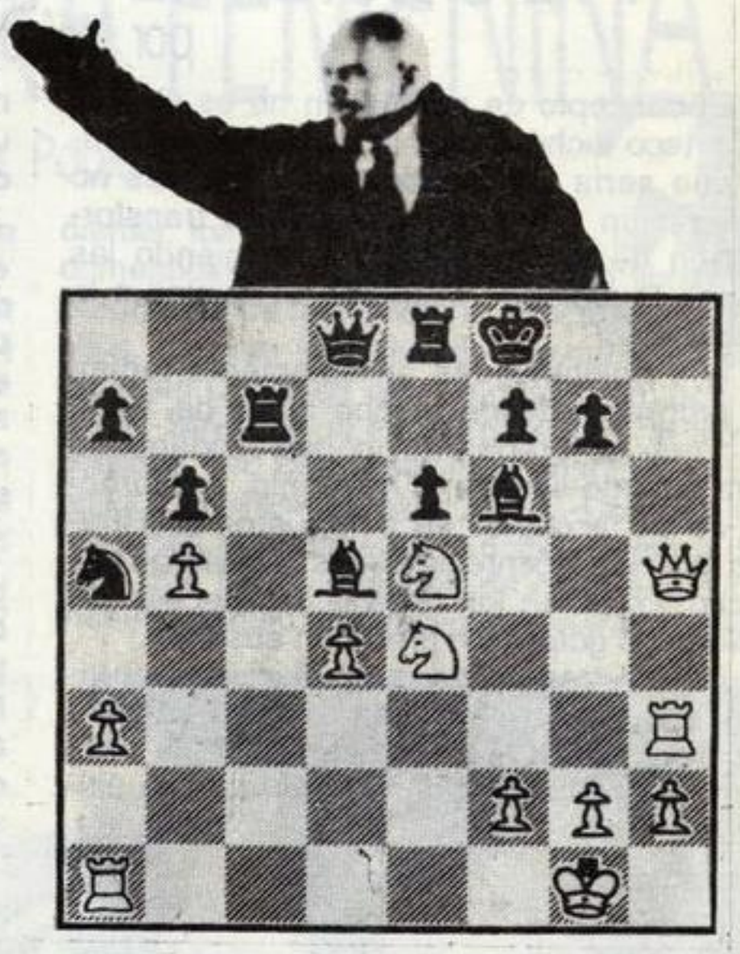
La revolución tuvo que pasar y pasó la prueba de la Historia. nada de lo ocurrido en los 70 años que transcurrieron desde la conquista del poder por los Soviets de obreros, soldados y campesinos, ha sido ajeno a este acontecimiento.

Se trata de pensar la Revolución de 1917 en el mundo, en el país y en el movimiento de 1987. Si la aurora del siglo XX alumbró la revolución, en sus tramos finales la revolución se abre camino por variados senderos. ☆

VERSION COMUNISTA DEL AJEDREZ

por Rudy

Reglamento



1) Después de la gloriosa revolución del 17, los reyes y las reinas no tiene razón de ser ni de Zar. Es más, su sola presencia en el tablero constituyen una ofensa para el proletariado. Por lo tanto, serán depuestos y fusilados previo juicio. Luego serán reemplazados por la figura del "Secretario General del Partido" y "Su señora esposa", Se ampliarán las posibilidades de movimiento del secretario, y si alguna pieza se atreve a ponerlo en jaque ésta será juzgada por antirrevolucionaria. De todas maneras, previendo las posibilidades de cambio de secretario, podría utilizarse directamente la figura de Lenín, que es el único que siempre sigue vigente.

2) En el ajedrez pre-revolucionario, la aspiración de todo peón era coronar, para así acceder a la realeza, ascender socialmente, y obtener la riqueza y los privilegios que la nueva clase implicaba. En un Estado socialista esto no tiene ningún sentido, primero porque no hay distintas clases sociales, y después por que el peón, desde ya, goza de los mismos privilegios que el resto de los trabajos, y sus hijos y él mismo pueden estudiar, tiene techo y comida y toda la atención que su salud requiera. Por lo tanto, si un peón llega a la posición "8", en la que antes coronaba, será nombrado "Héroe de la Revolución", condecorado, y se le agradecerán los patrióticos servicios, pero su situación en el juego será exactamente la misma que antes.

3) El ajedrez, como todo otro deporte que se precie de tal, tiene que estar al servicio de la clase trabajadora, de la igualdad social y de la hermandad entre los hombres. Si revisamos el antiguo reglamento, nos encontramos con que de ninguna manera está igualdad está contemplada. Los peones, por ejemplo, sólo podían mover una casilla, o dos a lo sumo y de movida, mientras que la torre, si quería, podía avanzar 6 ó 7 casilleros de golpe, lo mismo que el alfil (en diagonal), para no hablar de la reina, que tenía muchísimas posiblidades. Ahora, la facilidad de movimientos será pareja, y quedará establecida según las pautas que marque el Plan Quinquenal. Sí se puede mover en diagonal, todos pueden hacerlo, si no, nadie.

4) Todo revolucionario que se precie de tal, conoce, sin duda, la terrible situación vivida por la clase obrera en períodos pre- revolucionarios. Hambre, miseria, desocupación. Luchar por el pan, mientras los ricos burgueses disfrutan de los banquetes. Los reyes y las reinas comen de todo, los peones comen muy de vez en cuando, y, en general, luego de grandes sacrificios. Obviamente todo esto se terminó en el "Ajedrez del Pueblo". Todas las piezas tienen el mismo derecho y las mismas posibilidades de comer; cada pieza come según sus necesidades, y hasta que cada una no lo haya hecho por lo menos una vez, ninguna podrá hacerlo 2 veces.

5) Otro de los beneficios zaristas previos a la revolución era el del enroque. El Zar, considerado como más valioso que el resto, debía ser protegido y gozaba de la posibilidad de cambiar de posición con la torre si esto era conveniente para sus intereses. Ahora ninguna pieza es más importante que otra. La protección de una no puede darse a través del sacrificio de otra, por lo que el enroque queda totalmente abolido y considerado delito de alta traición al proletariado.

6) Ante los siglos de dominación del hombre por el hombre, los reyes y gobernantes poseyeron una serie de estrategias que les permitían mantener incólume su poderío: dividir a la clase proletaria, e inventar guerras territoriales, enviar al hermano a luchar contra su hermano, al blanco contra el negro, y así, sólo para acrecentar sus propios dominios un poco más. Pero ahora los peones saben muy bien a qué clase pertenecen, quién es su verdadero enemigo y quién su hermano. Comprenden que "los peones unidos jamás serán vencidos", por ello, aunque los reyes intenten enviar a los peones blancos a luchar contra los negros y viceversa, no lo lograrán. Los peones utilizarán toda su energía contra la burguesía.

7) Los burgueses y los aristócratas disponen de una experiencia milenaria en el manejo de piezas de poder. Han creado las reglas y los movimientos adecuados a sus intereses y los han puesto en práctica. Han ubicado a los proletarios en la primera línea para que sean éstos los que caigan primero. Pero el proletariado debe construir su propia modalidad, y su manera de manejarse en el tablero, y los movimientos que se dirijan, siempre, hacia la revolución. Por eso, cabe aquí recordar las enseñanzas del camarada Lenín: "La vanguardia estará ubicada siempre un paso antes de las masas, y el tipo de movimiento será: 2 pasos hacia adelante y luego uno hacia atrás".

8) Finalmente, se debe recordar que en la batalla puede haber pérdidas, y que en esos casos sólo cabe tomar las armas de los camaradas caídos y seguir avanzando, movidos por las consignas "Hasta el jaque mate final" "Basta de trabajos forzados" "Pan-Paz-Trabajo" y otras. De esta manera, cada vez una mayor parte del tablero podrá ser considerado "territorio liberado" hasta llegar a socializar los 64 cuadros. ☆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL TRANSITO DE LA NECESIDAD A LA LIBERTAD

por José de Santis

El concepto de revolución no es eterno: Espartaco luchó contra la esclavitud sabiendo que sería crucificado. Los jacobinos no tuvieron un programa plebeyo de transformación de la sociedad, y suprimiendo las formas feudales le allanaron el camino a la burguesía.

Los bolcheviques no solamente tenían un programa desde mucho antes de 1917, sino que se prepararon concienzudamente para cuando llegase el momento. A diferencia de los jacobinos ellos no fueron arrastrados por los acontecimientos; previeron los hechos, crearon los organismos necesarios y dieron el golpe con precisión absoluta.

De las tres grandes revoluciones europeas modernas: la inglesa de 1640, la francesa del 1789 y la rusa de 1917, la más grande, profunda y abarcadora fue esta última.



Los ingleses creían estar suprimiendo las injusticias creadas por los Estuardo y los jacobinos influenciados por el mito de la antigüedad clásica ubicaron su utopia en el pasado. No existía teoría de la revolución.

Marx dio al concepto de libertad un nuevo significado, vinculándolo al dominio por parte del hombre, de la actividad productiva. Con Marx la historia adquirió un sentido: él fortaleció la fe en el progreso y dotó al proletariado de un programa revolucionario.

Así como los Estados Unidos asimilaron la mejor de la tecnología europea, Rusia asumió lo más avanzado de su ideología: el marxismo. El proletariado ruso, cuantitativamente pequeño, era heroico y aguerrido. Se levantó en 1905 y fue derrotado. se volvío a levantar dos veces en 1917 y en el breve lapso de ocho meses, realizó una revolución burguesa y otra socialista. En rigor de verdad logró una de las dos condiciones del socialismo, la política, creando las instituciones de la democracia obrera avanzada en un país atrasado. La forma social superaba con mucho al contenido.

Los bolcheviques esperaron la revolución alemana para unir las dos mitades; pero cuando ésta fracasó por dos veces, y las posibilidades revolucionarias se alejaron, se encontraron ante la disyuntiva de renunciar al poder o de crear en la U.R.S.S. las condiciones económicas que permitiesen dotar al socialismo de una base material.

El proletariado fue diezmado en años de guerra, revolución y contienda civil. El Partido Bolchevique ocupó su lugar como garantía de las premisas de Octubre; lo hizo con la esperanza de que el proletariado volviese a crecer y madurar hasta que pudiese hacerse cargo de su misión histórica. No hubo socialismo en las primeras décadas de la vida soviética: lo que realmente hubo fue un proceso de acumulación primitiva para llenar la brecha que separaba a la vieja Rusia de los países industrialmente avanzados. No puede haber igualdad en una sociedad pobre; allí donde no haya bienes para todos, una minoría se apoderará de lo que pueda.

La Unión Soviética emprendió entonces una carrera desesperada hacia el progreso; se trataba de igualar y superar a Alemania, y partía con cincuenta o cien años de retraso. Las naciones avanzadas, lejos de ayudarla la bloquearon; y de esta manera, en las condiciones de una fortaleza sitiada, la U.R.S.S. se plantó ante un gigantesco desafío histórico poniendo el listón de sus aspiraciones muy alto, mucho más alto que ningún otro país en la época contemporánea. Pero así como la igualdad no fue posible, se suprimió también la libertad. ¿Es posible gobernar democráticamente una fortaleza sitiada?

Este proceso de supresión de la libertad y de antiigualitarismo a ultranza fue encarnado por José Stalin. Lo más grave fue que se elevara la necesidad a la categoría de virtud y se le dijera al pueblo que "eso" era el socialismo. Stalin fue además responsable del terror y de la liquidación física de la casi totalidad del Partido Bolchevique de 1917. Estos fenómenos defícilmente puedan ser explicados desde el punto de vista de la inevitabilidad histórica.

En 1929, Stalin, previendo, quizás el futuro enfrentamiento con la Alemania nazi, argumentando que Rusia había sido vencida en todas las guerras debido a su atraso material y espiritual, instigó a los trabajadores a superarlo: "Tenemos sólo diez años", dijo. "O lo hacemos o nos aplastan". Sólo tuvieron diez años; la maquinaria de guerra nazi se abatió como un gigantesco tanque sobre las estepas rusas. Con enorme sacrificio la U.R.S.S. venció a Alemania y volvió a levantarse. A fuerza de propiedad colectiva y de economía planificada siguió construyendo las bases de la futura libertad, de la futura igualdad, que habían sido preservadas precisamente en esas dos conquistas de Octubre. Derrotada Alemania, ahora la potencia a superar eran los E.E.U.U..

En estos setenta años transcurridos desde 1917 la Unión Soviética pasó de ser uno de los países más atrasados de Europa al rango de segunda potencia industrial del mundo; del semianalfabetismo (75%) a un altísimo nivel de educación general. La produccióin global de Rusia en 1913 representaba el 6% de la de los E.E.U.U.; hoy se aproxima al 80% de la de éstos, y sigue acortando distancias.

Cuando los soviéticos ven en sus televisores la conferencia de prensa de los astronautas a bordo de la nave "Mir", la primera estación orbital permanente de la Tierra, escuchan un mensaje de consumación. Es el hombre soviético el que ha vencido la fuerza de gravedad y el que está dando los primeros pasos hacia los planetas. El mismo hombre que entregó años de esfuerzo en las canteras, las fábricas, los campos; el mismo hombre soviético que entregó su libertad y su vida luchando contra él nazismo.

Hoy hay mucha menos desigualdad y mucha más libertad en la U.R.S.S. de la que hubo en los años treinta o en los cincuenta. La brecha entre las instituciones de la democracia obrera y la riqueza material creada por Octubre está casi llena.

Cuánto de burocratismo o de fidelidad a los principios revolucionarios hay en los nuevos líderes soviéticos no es algo que pueda afirmarse desde este apartado lugar del mundo. Lo que sí puede decirse es que, mal o bien, este nuevo proceso de democratización responde a la presencia en la U.R.S.S., de un enorme proletariado avanzado que no puede seguir rigiéndose por imposiciones que fueron producto de una necesidad histórica superada.

Gorbachov no intenta imitar a Occidente, se inspira en Octubre cuando dice: "Nuestro deseo es convertir a nuestro país en un modelo de estado altamente desarrollado, donde el hombre trabajador se sienta dueño con plenos derechos y pueda gozar de todos los logros de la cultura material y espiritual. Para que hasta los escépticos se vean obligados a decir: los bolcheviques lo pueden todo; les asiste la verdad; el socialismo es un régimen que sirve al bienestar del hombre, a sus intereses sociales y económicos, a su elevación espiritual". ☆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PERESTROIKA, UNA PALABRA FEMENINA

por Piera Paola Oria

Convocadas bajo el lema "Adelante hacia el 2000. ¡Sin armas nucleares! ¡Paz, Igualdad! ¡Desarrollo! más de 2500 mujeres de todos los países del mundo estuvimos juntas en Moscú durante el mes de junio como participantes del Congreso Mundial de Mujeres. Una pregunta, por lo menos, unificaba a casi todas las que procedíamos de países "occidentales y tercermundistas": ¿Cómo es, qué hace, cómo piensa, qué problemática tiene la mujer soviética de hoy? La *perestroika* —palabra de género femenino— aparece instantáneamente, a tráves de la voz del camarada Gorbachov cuando repite las clásicas palabras de Lenin: "No puede existir, no existe ni existirá jamás verdadera libertad, mientras las mujeres se hallen trabadas por los privilegios legales de los hombres". Pero más allá de las solemnes palabras realmente se está moldeando una mujer nueva, adaptada a las nuevas circunstancias, a la nueva mentalidad? ¿La *perestroika*, tiene alguna injerencia en lo cotidiano femenino?

A grandes preguntas, grandes respuestas. Nosotras, curiosas, lo preguntábamos todo. A nuestras guías-traductoras, a las mujeres científicas de la Academia de Ciencias, a las de los Soviet de Mujeres, a las obreras de las fábricas, a las enfermeras, y también a las modelos cuando terminaron de mostrar, en un desfile preparado en nuestro honor, los últimos adelantos de la temporada primavera-verano.

"La *perestroika* —nos dijo la directora de una clínica de belleza donde cualquier mujer puede hacerse una cirugía estética completa por el equivalente de 20 dólares— es sinónimo de renovación, de un distinto estilo de vida, y una nueva mentalidad para toda la sociedad. Nosotras somos el 52 % de esa sociedad. Es lógico que querramos impulsar esa renovación que pasa también por lo individual".

En las mujeres que recorren día a día esa maravillosa Moscú que nosotras tuvimos el privilegio de ver en primavera, nos dimos cuenta que la anunciada renovación estaba en marcha: las muchachas jóvenes, sus siluetas, eran notablemente más estilizadas que las que lucían sus abuelas, por ejemplo, en las que lo robusto era sinónimo de belleza. Que no hayan incorporado *fanáticamente* la moda occidental no les quita la elegancia clásica —tacos altos incluídos— que son capaces de mantener dignamente a lo largo de toda una jornada de trabajo.

"Hay un índice muy alto de divorcios", nos dijeron. Sintetizando las respuestas que recibimos indagando los motivos, podemos decir que, mujeres acostumbradas a trabajar desde muy jóvenes, después de haber cumplido una muy completa y eficaz educación, están convencidas de que deben hacerse oír en los ámbitos en los que se desempeñan. A veces nos sorprendió notar, mezclada con la tradicional dulzura del trato, una pizca de "rudeza" cuando había que imponerse ya que no están dispuestas a soportar maridos *machistas,* (aunque ellas no usen ese término) bajo el pretexto de que, en teoría, la Gran Revolución igualó a ambos sexos en todos los aspectos.

Con la *perestroika* surgieron en toda la geografía de la URSS los Consejos de Mujeres. Sistema novedoso por cierto. Cada Consejo agrupa a las mujeres de un equivalente a nuestro barrio. Gorbachov afirmó que espera grandes cosas con la creación de estos Consejos, porque, además de ser un puntal para la campaña mundial por la Paz, pretende que se convierta en "acumuladores de energías e iniciativas de mujeres". En verdad, por lo que pudimos comprobar, ellas supieron aprovechar bien ese espacio brindado por los Consejos. En las reuniones, las mujeres discuten, además de las cuestiones políticas, también las otras, las que aparentemente no lo son, las cotidianas: los problemas de pareja, las tareas domésticas, el disfrute del tiempo libre, los programas de televisión, la educación de los hijos. Fue por iniciativa de las mujeres reunidas en Consejos que se desató en toda la Unión Soviética la campaña contra el alcoholismo. *"No queremos más maridos alcohólicos. Preferimos estar solas".* Con ese lema y con total firmeza, lo dispuesieron todo para que las autoridades de cada lugar tomasen las medidas necesarias para el caso.



Y el resultado es que, un problema hasta hace poco reconocido por la población soviética como "grave", está disminuyendo aceleradamente. Los que estuvieron en Moscú durante el Congreso Mundial de la Juventud contaron cómo los borrachos estaban en algunos casos caídos en las veredas. Esta vez, si hemos visto alguno, fue señalado como excepción. Claro que, cuando expectantes, pedíamos probar el "legendario vodka ruso", nos servían amablemente un dulzón e insípido refresco en medio de las más solícitas disculpas por no poder cumplir con nuestros deseos. El vodka se expende sólo en determinados lugares y el precio es prohibitivo.

En las soviéticas llama la atención (por no decir envidia) la tersura y losanía de la piel. ¿El clima, la alimentación, la satisfacción sexual? Tal vez todo eso. Pero con seguridad otro ingrediente, fundamental: ellas tienen resueltos los problemas más básicos y elementales necesarios para una vida humana digna. Eso hace que no estén poseídas por tensiones extremas, esas que hacen aflorar tics y gestos amargos: las que arrugan la piel y el alma, llevándonos a la locura. ✡

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LITTO NEBBIA EN LA URSS

LOS BEATLES SON PAN CALIENTE



Nebbia y Gieco, en la Plaza Roja

Litto Nebbia estuvo dos veces en la URSS. La primera, en ocasión del XII Festival Mundial de la Juventud realizado en 1985 en Moscú. ("Allí estuve ocho o nueve días, lo que duró el festival y dejé discos míos, videos). Pasados un par de meses le llegó desde Moscú un contrato para realizar 17 recitales en una gira por la Unión Soviética. ("Nos contrató el Ministerio de Cultura, con muy buenas condiciones, que me permitieron, por ejemplo, ir con un quinteto").

—¿Cómo te manejabas con el público?

—Presentamos un espectáculo de una hora y media similar a lo que toco acá, con mayoría de canciones cantadas. Entre tema y tema le contaba a la gente —intérprete de por medio, obviamente— acerca de mi formación, de lo que decían las letras de las canciones, de que no esperaran escuchar tango o folklore. Así que salvo esto y un programita que imprimían con nuestros curriculums, la aprobación de la gente estaba dada por el contenido musical general de lo nuestro. Son muy interesados en ver expresiones artísticas de otros lugares, con un nivel cultural muy alto, nada más que a partir de su música clásica. No es por lo tanto un público con prejuicios, que creyera que por el solo hecho de venir de Argentina debía llevar colgado unas boleadoras. Mucha gente me pregunta cómo me entendían... Me da risa ese tipo de interrogantes. Porque, ¿cómo entendemos nosotros la música extranjera que escuchamos aquí?

—¿En qué lugares estuvieron?

—Tocamos en Moscú, en Zarkov —un pueblito a 100 kilómetros de Moscú—, en Leningrado y la última parte de la gira fue en Moldavia, a 3000 kilómetros de Moscú, en la frontera con Rumania. En este último lugar, que tiene ascendencia latina, nos fue bárbaro. Nos llevaron a tocar al Organ Hall, una sala como el Colón con el órgano más grande y más caro del mundo. En Moldavia conocimos un conjunto que nos maravilló, un quinteto que tocaba en un restaurant mientras comías. Tocaban una música tan compleja técnicamente e improvisada como si estuvieras viendo a Weather Report... una música hermosa. Nos llevaron a su casa, nos mostraron discos y cintas de música del lugar y a cada rato brindaban por la paz. Que la paz hacía posible que los músicos se pudieran conocer. Nosotros les preguntamos de quién eran los temas; se miraron extrañados: los temas eran de por ahí, antiguos.¿Y quién hacía los arreglos? ¿Qué arreglos?, nos decían. Y les preguntamos si querían grabar un disco. Y para qué, nos decían. Otra mentalidad. Pero con una música sorprendente. Fue lo más lindo porque el resto es lo que se conoce en música clásica y rock, por ejemplo, es muy torpe, no es una cosa bien hecha. Ahí sí creo que por una falencia de contacto con todas las expresiones culturales de occidente.

—¿Cómo es la vinculación de la juventud con la música? ¿Elige de modo diferente?

—En los lugares donde nosotros estuvimos había siempre entre 700 y 1000 personas, en una masa homogénea con edades de lo más dispares. Pero eso, según nos decían los intérpretes y otra gente, puede tener que ver con la gran inexperiencia que poseen. Fijate que es la primera vez que va un grupo como el nuestro, recién ahora empiezan a ir Path Metheny, Chick Corea, y los soviéticos no saben ni siquiera dónde hacer los recitales. Quizás si en lugar de esas salas majestuosas nos hubieran llevado a la Universidad, cambiaba totalmente el tipo de público.

—¿Y cómo es la relación entre la juventud soviética y su música, sus propias expresiones culturales?

—Caminando por ejemplo por Leningrado había un montón de imágenes que me hicieron acordar a los años sesenta, a la época de los Beatles. Al lado del museo Hermitage hay un puente, que a la noche se abre para que pasen los barcos. Ahí, a las doce o una de la mañana ves un montón de jóvenes tocando la guitarra, escuchando a los Beatles y con una ropa que parece del '60. Y dicen que recién ahora es así, como que están despertando a una cantidad de cosas que nosotros vivimos hace veinte años.

—¿En todo despiertan?

—Mirá, primero hay una diferencia ante cualquier comparación que queremos hacer, que es el sistema político. Allá te encontrás con tipos de 25 años que tienen cuatro carreras hechas. Pero para mi gusto faltan cosas que tienen que ver con el contacto social, con la relación social que necesita cualquiera. Eso le da la alegría, la dinámica a una sociedad. No puede negarse que el sistema es rígido, duro, aún cuando hay que valorar todo lo que tienen en salud, educación, alimentación, todo eso está solucionado. Pero algo falta. A un argentino le costaría horrores adaptarse a ese tipo de vida. Creo que ahora, desde hace un par de años, está cambiando. Te cuento una: cuando estuvimos nosotros, salía el primer disco de Los Beatles. Bajaba de las estanterías como pan caliente; nunca ví una cosa igual. ☆

Sergio Federovisky

U.R.S.S.

HOY

TURISMO JUVENIL

RECORRIENDO MOSCU
LENINGRADO - VILNIUS
PROGRAMAS ESPECIALES
PARA ESTUDIANTES Y
PROFESIONALES // VISITAS ESPECIFICAS
SALIDAS 22 DICIEMBRE
5 ENERO - 2 FEBRERO

VENTANA
Una manera distinta de conocer

Empresa de Viajes y Turismo
Tucumán 1668 - 4º P. - Tel. 45-6312 y 40-0585
Télex 18167 COSMO AR
Representantes: Rosario - CAT S.A. - Maipú 865, Rosario - Tel. 21-5832 E.V.T. 428/80 Tucumán - TURISMO COOPERAR Buenos Aires 80, Tucumán - Tel. 22-7503 E.V.T. 715/87

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Vigilia crítica



producción general: Daniel Molina

t e a t r o - m ú s i c a - p l á s t i c a -
m e d i o s - l i b r o s - i m a g e n e n
t e a t r o / m ú s i c a / p l á s t i c a /
m e d i o s / l i b r o s / i m a g e n e n
t e a t r o / m ú s i c a / l i b r o s /
m e d i o s / p l á s t i c a / i m a g e n

entrevista con Osvaldo Dragún

"escribo desde mí"

Si bien Osvaldo Dragún se inció a mediados de la década del 50 con una versión de *Madre tierra*, de Alejandro Berrutti, que estrenó el Teatro Ift, donde también se pusieron en escena sus dos iniciales textos *Una gota para el mar* y *Cual copa de cristal*, la primera obra de aliento que sube a un escenario es *La peste viene de Melos* —una explícita referencia a la invasión a la Guatemala de Arbenz—, que monta en 1956 el Teatro Popular Fray Mocho.

—Hasta ese momento —recuerda Dragún— yo escribía muy ceñido a una estructura convencional; pero al ingresar al Fray Mocho descubro que el teatro es un espacio que se valoriza, con convenciones más importantes que lo temático. A partir de allí me interesa más cómo cuento; pienso en la forma a partir del ámbito escénico. Me interesa transformar los elementos, estimulado por el escenario que es el lugar en donde todo se transforma y me apasiona poder conseguir que el espectador sea dueño de ese espacio y llevarlo hasta las últimas consecuencias. Entonces me aparece muy claro que además del tema de la obra hay otro tema que es la participación y la adueñación del espacio; a través del cuerpo del actor el espectador cansado descubre que su cuerpo no es lo que parece.

Nacerán así las *Historias para ser contadas*, *Los de la mesa 10* e *Historia de mi esquina*, que contarán con la participación de Oscar Ferrigno —director del Fray Mocho— cuya influencia decisiva en este período es reconocida por Dragún. Pero además de esta preocupación estético-formal que asume conscientemente, se va perfilando en su producción otra constante que descubre más tarde.

Me fui dando cuenta —señala— que muchas de mis obras eran autobiográficas. En las *Historias...* había muchas cosas de mi viejo; en *Los de la mesa 10* hay situaciones personales, vividas por mí, hasta el número de un colectivo en el que yo viajaba. Cuando escribí *Mi obelisco y yo*, para Teatro Abierto 81, no tenía ninguna idea; y yo —siempre— cuando no tengo ninguna idea dibujo sobre un papel un círculo e inscribo en él un obelisco. Esto debe tener que ver con mi llegada a Buenos Aires y el misterio que el Obelisco porteño despierta en la gente del interior. Escribo entonces *Mi obelisco y yo*, y después, con la obra en escena, descubro que siempre, todos los personajes de mis obras me representan a mí, soy yo mismo. En *Al perdedor* (1982) hay uno que se despoja de todo y flota en el agua, y otro que se carga de objetos y se hunde: ambos soy yo.

Esta identidad radical entre Dragún y sus personajes está en los orígenes de *¡Arriba Corazón!* —como en el resto de su producción más valiosa—, pero con una diferencia: ahora decide asumir

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

conscientemente su autobiografía, y al asomarse a ella, descubre temas que las caracterizan.

—He estado en lugares —reflexiona— en los que me sentía bienpero ajeno; en la Argentina, en general, no me siento bien pero sé que estoy en mi casa. El problema de la pertenencia está en el origen de *¡Arriba Corazón!*, que la empecé en 1979 y se terminó recién el día del estreno. Traté de no ser complaciente conmigo, pero me costó mucho meterme decididamente con mis angustias. Omar Grasso me dijo: "La obra es como vos, estás y no estás". El sentimiento de la precariedad es algo que me pertenece; siento que nada es para siempre, tal vez para defenderme de la agresión del cambio. Esto lo ligo con un sentimiento argentino: nos automarginamos con placer. No sé si es un defecto, porque en sistemas como los nuestros, lo que está vivo son los espacios marginales; incorporarse al sistema es "vivir" en otros, con deberes; y yo no quiero plantearme deberes como escritor, porque soy autor de teatro.

Esta marginación, sin embargo, no le impide entregarse a la tarea colectiva del teatro, tal vez porque "también la marginación es el lugar de la identidad y en donde uno se encuentra con sus iguales". El proceso de la construcción de *¡Arriba Corazón!* así lo indica. Cuando en las improvisaciones se creaban situaciones de mayor fuerza que el texto éste se modificó o se eliminó. Dragún afirma que el trabajo de Omar Grasso y de los actores fue muy importante porque se apropiaron del texto.

—No selecciono mucho cuando escribo —indica—, y las imágenes fuertes que llegan las incorporo, porque recién después, con el trabajo con los actores y el director el texto se va a depurar y a terminar. No estructuro a priori; no puedo corregir porque trabajo sobre imágenes y corregir es una tarea fría, racional.

El último estreno de Osvaldo Dragún ha sido para él una prueba y, tal vez, el inicio de una nueva etapa, ya que allí han confluido sus preocupaciones más hondas como dramaturgo y sus búsquedas estéticas. Encontró además la resonancia en el espectador que es, en definitiva, la justificación última de todo creador. Quizás por esto afirma, de manera rotunda:

—De ahora en adelante deberé escribir desde mí; hasta que no me apropie del personaje no podré comenzar, porque sé que debo escribir desde mi mismo.

Pedro Espinosa

UNA OBRA DE FUSION

El 23 de abril de este año estrenó el Teatro Municipal General San Martín la última pieza de Osvaldo Dragún, quien suma treinta y cinco años de escritura teatral.

¡Arriba Corazón! es su texto número veintitrés, y el primero que se presenta en un ámbito oficial.

Es también su último premio, compartido con el director, los actores, el escenógrafo, la vestuarista y el músico. El primero fue otorgado por Argentores hace treinta años.

Recibió luego el Premio Municipal a obra no presentada, y ésta, *Milagro en el Mercado Viejo*, fue seleccionada en el concurso Casa de las Américas en 1962; nuevamene fue distinguido en La Haban en 1966 por *Heroica de Buenos Aires*, y ahora el eleco de *¡Arriba Corazón!* viajará a Milán y a Estocolmo por decisión del Actor's Playhouse Internacional, Teater 9 de Estocolmo y la Comuna Baires.

Los galardones anteriores fueron a sus textos; éste último reconoce al espectáculo en su integridad. Es la justa recompensa a la característica principal de la obra que *vivió* en la sala Casacuberta, y a la visión personal de Dragún, quien considera que un texto dramático es una propuesta que, forzosamente, exige la participación de los actores para convertirse en un hecho artístico.

Y así como un autor necesita hacer suyas las imágenes difusas que le provee la realidad, y metabolizarlas a través de sus vivencias, también los actores (y el director, y el escenógrafo y el músico) deben apropiarse de ese universo imaginario para poder realizar —desde ellos mismos— la obra teatral que, como toda obra de arte, es siempre concreta. Lo específico del teatro es ser creación colectiva; el resultado de esa creación es un objeto vivo, una obra de arte viviente que se crea en presencia del espectador; y a la vez que se construye se destruye: nace y muere.

No siempre, sobre un escenario, se produce una obra teatral; cuando no se logra esa fusión los diferentes elementos aparecen fragamentados y dispersos; y el espectador se concecta parcialmente con ellos: puede reconocer ideas que propone el texto o algún rasgo de poesía en el nivel de la palabra; puede apreciar momentos de la actuación, o aspectos de la sugerencia que emite el espacio escénico; peo se perderá —porque no existe— *la poesía del hecho teatral en su totalidad*, porque éste no ha sido producido.

En *¡Arriba Corazón!* sí se produjo; allí tuvo lugar ese encuentro creador, y el espacio en que el protagonista convoca a su pasad y a sus fantasmas, convirtiendo en actual toda su vida anterior, sus raíces, sus sueños, sus angustias, sus exilios y sus regresos en búsqueda de la identidad, fue *materializando* a través de los conflictos y las realizaciones presentes.

Si bien el tema central del espectáculo está referido al problema de la identidad, la forma de plantearlo indica un modo particular de abordaje a este problema: sumergirse en las propias emociones, en los desgarramientos más profundos; indagar en las numerosas vertientes que han confluido en una personalidad madura que quiere saber quién es para poder ser fiel a sí mismo; y descubre que su ser es esa personalidad fragmentada que busca desesperadamente integrarse. Y allí están, para expresarlo con metáforas escénicas, los padres judíos, los tíos que marchan por caminos opuestos, el Negro siempre presente, las reiteradas huídas, el mundo partido en la guerra, el peronismo y el antiperonismo; y en el centro de todo los tres cuerpos simultáneos de Corazón: el niño, el joven y el hombre.

Dragún concibió las constantes de esa realidad dolorosamente contradictoria en el lenguaje dramático apropiado, mezclando los tiempos y sobreimprimiendo las imágenes, creando una estructrura significativa que calzó como un guante en el trabajo actoral.

P.E.



LAS GAMBAS SE DESPIDEN

Es imposible ver el PORNO SHOW de las Gambas al Ajillo porque todavía no se estrenó.
Mientras lo preparan, aproveche la oportunidad de ver el "indepilable show" en la Sala Ricardo Rojas, Corrientes 2038, todos los viernes de noviembre a las 23 hs.
El precio es más que popular: es GRATIS.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Murmullos en off:

CUIDADO CON LOS EXPERIMENTOS

por Alberto Ure

Lograr una definición de lo experimental es imprescindible para quien no se sienta satisfecho con el teatro convencional. No es fácil, ya que entre la madeja de formalidades del teatro y las necesidades íntimas suele abrirse un abismo, cuya falsedad no impide que se encubran como experimentales los exabruptos de la insatisfacción. Conviene aclarar las condiciones de un experimento: definición de su preparación y medición de sus resultados. Por muchas variables que modifique su exactitud, por precario que sea el sistema con que se piensa, eso permite diferenciar un experimento de una mezcla caótica.

Cualquier propuesta teatral tiene siempre como objeto la experiencia del público, o para decirlo más sencillamente, que es lo que le debe pasar. Y aquí se abren todas las proyecciones morales que inevitablemente abarcan al teatro, y que tan fácilmente lo politizan. Se puede creer que el público está disconforme con lo que habitualmente se le ofrece, o que está conforme porque no sabe lo que realmente necesita, o que hay que despertarlo de su hipnosis cotidiana con un shock, o que hay que mostrarle lo que se resiste a ver o que hay que buscar otro público. Estas variantes, y muchas otras, presuponen un concepto del público como cuerpo social, al que se le supone un destino o una posibilidad histórica o por lo menos una degradación y una elevación según los estímulos que reciba. Las especulaciones de filósofos y sociólogos se hacen concretas en los camarines o en el escenario antes de que se levante el telón cuando un actor pregunta "¿cómo está el público?" y lo piensa como si fuera algo que sería redundante definir. Todas las poéticas teatrales están basadas, lo digan o no, en una teoría del público, cuya experiencia en el espectáculo forma parte de lo más específico del teatro.

Teniendo esto en cuenta, la experimentación puede ordenarse en tres campos fundamentales. Uno es la relación público/representación, en cualquiera de sus modalidades. De aquí han surgido desde los replanteos espaciales, que modifican la óptica y hasta la actitud corporal de los espectadores, hasta los juegos dramáticos. Si se ofrece un espectáculo en un lugar que no se lo espera (teatro callejero), o se le pone precio después de verlo (teatro de la gorra), o se transforma todo el espacio en lugar de actuación (teatro ambiental), o se transforma al espectador en actor (teatro de participación) es porque se supone que la asistencia a un teatro convencional, con sus tajantes divisiones, encuentra obturado el goce o la percepción de lo dramático.

Como miscelánea, dos ejemplos, uno académico y otro del barrio: en los primeros años de la revolución rusa, el nuevo público que accedía a los teatros no respetaba muchas convenciones; hubo un caso famoso en que un regimiento entró a la sala con su banda, que acompañaba con música los momentos culminantes. Y allí comienza Meyerhold a volcarse a las formas circenses. Aquí en Buenos Aires hace cuatro años que muchos actores se quejan del público que encuentran en el Centro Cultural San Martín, que por ser gratuito "está lleno de jubilados y de vagos" que no entienden lo que sería apreciado por un público que pagara. Aunque parezca demasiado simple, la gratuidad de un espectáculo es una condición experimental que se puede utilizar y no padecer.

Otro campo diferente es la experimentación sobre el texto, la reformulación de las nociones de personaje y argumento. El tercero se refiere a lo que podría llamarse oficios de la representación, y abarca la manera en que se actúa y como se relacionan las actuaciones entre sí y con el texto, las imágenes visuales y el sonido. Específicamente, la actuación y la puesta en escena.

Puede afirmarse que hoy la experimentación forma parte reconocida del teatro, aunque en muchos casos siga cargando con una mitología de total oposición al teatro establecido. El teatro mayoritario toma de la experimentación aquello que le sirve, sin pudor para filtrar y deformar. En años especialmente rápidos, a fines de los '60, se produjo un caso notable: "Hair" comenzó como un proyecto de grupo contestario, y en el curso de la producción, fue derivando a uno de los más grandes negocios del teatro occidental. Sin la misma transparencia, en el music-hall argentino hay varios ejemplos comparables. No tan curiosamente, la experimentación ha casi desaparecido del teatro argentino, y quienes más deberían promoverla, los entes estatales, son quienes más la rechazan o menos la comprenden. Podría atribuirse esa ceguera a la negación oficial de toda posibilidad de industria cultural, y a sus necesidades de renovación, pero más difícil de explicar es que no exista una crítica de la experimentación en los medios que buscan una nueva formulación de la cultura. Casi nadie en el teatro está satisfecho con el teatro convencional, pero muy pocos reconocen la importancia modificadora de la experimentación. Pareciera que la mayoría del gremio está conforme con la insatisfacción.

Bertolt Brecht al Colón



Propuesta escenográfica para ***Mahagonny****, de Tito Egurza*

El último estreno de la Temporada Lírica 1987 del Teatro Colón —previsto para el 24 de noviembre— será *Ascenso y caída de la ciudad de Mahagonny* con música de Kurt Weill y texto de Bertolt Brecht. Esta será la primera oportunidad en que una obra de Brecht y Weill se represente en el Teatro Colón. El director musical es Antonio Tauriello y el regié, Jaime Kogan. Además del Coro Estable del Teatro Colón, participa en este espectáculo un numeroso elenco integrado por bailarines del Ballet Estable del Teatro Colón y bailarines y actores invitados.

Esta producción tiene un interés especial por la integración de imagen de video computarizado en back-projecting, el cual es parte importante de la obra. A su vez permite que, por primera vez en la Argentina, se pueda seguir una versión en castellano del texto. Esta versión estuvo a cargo de Rosa Brill y Jaime Kogan.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MACCIO



En 1961, un grupo constituído por cuatro artistas (Rómulo Macció, Luis Felipe Noé, Jorge de la Vega y Ernesto Deira) realizó su primera muestra conjunta en la Galería Peuser, bajo el título de "Otra Figuración". Había comenzado a funcionar un nuevo registro plástico, que tendrá como apoyatura las corrientes de la abstracción y la figuración. Utilizan elementos del informalismo (la riqueza del material , su manejo violento de la pintura) traducido a través de los "graffiti" y, sobre todo, de los chorreados. El **pop-art** estará presente en una imagen cómica hasta lo grotesco. Posteriormente, Rómulo Macció surge como una de las figuras de mayor personalidad plástica. En la actualidad prefiere teñir el soporte, logrando con ello zonas casi opacas que luego exalta con toques que perforan o se superponen a la visión plástica. Estos recursos le dan una luminosidad extraña a sus lienzos, en un nuevo alarde de esa potencia pictórica que es una constante en su obra.

—¿Qué le interesa de la plástica actual?

—Soy un devoto de la pintura de Velázquez, Tiziano y Vermeer. Esto no niega mi inclinación a otros artistas, anteriores o actuales. El arte cambia su lenguaje. Las experiencias de este siglo lo enriquecieron. Sin embargo, muchas de ellas no son otra cosa que herramientas útiles para componer un arte contemporáneo. De todas maneras la riqueza de palabras, más que de lenguajes, es admirable. Habla a las claras de una libertad de expresión creativa.

—¿Cómo armó las dos muestras que realizó este año?

—Sencillamente elegí los cuadros que me parecieron los mejores de los últimos años y los colgué para poner en evidencia lo que realizo en la soledad de mi taller. Su exhibición es, supongo, para encontrar testigos o cómplices de mis creaciones. Recreo ese viejo axioma que expresa "la pintura no se dice, se muestra".

—Después de diferentes etapas pictóricas. ¿Cómo definiría la que presentó en estas últimas exposiciones?

"Poeta de la madrugada porteña" 1985

DEL CENTENARIO
ARTE

JUAN CARLOS DIOTTI (Dibujos) del 11 al 25 de Noviembre

ROBERTO GONZALEZ Y LIDIA DSCHIRA (DIBUJOS Y ACUARELAS)
del 26/11 al 15/12

Jorge Newbery 1890, (1426) Buenos Aires, 772-8164

vermeer

IMPORTANTE COLECCION
DE
PINTURA ARGENTINA

Mes de Noviembre

Lunes a Viernes: de 11 a 13 hs. y de 16 a 20 hs.
Sábados de 10 30 a 13 hs.
Suipacha 1168 - Capital Federal - Tel. 393-5102

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



"Simultáneos" acrílico sobre tela 1984

—En estas obras combino problemas y soluciones que se encontraban en otros momentos de mi pintura. Me propuse interpretar la realidad precisa, la cosas que conozco, las que veo, sin subjetivizarlas. Trato de pintar claro y comprensible. El contemplador ve hechos pictóricos simultáneos. Hay un montaje de temas en el ancho y el alto del espacio chato. No es realismo, ni neo, ni ismo, descreo de éstos. Son imágenes reales mechadas. Una cara está interrumpida por un plano, no es otra cosa que eso. No hay símbolos; quizá sí haya metáforas. Un paisaje, una cara, una calle, simplemente un plano de color del que surge una línea recta o curva, todo esto tratando de dar energía al color, densidad al espacio y carga a la forma.

—¿Cómo se definiría Rómulo Macció?

—Como alguien que se levanta un día con el pie derecho y otro con el izquierdo. Un "totalista" entusiasta que lucha contra su propia intolerancia, un subcultural subdesarrollado que no se resigna a serlo. Como alguien que cree más en su trabajo que en el PRODE. Como alguien que coincide con Ezra Proud en el canto XLV que nos dice: "con usura no hay hombre que tenga casa de buena piedra. Con usura no hay quien tenga un paraíso pintado en el muro de su iglesia. Ningún cuadro está hecho para perdurar o vivir con él, sino para venderse y revenderse con premura. Con usura pecado contra natura. Con usura no hay límites precisos"...Como alguien que ve a los políticos como a grandes impostores, pero que tal vez sean un contraveneno. Como alguien que cree en el arte, el amor y el deporte. Puedo agregar que vivo con mis contradicciones, que son ser mitad hijo de ángel y mitad hijo de puta. También creo que hay pintores y artistas plásticos: los primeros pintan cuadros, y los segundos plastifican el arte. Me cansan tambien los mandarines del arte y sus quimeras culturales, quienes no entienden que el arte es apostar a ciegas.

Omar Singini

OSCAR MARA

"Soy un francotirador"

Desde su primera exposición en 1961, Oscar Mara aparece como un creador en constante investigación plástica mediante los impulsos del automatismo psíquico. En sus obras recientes se ven espacios misteriosos donde sitúa figuraciones humanas o fragmentos de éstas, con los recursos de un dibujo realista y un sentido acertado de la oposición o armonización de tonos intensos, donde predominan los naranjas, los verdes, los azules, los rojos y los amarillos.

— ¿Cómo se desarrollaron sus primeras obras?

— Con el automatismo me manejé siempre, solamente que no realizaba un desarrollo profundo. Tampoco en mis primeras obras trabajaba el color, mi paleta era oscura. Este nace de mis trabajos de invesgación con Batlle Planas. Hace algunos años que juego con dos elementos en contraposición, la figuración por un lado y el mundo que la rodea por el otro. La imagen tiene que ver con lo interno porque el trabajo previo es lo que me la dicta, el mensaje en el fondo siempre fue el mismo.

— ¿Qué diferencias encuentra con sus comienzos?

— Ahora la situación es más interna que antes, ya que por momentos podía caer influenciado por el medio por vivencias profundas que me conmovían, y me llevaban a veces a lo ilustrativo. Actualmente a mi visión interna agregué el problema energético, el que me ha dado mucha más libertad en el uso del color y de la pincelada, del descuido o el gran cuidado de una zona determinada.

— ¿Qué expectativas le genera la muestra actual?

— No tengo grandes expectativas, pienso que hay que realizar cosas para lo que vendrá. Es un momento difícil para aquellos que estamos dentro de esta generación. Tendríamos que revisar bastante, esto no se ha planteado, ni se realiza en general, con esto me refiero a la gente que pinta, escribe o actúa. Se ha seguido trabajando como si nada hubiese pasado. Todas las posibilidades de cambio están en la gente joven, los que se están preparando, los que están trabajando en silencio. Entre éstas rescato a Ana Eckell, me parece una persona que trabaja sin importarle los estallidos que pueda haber con su obra.

— ¿Qué sigue a esta exposición?

— En el fondo todo va a seguir igual. No estoy en ningún grupo, soy un francotirador independiente. Creo que hay mucha gente que quiere participar, y esto actualmente no lo veo posible. Por eso siento una mezcla de tristeza, que me llevó a dedicarme a la enseñanza de la psicología de la forma, para poder así hablar con la gente, pensar juntos, ver con profundidad, siguiendo de esta manera los pasos de Batlle. Tenemos un Centro Cultural como el Ciudad de Buenos Aires, que está en la calle Junín, que funciona como un circo. Se argumenta que para cultura no hay presupuesto, no creo que la cosa pase por ese lado, ya que cuando falta el dinero debe usarse la imaginación, algo que realmente está ausente en el ámbito cultural.

O.S.



tema
Galeria de Arte
Del 4
al 30 de Noviembre
Viamonte 625
Buenos Aires (1053)
Argentina
Muestra
Juan Lecuona
Pinturas
Horario 10.30 a 13
15.30 a 20
Teléfono: 394-7532
392-0562

FELIPE
PINO
MARCIA
SCHVARTZ

CLASES DE
PINTURA

MEXICO 254
Tel. 942-4803 — 86-5369

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

Guía de Galerías

Fortunato Lacámera

Este merecido homenaje que se realiza a este notable pintor con obras en las galerías Vermeer, Kramer, Wildenstein, Rubbers y Centoira. Este Forunato Lacámera que una vez expresara..."Me han hecho una insinuación, que pinte motivos menos pobres, con objetos más vistosos, con terciopelos, alhajas y muebles de lujo para que acondicione motivos dotados de suntuosidad y los traslade a la tela. Los he rechazado...". Con este gesto Lacámera se cuadraba frente a la mediocridad, iba por su ancha vereda rumbo al arte. Porque este pintor que nació, vivió y murió en La Boca no podía entender sino las circunstancias ambientales que rodearon su agitada existencia proletaria. Desarrollada en un mundo laborioso, de faenas duras, acciones fuertes, hábitos honestos, despaciosas conversaciones vecinales en la geografía del patio de contornos familiares. Lacámera fue el pintor de esas moradas boquenses, pintaba lo que veía, directamente, no habia notas exóticas, ni influjos extraños, lo que quedaba en sus cuadros era la tibieza y la plenitud de la vida de hogar.

Leo Vinci

En la galería Praxis podemos ver las esculturas de este reciente ganador del Gran Premio del Salón Nacional. El expresionismo que surge de sus esculturas, hace que cada una de ellas sean el reflejo del sentimiento que las anima. El dolor, la angustia, el desconcierto frente al destino y la búsqueda de uno mismo, son algunas de sus preocupaciones. Leo Vinci no vive ajeno ni a su gente, ni a su tiempo, es por ello que el mensaje surgido de sus esculturas da testimonio, de los momentos que nos han tocado vivir.

Beatriz Torre

Esta joven plástica ha realizado recientemente una interesante muestra en Italia, con una serie de trabajos suyos. Realizados con una paleta luminosa, con pinceladas libres y nerviosas genera creaciones llenas de vida y color. Color que se fue aplacando en sus últimos cuadros para dar paso a ese mensaje nuclear, tan cambiante en esta realidad que vivimos y que está presente en sus telas, que nos mostrará proximamente en la galería Sysley.

Miguel Dávila

Una renovada y reflexiva pintura es la que nos mostró Miguel Dávila en su reciente exposición en la galería Wildenstein. En ella encara la figura y el paisaje de manera gestual, renovada y expresiva, tan característico en su impaciente creatividad plástica.

Carlos Gorriarena

Con su constante preocupación por pintar la problemática del poder, Carlos Gorriarena presentó una excelente muestra en la Galería Del Retiro. Sus grandes telas nos muestran una diversidad de personajes que ilustran una realidad mundana, tan llena de frivolidad, como de expresividad. Expresividad que fluye de la creatividad de este pintor, testigo fiel de esa realidad que rodea al mundo.

Cristina Stempień

Interesante exposición de esta pintora marplatense realizada en la galería Banco Ciudad. Sus pinturas geométricas nos demuestran que se puede ser fuerte sin necesidad de ser violento, ya que la lírica puede expresar nuestra condición humana dentro de la mesura y el equilibrio, por eso alguien que custodie la sensibilidad es motivo de regocijo en un universo tan carente de ella.

O.S.



Gustavo Romano

muestra en un espacio no convencional

Las telas de Gustavo Romano se acoplan con Cemento. No lo apropian ni son absorbidas. Grandes Telas (blanco-negro) gráfico.

El público viene para otra cosa (escuchar rock, por ejemplo) y se detiene ante muertes con pechos "bellos como Diana" con aureola santa L/P "R.C.A." o ante cierto recuerdo de comics Z-84.

El espacio de las telas transgrede-invita: estética de la destrucción por contenido, simbiosis gráfica del comic con símbolos viejos reelaborados. La representación del poder y la represión; la lucha contra ellos amalgama el juego con los márgenes de la libertad del sistema (jóvenes orinando patrulleros —gráfica Romano—) y la intromisión de una expresión en retroceso (replegada a ámbitos cerrados para consumos de unos pocos) que busca dimensiones para superar los límites expresivos del grabado. La obra y el montaje corresponden al espacio neofàbril de Cemento.

La alienación no ha terminado: sin iluminación adecuada, el participante debe alzar la mirada, tomar distancia. Las telas de Romano en paredes y vigas: una nueva sumisión al poder representado.

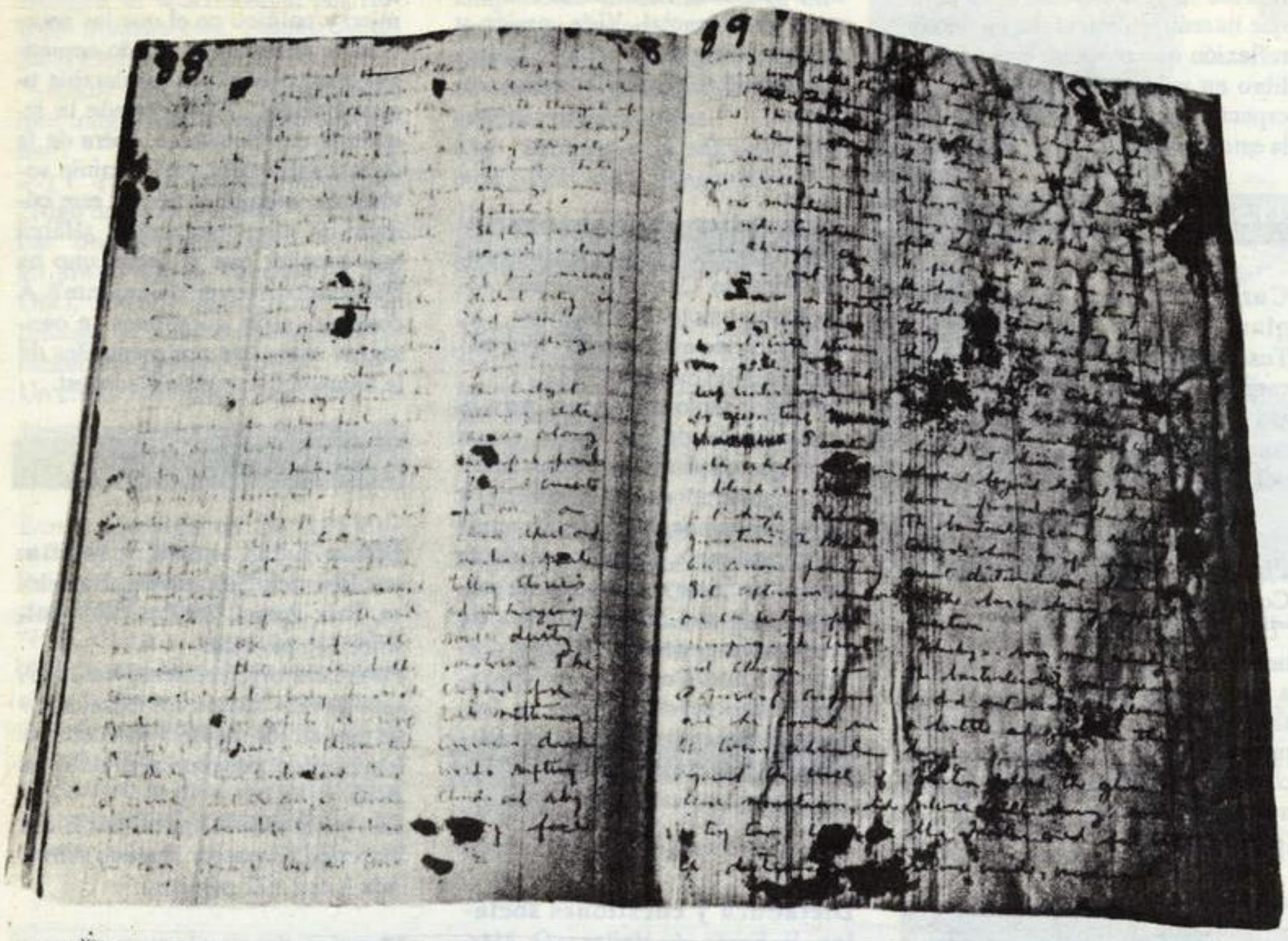
R. A. Cerisola

praxis
Galería de Arte
tenga una obra de arte en su casa
OLGA SANTIN
(Pinturas)
del 30/10 al 212/11
NORMA KANTEMIROFF
(Pinturas)
del 21 al 30 de Noviembre
San Luis 2029 (7900) Mar del Plata
tel. 31390

GALERIA DE ARTE
SEGAL-DAJ
EXPOSICION PERMANENTE DE PINTORES ARGENTINOS
•
OBRAS ATIPICAS E INEDITAS DE EPOCAS JUVENILES DE CODIVIOLA Y MENGHI
•
PROMOCION CONSTANTE DE LA OBRA DE JOVENES PINTORES
(JULIO LAVALLEN)
Hipólito Irigoyen 850-1er.Piso
of.112 - Cap. Fed. 1137
Tel. 34-6320

Especialista en:
PINTURA ARGENTINA
ANTIGUEDADES
COMPRA-VENTA
ALFREDO ALEJANDRO ALLEGRI
Salguero 2557 - 1º B
Tel. 802-9387

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



LOCA Y CON TALENTO

Primavera sombría. El hombre jazmín, *Unica Zürn, Seix Barral*, Barcelona, 1986, 183 páginas.

Es difícil decidir si los pintores surrealistas franceses enloquecían a sus mujeres, o las elegían locas (y extranjeras) para empezar. Es más probable la segunda alternativa, que lleva a un grado difícil de superar el esteticismo ultraburgués de esa generación de artistas en las décadas del treinta y cuarenta. El caso clásico que conocíamos es el de Leonora Carrington, rica heredera inglesa casada con Max Ernst, que sufrió una crisis de esquizofrenia en los años de la Segunda Guerra, y relató su internación en una clínica española en un bello librito, *En bas*. Pero la Carrington se recuperó, vivió muchos años en México (ahora lo hace, creo, en Nueva York), escribió hermosas novelas, que deberíamos leer más, e hizo una importante carrera como pintora. Unica Zürn tuvo un final mucho menos feliz. Nació en Berlín en 1916, fue excelente dibujante, y al mudarse a París hacia los años cuarenta deslumbró a los surrealistas con su aura de iluminada o alucinada. Se casó con Hans Bellmer, famoso por sus dibujos eróticos y sus muñecas sadianas, publicó raros poemas acrósticos, expuso sus cuadros, ilustró libros, sufrió varias internaciones en el manicomio de Sainte Anne (también habría frecuentado el de Wittenau en Berlín) y terminó teniendo éxito, en 1970, en uno de sus tantos intentos de suicidio.

Este volumen, que reúne toda su obra escrita, trae una breve novelita de recuerdos infantiles, que culmina premonitoriamente (claro que no se necesitaba mucha premonición) en un suicidio, y un relato largo que es un extraordinario documento sobre la esquizofrenia. Lo extraordinario es el punto de vista, a la vez profundamente comprometido, como que la autora lo escribió entre dos internaciones, supervisada por un psiquiatra, pero también exterior, casi curioso respecto de las alteraciones que produce la enfermedad. Esto es una exclusividad de un mal tan peculiar como la esquizofrenia. Y también, claro está, es un producto de esa peculiaridad tan extrañamente repartida como es el talento literario. De éste, Unica Zürn tenía una buena provisión. No le sirvió para salvarse al fin, pero nunca sirve a ese propósito; o sirve por interpósita persona, disolviendo al individuo en el género.

Es un libro demasiado sombrío y falto de acontecimientos para el lector corriente, pero (aparte del hecho de que ningún lector se considera del todo corriente) vale la pena por su gran poesía, que no se contradice con su rigor documental, sin sentimentalismo ni autoconmiseración, y hasta por sus valores informativos en el campo de la historia cultural del Siglo XX.

César Aira

POESIA

Memoria caníbal, por Sergio Mauricio Kisielewsky, Buenos Aires, Colección Poesía Mascaró, 64 páginas.
"un sol y otro sol
y los rostros
como huesos de sombra
lugar que ver
puñalada al que dijo
aquí mi plato
mi rompenueces"
(de "El rumbo")

Los grandes poetas, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
Colección en fascículos que ofrece un amplio panorama de las principales figuras de la poesía contemporánea argentina, latinoamericana y mundial. Cada entrega incluye una antología del autor seleccionado, un prólogo, una bibliografía exhaustiva y una serie de dibujos o grabados hechos especialmente para la colección por importantes plásticos argentinos. Los primeros nombres: Pablo Neruda, Rubén Darío, César Vallejo, Oliverio Girondo, Carlos Drumond de Andrade.

Cavas y Miñangos, por Oscar E. Scopa, Buenos Aires, Libros de Tierra Firme, Colección de poesía "Todos bailan"/45, 48 páginas.
"Pues cada paso
en el recorrido caminante
somos,
y un qué sé yo
que jamás preguntó por qué,
un bocado al suplicio

Caín muerto
antes que eternamente agonizando"
(de "parto del luto")

PSICOANALISIS

Descartes, número 2/3, 148 páginas.
Este número de la revista-libro que dirige Germán García, se integra con 4 secciones. En la primera, **Anudaciones**, se destaca un texto de Eric Laurent sobre la psicosis en el niño, según la enseñanza de Lacan. En **Malestares**, la segunda sección, hay un interesante trabajo de Héctor Libertella: **La palabra de más.** En la penúltima sección, **Saberes**, los artículos tratan de reflexionar en el cruce del psicoanálisis con la lógica y la lingüística, además de reproducir un extenso ensayo de Martin Heidegger: **El camino hacia el lenguaje.** Por último, en **Imposiciones**, Mercedes Falcón escribe **Tres ensayos sobre la argentinidad.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LIBROS DEL QUIRQUINCHO
Sarmiento 1562 5º C C. P. 1042
Tel. 35-2315

Una nueva editorial para una nueva escuela

ENTENDER Y PARTICIPAR
VIDA Y SALUD
SERIE BLANCA
SERIE NEGRA
TELONES Y ENTRETELONES
LA RATONA CUENTA CUENTOS
LAS MIL Y UNA DEL GARBANZO PELIGROSO

Merece la pena destacarse el enfoque interdisciplinario del campo de reflexión que propone esta revista-libro en un medio donde la hiperespecialización sabe codearse con la esterilización.

TESTIMONIOS

Cartas a Lord Alfred Douglas, por Oscar Wilde, Barcelona, Tusquets, 150 páginas, edición a cargo de Luis Antonio Villena.
Un documento interesante para completar el perfil estético y vital del célebre escritor inglés.

Nuestros hijos, por Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires, Contrapunto, 514 páginas.
"Los invitamos a mirar los ojos de nuestros hijos, a leer sus nombres, a conocer sus padres y sus hijos, a saber de su escuela y su trabajo, a preguntar por ellos donde los han conocido. Sólo así podrán juzgar nuestra pasión por la justicia."
(del "Prólogo")

POLITICA

Los hombres del Presidente, por Alberto Ferrari y Francisco Herrera, Buenos Aires, Tarso, 252 páginas.
Una detallada radiografía del entorno presidencial. Vida, pasión y obra de Nosiglia, Casella, Storani, Sourrouille, Caputo, Trócolli y etcéteras.

Nacionalismo burgués y nacionalismo revolucionario, por Ricardo Carpani, Buenos Aires, Contrapunto, 104 páginas.
Reedición de este ensayo cuya primera versión data de 1972.
"Mientras tanto trabajemos para la construcción de ese nuevo cauce en el que confluya, en forma sintética y superadora, sin sectarismos ni dogmatismos, lo mejor de nuestra experiencia, transformando la derrota reciente en el punto de partida hacia superiores niveles de conciencia generalizada, que permite una nueva encarnación del nacionalismo revolucionario en formas políticas igualmente superadoras."
(de "Palabras finales" de Carpani)

Dictadura y cuestiones sociales, F. Fehér, A. Heller y G. Márkus, México, Fondo de Cultura Económica, 327 páginas.
Sin abandonar una perspectiva marxista, los autores tratan de entender en qué consiste el dinamismo de ese edificio social, económico y político en el que las necesidades humanas han sido sometidas a un proceso de intolerable uniformación. ¿Cómo puede la izquierda del Occidente, fuera de la directa influencia y el dominio soviéticos, asimilar y pensar este cúmulo de acontecimientos? ¿Habrá que concluir que el socialismo ha fracasado irreversiblemente? A contestar estas cuestiones se consagran estos tres representantes de la llamada Escuela de Budapest.

NARRATIVA

Billar a las nueve y media, por Heinrich Böl, novela, Barcelona, Seix-Barral, Biblioteca de bolsillo, 326 páginas.
Publicada originalmente en 1959, esta novela marca los comienzos de uno de los mejores escritores alemanes de posguerra, muerto en 1985.

Las puertas del este, por Elena Marengo, cuentos, Buenos Aires, Ada Korn, 172 páginas.

Manual de perdedores/2, por Juan Sasturain, Buenos Aires, Legasa, "Onmibus", 250 páginas.

El ángel de la muerte, por Armando Almada Roche, Buenos Aires, El pez del pez, 212 páginas.
Una novela basada en la historia de Robledo Puch.
"Miró bien y distinguió, por las cabezas, que eran un hombre y una mujer. A un costado de la cama, descubrió una cuna. Dudó un instante. En eso, el hombre se revolvió. El 'Colorado' permaneció tieso, apuntando firme el arma hacia los cuerpos."

BIOGRAFIA

Un camino de esperanza, por Lech Walesa, Buenos Aires, Sudamericana, 308 páginas, traducción del francés de María Cristina Sardoz y Alejandro Tiscornia.
La vida del "electricista más famoso", una de las cabezas del sindicato Solidaridad, que, a partir de las huelgas que organizó y dirigió en 1980, hizo estremecer a Polonia y permitió que todo el mundo viera que también estaba pasando algo con la clase obrera de los países del Este europeo.

HUMOR

Sexo. Pasión de multitudes, por Maicas, Buenos Aires, Punto Sur, 90 páginas.
Chistes y tiras (**Vironside**) publicados por Maicas en las revistas **Sex-Humor, Feriado Nacional y Satiricón.**

DATOS PARA UNA FICHA

Alberto Pipino

Es difícil hablar de poesía con Alberto Pipino, porque él afirma, simplemente, que no tiene mucho que decir. Prefiere que sus poemas hablen por él. Cuando rememora las charlas que solía sostener con sus amigos Alberto Szpunberg, Miguel Angel Bustos, Juan Gelman, no lo hace por su carácter literario: "Nosotros nos juntábamos a charlar de política, de la realidad, de las cosas que nos pasaban. La poesía era un ingrediente más, que bastante dificultosamente podría diferenciarse de los otros".

Las Ediciones de Tierra Firme publica en estos días su antología personal *Reversos* (1967-1987). El libro resume más de veinte años de labor poética, a través de seis poemarios: *Comunicado del olmo que da peras de liberación* (1967-1983), *Luna Park y otros golpes* (1972-1976), *Espeso país* (1977-1983), *Nada por el estilo* (1979-1984), *Ausencias en el puente* (1985-1987) y *Al fondo* (1986-1987). Pipino recuerda con cariño el prólogo de Raúl González Tuñón a su primer libro. "Tuñón decía que mis poemas eran un poco surrealistas. Decía también, que en algunos versos podía verse el 'optimismo histórico' de mi postura", agrega aún con sorpresa. Otros han señalado el fuerte sentido político de sus poemas. "Creo que no es una definición muy adecuada —señala Pipino—. De algún modo toda poesía es política. La de Borges lo es. Creo que es preferible hablar de buena o mala poesía, de aquello que es o no poesía".

Alberto Pipino tiene hoy 44 años y se desempeña como jefe de Internacionales del diario *Página/12*. Sus primeros poemas aparecieron en las páginas de la revista *Cristianismo y Revolución*. Desde entonces siempre ha considerado que la poesía y la política son prácticas semejantes, formas de comunicarse y brindarse a los otros en cuerpo entero, aunque esos otros pueden contarse con los dedos de una mano. "Yo no escribo para mí —dice— sino para comunicarme con los demás. A mí me encantan los juegos con el lenguaje, pero me parece que reducir la poesía a eso sería una especie de lujo en estos tiempos. El que escribe siempre lo hace para un Grupo reducido, para sus amigos. La palabra escrita se cierra hoy en los límites de un pequeño círculo, pero aún así vale la pena. ¿No te parece?".

Jorge Warley

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Boogie el aceitoso/8, por Roberto Fontanarrosa, Buenos Aires, De la Flor, 120 páginas.
"—Okey... Boogie... Te agradezco que tengas tanto sentido del humor.
—¿Y qué esperabas, bastardo? ¿Algo de Woody Allen?
(de "Un paseo por la 42")
El libro de la sabiduría, por Oski, Buenos Aires, Punto Sur, prólogo de Juan Sasturain, compilación de Rogelio Ferreyra.
Un clásico del humor argentino.

HISTORIA

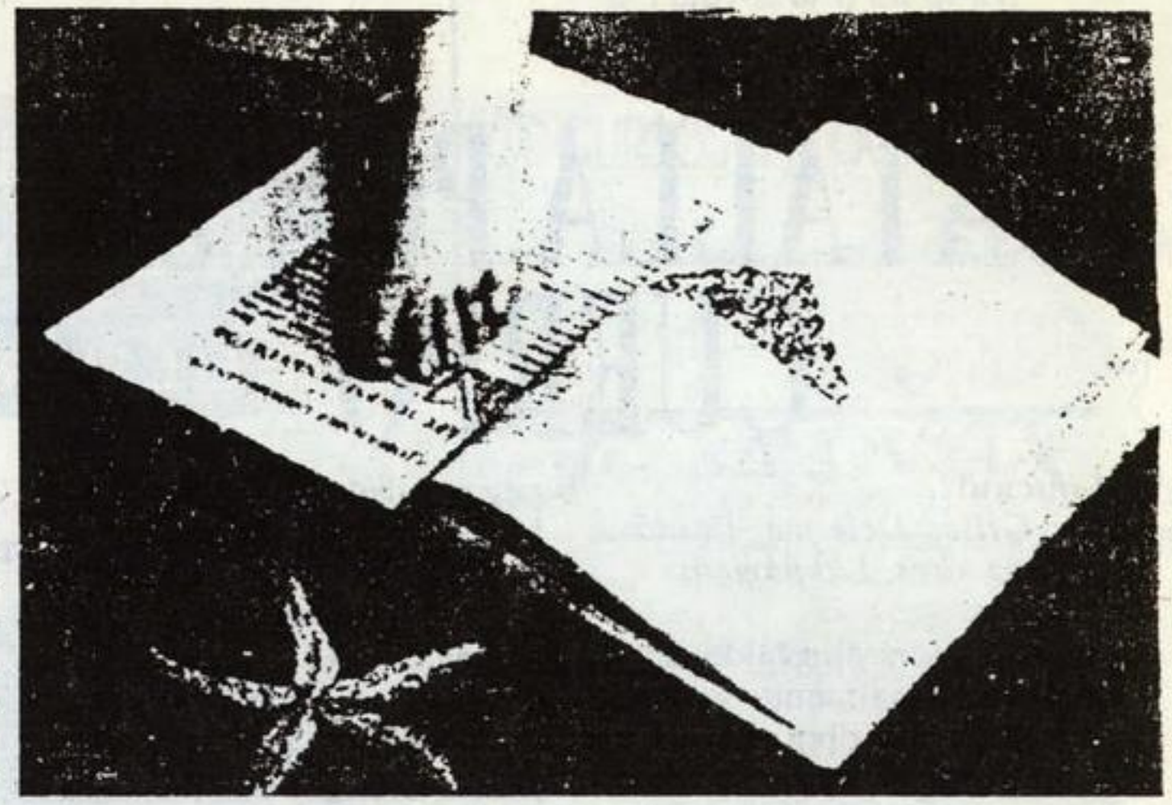
Los caudillos de la Revolución de Mayo, por Rodolfo Puiggrós, Buenos Aires, Contrapunto, 480 páginas.
"Para el autor, significó, la aparición de este libro, hace casi treinta años, la ruptura con el pensamiento historiográfico liberal de una izquierda, que al mirar el pasado se ubicaba en la línea del despotismo 'democrático' y repudiaba a las montoneras, y en la política contemporánea coincidía con la oligarquía proimperialista, en la oposición a los grandes movimientos nacionales y populares de la Argentina contemporánea."
(del "Prólogo a la segunda edición", 1971, de R. Puiggrós)

PSICOLOGIA

Terrorismo de Estado. Efectos psicológicos en los niños, por el Movimiento Solidario de Salud Mental, equipo asistencial de Familiares de Detenidos Desaparecidos por Razones Políticas, Buenos Aires, Paidós, 300 páginas. Notas y comentarios de Fernando Ulloa, María Langer, Eduardo Pavlovsky, François Dolto, Eduardo Luis Duhalde, Juan Jorge Fariña, Adriana S. Taboada y Alicia Stolkiner.

TEORIA Y CRITICA LITERARIA

Nuevos asedios al modernismo, por Iván A. Schulman, Ricardo Guillón y otros, Madrid, Taurus, 304 páginas.



La orilla inminete, Escritores judíos argentinos, por Saúl Sosnowski, Buenos Aires, Legasa, 171 páginas.
Una investigación sobre ese mosaico que conforma una etnicidad cultural múltiple.

La política de Stendhal, por Michel Guérin, México. Fondo de Cultura Económica, 227 páginas.
"La política de Stendhal no se concentra en ningún lugar de su exclusividad ni tampoco al margen; no se le puede determinar, ni encierrar en un discurso directo y especial, porque su verdad íntima es precisamente la diseminación. Cabe en una seie de desdplazamiento. En la cual muestra una finidad sorprendente con la escritura novelesca. La política de Sthendal no está en sus 'ideas'; vive en su trabjo.
Un artista en acción, siempre es política".
(de "Advertencia")

BELLOS LIBROS BREVES

El Fondo de Cultura Económica está difundiendo en nuestro país una de sus muchas colecciones; se trata de *Cuadernos de La Gaceta*. La misma está conformada por una serie de libros breves de bella y cuidada edición.
De entre los 30 volúmenes destacamos: *El primer Fausto* de Fernando Pessoa; *Ensayo sobre el origen de las lenguas* de Jean Jacques Rousseau; A. de Tocqueville - J.S. Mill: *Correspondencia*; la bella e inquietante *Juana de Arco* de Jules Michelet; *Olalla* de R.L. Stevenson (traducido por Alfonso Reyes) —todo un homenaje a Borges—; y *Los vasos rotos* de Harol Bloom.
¿Cuándo una editorial argentina apostará a publicar una serie de este tipo, donde los textos, las traducciones y la presenteación gráfica , son un lujo?

DATOS PARA UNA FICHA

Daniel Guebel

Daniel Guebel nace en Buenos Aires en 1956, y a causa de las ya clásicas desventuras editoriales aún no ha visto publicadas sus obras. A manera de excepción, es inminente la salida en Ediciones de la Flor de su novela *Arnulfo o los infortunios de un príncipe*.

— ¿A qué edad comenzaste a escribir literatura?

— Versos finales de un poema para el Día del Trabajo escritos por el niño Guebel: "...Y los herreros salieron de las herrerías/para luchar contra la tiranía..." Epocas de Onganía. Comentario de la maestra: "Muy lindo, Guebel, pero esto no se puede publicar en la revista escolar". Años después me di cuenta de que ahí ya había una gran matriz ficcional: las herrerías ya no existen. En cierto sentido yo me inscribía en la retórica contestataria cuyo verosímil podría ser fácilmente circunscripto al período pre-peronista del '73, aunque sus efectos todavía los sigamos soportando.

— ¿Seguiste escribiendo en la secundaria?

_ Sí. Poemas de amor a Alicia Orman después que me abandonó por un comunista (venganza de lo real).

— ¿Seguiste escribiendo en la universidad?

— Sí, por cierto. En los cinco años que duré en la Facultad, carrera de Letras, me las compuse para aprobar cuatro materias. Entretanto había concluido mis dos primeros libros...

— Cuyos títulos eran...

— El primero, de acuerdo a mi estado de ánimo se llamaba Resonancias, en homenaje al grupo *Pink Floyd*, o *Casas Quemadas*, cuya similitud fonética con "Casa tomada" de Córtazar no dejaba de sorprenderme como una prueba de mi temprano genio. Como se ve, yo era un poco tardío. Después me introduzco en una corriente francamente expresionista: mi segundo libro de cuentos se titula *Los fuegos del idiota*.

— Recién mencionaste a Cortázar. Entonces, ¿cómo te ubicás dentro de la literatura argentina?

— Cómodamente.

— Pero, ¿dentro de alguna tradición?

— ¿No es un poco presuntuoso que yo, que recién estoy por publicar mi primer novela —que no es la primera que he escrito—, me sitúe dentro de alguna tradición? No. ¿No? Supongo que cada texto que escribo se inscribe en alguna tradición, inventa sus antepasados, erige sus ruinas y convoca a sus hijos. Por ejemplo, mi novela que ahora va a aparecer retoma la mejor tradición literaria argentina: la española. Española de corte cervantino estructurada por un Sterne medio imbécil y matizada por una versión completamente judeocristiana del sexo. Las chicas de Filosofía y Letras dirían que es una parodia. ¿Pero parodia de qué? Construir un objeto estético con un referente vacío: esa era mi apuesta.

— Entonces, Guebel, ¿se puede decir de vos lo mismo que de cierto personaje-autor de Bustos Domecq, que bebió de hinojos la fructuosa leche cervantina?

— Siendo *Arnulfo* una novela de *corte* cervantino, el mío sería un claro caso de castración que me conduciría, sin ir más lejos, a Henry James. Ese es el caso de otro de mis textos inéditos, *El amor de Inglaterra*, donde me inscribo en la mejor tradición argentina: la inglesa. A vos, Rita, qué te parece: ¿me convendrá leer a Flaubert?

Rita Fonseca

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BATALLA POR UN CUERPO

Foucault,
por Gilles Deleuze, Paidós, Buenos Aires, 170 páginas.

¿Cuál será el sentido canónico que finalmente se establezca para la obra de Michel Foucault? ¿En qué clave será leída, interpretada y actualizada, finalmente? Si el parricidio de Pierre Riviére fue objeto de procesamientos discursivos diversos; clínicos, psiquiátricos, jurídicos, vale decir, escenificó el enfrentamiento entre saberes que pretendían construir una subjetividad, un hecho; ¿cómo podría dejar de librarse una batalla para fijar el sentido de un cuerpo teórico estratégico como es el del pensador francés?

En verdad, dicho combate ya se encuentra en curso. Alrededor de Foucault circulan una serie de versiones en pugna por su apropiación. Precisamente, es en este campo donde tiene lugar la intervención de G. Deleuze.

Texto filósofico-político, el *Foucault* deleuziano no intenta una introducción que explicite una obra, sino la lectura que no por teóricamente personal deja de ser analítica y rigurosa: ensayando una puesta en relación de la problemática filosófica (articulada en la triple interrogación kantiana: ¿qué sé? ¿qué puedo? ¿qué soy?) con una serie de influencias soterradas (la fenomenología, Heidegger); focalizando los tópicos foucaultianos: saber, poder, sí mismo; procurando relevar, minuciosamente, las novedades metodológicas, el esfuerzo por "pensar de otro modo".

Allí donde Foucault resulta enigmático o aforístico, Deleuze aspira a la claridad. Limitémonos, por caso, al leiv motiv del poder. Recordemos cómo se lo define (Cf. *La voluntad del saber*, cap.. 2, "Método"): "Hay que ser nominalista... (el poder) es el nombre....(de) una situación estratégica compleja en una sociedad dada", "el poder se ejerce", etc. Postulando una a una las negatividades del poder (todo lo que él *no es:* un atributo, localizado en el estado y subordinado a la economía, una esencia, etc.) Deleuze arriba a una definición *relacionista* (¿hegeliana?) según la cual el poder estaría configurado por *relaciones de fuerzas* e inscripto en un diagrama espacial propio de cada sociedad. Por ejemplo, el diagrama de fuerzas de las sociedades disciplinarias —como la nuestra— tiene como categoría central no ya la disposición absolutista sobre la vida y la muerte, sino un control inmanente sobre la vida, basado en un saber "bio-político".

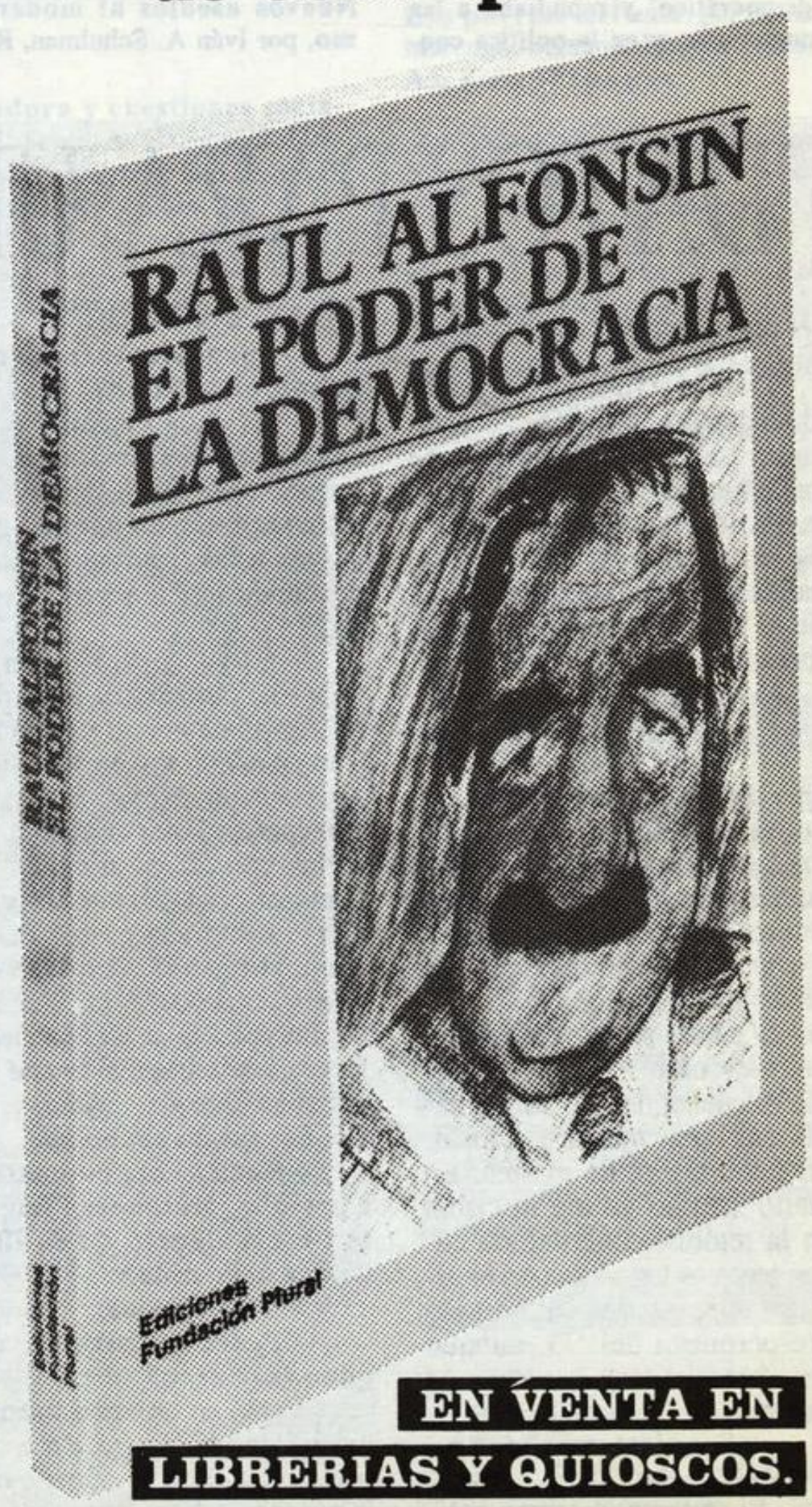
"Diríase que, por fin, algo nuevo surgía después de Marx. (....) Foucault no se contenta con decir que hay que repensar ciertas nociones, ni siquiera lo dice: lo hace y de ese modo propone nuevas coordenadas para la práctica". Como también afirma Deleuze, se trataría entonces, de la cuestión leninista: ¿qué hacer?. Aunque, debe señalarse —la cartografía foucaultiana no ofrece para el enfrentamiento y la resistencia, análisis comparables en penetración y detalle, con que se estudian los mecanismos del poder/saber.

Tesis principal: el poder no reprime, sino que construye: espacios sociales, pliegues subjetivos, formas institucionales, visibilidades como la cárcel y el manicomio que actúan como modelos del "afuera". Las relaciones de fuerza son capilares, se verifican a nivel micro, pero forman sistema al dibujar una "línea de fuerza general".

Se ha dicho que, tras los *Cuadernos de la Cárcel*, el pensamiento revolucionario adolece de una proyección estratégica. El texto de Deleuze está recorrido por el intento de señalar en Foucault un nuevo punto de partida para pensar la política. Propuesta insoslayable para quienes se empeñan en redefinir una práctica social, en rediseñar una estrategia.

José Fernández Vega

Sus ideas, sus mensajes; los comentarios periodísticos, las críticas; fotos y caricaturas, junto a una síntesis para referencia rápida, en un libro-documento de esta época.



EN VENTA EN LIBRERIAS Y QUIOSCOS.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

M E D I O S

TODO ESTA COMO ERA ENTONCES

por Eduardo Aliverti

El conflictuado funcionario, quien no dejó de insistir en que su nombre se mantuviese anónimo repetía una de las conclusiones más en boga después del 6 de septiembre. "Somos increíbles. La gente castigó la política económica y cambiamos al ministro de Educación. Decimos que lo que no supimos hacer fue "transmitir" y confirmamos a los responsables de la comunicación social. Mirá, si es cierto que los peronistas no son ni buenos ni malos sino incorregibles, nosotros mejor ni te cuento...". El hombre terminaba de enterarse de la reunión, en Olivos, entre Alfonsín y Pedro Sánchez; un "histórico" que desde que asumió estuvo dedicado a defender el interés de los grandes medios, progresivamente cuestionado por correligionarios y ajenos. Pero de la entrevista con el Presidente no sólo salió *confirmado:* además, declaró entusiasta que se aceleraría la privatización de radios y canales. Aparte de innúmeras privatizaciones solapadas o descaradas —como el Canal 2 a manos de García— la oligopolización abarca casi todo el mapa radiotelevisivo del país. Impávido, el Gobierno contempla que el diario, la radio y el canal de Bahía Blanca siguen en manos del fascismo ultramontano conducido por el grupo Massot, mientras ingenuos o cómplices dirigentes, parlamentarios y funcionarios oficialistas discuten sobre la inconstitucionalidad, o no, del inciso del artículo de la ley de Radiodifusión que "prohíbe" a los propietarios de medios gráficos ser permisionarios de ondas electrónicas. Más cerca, hace ya un año que los intereses de *Clarín* desembarcaron en radio Mitre. Más lejos, los Romero monopolizan cuanto medio se lee y escucha en el noroeste.

Previo a las elecciones, interventores o delegados normalizadores de radio y tevé estatales "repondieron" a semejante ofensiva con el otorgamiento de programas a "independientes periodistas amigos". Previsiblemente, el fracaso fue rotundo: ni adentro ni afuera los radicales cuentan con buenos profesionales de la *oralidad.* Así les fue. A algunos funcionarios arrepentidos se les escuchó decir, después del 6 y del tristemente célebre "no supimos comunicar", que "más hubieran valido Delgados o Horvaths volando que Villarrueles en mano".

Tales arrepentimientos, sin embargo, no parecen extenderse a los niveles decisorios de las radios y canales administrados por el Estado. Si bien recién se ingresa a la temporada de apertura del "libro de pases" en los medios, no hay signos de mínimas perestroikas. Por el contrario, el partido gobernante aparece sumido en una "discusión" que protagonizan la vieja guardia partidaria —acusando a terragnistas y fundapluralistas de la hecatombe comunicacional— y el grupo palaciego-modernoso que sigue reivindicando los discursos posibilistas de la Argentina Siglo XXI.

En eso andan los radicales y los medios de comunicación, incluidos los suyos. En discutir de quién es una culpa que, por acción u omisión, les corresponde a *todos* desde mediados de 1985, cuando empezó la razzia de "los petardistas inmanejables que nos joden la vida".

Y cuando comenzaron a poner a sus amigos "responsables", que tan maravilloso rédito les dieron el domingo 6 de septiembre.

RADIO BELGRANO cuatro años después

por Ariel Delgado

En febrero de 1984, invitado por Ricardo Horvath —en ese entonces sub-gerente periodístico de LR3 Radio Belgrano—, me incorporé como conductor del panorama informativo llamado **Diario Oral Matutino** que se transmitía de 5.30 a 7. A continuación, Eduardo Aliverti, desarrollaba uno de los mejores programas de la radiofonía argentina. También durante estos cuatro años pasaron por los micrófonos de esa radio periodistas como Rogelio García Lupo, Enrique Vázquez, Mona Moncalvillo, Jorge Lanata y Héctor Ruiz Núñez. Hoy ninguno de todos los nombrados continúa allí.

En enero de 1986 cambié de programa, haciéndome cargo de la conducción y locución del **Panorama Informativo del Mediodía** de 13 a 14.

A principios de 1987 la emisora produjo cambios **radicales:** mis nuevas tareas se limitaban a leer un boletín de tres minutos a las 8 y varios flashes de veinte segundos durante el resto de la mañana.

En julio regresé al **Panorama del Mediodía** que había sido podado entre un 75 y un 80%: lunes, miércoles y viernes de 13 a 13.15 y martes y jueves de 13 a 13.10.

La censura en su forma más burda, prohibe lisa y llanamente las informaciones no gratas al régimen de turno. Sin embargo, también existe una versión algo más sofisticada: la "jibarización" de los espacios, que consiste en reducir drásticamente el tiempo destinado a informar de modo tal que muchas noticias de real interés no puedan difundirse.

Además de estos avatares en mi tarea informativa, no me pagaron los últimos tres meses.

El 28 de septiembre pasado, al cumplir 90 días de veda salarial, envié un telegrama a la empresa reclamando lo atrasado. El lunes 5 de octubre el apoderado de LR3 mediante una carta documento me notificó que "los honorarios pendientes estaban a mi disposición" cosa que resultó ser absolutamente falsa.

En ese mismo día despaché un nuevo telegrama considerándome en situación de despido indirecto, culminando así mi actuación en Radio Belgrano.

Dejando de lado las cuestiones meramente personales, surge la pregunta de por qué en sólo cuatro años una emisora modificó tan notoriamente su programación.

Es obvio que Belgrano cambió. Como emisora dependiente del estado debió adecuarse a la derechización de la administración Alfonsín.

El gobierno del Punto Final y de la Obediencia Debida, el que asciende a militares represores y da la baja a militares democráticos, el que paga a la banca extranjera y nos acosa a tarifazos, el que sospecha de los organismos de derechos humanos, apalea estudiantes y acusa a los hombres de prensa de inventar malestar castrense, lógicamente no lamenta que se vayan de Radio Belgrano periodistas comprometidos con el pueblo.

En síntesis, el gobierno de Alfonsín ante una realidad que lo abruma, parece haber elegido el camino más fácil y, al mismo tiempo, más peligroso: no pudiendo revertir la situación opta por desinformar; conducta tan poco elogiable como la del médico, que incapaz de curar la fiebre del paciente, esconde el termómetro.

LA LIBRERIA, EL BAR,
LOS ESPECTACULOS
LOS CURSOS LAS CONFERENCIAS



Jorge Newbery 1875, Cap. TE. 772-3824

Abierto de lunes a domingo
de 9.00 a 24.00 horas

CUBA
PARA JOVENES*

LO QUE SIEMPRE QUISISTE CONOCER.

AHORA TAMBIEN MEXICO

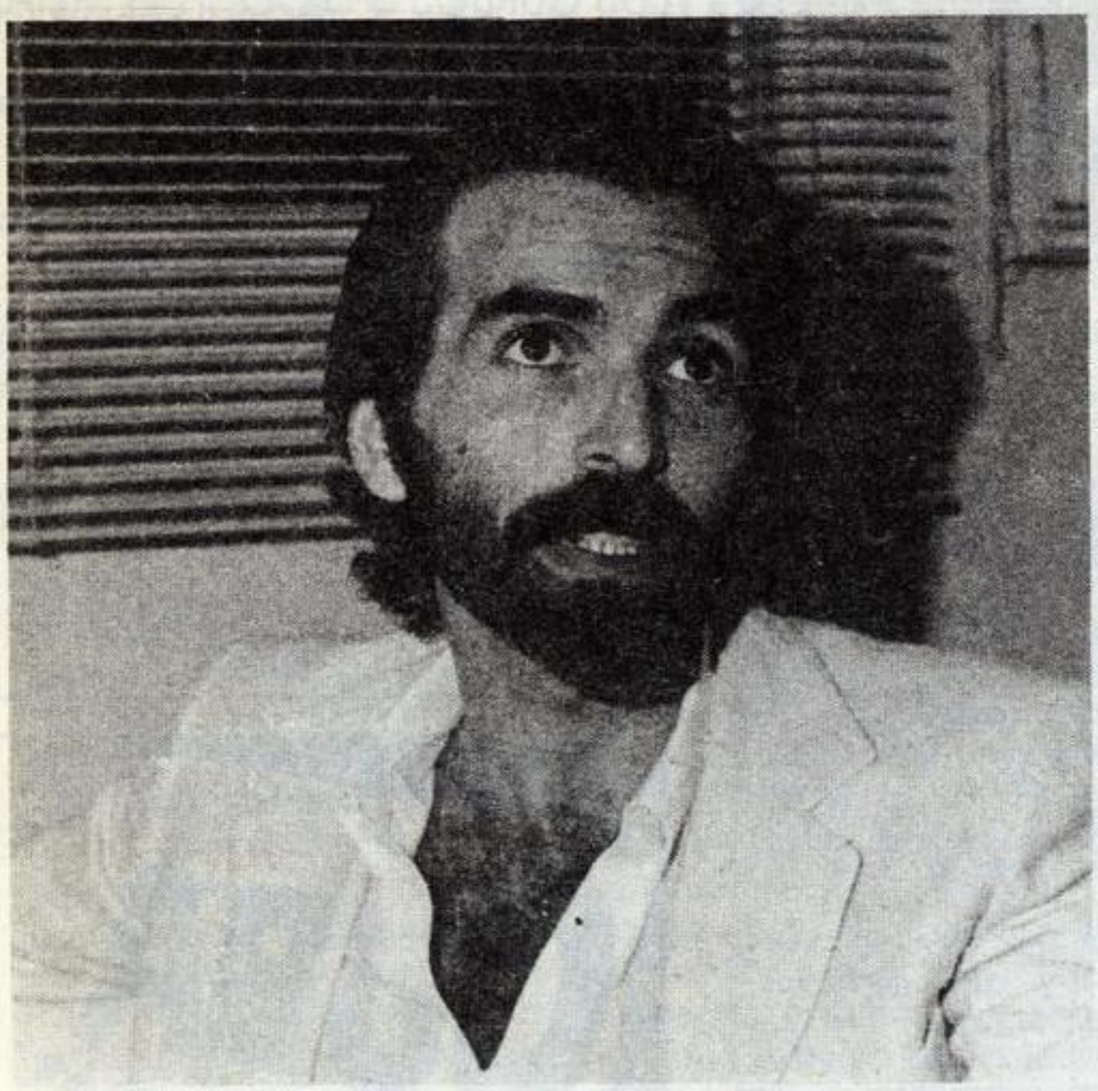
Ventana te invita a Cuba.
Para que la conozcas como más te gusta, libremente.
Participando de encuentros con la Nueva Trova y visitando un centro educativo, un sindicato, una comunidad campesina.
Y, además, el eterno sol y las anchas playas cubanas.
Precio por persona, base doble:
u$s 1.155.-
(aéreo + terrestre).
Planes de crédito
(*) Hasta 35 años

CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES

Operador responsable:
VENTANA
Una manera distinta de conocer.
Empresa de Viajes y Turismo
Tucumán 1668 - 4º P. - Tel. 45-6312 y 40-0585
Télex 18167 COSMO AR
Representantes: **Rosario** - CAT S.A. - Maipú 865, Rosario -
Tel. 21-5832 E.V.T. 428/80 **Tucumán** - TURISMO COOPERAR
Buenos Aires 80, Tucumán - Tel. 22-7503 E.V.T. 715/87

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

pensando "EN EL NOMBRE DEL HIJO"



Si bien *En el nombre del hijo* resultó un film muy fuerte, no trabajé en ningún momento mostrando cosas terribles, ya que la realidad supera ampliamente a la ficción.

Estas imágenes transgresoras que hirieron tanto a ciertos espectadores, suceden sin duda, en el interior de los hogares de dichos espectadores. Simplemente estas imágenes no las muestra la televisión y pocas veces el cine.

La polémica generalmente abarca las zonas escabrosas del film no teniéndose en cuenta los varios temas universales que el film trata: la inasibilidad del amor, nuestra terrible soledad; la ambigüedad total de todo lo que vivimos; los límites imprecisos entre la realidad y ficción; la falta de identidad en casi todos nosotros; las zonas fronterizas con la locura, el miedo constante a la muerte.

Este no es precisamente un film "lindo", de interpretación lineal, y cada espectador lo decodifica de acuerdo a sus vivencias y a sus fantasmas.

De ninguna manera esta película fue concebida para una élite. Es un film intuitivo, no intelectual. El acento está puesto en la imágen, no en los textos, ya que éstos crean distancia con el espectador.

Es imprevisible la devolución de los variados tipos de públicos que han visto *En el nombre del hijo*, film obsesivo y esquizofrenizante, que nos concierne en mayor o menor medida a todos nosotros. Este espejo desgarrador, que el film devuelve al espectador, nos habla mucho del "adentro", de nuestra casa, de ese inconsciente donde todo está permitido. Los desagotes; la aparente normalidad; la supuesta salud mental de todos nosotros, aparece poco.

Siendo que el film tiene la estructura lógica de un sueño (una pesadilla) no se conciliará con aquel espectador que obedece a cánones cinematográficos rígidos. El que no haya un ascenso redentor o de expiación de culpas finales, redunda en el espectador, que en todos los casos deberá encontrar su propio equilibrio, justamente por la falta de fórmulas que plantean esa madre y ese hijo en sus implacables decensos infernales.

Esta falta de salida mágica de *En el nombre del hijo*, posiblemente atente contra el espectador que busca en la pantalla la compensación a sus frustraciones cotidianas. Pero la sorpresa es diaria en el cine Lorca ante la cantidad y calidad de espectadores que sensibilizados con sus propias vivencias, proponen a través de múltiples polémicas diferentes salidas posibles a este destino trágico, abierto y multifacético que plantea el film. El espectador se siente valorizado ya que no se lo trata de impresionar con golpes bajos; con parámetros estereotipados, con arbitrarios conceptos de belleza.

En el nombre el hijo aspira a no dejar la violencia como conclusión y reacción, sino por el contrario, invita a reflexionar. Las situaciones son extremas. En ellas se juntan lo deforme; lo exótico; los lados ocultados por el ser humano; el fatalismo de cada uno de los personajes, haciendo de *En el nombre del hijo* un film romántico, que genera sentimientos entrañables. Que revela un mundo desequilibrado, el mundo de entrecasa de casi todos nosotros.

Jorge Polaco

Julius
GALERIA de ARTE
EXPOSICION DE ORIGINALES
RESTAURACIONES
REPRODUCCIONES - SERIGRAFIAS
SEGUROS PARA OBRAS DE ARTE
MARQUERIA FINA
Descuentos especiales para artistas plásticos
Decoradores - Arquitectos
Trastienda permanente de pintores argentinos
TALLERES CREATIVOS
DIBUJO-PINTURA
NIÑOS Y ADULTOS
AYACUCHO 77 - Tel. 953-3575

El San Martín y el video



Una importante actividad en el campo del video está cumpliendo hace un tiempo el Centro Cultural Gral. San Martín. Para interiorizarnos más al respecto, nos pusimos en contacto con la licenciada Graciela Taquini, encargada de programación de cine y video en el Centro.

Ella nos puso al tanto de que ya en el año '84 se empezaron a hacer exhibiciones de video organizadas por la empresa *Hitachi*. Posteriormente, se empezaron a dictar cursos de la especialidad, que estuvieron a cargo de Roberto Cenderelli y Ricardo Escudero Viñas. Con medios modestos –como corresponde a un *ente municipal*–, el Centro empezó a recibir donaciones de elementos fundamentales, como por ejemplo una cassettera y algunos televisores; y también préstamos, como un cañon de proyección que aporta un particular. Muy recientemente, *JVC* donó una cámara con la que se empezó de inmediato a registrar las conferencias, muestras y presentaciones que se desarrollan en el edificio.

Aparte de exhibir videos de nuevos realizadores en forma continua, el Centro está armando su propia videoteca (con material de Cenderelli, *Argentina secreta* y otros programas), se hacen debates sobre programas de TV grabados especialmente (a cargo de Cristina Valdés) y se exhibirán videos sobre las filmaciones de películas como *Chechechela* y *Otra historia de amor*, entre otras actividades y muestras.

"Aquí puede estar el embrión de algo que aún no existe a nivel estatal: una escuela de video y televisión". El comentario es de Graciela Taquini, quien además no deja de recordar que los realizadores de video están invitados a alcanzarle su material como para ser mostrado en el Centro.

Amadeo Luckas

Archivo de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ESPARTACO



La obra Espartaco es una de las producciones de video para destacar, no sólo por estar presentada con el excelente nivel de la compañía del Bolshoi, sino también porque trata un tema histórico y trascendente en las luchas contra la o.presión.

Cuando en Roma nace Espartaco (100 a. de C. aprox.) la sociedad romana estaba dividida en clases sociales bien diferenciadas. Por un lado los Patricios, únicos con derechos políticos, y los Plebeyos (artesanos y campesinos) que carecían de derechos políticos, civiles y religiosos; y por otro los esclavos (plebeyos que no habían podido pagar sus deudas) y los prisioneros de guerra. Esta realidad generaba tensiones en todo el imperio.

Cuando Pompeyo fue comisionado por el senado en España que vivía bajo el yugo romano, para aplastar la rebelión encabezada por Sertorio (que no fue vencido, sino traicionado y asesinado), estalla en Roma otra dirigida por un gladiador, Espartaco, (probablemente un hombre negro originario de Numibia, actual Argelia, aunque algunos historiadores lo hacen tracio y aristócrata).

Espartaco organizó un ejército con sus compañeros de infortunio e hizo frente al de los generales romanos. Halló la muerte en la batalla de Silaro, defendiendo la causa revolucionaria luchando contra ocho legiones que al mando de Marcos Craso, la Roma patricia había dispuesto para neutralizarlo.

Cuando Pompeyo vuelve de España, para arrebatar el presunto mérito de Craso, ordena crucificar a seis mil de los seguidores de Espartaco. Pero la idea revolucionaria no terminó con la muerte del líder. Esculturas de la época hablan de la importancia que Espartaco tenía para su pueblo.

Dos mil años después fue evocado por Rosa Luxemburgo, así se llamó Espartaco el grupo más lúcido del partido socialista alemán.

En 1950 Aram Kahtchaturian escribió, basándose en Plutarco, la música del ballet, lamentablemente más bien romántico y emotivo. En realización coreográfica de Jacobson se dio a conocer en el Teatro Kirov de Leningrado hacia fines de 1956; dos años más tarde en el Teatro Bolshoi de Moscú, con Maia Pliteskaia, interpretando a Egina.

Allí también lo llevó a escena el realizador Yuri Gregorovich, con la admirada Ekaterina Maxinova y Vladimir Vasiliev, protagonista de la versión de video que actualmente circula en nuestro país, recomendable, por otra parte, para quienes desean gozar de un buen espectáculo en la pantalla chica.

En 1986, el ballet Espartaco volvió a la Argentina, presentado esta vez por el Bolshoi. Antes, en 1978, lo había estrenado el Ballet Clásico Nacional de Armenia, en el mismo Teatro Colón.

Leónidas Barrera Oro.

un video para saber

De dónde venimos?

Mientras el tema educación sexual sigue suscitando polémicas en cuanto a su inclusión en los programas de enseñanza, un video que anda por ahí trata de ser un elemento referencial de padres que no saben cómo decirles a sus hijos que no nacieron de un repollo o que no los trajo una cigueña de París. Se llama ¿De dónde venimos? esta obrita de dibujos animados que distribuye Leda Films en todo el territorio de los videoclubes. Con dibujitos simples y esquemáticos, atractivos para edades que no superan 4 ó 5 años, y un guión, basado en un libro homónimo que llegó de España a las librerías (muy solicitado él), en general incomprensible para las edades de 9 ó 10 años, tiempo en que los niños comienzan a originar preguntas relacionadas con el sexo, este video se aventura a dar respuestas a uno de los tabúes de nuestra sociedad.

¿Cómo iba a rechazar un óvulo un esperma tan interesante?

Palabras como orgasmo —entre otras— no se pueden explicar tan fácilmente, como pretenden comparándolo con un estornudo —señala la Lic. Silvia Lobo, a propósito de este video— por lo tanto al niño deja de interesarle, aunque el mensaje tenga como estructura visual dibujitos simples y sugerentes. Es decir hay cosas puestas que estan demás, no creo que los padres se sienten a mirar con sus hijos este video y a partir de allí puedan explicar un tema tan complejo que generalmente ni ellos tienen muy claro, entonces no veo que les sirva de mucho, aunque como apoyo tal vez les ayude a encarar una respuesta.

D.S.

ABIERTO
TODO EL AÑO

100 habitaciones
100 baños

HOTEL Benedetti

calefacción central

fundado en 1924

Av. Colón 2198 esq. Entre Ríos
T.E. 30031-33 Mar del Plata

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POLIARTISTICO
ANTONIO BERNI
(ubicado en el taller del artista)

alquila salas amplias por hora — **grupos de teatro — grupos terapeúticos — conferencias — audiovisuales** — lezica 4199 (esq. Rawson) est. Castro Barros Subte "A" — informes de lunes a viernes

16 de noviembre a las 21 hs. inaugura muestra de pinturas de:

MUESTRA COLECTIVA

cierre: 30/11 — horario: de **lunes** a **sábado de 16 a 20 hs.** — coordina: pablo beker — sala de entrada libre y gratuita

ciclo de conferencias a cargo de

LEONIDAS
BARRERA ORO

martes 10 de noviembre 21.30 hs.

PAUL
VERLAINE

martes 24 de noviembre 21.30 hs.

OSCAR
WILDE

Estudiantes y jubilados A 2

el acomodador

El perro andaluz

Baudelaire decía que el poeta debía hacer un poema de su vida. Es cierto, no fue esta la primera vez que me habló de borrar los límites entre vida y arte, pero, sin embargo, esta vez el poema se oyó más *vívido*. Escribir el poema era vivirlo.

En la década del veinte, los surrealistas planteaban algo similar: el concepto de belleza no era otra cosa que un punto de vista que regía en el arte, porque se construía como única verdad en la sociedad. Una dependía del otro: el arte correlato de vida. La ética burguesa paría su política y su estética. Los surrealistas querían *otra vida*, solamente allí podría ser posible otro arte. No había otra posibilidad que revolucionarlo todo.

El fantasma de la libertad

Los años sesenta, por lo menos en estas latitudes, ofrecieron algunas muestras —a veces más imaginarias que reales— de la vanguardia heredada del veinte.

La consigna era vivificar el arte, continuar la vida en el escenario porque Tucumán ardía, porque todo ardía, y el arte no era solamente morirse de frío.

A fines de los sesenta el *stablishment* europeo dispara su veredicto sobre tanto levantamiento juvenil, estudiantil y obrero: es el fin de las ideologías. El sueño terminó. Se recomienda separar las aguas en todo y sobre todo: si hay miserias que en el arte no se noten. No es un problema de verosimilitud, de arte como espejo, sino de concepción.

"Las ideologías han muerto", clausuraba una nueva vieja ideología. Será todo eso, tal vez, que en estos *ochenta* los muertos que más duelen son los muertos vivos, una aventura necrofílica, un travestismo que simula tragarse el límite. La muerte es decorada, maquillada como una escultura de carne.

Nadie insiste en que el arte sea la vida. Todos saben, lágrima de celofán mediante, que en estos tiempos todo es arte y la vida es una imagen más.

La edad de oro

Al final, se termina desconfiando del recuerdo. ¿Uno no cuenta su historia según las películas que vió? "Cuéntame tu vida, mi amor". En el siglo XX, y más o menos hasta ahora, para que las experiencias personales valgan la pena de ser contadas, tienen que tomar los ritmos, los tonos, el montaje y las escenografías de una película. Pero estos son tiempos donde ya aparece una nueva fractura en las maneras de contar: el *video-clip*. La fragmentación, la nueva relación entre las imágenes con las músicas, la fugacidad, van a transformar la sensibilidad del mundo en las ciudades, y la vida sólo será creíble si se *parece* a esta nueva y anfibia forma del arte. Lo extraño es esta sensación de vivir en el *cambio de las formas*: en el límite borroso de dos maneras distintas de ver el mundo. Por ahí, *Los unos y los otros* (Lelouch) es *vieja* porque cuenta el amor como una película, y *Carmen* (Godard) es *nueva* porque cuenta el amor como un video-clip. Como hipótesis —al menos— esto quiere decir que, dentro de un tiempo, lo que fue vivido como una película tendrá que ser recordado —y contado— como si fuera un *video-clip*.

El ángel exterminador

Nada tan parecido a la velocidad de la ciudad moderna como la velocidad de las películas de Chaplin. Esa involuntaria, inevitable por entonces, aceleración de los movimientos, no hizo sino modelizar la vida urbana. Aquello de que la vida imita al arte lo mejor que puede. Sin embargo, hoy esa velocidad continua ya está fragmentada, y cada astilla del espejo tiene músicas contradictorias que se superponen. Nada tan parecido a la estética del *video-clip* como un viaje en colectivo por Pueyrredón, desde Figueroa Alcorta hasta Rivadavia. Esos diez minutos —sobre todo si se da la felicidad chiquita de viajar del lado de la ventanilla— son la estética de Bs. As. más a mano: de las plazas de la Recoleta a las tiendas de Corrientes y las pizzerías del Once, de *The Cure* a La Bamba y Carlitos Pueblo Rolán, de los sonrientes a los indiferentes y los pobres. La realización del arte y la vida amarraditos los dos. El *video-clip* que no pasan por la tele.

Miguel Vitaglianc
Aníbal Jarkowski

A los lectores:

Qureremos que esta sección sea lo más completa y amplia posible, así que pedimos a realizadores de video, cine, televisión, editoras, organizaciones culturales (cursos, charlas, etc.) y afines nos acerquen sus materiales. El pedido va dirigido a la gente de Capital, Gran Buenos Aires, y *especialmente* del interior. Esperamos toda la información posible para que miles de lectores se enteren de lo que se hace en el país.

Nuevo Cine Rosarino

Resultados del concurso municipal de cine "Ciudad de Rosario"

Santa Fé tuvo su primer concurso de cine en la ciudad de Rosario los días 2 y 3 de Octubre pasado en el que participaron más de cuarenta films en Super 8 de nuevos realizadores locales. El público —según nos cuenta Mario Piazza, director de la muestra-concurso— con inusual entusiasmo, superando todas las espectativas, llenó la sala durante los tres días de la muestra (unas 230 butacas), toda una patriada para una ciudad de un millón de habitantes.

Hubo premios:

Los del jurado:

1º Premio

•*Las Hienas* (animación), de Pablo Rodriguez Jáuregui, Mariana Wenger y Esteban Tolj. (Grupo Nibelungos)

•*El carro*, (documental) de José Luis Seguí

2º Premio

Un Sueño Más (ficción), de Gustavo Postiglione

Menciones

Mejor actuación: Miguel Franchi por *Un Sueño Más*

Mejor montaje: Raúl Zárate por *Semifondo*

Mejor música original: Juan De Tomas por *El Faro*

Los del Público:

Premio del voto popular

La silueta de Pedro de Carlos Coca y Guillermo D. Street.

Lo siguen: *Un Sueño Más* (ficción), de Postiglioni, *Animarse* (ficción experimental), de Carlos Mandrini, *Una de Arena* (animación), de Mariana Wenguer y Pablo Rodríguez Jáuregui, *Modelo para amar* (animación), también de Wenger y Rodríguez Jáuregui y *Cabecita Negra* (documental) de Héctor Molina y Gustavo Postiglioni

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Kaos

Nº 4

colaboran:

Alfredo Rosso

María Moreno

Vera Land

Helmostro Punk

Julián Meyer

Andrea Rabolini

Elsa Cicuta

B.Ode

Mosquil

coordina: ENRIQUE SYMNS

REPORTAJE A RONALD BIGGS

SUPLEMENTO NO!

SQUATTERS EN ITALIA

3

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

adio CERDOS

La revista de este sitio inmundo

EDITORIAL

1 **Además del precio del papel, del desastre Económico creo que CERDOS Y PECES cierra por un desgaste interno, un exceso de energía liberada. Me da bronca haber dejado el espacio vacío para que ahora todo quede en manos de los buchones con teletipo, los farmacéuticos de la palabra cuya tarea en anestesiar el deseo de brillar ... (ENRIQUE)**

Las revistas se pinchan cuando todos los que intervienen descubren lo que se llama la "línea editorial". Cuando el Indio, cuando Helmostro comienzan a ser personajes. Desaparece la transgresión y, paradójicamente, cuando se alcanza el éxito y cada tipo es identificado con un rol, con un estilo ese hecho marca el final del proceso. Hablo de revistas como CERDOS y no de las revistas conversadoras en donde justamente la fórmula consiste en que nunca se transgreda la linea editorial y que nunca se amplíe el campo de lo posible (INDIO)

2 **CERDOS Y PECES se caracterizó (y muchas veces fue criticada por ello) por un exceso de lo transgresivo, por una identificación militante con las minorías atropelladas, por una apología de la experiencia límite... comenzamos a hacer antropología de la miseria moral y terminamos haciendo apología de la transgresión...(ENRIQUE)**

Yo compartí siempre con tu revista un sentimiento de humillación, es una revista que ha señalado decididamente las cosas que nos humillan, marcaba los hechos y fenómenos que impedían hacer la vida tal cual uno quiere hacerla. Marcó un camino muy especial de los derechos humanos extendidos a los presos, a los gays y tenía una visión diferente de la ética y la moral. Por otra parte, la reivindicación de la transgresión incitaba al espíritu de lucha a pesar de la inevitable institucionalización en que cayó su discurso. Curiosamente no me entristece, tanto como un lector que va a encontrar ese vacío en los kioskos, será porque yo tengo acceso al grupo de gente que la hace. Esa era la revista que mas leía, no por casualidad hace dos meses que compro FIN DE SIGLO y me encuentro ahora con la sorpresa de que ese grupo se trasladó...(INDIO)



3 **En realidad no había muchas opciones. Me podía haber ido a trabajar a un medio cualquiera y convertirme en un jornalero como tantos otros periodistas. Afortunadamente ZITO LEMA nos descubrió, se identificó y nos llamó creo que no por una visión comercial sino por una apuesta a nuestra búsqueda. Digo esto, porque tengo claro que ante todo es un luchador y no un migajero, un tipo que anda buscando gratificaciones y plata para pagarse su lugar en el agujero...(ENRIQUE)**

Yo soy mucho menos prejuicioso con la izquierda que con la derecha, las distintas tendencias políticas han intentado siempre agenciarse de aquellas figuras que tienen repercusión entre los jóvenes, pero yo lo admito en ciertos sectores de la izquierda porque su proyecto es más mayoritario y generoso. Yo lo veo como un buen acercamiento el de CERDOS a FIN DE SIGLO. Cuando un rockero dice que su máxima aspiración ha sido proteger el "estado de ánimo", que las personas se den cuenta que carajo les estan escatimando cuando les roban la alegría de existir, las ganas de cantar, a mí me parece más importante que describir cuales son los mecanismos por los cuales el robo se produce. En este país los políticos son cortesanos del poder que le hacen pito catalán a la credibilidad popular y en ese sentido yo respeto a la izquierda porque su propuesta no tolera ese tipo de actitudes, te insisto me parece que puede ser una buena conjunción el sumar las propuestas ...(INDIO)

4 **Es así, se robaron el espacio de nuestra vida y dejaron un mundo en video, con muchas noticias, mucho papel en los kioscos, muchas formas repugnantes de ocultar el fraude. Encima es un país en donde casi nadie es nadie, el escritor quiere ser prolijito para que lo saluden en La Paz, los pintores pintan sus cuadritos para ahorcarlos en una galería, el rockero ya no se droga, tenía razon su mamá y aho-**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Nº 16 Setiembre 1987. A 4. 50

Ira toma la sopa y es derecho y humano. A nadie le importa un pito la gente. No mitifico mi actitud, simplemente se que no puedo hacer cosas que van en contra de mi estado de ánimo, soy esclavo del placer de la acción, no puedo aceptar pactos con la necesidad...(ENRIQUE)

Para nosotros el principio ordenador es el del placer y esa es una de las cosas basicas de la cultura rock, es ilógico que el sistema prospere si sus propios integrantes descreen, las últimas tres generaciones se han incorporado al imperio pero sin creer en él. Sucede que cada sector defiende su privilegio, pero nadie cree en este modo de vida. La militancia política en cambio es más mecanicista en su funcionamiento. Difícilmente nosotros podríamos trabajar con gente a la que no tragamos, que no despierta nuestra sensibilidad. Pero todas las instituciones de este sistema funcionan de esa manera antinatural. Ya todos sabemos que el mundo es un fraude. Cuando ya tenés cuarenta años hay algo que ya no te querés perder en esta vida y es el amor que sentís, las cosas que respetás y el riesgo que tenés que correr para defenderlas. (INDIO)

5 Hay una visión de irrecuperabilidd del mundo, un conformarse con el vivir en el pedacito de pesadilla más cómoda que cada uno encontró. La intensidad ha perdido sus principales batallas. Encima en este país se juzga más el error o el fracaso de aquellos que intentaron cambiar este estado ruin de las cosas, que la violencia de los que detectan el poder. Hasta los jóvenes critican más despiadadamente a los guerrilleros o a los hippies asumiendo de esa forma la moral de los vencedores. (ENRIQUE)

El heroísmo y la abnegación son considerados características negativas para un sistema hedonista de vida. Esto que nos queda, sin embargo, este pequeño trozo de posibilidad existe porque los locos, los héroes, los soñadores que ayer fueron muertos lograron infectar con sus sueños mínimamente este espacio. El problema del heroísmo es que tiene valor por lo peculiar y no por lo abundante, por lo diverso y no por lo continuo, es terrible que todo el mundo quiera ser como los artistas o como los héroes. (INDIO)

6 Yo creo en el héroe, creo que es el mejor espejo para reflejar el deseo colectivo de intensidad. No creo en el sentido de que se le adjudique esa cualidad, sino en el sentido que abre el horizonte, abre el espacio social. (ENRIQUE).

El máximo héroe es Dios. Nos agrede Dios cuando se torna medida que separa el mundo entre buenos y malos, Dios nos impide ser dioses, nos obliga a dejar de ser como somos, nos convierte en lo que tenemos que ser, instaura el mundo de los premios y los castigos. Yo no creo en los premios, no quiero capitalizar ningún tipo de privilegio. Me importa el hecho de que el sistema ha sido infectado y que la infección se manifiesta en todos esos jóvenes que, aún con la cabeza gacha, hoy se incluyen en el superorganismo social pero con desgano, con descreimiento. Hace treinta años todo el mundo tiraba papel picado, hoy todos saben que no hay nada que festejar. No hay muchos tiempos en este plan siniestro para que vos puedas apostar a tus tiempos. Estoy desconcertado en estos tiempos no porque dude de mis creencias sino porque no encuentro solidaridad ni pistas de ningun advenimiento. Ahora hay un retorno a los '60, pero más por una fatiga del postmodernismo que por un deseo de investigar las fuentes... (INDIO)



7 Tengo muchas ganas de refrescarme el odio. Ya no utilizaría el amor como palabra ni como energía. El amor está en manos de los cardenales y los psicoanalistas. Creo en este odio, en esta violencia sórdida que presiento por las calles. Va a ser apasionante volver a apasionarse. Vamos a ver que noticias buenas nos trae el advenimiento de este KAOS. (ENRIQUE)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

fragmentos de una charla entre INDIO SOLARI y ENRIQUE SYMNS

RONALD

Lo llaman "La Mente" y, en la década del 60, fue protagonista del llamado Robo del Siglo. Se escapó de la cárcel, vagabundeó por Australia y una vez instalado en Río de Janeiro fue secuestrado por la policía inglesa en un operativo espectacular. El clamor popular y la presión de las instituciones cariocas obligó a los piratas a liberarlo.

Al cumplirse 20 años del robo, Ronald Biggs convocó a todo el barrio de Santa Teresa a una gran fiesta y más de 500 personas brindaron por el triunfo del delito. Ronald Biggs, el supervillano, el ladrón más feliz del mundo.



CRONOLOGIA DE UN SUPERVILLANO

El 8 de agosto de 1963, Ronald Biggs junto a otros 15 genios del delito inició la era de los grandes robos de guante blanco al asaltar un tren correo y llevarse más de 7.000.000 de dólares. El golpe fue denominado el "robo del siglo" y el mito perdura hasta nuestros días. La mayoría de los integrantes de la banda, incluyendo a Biggs, fueron atrapados, condenados y enviados a prisiones de alta seguridad. Pero "la Mente", logró escaparse desapareciendo durante varios años, hasta que en marzo de 1970, apareció en Río de Janeiro. Citó a una conferencia de prensa se declaró ciudadano brasilero ya "que soy padre de un niño y por tanto no pueden extraditarme a Inglaterra.

La policía inglesa, que deseaba recuperar el dinero, no se conformó y planeó minuciosamente un operativo secuestro que se concretó el 16 de mayo de 1981. Aviones, helicópteros y barcos fueron utilizados para trasladar a Biggs hasta Barbados. El escándalo internacional, la presión de la prensa y el pueblo carioca obligó a los secuestradores a liberar su rehen.

Volvió como héroe y fue recibido por millares de cariocas. El 8 de agosto de 1983 festejó el exito de su robo con una fiesta popular. Grabó un LP con los Sex Pistols como cantautor y actualmente es guionista y actor en el film "Prisionero en Río" que narra precisamente las alternativas de su vida. Ladrón, rockero, actor, guionista, hombre de negocios y, sobre todo, un apasionado de la aventura, hoy Biggs es el Gardel de los cariocas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BIGGS

"no confíes en un tipo decente"

Entrevisté a muchos tipos en estos años. Tipos con poder de decisión sobre el destino de los demás, tipos con prestigio, expertillos en algún curro científico o técnico, tipos astutos y tipos inteligentes. Pero nunca estuve tan nervioso como esa mañana de agosto, llegando a la Playa Vermella, en Río de Janeiro, mientras un gigantesco sol emergía del mar como un monstruo de Lovecraft, y yo me acercaba a ese corpulento hombrón que sentado frente al mar, bebía cerveza y repartía bromas entre maquilladores y vestuaristas.

Yo venía de la cárcel de Niteroi después de visitar a unos amigos y estaba con todo ese clima mugriento que se te impregna cuando visitás el otro lado de las cosas.

Fue el primer encuentro con Ronald Biggs, asistiendo a la filmación de "Prisionero en Río", película que narra las vicisitudes de mi entrevistado. No hablamos mucho, me observó atentamente y me dio otra cita. Después supe que la policía inglesa en varias ocasiones había enviado "falsos periodistas" para sonsacarle información sobre los demás integrantes de la banda.

El segundo encuentro fue en un bodegón del barrio de Santa Teresa. Es su parada. Todos los mediodías acompañado por Blitz, su terrorífico perro, va a beberse 4 o 5 litros de cerveza entre borrachos y admiradores de todas partes del mundo que concurren al bolichón para pedirle un autógrafo.

La tercera vez fue en su casa, nuevamente entre cables y cámaras de filmación. Este reportaje es una síntesis de lo que, entre ambos, decidimos que podía publicarse sin afectar nuestras reputaciones.

—¿Siempre fuiste ladrón?

—No. Robaba cuando era posible. Trabajaba de carpintero por largos períodos y esperaba la oportunidad. Conocí muchas veces la cárcel. Lo que más me gustaba eran todas esas noches sentado en una mesa, planeando detalles de un robo que muchas veces no se concretaba. Más que robar me gustaba la aventura del robo. No estoy justificando ser ladrón, digo que me gustaba la emoción. No creo que haya emoción que se le compare. No me gustaba la violencia, jamás me agradó estar en golpes donde se podía correr el riesgo de que alguien saliera herido.

—Estarás cansado de contar "el gran robo"...

—Sí, lo conté mucha veces, no siempre como fue realmente, hay cosas que no deben contarse...

—Cómo fue que entraste en el robo, tú lo planeaste...

—No, no es exactamente así. Si bien cuando estaba preso en la cárcel de Lews yo había escuchado algo sobre ese tren; la cosa empezó cuando salí. Estaba trabajando en un taller de carpintería y lo llamé a mi amigo Bruce Reynolds para pedirle prestadas 500 libras. Tenía que hacer unos arreglos en mi casa. Yo estaba teniendo una vida normal, demasiado normal. Ahí, Bruce me dice que no tiene las 500 libras pero que tiene una idea en la que me puedo ganar 500.000 libras. Así empezamos a reunirnos, a contactar a la otra gente. Tenía que ser gente muy especial. Era peligroso porque necesitábamos muchas personas y todas tenían que ser de confianza. Cada uno de nosotros tenía una tarea. Yo, por ejemplo, además de participar en el plan, tenía que acompañar al falso maquinista y mantenerlo tranquilo al maquinista del tren, que no se asustara. Yo ni siquiera llevé un arma. Lo dominé solamente con palabras. Hay que hablarles mucho, tranquilizarlos, hacerles ver que uno es un tipo como ellos. Hablarle de fútbol, de mujeres...

—Parece que le quitaras importancia a tu rol en el golpe, a tí te llaman "la Mente"...

—No, fue un robo sin cráneo, sin genio. Fue un robo absolutamente democrático. Si la mayoría votaba que había que escaparse en bicicleta, nos escapábamos en bicicleta. Por supuesto que éramos hombres inteligentes y respetábamos la opinión de los especialistas.Fue un robo tan bien hecho que inclusive lo ensayamos como una obra de teatro dos o tres veces. Ensayamos el sistema de señales, la fuga. Cuando lo hicimos salió todo como en el ensayo...

—Si fue tan perfecto, ¿porqué los agarraron?

—Fue porque los únicos que fallaron fueron los del equipo que tenía que borrar las huellas digitales. Borraron todas las huellas en el tren, en los vehículos pero dejaron varias en la casa donde nos escondimos. Se atolondraron a último momento.

Entonces la policía nos fue encontrando uno por uno. La película que se hizo (Se refiere a "El robo del siglo") miente. No hubo tiroteo. Si hubiera habido enfrentamiento nos mataban a todos porque no usábamos armas. A mí me agarraron cuando llegué a casa. Bueno, ya no era mi casa, la habían destrozado. Las tablas del piso levantadas, las paredes demolidas. A ellos les divierte romper todó. No encontraron nada. A nadie le encontraron la plata, eso fue lo mejor planeado. No llegaron a recuperar ni el 10% de lo robado.

—O sea que todos se quedaron con su parte, ¿eres millonario?

—Mi plata estaba muy bien guardada Pero no se si leiste ese notable libro de Hemingway, "El viejo y el mar". Bueno, el viejo agarra el gran pez pero cuando llega a la playa solo le queda el esqueleto porque los tiburones se habían comido toda la carne. La gente a la que le habíamos dejado la plata fue tirando pedazos de ella. Primero se compraban un traje, después un auto y después un yate. Yo había realizado el gran sueño pero los tiburones se comieron el botín. No puedes confiar en las pirañas. es preferible la persona honesta porque no es que sea honesta, es miedosa y le va a dar miedo gastar plata robada. Pero a un pirata...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



—¿Qué fue de tu amigo Reynolds?

—A el le pasó como a mi con el dinero, pero peor porque el cumplió la condena. Se estuvo escapando durante tres años pero un día se puso loco y se entregó en la primera delegación que encontró. Estaba cansado de tener que pagar su libertad a un montón de forajidos que le cobraban para no denunciarlo, para darle cobertura. Lo condenaron a 15 años pero salió 9 años después. Hoy es un tipo que vende flores en la estación Waterloo, en Londres. Está amargado y frustrado.

—¿Y vos te escapaste de la cárcel?

—Sí, no puedo contarte la fuga porque no se puede comprometer a nadie. Me fui a Australia y finalmente decidí que el lugar más seguro era Brasil. Yo me pasé casi diez años visitando cárceles y estaba decidido a no caer nunca más...

—Casi volvés en el 81, cuando te secuestraron...

—Si, el primer intento de secuestro lo hicieron en el 79, se disfrazaron de periodistas. En el 81 la hicieron mejor. En cuanto entraron me pusieron las esposas y un revólver en la cabeza y me llevaron. Uno de ellos me dijo: "Si te resistís, vamos a matar a tu hijo". Y yo me dije: voy a acordarme de este hombre, voy a saber como se llama, adonde vive voy a cumplir los 30 años de prisión y voy a salir y lo voy a matar a este hombre. Soy un hombre pacífico pero cuando alguien toca a las personas o seres que yo amo soy muy capaz de matar. Si alguien toca a mi perro, lo mato. Eso para mi es ser hombre. Si no sos capaz de matar lo que amenaza las cosas que querés, no sos un hombre. Pero nada de eso fue necesario, la presión internacional los obligó a soltarme.

—¿No pensás que lo van a intentar de nuevo?

—No. Un secuestro es algo muy caro. Alquilar un avión cuesta 10.000 dólares y mandar el barco que me iba a llevar a Inglaterra cuesta 30.000 dólares. Eso es muy caro para la policía de Londres. Querían recuperar el dinero, pero ya se dieron cuenta que no lo van a recuperar nunca más porque ese dinero ya no existe. Los jodimos...

—Pero estás "prisionero en Brasil"...

—Si, no puedo salir nunca más de este país, pero esta es una cárcel amplia y maravillosa. No puedo casarme, no puedo trabajar, tengo que presentarme dos veces por semana en la comisaría, pero soy amigo del delegado y nos tomamos unas cervezas...

—No podés trabajar, ¿qué pensás vos del trabajo?

—Me parece bueno que la gente trabaje, es bueno el trabajo, pero a mi afortunadamente me prohibieron trabajar y yo disfruto de esa prohibición, no es un castigo, es una recompensa.

—¿Estás disfrutando de la vida?

—Claro, estoy en este país maravilloso, lleno de amigos, con mucha gente que me quiere, con el comisario tomamos cerveza y jodemos. Claro todos los días tengo que contar el robo, lo he contado mil veces y es porque es el sueño de todo el mundo, no existe el pobre honesto, si les aseguraran libertad todo el mundo daría un golpe como el nuestro, nosotros cumplimos el sueño de mucha gente. El tipo que no se identifica con nuestro robo es un tipo de mierda. Son esos tipos los que hacen que las cosas sigan como están.

—Hablemos de rock. Grabaste un tema con los Sex Pistols...

—Fue Malcom Mac Laren que quería hacer un disco con los Pistols todo sobre bandidos, un disco dedicado a los desdichados de la sociedad. Su primer idea era que cantara Martín Borman, hacerle un homenaje. Pero no encontraron a Borman, entonces me buscó a mí. Yo le dije que no sabía cantar. El me dijo que eso es mejor. Le pedí un tiempo para pensarlo. Y después fui a verlo. Le dije que aceptaba pero con la condición de que los temas que cantara los escribiera yo mismo. Me respondió: "¡Esa idea es genial!".

—¿Tenías alguna idea de música?

—Ninguna. Pero en mi casa mis padres cantaban y mi hermana también cantaba al estilo Carmen Miranda, cantaba en portugués sin entender nada de lo que decía y eso es lo más lindo de cantar. Tenía una tradición, una familia que gustaba mucho de la música. Yo gustaba de la música clásica pero con los Pistols descubrí el rock. Compuse primero "Nadie es inocente" en donde pido que perdonemos a todos, a los asesinos, a los nazis que masacraron, a los ladrones, le digo a la gente que no basta pagar los impuestos para ser una persona, digo que me perdonen a mi que no me jodan más y pido que perdonen a los pistols, pero sobre todo que no me jodan más porque yo nunca conocí a un inocente.

—¿En serio que te gusta el rock?

—Mucho, mi hijo Mike, que tiene 13 años y es un tipo talentosísimo hizo una fiesta de hockey sobre hielo con rock y la banda tocaba con patines. La gente bailaba sobre el hielo, comía y se emborrachaba sobre el hielo y aquello fue una locura...

—Me gustaría conocer a tu hijo...

—Es genial, cuando estábamos comenzando a hacer este film, "Prisionero en Río", el director me propuso que para afianzar la campaña publicitaria dijeramos una mentira: que había viajado a Francia clandestinamente. Yo me quedé pensando: los periodistas son tipos inteligentes, se van a dar cuenta, así como te suben violentamente así mismo te bajan. No conviene engañar a los periodistas. Además yo no tengo porque mentir.

Y ahí mi hijo, Mike, me dijo que no iba a ser una mentira, que íbamos a decir que el señor Biggs iba a ir a Francia y que el señor Biggs iba ir realmente a Francia. Y dice Mike: yo soy un Biggs. Así que tiramos el rumor, y Mike se fue a Francia y lo estaban esperando un montón de periodistas y mi hijo les hizo una conferencia de prensa y les dijo: "Yo soy el señor Biggs, yo soy el chiste que les hizo mi padre".

—¿Tomás cocaina o fumás marihuana?

—No. No me gusta la droga ni su mundo. Yo tomo cerveza. Tampoco me gusta el negocio de la droga, por eso, porque es un negocio, no hay sueño, no hay gloria, es aprovecharse de los deseos o de los problemas de los demás...

—Parece que condenás a los que consumen...

—No!, Imagina...! Me resultan simpáticos los chicos cuando están fumados y hablan esas locuras y lo simpáticamente tontos que se ponen... yo dejo vivir, es más estúpida todavía la gente sana que hace deporte y no toma ni cachasa pero tienen una cara de muertos...

—¿Nunca más un robo?

—No, nunca más. Estoy teniendo otros sueños. Ya hice mi viaje, mi aventura con el rock, y ahora con el cine. Estoy haciendo de actor y de actor en serio porque en esta película no hago de Ronald Biggs porque no daba mi papel por la edad, tengo veinte años más, hago de otro de los compañeros mios en el robo. Así que estoy divirtiéndome con esta nueva aventura. Y después habrá otra y otra...

—¿Qué pensás de los decentes, los honestos?

—No confies nunca en un tipo decente. Son decentes porque tienen miedo. Pagan los impuestos y con eso creen que ya son personas. No viven bien porque no sueñan y entonces no quieren que nadie sueñe. Son terribles. Encima después se aprovechan de ellos para hacer las leyes, para proteger a un tipo que no tiene nada, ni siquiera vida propia. No, mis amigos, todos mis amigos, son soñadores, tipos con los que un día hacés una cosa grande, algo que te da ganas de arriesgarte. La vida sin esas aventuras no es vida. Cuando el disco de los Pistols se difundió, me hicieron una entrevista de la televisión holandesa. El periodista estaba indignado: ¿como usted defiende a Borman, a los nazis, esos asesinos? Y yo le dije: ¿y tu eres inocente, tú de qué trabajas, que clase de drogas vendes, a quien jodes, quien se jode con el dinero que tú ganas, quien eres tú para acusarme? Yo no creo, le dije, que Borman sea un hijo de puta más grande que tú.

ENRIQUE SYMNS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Suplemento mo

para jóvenes diferenciales



REPORTAJE A

STING

Nos cuesta conseguir línea con Nueva York. Después es otra hora más ubicar en el piso 32 del edificio que se levanta en 57 y Madison, hasta que finalmente un somnoliento Gordon Mathew Symmer (alias STING) nos atiende e inciamos este interesante diálogo.

— ¿Qué piensas de tu próximo viaje a Sudamérica, esa gira por Brasil y Argentina...?

— Creo que entre el lugar donde has decidido no regresar y el sitio que está prohibido que vayas, sucede la mayor parte de tu vida... Es necesario ser un fino relojero, un orfebre para construir la gloria en un espacio tan poco radioactivo...

— ¿Entonces estás con muchas espectativas de venir a Buenos Aires?

— Hay que irse, de todas partes, aún desde las partes en donde hay que quedarse, no hay que darse ni lugar ni tiempo. Tu sabes que este destino indestinado no implica la satisfacción de unos u otros.

— ¿Traes nuevos temas, nuevas propuestas musicales?

— Lo más loco de la ilusión es que el viento se disfrace de puerta para sentirse empujado. No veo lo siniestro en la risa que aprendió a llorar, sino en las lágrimas que inventaron ojos para llorar... Somos los agujeros por donde se derrama lo desconocido... No me aterra el príncipe que baja las escaleras desesperado sino cada uno de los escalones de la escalera que secundan el melodrama.

— ¿Qué opinión tenés de tus nuevos músicos... el alejamiento de Omar Hakim y Darryl Jones no afecta la estructura de la banda?

— Las paredes inventaron la vecindad, el sismógrafo al terremoto, somos la mirada con que las cosas se miran. Un día seremos los teléfonos que usan los teléfonos para hablar entre ellos. Los libros usarán nuestros ojos para leerse entre sí. La mesa nos hará sentarnos en la silla y la cama nos hará apagar la luz...

— ¿Algún mensaje para todo ese público que llenará el estadio de River?

— Sí, el mundo, un día, ocupará totalmente el espacio de percepción, seremos la piel de toda la cosa...

Gracias Sting.

ELSA CICUTA

PIL en RIO

exclusivo por nuestro corresponsal

Julián Meyer

Lo que no hizo la Siuxi, los cure en este boliche llamado Argentina, lo hizo el Lydon en Río. Cuando los ejercitadores maniáticos de las glándulas salivales le pusieron su babosa lava encima, la fantasmágorica, ridícula y genial figura interrumpió la melodía y les dijo: una sola escupida más y te clavo un puñal en el cerebro. Ese acto de violencia (no lo escupieron más) coincidió plenamente con la violentísima onda musical que incrustaron en mi cabeza los PIL. Con todos los dientes orgullosamente rotos, bajo ese disfraz antimito, el genial ex-Rotten me rompió literalmente los circuitos de la mente. Entre el apoteósico "Rise" que abrió el show y el superapoteósico "Religión" con el que lo cerró, la banda PIL consiguió que yo perdiese el sentido de la orientación y terminara la noche en la cama con Vera y con Dolores, durmiendo vestidos, sin tocarnos los estúpidos sexos, dándonos suaves besos de marihuana y hablando de todos esos pequeños detalles que hacen tan espléndida esta corta estadía en el world.

PIL en RIO

exclusivo por nuestra corresponsal

Vera Land

La mano de Ilushca, entre las enormes piedras de sus anillos y el verde brillante de las uñas de sus cortos y blancos dedos, me alcanza el caño que nos estamos fumando. Ya estamos en hora y con buen cocktel en el cerebro.

Vamos dejando nuestras copas por el jardín y en las escaleras y todavía cargamos un par cuando golpeamos las cuatro puertas y nos ponemos en marcha metiéndonos a 2000 por los túneles de Río.

Abandonamos el carro frente al Canecao y todos ya estaban ahí, así que nos metimos apresurados entre la gente.

Yo estaba procurando un trago cuando estos malditos guerreros tomaron sus armas y empezaron a cañonearme el alma. Así caímos bajo el éxtasis de su infernal poder. No podía dejar de bailar ni quitar mis ojos de ahí. Algunos de los pibes se habían quedado paralizados sin conseguir hacer un gesto ni llevarse el cigarro de los dedos a los labios. Y otros danzaban frenéticamente.

Dolores se me acerca y me explica una extraña teoría sobre el vodka y la cerveza ingeridas separadamente, me dice eso mientras sostiene una copa de cada en cada mano y yo observo como se derriten sus rasgos. Nos perdemos para seguir la involuntaria danza. Giro hacia los siempre vidriosos ojos de Henry que sin detenerse me dice que son lo más y yo le digo que voy a morirme si no paran. Nos reímos bajo las luces rojas.

Este pibe está con un traje muy raro, con una extraña cosa en la cabeza, lo veía más raro, porque veo todo medio desdibujado, no da para contarte. Se encienden las luces y está lleno de hermosos nenes con sus camisas floreadas, sus simpáticas bermudas. Salimos, la maravillosa noche de Río apenas está empezando, buscamos el auto y nos largamos hacia alguna otra fiesta en la que el amanecer va a encontrarnos de alguna rara manera.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

masacrando a MADONNA



lo menos

por Helmostro Punk

Madonna es, para mi pequeño cerebro un engendro músicomercantil típico de los años ochenta. La puedo comparar tranquilamente con Julio Iglesias, con Sting y con cualquier otro producto de gran marketing de ventas. Si con igualdad de condiciones publicitarias metiéramos en la escena del rock a cualquier grupo que sencillamente suene bien (como los Flema o los Enema, de la zona sur del Gran Buenos Aires), el resultado sería el mismo que con esa grasuna: miles de cholulitos esperando posters, besos, discos, abrazos, pañuelos, papeles firmados. Cualquiera. Digan lo que quieran de Madonna, la verdadera música se expresa de otra manera. Igual Madonna se ha ganado un premio en mis dedos: si hablo de ella es porque en torno a esta hermosísima niña se ha generado una bola que, por ahora me tiene sin cuidado pero que, indudablemente la ha transformado en un hecho cultural.

También opino que su impacto publicitario es mucho más fuerte que ese impacto cultural. En realidad creo que culturalmente no vale nada, no sé por qué hablo. El único aporte al mundo por parte de la Empresa (como de ahora en más nos referiremos a la tanita) es la cantidad de trabajadores que aglutina alrededor. Es bueno dar de comer a una gente por ahí.

La mire por donde la mire, no le encuentro sentido. Alguna vez bailé Like a virgin pero cuando me enteré de que era la Empresa, cuando me enteré la letra, cuando me enteré la onda, me arrepentí como corresponde a mi monstruoso estilo. A Tita Merello la escuché más veces, y me parece más divertida. Y de pensamientos me parece que debe de ser tan lisa como una Comodore sesenta y cuatro.

Dice que su éxito se debe a su tenacidad en conquistar al público.

Pero eso le funcionó a ella, yo me propuse conquistar al público y a fin de año tener mil dólares y aquí estoy.

Lo que sí, a mí no me saldría esa onda de obligar a Chirac a dejar el cigarrillo y el whisky. No puedo obligar a mis chicos a que pongan la televisión más baja, imaginensé.

Producto típico de los años ochenta. Iba a escribir sobre eso. Pero que eso lo haga otro. Yo estoy para otra cosa.

lo mas

por María Moreno

Es un clásico. No por nada se llama Madonna, aunque de virginal poco le ha dejado el rock Business. Esa cara mofletuda de muchachota alimentada con spaguettis, esa boquita de actriz de cine mudo, esa carne blanca como si sólo hubiera conocido la luz artificial que martiriza a los pollos en los criaderos, esas piernas como palos de bawling, las hemos visto en los museos del Vaticano, junto a niños aureolados contra cielos de pre-pop, en los palacios florentinos —todos color rosa salmón, tierra siena y verde botella—y, por último, en los mercados donde se grita los precios en grueso dialecto napolitano y se escupe sobre los billetes de mil liras.

En medio de tanto vampiro femenino de menos de cuarenta kilos, de las disciplinas sexológicas que huelen a sala de entrenamiento boxístico y sal inglesa, de las perversiones que consisten en hacer de todo pero nunca como Dios manda, del SIDA (DDT puritano) y de la indiferencia con o sin narcóticos, ella representa el retorno victorioso de la carne.

Contra todo modelo progre, Madonna evoca los más queridos fantasmas reaccionarios masculinos: la chica fácil, la que acepta hacerlo en un automóvil, la que prefiere ser geisha a ser amazona, la pequeña zorra que cultiva las mañas de un ama de casa astuta: mohines, extorsión, libidinosidad, derecho viejo, lencería para mirones de microcine y fetichistas de 2x4 (una liga con tres perlitas bordadas, un portaligas de encaje negro, un corselete de raso blanco, moños de tul, (pasamanería francesa).

Madonna es la vacuna conservadora para combatir el boom de las ojeras de hambre y café negro, los sobretodos de Fúlmine y las caras de ángeles enfermos de hepatitis.

Madonna es un clásico que hace juego con Bukovsky, ese escritor chancho que los niños persiguen como si fuera el flautista de Hammelin —autor de *La senda del perdedor, Mujeres, Factotum y otras carnicerías*— y que marca otro retorno triunfal: el del viejo verde.

Cuando lo progre satura el mercado y lo anestesia hace falta sacar de la gorra un anacronismo seguro: Madonna lo supo, cazó la onda y la transformó en dólares.

¿NO HACEMOS LA ULTIMA LINEA?

Salir del cine de ver una aventura onírica alucinante como "Los intocables" y encontrarse con esa pesadilla de Dante Alighieri que es la calle Lavalle en donde ni siquiera ir de la mano de una diosa como Vera Land ayuda a no sentirse ultrajado por esa pegajosa porteñeidad que supuran los rostros, las actitudes: esa apología de lo despreciable que logra concentrar Buenos Aires.

Estar a las once de la noche en tu casa (un decir, en realidad ese refugio anti-casitodo que has logrado alquilar) después de una maratón televisiva y que te den ganas de salir a buscar a alguien y que lo único que se te ocurra es el circuito de tus hábitos, los teléfonos que no contestan y no saber tampoco donde están ese ella o él que tampoco sabes quienes son.

El lunes que se la pasa esperando al viernes y el sábado que ya comienza a extrañar al lunes. Tratar de acordarte de una fiesta loca y divertida sin que la asocies con el precio que pagaste por haber ido o el arrepentimiento del día siguiente.

Pensar en todo eso cuando vas poniendo la última sobre el espejo. La venganza de los incas naufraga en la nariz.

JULIAN MEYER

Archivo de Historietas de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Kaos

El Paseante

(En qué dirección ir por este pasillo seco)



por B.Ode



CEMENTO (DISCOTEK)

¿Qué es Cemento?... Creo que nadie quisiera correr el riesgo de dar una definición, pero tampoco nadie correría el riesgo de NO IR y quedar off the records, según los tiempos que corren. Corren, correr, correría y correrías también, en una puerta (la de Cemento) que da al circo-artistaexótico-vernáculo.

Todo lo otro y parte también de lo que no ves en Bs. As. está y se desliza sin problemas por los márgenes de la DISCO en la que hoy tocan "éstos" y mañana actua "quien saben quien". De impersonal arquitectura, CEMENTO, sigue al reparo de los refritos en los que cayeron *San Francisco Tranways, New York City, Freedom*, etc., conservando ese *savoir-faire* que hace que uno le disulpe cualquier cosa.

SWAM (café)

En Mansilla 2693, casi esquina Ecuador tenés un buen pretexto... si quedaste en aquella cita, si venías en bicicleta y necesitás sentarte para cambiar el cassette, si andabas por ahí armándote a imagen y semejanza del flash y buscás un "toque"... ¡es ahí! Sólo cuatro mesas blancas, sillas blancas y paredes aún más blancas.

Como en el living de tu casa pero distinto, *Swam* no se PARECE y, visto de afuera, ni siquiera se diría que es lo que es. Un lugar legal para tomar una ginebra o un té de miel y estar a solas corrigiendo la agenda.

Oasis (Bar)

Charlando con ella por la avenida (¿Santa Fe se llama?) doblamos por Callao y claro... OASIS queda al toque y el clericó es tan caro que vale la pena que ella invite.

Sentados junto a la vidriera recordamos las últimas escenas de Farenheit 451 cuando la tarde se hizo noche y las mesas se llenaron de televisores que se repetían a su vez en otras tantas noticias que ya había escuchado ayer.

¡Ojo! Si podés abstraerte del entorno vale la pena la cerveza con torta de limón casera o pedirle a la chica de la barra que te ponga Psychedelic Furs mientras la ansiedad de verlos vivos te despara otra sorpresa...

PARAKULTURAL (El)

Como su nombre lo indica, reducto para ilegales y sombríos personajes porteños. En el San Telmo de yuppies y freackones de la calle Venezuela al fondo y donde, algunos años atrás, estuviera el teatro de *La Cortada*, parás y preguntás por alguien que seguramente es escultor, disjockey o poeta y entrás a la "cavernícola" antesala de un hotel ubicado entre las montañas del avant garde y los "modern man".

El *Parakultural* en sus comienzos, fue un auténtico sótano para inciados, refugio de las perfomances más caústicas y las fiestas que surgían espontáneamente entre actuación y actuación.

Hoy en día, ya más KULTURAL que otra cosa, atrae con sus ceremoniales a una plebe de turistas y mirones que les dan de comer a los "misteriosos" que HACEN el lugar. No obstante el tiket, sigue en manos de los que quieran o puedan sacudirse un poco más allá de la CORDURA y así rebautizar con locura un mundo oculto.

FUNK (The Original)

En la marítima esquina de Santa fe y Pueyrredón, ahí *Funk*... que fuera casa de todo freak, new romantic o under entre febrero-marzo-abril. No era posible por esos meses dejar de pasar after-madrugada por el insólito lugar. Hoy más "quemado", es decir integrado, su clientela es más heterogénea que antaño. No obstante algunos saben que de viernes a domingo se suelen encontrar en VIVO aquellas Bandas y que las paredes plateadas y los videos son un paréntesis en la monótona ciudad. Accesible en todo sentido y sin más, vos sos LO QUE PASA en ese 2° piso de Avda. Pueyrredón.

CORREO

Verónica Rios (14 años, quiere cartearse con ancianos que les gusten las lenguas y sepan donde se consigue el último The Orgasm/Carlos Rubens, quiere obtener informaciones sobre como extraer los passacassetes de los autos/Carlos Ríos vende su disco "Donde están todos?/Marianela (11 años, quiere conectarse con otros chicos de su edad que hayan dejado la cocaina) Dice Liliana: flaco, una vez te vi en una calle, creo que era una avenida, hace un año o dos, teníasuna bufanda roja o no si era una bufanda o una carpeta. Si lees este aviso escribime/Mirian González, avisa a los interesados que han fundado el Club de Fans de Chapita Velazquez/Nube que se confieza New-romantic quiere establecer amistad con algun chico post punk que haya dejado el under y la vea más postmoderna/Vendo colección de chistes de los chiclets Bazzoka del año 56 completa.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira

Suplemento

LA PEQUEÑA LULU

MUJERCITA SIN CORSET

por Andrea Rabolini

Desde Tarzán a Superman, gritos y puñetazos machistas. La wonder woman, apenas un esbozo de feminismo mal entendido, lesbica y quisquillosa se vendió al sistema por el brillo de un brazalete de oro. Más tarde, el rouge en los labios, las ligas y la carterita, de Barbarella o Valentina. Victimas de sus propios deseos eróticos, se quedaron pegadas a millares de falos cuasi-intelectuales. De la superheroína a la mujer objeto ¿quién queda en el cómic, como baluarte de la mujer que trascienda la mera propuesta comercial o la acrobacia sexual que coloca a una **"girl"** en estado de servilismo permanente?

¿Cuántas niñas, superniñas o mujeronas inteligentes iguales al hombre hubo en la historia del cómic? Pocas. Tal vez tan sólo La Pequeña Lulú puede rescatarse como el personaje más acequible para la causa feminista. Ni buena, ni mala, ni linda, ni fea. Una personita inteligente, rebelde con causa, sagaz y profundamente humana. Lo que sigue es una apología de la "pequelú".

Falsa alarma: Mujeres liberadas

Mientras los años 20 corrían en el país del norte, el vandalismo económico de las especulaciones comerciales se expandía virósicamente. Los cómics también se enfermaron.

No obstante, los síntomas no eran los mismos, algo estaba cambiando. La imagen de los musculosos machitos a los que esperaban fieles novias se había deteriorado. Urgía encontrar un espejo fidedigno de la **american way of life** en boga. Rápidamente "la familia" se vio reflejada, se constituye en el gran tema del momento. Entonces las tiras comenzaron a endiosar al monstruo, engordarlo. Desde un mirador imaginario el poder observaba el proceso digestivo:. Mientras coma no hay peligro de que piense". Este elefantiasico ser inerme era capaz de consumir los despojos más repugnantes.

Es el tiempo de los **"family-trips"**, de la autosatisfacción de la clase media americana estaqueada en su propia falsa imagen. Entre ellos, florece **"Poly and her Pals"**. Pero **Poly** niña crece y **Poly** jovencilla comenzará a independizarse, a moldearse mansamente según las nuevas necesidades de la "modernísima joven americana".

Lavaje inmediato de cerebro, materia gris desperdiciada en unos cuántos ruleros térmicos de fácil aplicación, imposible notarlos. El programa alfa se había cumplido, todo estaba puntillosamente calculado para ahogar cualquier intento verdaderamente revolucionario. La pobre Polly había sido engañada.

Ignorando su condena tiraba su corpiño para parecer más libre; otras tiraban su dinero para asimilarse al mítico consumo y para ello nadie mejor que la **"Fritzi Ritz"** de **Larry Whillington.**

Más los años '30 son copados por la **Blondie** de **Chic Young.** Nada cambia demasiado. Congelada en su rol de secretaria de clase media que logra ponerse de novia con Dagwood Bumstead, hijo de un magnate de los ferrocarriles. La familia Bumstead, de mentalidad arraigadamente clasista, rechaza a Blondie como posible nuera. Dagwood se revela, abandona su hogar y se casa con Blondie.

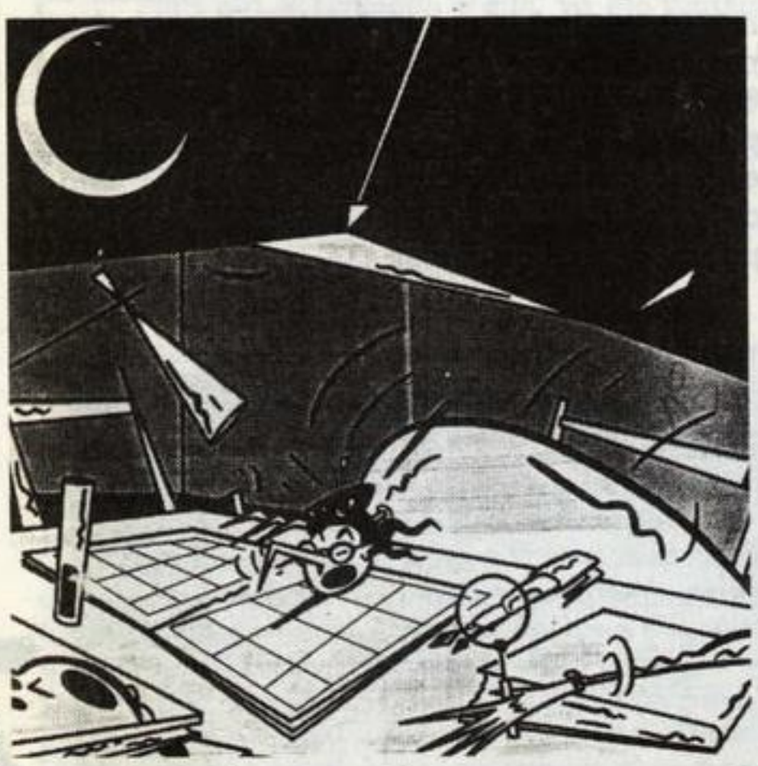
En aquéllos tiempos depresivos, los EEUU debían reconstruirse. Los hombres no alcanzaban. Era necesario incorporar a la mujer. Dagwood y Blondie tenían que arrimar el hombro para sostener su vida común y debían convencer a cuanto americano los leyera. Tal era su inocente misión.

Si bien Blondie avanza en la caracterización que hasta ese momento el cómic brindaba de los personajes femeninos hacia una concepción menos reaccionaria, no logra liberarse de las sogas hogareñas.

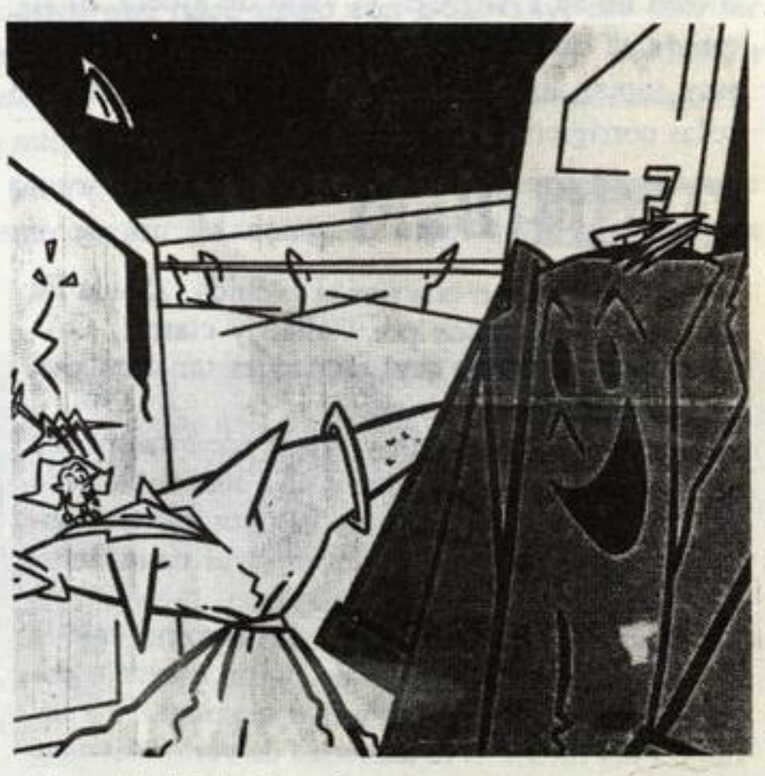
Más tarde el ideal de mujer americana quedaría empantanado en las estrafalarias aventuras de **Connie**, de la tarzana **Sheena** o la todopoderosa **Wonder Woman** (Maravilla).

Los Superhéroes mueren por ellas...

Del roñoso batón descosido, los granos en la cara o las pantuflas deshilachadas al espectacular prostíbulo, o las andanzas hiperheróicas, terrestres, selváticas e interespaciales resulta difícil hallar en el marco del cómic comercial, de difusión masiva, un producto







La Pequeña Lulú en una versión actual, del Madriz

Archivo de Historietas Argentinas

feminista en el sentido de que haga justicia a la mujer e impugne el machismo vigente. En las escasas historietas encabezadas por mujeres liberadas, el alegato feminista es absorbido por una estructura convencional, la superheroína o superhembra que como su homólogo es seducida por el poder y el orden establecido. No lo subvierte, se transforma en su más apasionada defensora, con lo que en definitiva, se apuesta a la tesis de que la mujer, escepcionalmente, puede ser un lacayo tan eficiente como el varón. El resto, casi todas las dulzuras plasmadas en los cómics, basura descartable. Mujeres ambiguas que escondían convencionales personajes amaestrados. El psicólogo Marston William creador de Wonder Woman intentará expiar algunas de sus culpas al explicar "Mi problema con W.W. consistía en que yo nunca pude creeer en sus dotes. Puesto que si era tan fuerte como afirmaba serlo, ¿por qué no tenía un aspecto más rudo? ¿Por qué no era más corpulenta? Por lo demás, aparecía en ella una cierta tendencia lésbica, ya que para los muchachos, W.W. era una imagen temible, mientras que para las chicas era un ideal mórbido. Ahí donde Batman es antifemenino, W.W. es definidamente antimasculina, aunque con ciertas debilidades. La W.W. caminó hacia la hoguera de su propia deshonra ya que en cada captura clamó por "aquel héroe". Entre sollozos entrecortados, siempre anheló un Superman.

Otros han querido ver en Barbarella y sus sucesoras, exponentes del cómic intelectual que floreció a mediados de los '60, una expresión de la progresiva emancipación de la mujer en la era de la píldora.

En realidad la Barbarella de Jean Claude, Forest (1964), La Jodelle de Guy Oellaert y Pierre Bartier (1966) o la Valentina de Guido Crepa (1965) fueron herejes a su propia esencia. No hicieron más que reeditar una nueva faceta de la mujer objeto, erotizada para un público adulto y mercantilista. Ciencia ficción, mezclada con olor a sexo, corridas estudiantiles, arte pop, sicodelia y música Yeh, Yeh.

Barbarella y su amigas, no atacaron los cimientos sistémicos. Tan solo, se animaron a usar jeans ajustadísimos para exhibir sus formas. Se constituyeron más en un desliz permisivo que en un verdadero ataque a la moral vigente. En el fondo gestaron un nuevo mito machista: el de la "playboyesca" mujer sexuada, insaciable y siempre dispuesta a las más variadas incursiones eróticas para sacudir de placer febril a los instintos masculinos.

Frente al puritanismo de la mujer "virtuosa", inexpugnable y poco menos que frígida, el tópico pseudoprogresista de la "liberada" siempre disponible.

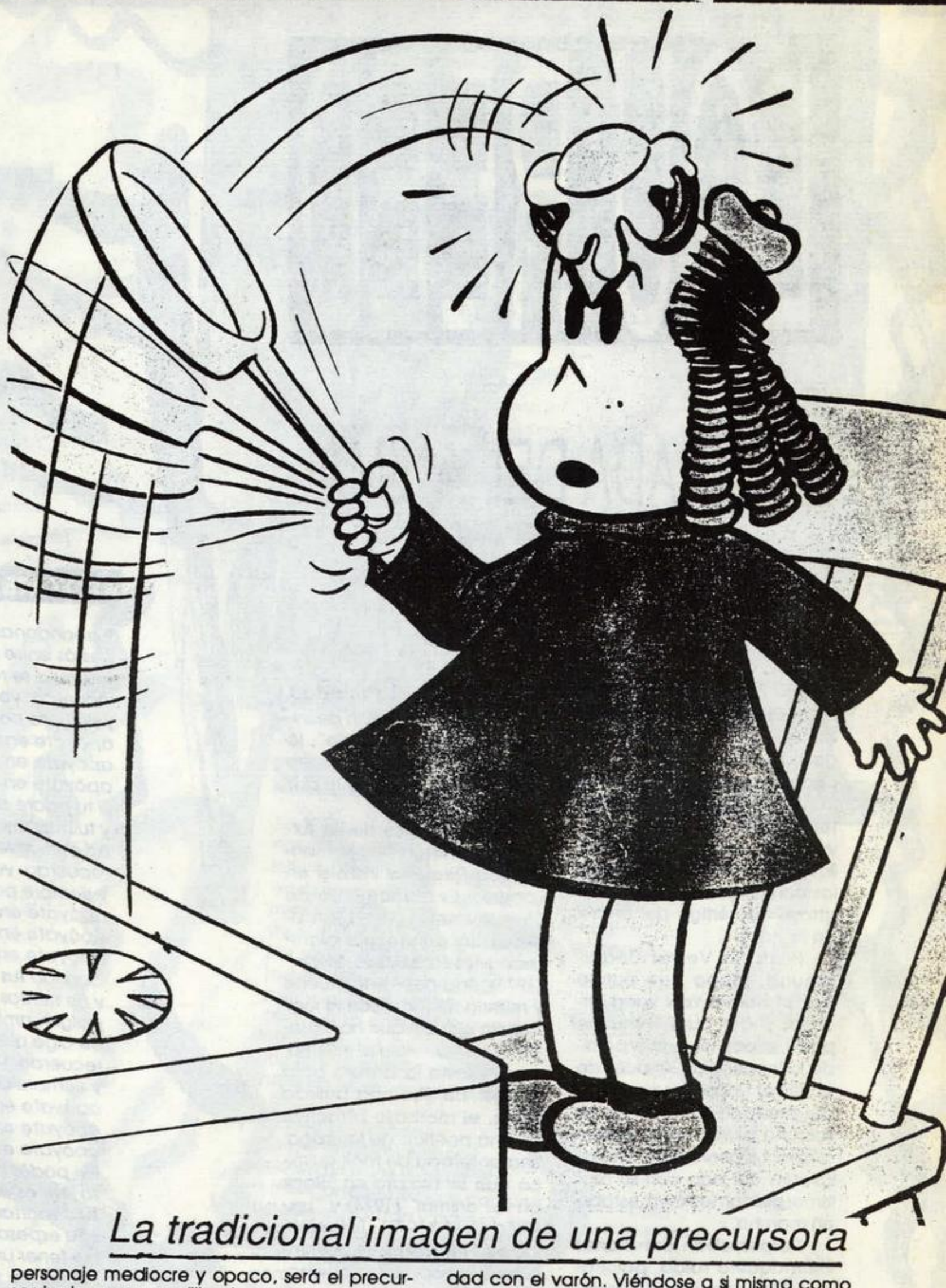
Descartadas pues, W.W., Barbarella y el resto de la tribu "quién queda en el cómic comprometida con el feminismo? Dejando de lado algunos intentos aislados y poco difundidos, el aporte más valido ha sido **La Pequeña Lulú**, de Marge.

El esplendor de las Lulucitas

Es **La Pequeña Lulú** quien utiliza por primera vez el microcosmos infantil como reflejo irónico de la sociedad, precursora de la sátira, el absurdo y el cuestionamiento de la sociedad de consumo que luego retomaría la Mafalda de Quino (1964).

Pero lo más importante es que Lulú representa la afirmación de la mujer como **individuo** en un mundo de hombres.

Toby, el mejor amigo de Lulú, tontuelo, un



La tradicional imagen de una precursora

personaje mediocre y opaco, será el precursor junto a su pandilla de un club exclusivo para hombres, donde "no se admiten mujeres". A ésta leyenda se suman los contínuos comentarios despectivos que hacen sobre la condición femenina, simbolismo de una sociedad patriarcal y machista en la que carteles invisibles aparecen atornillados a **las cabezas más** retrógradas.

Frente a ésto, algunos desorientados podrían objetar que en **La Pequeña Lulú** subyacen las conocidas tesis de una Esther Vilar, el varón domado, el escrupuloso Tobi manipulado por una Lulú pragmática y materialista. Nada más lejos del estereotipo **vilariano**, que la generosa e imaginativa Lulú. Una Lulú que permite trascender la imagen de mujer-diversión, especímen pintoresco o adorno a cuerda.

La magia de la "pequeña" consiste en su tenacidad para afirmar su dignidad y paridad con el varón. Viéndose a si misma como una versión irónica de la típica niñita **"pobre pero buena"**, logra una brillante excusa para demostrar la intensidad de su inteligencia y convertirse en uno de los grandes aciertos del cómic.

En Lulú crece la persona, sin descartar a la mujer que hay en ella. Una vertiente distinta en un mundo esterotipado, subsumido ante los más viles intereses comerciales y dónde fundamentalmente los personajes femeninos que habitan el universo de la historieta siempre han salido maltrechos. Modelos publicitarias, bailarinas de night club, prostitutas deformes, conformistas amas de casa o niñas liberadas, olvidaban siempre su condición de "mujer".

En ese sentido, la pequeña Lulú, recordó absolutamente todo lo necesario para dar su batalla, rompiendo anquilosados sistemas de opresión.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LOU REED

LA MIRADA DEL ANIMAL

Lou Reed: cronista de las miserias de la gran ciudad, escueto poeta de la fragilidad de los sentimientos. Decadente y salvaje, ángel de la muerte y estrella de lujoso terciopelo, ambiguo y provocador, visceral y melancólico: las mil caras del artista., los camuflajes del animal, el atrayente vértigo del teatro de la vida.

Hasta la Velvet Underground, grupo que pululó por un Nueva York vanguardista, y del cual formaba parte, el pop no había perdido la inocencia. Después de la Velvet Underground, nombre prestado del título de un librucho porno, nada sería lo mismo. La perversión de las ilusiones del pop con su nihilismo descarnado ya estaba en marcha.

Perpetraban canciones de moqueta raída, palpitación hipodérmica, naturalismo callejero. Desnudas instantáneas de marginalidad neoyorquina. Realismo hiriente. Toda una galería de sentimientos culpables, debilidades y pesadillas decadentes animadas de caótica autodestrucción sonora. Inauguraron el sadomasoquismo en el rock, la ambiguedad sexual y el culto a la violencia.

Música al límite, arrebato anfetamínico, disonancias y experimentos de vanguardia. Un perfecto negativo de la excitación y la miseria segregada por la sociedad contemporánea. Eran definitivamente el "mal viaje", la heroína, un tumor maligno en el risueño rostro de la paz y el amor hippy.

Tras desligarse de las turbulencias de Laquella Banda Lou Reed se instala en Londres. Es el momento de "Transformers" (1972), un LP enrolado dentro del glamrock. Más tarde será "Berlin" (1973), una ópera de muerte y miseria narrada con la lucidez de alguien que ha logrado volver del viaje al infierno.

Removía la basura para extraer de ella una belleza agria, el morboso atractivo de una poética de la droga, una bofetada de rock químico que se plasma en "Rock an roll animal" (1974) y "Lou Reed Live" (1975). Tras esas incursiones límites, el deslumbrante descontrol improvisado del "Take no prisioners" (1987) y la escrupulosa profesionalidad de "Live in Italy" (1984).

Los '80 lo arrojaron a Crowing up in public" (1980), "The Blue Mask" (1982), "Legendary Hearts" (1983), "New Sensations" (1984) y "Mistrial" (1986), que en clave mítica o realista reflejan la existencia de los habitantes de la ciudad, espejo de aquéllos espíritus inquietos que aman el peligro y juegan con su propia autodestrucción.

A.R.

APOYATE EN MI (Turn to me)

Si abandonaste vicios mayores
y estás entre la espada y la pared
y tu auto se rompe en medio del tráfico
recuerda: yo te quiero
y siempre podés llamarme
apóyate en mí
apóyate en mí
apóyate en mí
Si tu padre se da con free-base
y tu madre le juega sucio
no es motivo para que tengas un brote
recuerda: yo te quiero
y siempre podés llamarme
apóyate en mí
apóyate en mí
apóyate en mí
Cuando tus dientes estén gastados de rechinar
y no sientas nada entre las piernas
y algun amigo se te haya muerto
de algo que no podés pronunciar
recuerda: yo te quiero
y siempre podés llamarme
apóyate en mí
apóyate en mí
apóyate en mí
No podés pagar el alquiler
tu jefe es un idiota
tu departamento no tiene calefacción
y tu esposa dice que tal vez sea tiempo ya
de tener un bebé
recuerda: yo te quiero
y siempre podés llamarme
apóyate en mí
apóyate en mí
apóyate en mí
Cuando todo resulta
imposible de tolerar
prendés la TV,
encendés un cigarrillo
y un aviso de interés público
aparece de repente
y ves un pulmón corroído
o un ataque al corazón fatal
apóyate en mí
apóyate en mí
apóyate en mí

Del LP "New Sensations" (1984)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



VIOLENCIA EN VIDEO (Video violence)

Hay corrientes que bullen en nuestro interior
ésta es la era de la violencia en video
son corrientes que bullen en lo profundo de nosotros
ésta es la era de la violencia en video

Se levanta a la mañana, toma su café
y prende la TV para ver un film de navajazos
mujeres como de historieta, atadas, transpiradas,
gimiendo y gritando
¡gracias! ¡que tenga usted un buen día!

Las corrientes bullen, ya se nos revela:
ésta es la era de la violencia en video
son corrientes que bullen en lo profundo de nosotros
ésta es la era de la violencia en video

Su corazón palpita agitado al cambiar de canal
buscando alguna cosa que no sea violación o asesinato
o golpes o tortura pero excepto Walt Disney
todo parece una retorcida alianza:
ésta es la era de la violencia en video

Las corrientes bullen, ya se nos revela:
ésta es la era de la violencia en video
son corrientes que bullen en lo profundo de nosotros
ésta es la era de la violencia en video

En el bar hay una mujer en un topless
con acné, cicatrices y el pelo enmarañado
Mientras se mete cinco dólares en su exótica bombacha
el video del local muestra a Madonna
mientras en la misma cuadra
en un cine de barrio

se agarran las bolas
viendo el 13° decapitamiento
mientras los muertos cobran vida
los vivos se hunden en muerte
las corrientes son profundas y bullen en el interior

Las corrientes bullen en lo profundo de nosotros
ésta es la era de la violencia en video
no se avecina una Era de la Razón
ésta es la era de la violencia en video

Nuestro formal y buen trabajador le echa el ojo a un yiro
la ata a una cama
y la azota hasta hacerle sangrar la espalda
y luego, de regreso en casa
bebiendo más café instantáneo
llama a un evangelista reaccionario
al que vio por televisión y le dice:

Las corrientes bullen, ya se nos revela:
ésta es la era de la violencia en video
no se avecina una Era de la Razón
ésta es la era de la violencia en video.

Las corrientes bullen muy profundamente sobre nosotros
ésta es la era de la violencia en video
las corrientes bullen tan profundamente en nuestro interior
ésta es la era de la violencia en video.

del LP "Mistrial" (1986)

CORAZONES LEGENDARIOS (Legendary hearts)

Los Corazones Legendarios
nos destrozan a pedacitos
con las historias de sus amores
de sus amores grandes, trascendentales,
mientras estamos aquí parados, peleando
Y perdiendo otra noche de amor legendario
Los amores legendarios
me acosan en mis sueños
promesas por cumplir
que nunca debí haber hecho
no soy capaz de esto
soy bueno sólo para un beso
no para un amor legendario

Romeo oh Romeo
dónde estáis mi Romeo?
Está en un auto o en un bar
o mezclando su sangre con una droga impura
está en el pasado y parece perdido para siempre.

Trabajó fuerte para ser bueno
pero su alma tenía manchas, no era pura
Y cuando salió a saludar
no hubo audiencia que aplaudiese

Los corazones legendarios
nos hacen pedazos
hacen sangrar nuestras emociones
al implorar su necesidad
Ningún amor legendario
llegará desde arriba
está aquí mismo: en esta habitación, ahora.

y tenés que luchar
para hacer lo indicado
tenés que luchar para hacer lo indicado
tenés que luchar para hacer lo indicado
Tenés que luchar para consevar
tu amor legendario.

del LP "Legendary Hearts" (1983)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MILAN

LA INVASION DE LO NUEVOS

Símbolo del Movimiento Casas Ocupadas

Milán, "la cittá europea" de Italia, además de su industria de la moda, banal y sofisticada, alberga un gran movimiento de ocupación de casas y espacios sociales. Integrado por jóvenes y familias que se oponen a un sistema especulativo de alquileres dominado en su mayor parte por las inmobiliarias. El "Movimiento", tal como es llamado, hizo circular un manifiesto que actualmente circula por toda la ciudad. Se trata del Manual Práctico para la ocupación de Espacios Habitables.

LA LUCHA POR LA CASA

Los intereses en juego son los mismos de cuarenta años atrás: de un lado la propiedad inmobiliaria que reclama, a través de una completa liberación del sector, campo libre para la especulación y el alquiler altamente salvaje, y por otra parte, sectores del gobierno y del capital industrial, deseosos de asegurarse la gobernabilidad y la paz social; y sobre todo preocupados de evitar que las tensiones que alimentan puedan extenderse con efectos demoledores al resto de la sociedad.

La historia del problema habitacional, después de la guerra a hoy puede ser leída como un continuo y difícil ensayo de mantener en equilibrio estas dos exigencias contrapuestas.

Los resultados están bajo la vista de todos: un territorio completamente devastado por la especulación, cientos de desalojados en espera de la orden judicial, "desaparición" de las casas, al "Equo Canone", mercado negro del alquiler.

En los primeros años del '70, se inicia un poderoso movimiento de lucha por la casa. Familias obreras ocupan espontaneamente un palacio vacío. El día después la casa es desalojada por la policía, pero con la promesa de dar alojo a todos. En enero del '71, 25 familias ocupan un inmueble, la policía intenta el desalojo pero esta vez se encuentran con la resistencia activa de los ocupantes. Choques, barricadas, violencia de la policía, 25 personas arrestadas.

Luego del desalojo, las familias se reorganizan y ocupan un Centro Social; hacen una manifestación en el Comune (municipalidad) y obtienen una casa para todos. En junio hay una nueva ocupación de un inmueble en construcción del Comune. El nuevo elemento de esta ocupación es la organización en el interior y la propaganda al exterior. Se organiza un taller y una mesa, se asignan colectivamente los departamentos en base a la exigencia de cada uno. Días después llega el desalojo.

Las familias reunidas en asamblea deciden proseguir la lucha y ocupar la facultad de Arquitectura, esa misma noche tres mil ciudadanos rodean la universidad. Los choques con la policía son durísimos y se cuentan numerosos heridos. Después del desalojo, el Politécnico es reocupado: la lucha terminará con la asignación de alojo para todos.

También en otras ciudades hay numerosas ocupaciones, siempre interviniendo la policía.

En el período '75-'77 hay una nueva explosión de ocupaciones. En Milán se ocupan ocho grandes inmuebles, algunos de ellos fábri-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SQUATTERS



cas abandonadas que serán Centros Sociales.

Los protagonistas de las ocupaciones no son ahora solamente familias, sino también los jóvenes en busca de espacios y modos de vida independientes.

La ocupación no responde sólo a la necesidad de una casa, sino también a crear espacios libres, sociales y autogestionados.

¿Dónde ocupar?

En una ojeada a la ciudad se puede ver que las zonas con más necesidad "de ocupación" son aquellas centrales y semicentrales.

Ocupan un departamento vacío en el interior de un edificio; sujeto a los desalojos; permite encontrar una inmediata solidaridad de parte de los inquilinos actuales y con la posibilidad de unificar la lucha entre los ocupantes y los desalojados, a través de la constitución de una comisión de casa.

Cuántas veces se pasa por una casa que tiene las puertas cerradas desde hace un tiempo, mirar alrededor, preguntar a la gente, estos pueden ser los momentos preliminares para la individualización del posible objetivo. Una vez reconocida una o más casas para ocupar, necesita pasarse a la etapa de verificación, fundamentalmente para el buen resultado de la ocupación. Si no se poseen informaciones precisas respecto a la real inutilización del inmueble, es importante obtenerlas. Inicialmente, si la casa no es visible al interior, un consejo práctico puede ser aquello de "enfilar" un papel entre las rendijas de la puerta o de las ventanas: pasando días después. Si el papel está todavía allí, se puede decir que en esos días ninguno ha entrado en la casa. Será importante saber (a través de las informaciones de los vecinos y otros inquilinos) desde cuánto tiempo la casa está vacía. El hecho que esté inutilizada desde hace tiempo atrás, además de ser un elemento que juega a favor de los ocupantes para con la opinión pública. En lo posible es necesario entrar en la casa antes de la ocupación, para verificar la presencia de muebles (si está amueblada es factible el cargo de violación de domicilio) y las condiciones de habitabilidad de la casa.

Utilización del gas y la luz

Es importante hacer el contrato de electricidad y del gas en el transcurso de los primeros días de la ocupación, una vez que haya pasado el riesgo de desalojo. La demanda del contrato debe hacerse con cierta prisa, antes que la propiedad haga llegar a la sociedad proveedora una eventual notificación sobre la utilización de luz y gas.

Es también oportuno pedir lo más rápido posible el cambio de domicilio en el Comune.

Las condiciones óptimas

En cada caso, siempre es mejor:

—Evitar ocupar departamentos que contengan objetos de valor o que resulten ser habitados de tanto en tanto, para no ser acusados de robo o violación de domicilio.

—Ocupar, con la solidaridad de los inquilinos residentes. Mejor ocupar si se logra que los propietarios y la policía no lo sepan por varios días.

—Ocupar cuando el propietario no se encuentra (tal vez en la ciudad). Y por ende no puede hacer la denuncia.

—Tener suficiente información sobre la propiedad y sobre las intenciones que hay en torno a ella.

Ocupación del departamento

Una vez entrado en el departamento se necesita inmediatamente:

—Cambiar la cerradura y habitar rápido la casa;

—No dejar cosas que puedan ser interpretadas como indicios de un eventual destrozo;

—Llevar dentro por lo menos una mesa, una cama y cuatro sillas: esto es lo mínimo necesario para demostrar que el departamento es el domicilio propio.

A partir de este momento cualquiera que quiera entrar en el lugar sin orden escrita de una autoridad judicial, comete una acción ilegal y es posible hacerle una denuncia de violación de domicilio.

Si se presentan los propietarios en persona, los ocupantes pueden impedir fisicamente el acceso al departamento, defendiendo el derecho a la inviolabilidad del propio domicilio, tampoco es necesario asustarse por la presencia de la policía municipal.

La policía o carabinieri pueden intervenir directamente sólo en caso de "manifestación del delito" entre los dos o tres primeros días de la ocupación; es importante tener presente que la policía no puede desalojar sin una orden de la magistratura, por ello la decisión de un desalojo en una reciente ocupación es siempre política.

Hubo casos en que la policía u otras fuerzas intervinieron en apoyo a la acción (Absolutamente ilegal) del dueño de la casa y han entrado en el departametno ocupado para tornarlo inhabitable, rompiendo sanitarios, cañerías, piso, etc.

Pero atención, se necesita oponerse a estas tentativas, porque cualesquieran sean los daños del local deben ser preventivamente autorizados por escrito desde el Comune. Generalmente los propietarios carecen de esta autorización, porque no tienen el tiempo necesario para obtenerla, solamente cuentan con la presencia intimidatoria de las "fuerzas del orden".

Luego debe conocerse minimamente las leyes con las cuales defenderse, por ejemplo 1) Negar cualquier acto de destrozo o violencia, 2) Demostrar el estado de necesidad de habitar un lugar, 3) Haber demostrado concretamente la propia intención de pagar un alquiler de la propiedad.

Siempre es bueno saber que la ocupación de un local del Comune es menos problemático que la ocupación de un privado.

La defensa política

Como bien se sabe, la mejor defensa es el ataque.

Es fundamental la auto organización directa de los ocupantes y los desalojados por la reivindicación del derecho a una casa.

La organización es el único sistema para oponerse con concretas posibilidades al proyecto de los propietarios o de las grandes inmobiliarias. Por tanto ocupar y defender la ocupación es el método por el cual los proletarios reivindican el derecho a una casa.

Jorge Vacca

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SONIC YOUTH

a la maroma del

El mar del rock está picado de nuevo. Ante tanta música lobotomizante se aprecian ya los primeros coletazos de una reacción que tal vez no sea en cadena como la del punk hace diez años pero que cuenta, eso sí, con algunos entusiastas protagonistas. Aquí están sin ir más lejos los Sonic Youth.

Por Alfredo Rosso



Grupos como los **Sonic Youth** son útiles porque además del goce intrínseco que supone escucharlos hay algo en ellos que llega más lejos. A un tipo como vos, insultado cotidianamente por los medios de (in) comunicación masiva que quieren sedarte con los almibarados sonidos de lo mediocre y lo conformista, un tema, un sólo tema de Sonic Youth escuchado furtivamente en alguna radio pirata o en la casa de alguna mala compañía puede bastar para meterte en la saludable confusión de la Duda Existencial. Te puede pasar con una película de Resnais, con un libro de Ballard o con una buena patada en el culo propinada a tiempo por alguien que te quiera bien pero supongamos que te pasa con Sonic Youth y de allí en más empezás a asociar cosas y dejás de ser un idiota a merced de la marea lava-cerebros. Lo menos que querrás saber, supongo, es quiénes son estos monos...

BROTARON DEL MOCO

Los Sonic Youth brotaron del moco underground neoyorquino a inicios de los '80 y pusieron en el mapa a la palabra "noise" (traducción literal: ruido) como elemento musical inteligente. El *noise* de los Sonic Youth subvierte los valores aceptados acerca de patrones rítmicos y afinación de instrumentos. Así, sin apelar a ninguna flatulencia hipertecnologizada, con sólo un reordenamiento de ingredientes, los SY se las arreglaron para abrir la puerta a todo un nuevo guiso sonoro, sabroso y movilizante.

El misil musical de Sonic Youth empieza a ensamblarse cuando en Nueva York, circa 1981, convergen en la banda de **Glenn Branca** (guitarrista y sinfonista de ese movimiento "noise" que se dio en llamar **No Wave**) un guitarrista de Long Island llamado **Lee Ranaldo** y un cantante y violero de Connecticut, Thurston Moore.

Paralelamente **Kim Gordon**, cantante y bajista oriunda de Los Angeles, se había mudado a la Gran Manzana para tocar con un trío de chicas llamado Psyche antes de decidir unir fuerzas con Thurston y Ranaldo en Sonic Youth.

Para tener una perspectiva de cómo eran esos días en Nueva York escuchemos a Lee Ranaldo: "todo el mundo formaba bandas que podían durar dos semanas o tres meses. Todos tocábamos con todos. Después

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"NOISE"


Bruno Richard

que la cortaron grupos básicos de la movida No Wave como *The Contortions* o *The Statics* aún quedaron varias bandas interesantes como *The Bush Tetras, DNA, Eight-Eyed Spy* (con *Lydia Lunch*)... Pero era demasiado delirante como para cobrar intensidad. Los medios de difusión no sabían como manejarlos, ni hablar de las grabadoras...".

Thurston: "Fue en esa época cuando organizamos **Noise Fest,** un encuentro de grupos underground neoyorquinos que se extendió a nueve días y en el que tocaron más de veinte bandas."

Si bien Noise Fest marca el *final* y no el apogeo de la escena musical alternativa de principios de década en NY, sirvió también para que algunos de los participantes salieran del enclaustramiento de la gran urbe y buscasen afinidades ideológicas y metodológicas por el mundo. Los Sonic Youth, por ejemplo, conocieron a **Lydia Lunch** y la gira llamada **Inmaculate Consumptives**, de 1983, los vinculó artísticamente con **Nick Cave, Jim Thirlwell** (el de **Foetus**), **Einsturzende Neubauten** y **Swans**. Si los rankings de Top 40 internacionales comparten básicamente el peso de la misma mediocridad, quedaba al menos el consuelo de que el concepto cultural de "noise" ya se extendía por Nueva York, Los Angeles, Berlín, Londres y Australia...

¿Cómo hablar del sonido Sonic Youth? El colega Ignacio Julia toma la delantera: "alumnos aventajados de **Glenn Branca** en un principio, Sonic Youth han llevado prácticamente hasta sus límites en un contexto rock, las teorías de éste sobre la guitarra eléctrica como herramienta para construir cacofónicas sinfonías, como arma para defenderse del insoportable medioambiente sonoro urbano, como clave de conexión con otros mundos... Son una extensión del rock clásico americano. No reniegan del pasado; lo digieren, lo asimilan, lo toleran como punto de partida. (Al mismo tiempo)... han vuelto a empezar desde cero, han replanteado el abecedario básico de esta música, porque su objetivo parece ser el iniciar una nueva era. Mirar hacia adelante sin olvidar que, en un principio, todo era caos, ruido, infierno. La explosión del universo...".

ROCK SIN PIEDAD

Lee Ranaldo: "Nuestra perspectiva evita lo monocromático. Nos interesa la variedad. Pensamos que la guitarra es un instrumento con posibilidades ilimitadas que no se han utilizado hasta sus últimas consecuencias. Fíjense que prácticamente todos los guitarristas del mundo usan una afinación única. Nosotros vimos que se puede afinar la guitarra de muchas maneras, que se la puede tratar de otra forma, y al mismo tiempo dimos con una serie de cosas que hacen que nuestras canciones sean más variadas.

Ese es el sonido frenético, monolítico, envolvente que asalta al oyente por primera vez en el mini-LP "Sonic Youth" publicado por el sello Neutral en USA en 1982 y al año siguiente en el álbum, "Confusion Is Sex". Ignacio Julia, otra vez: "ambos trabajos son difícilmente localizables en la actualidad pero siguen manteniendo su interés. Especialmente el segundo, una horripilante ópera negativa donde sus constantes temáticas, la violencia y el sexo, son expuestas sin paliativos y ejecutadas sin piedad mientras se cita de refilón a los Stooges desde una cruda versión monofónica de "I Wanna Be Your Dog". "Confusión Is Sex", que fue grabado en ocho pistas y condiciones infrahumanas, puede ser considerado pieza clave de su discografía: capta a la perfección el caótico momento en que el estilo de Sonic Youth adquirió forma y se solidificaron sus señas de identidad; a la derecha de la vanguardia "noise"; a la izquierda del hard-core".

Pero fue el tercer LP de Sonic Youth, "Band Moon Rising" en 1985, el que fijó la atención de la prensa especializada sobre ellos, en particular tras la extracción del single "Dean Valley '69" (cocantado por Lydia Lunch). "Death Valley" hace un psicodrama de la "Kultura de la Muerte" norteamericana, simbolizada aquí por los asesinatos del Clan Manson de 1969.

"Bad Moon Rising" muestra un progreso técnico —se grabó en 24 canales— como un intento de los SY de combatir a la industria musical en su propio terreno. En la música, en cambio, no hay concesiones. Verdaderos muros sonoros que hablan de confusión y de histeria se esparecen por los surcos de temas como "Ghost Bitch" o "Society Is A Hole" o en la distorsión de los acordes rockeros de "Brave Men Run". Por encima de todo esto, como un presagio negro, flota el título pedido prestado a los Creedenca: "Bad Moon Rising" o sea "Salida de la Luna Mala".

1986 encuentra a los Sonic Youth con un baterista fijo —Steve Shelley— y un LP excepcional: "E.V.O.L.". El album refleja el costado pesadillesco de la vida, cuando hay que afrontar lo que nos atemoriza; el disco habla de lugares donde la naturaleza humana está libre pero confusa. Es un LP arduo, exigente y fascinante al mismo tiempo, que a pesar de estar poblado de ansiedad y amenazas envía una corriente eléctrica a tu alma y a tu cerebro. Como ejemplo baste el tema final, "Autopista a tu Osamenta" (express way to your skull) donde con el fondo de un fiero ritmo, Thurston Moore anuncia: "*vamos a encontrar el significado de 'sentirse bien'/ y nos vamos a quedar allí tanto como debamos...*" esta frase se transforma en una característica melange de guitarra y batería para disolverse en un maníaco palpitar de bajo eléctrico que nunca termina, porque el grupo ha puesto un truco al final del disco que hace que el último surco se repita hasta el infinito. Y ya que hablamos del final de "E.V.O.L." hablemos un poco del principio: del contraste entre la tortuosa vocalización (¿Moore?) de "Tom Violence" y la subsiguiente, aniñada, susurrada interpretación de Kim Gordon en "The Shadow Of A Doubt". Es como salir del sauna y tirarse a la pileta de agua helada... Sublime.

Sublime como la totalidad de "Sister" el último LP de Sonic Youth, un serio contendiente a la placa del '87 junto con ese plástico maldito de los Butthole Surfers... "Sister" es la síntesis ideal del sonido comandado por esas "guitarras venenosas" como las llama el amigo Julia. Pequeñas miserias privadas, pequeñas historias urbanas... Sonic Youth bien podría haber integrado la banda de sonido de "Liquid Sky" pero, pensándolo bien no; "Liquid Sky" más bien parodiaba la futilidad de una élite mientras que Sonic Youth no les toma el pelo a sus personajes, más bien los retrata, los acompaña en sus pulsiones y no les escatima un poco de simpatía, aunque bien camuflada entre tanto "noise". ("*Me fui a ver a un buen amigo/ su hermana llegó, está un poco loca/ dijo: 'Jesús tenía un hermano gemelo que no sabía nada acerca del pecado/ ella se reía como loca de mis problemas...*"). Ese es un fragmento de "Schizophrenia" pero podría ser cualquier otro de los pedazos de monólogos inacabados que pasan por el plano sonoro. ¿Conclusiones? Para un montón de personas, un montón de palabras y símbolos se han hecho pedazos. esa gente ha cobrado conciencia de ello pero aún no consiguió nada para reemplazar los sueños que alguna vez acompañaron esas palabras, esos símbolos.

En última instancia Sonic Youth musicaliza estos estados de ánimo, —me animaría a decir colectivos— que hoy día pululan por oficinas públicas, casas de fin de semana, cafetines, transportes, detrás de esas miradas torvas y enigmáticas, inescrutables.

Cada era, por complejas y difíciles que sean sus circunstancias, produce artistas que penetran la superficie de lo obvio y con el arma de su talento llegan al centro del meollo social, desatando una catarsis que no por sufriente deja de ser purificadora. Sonic Youth, ave.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

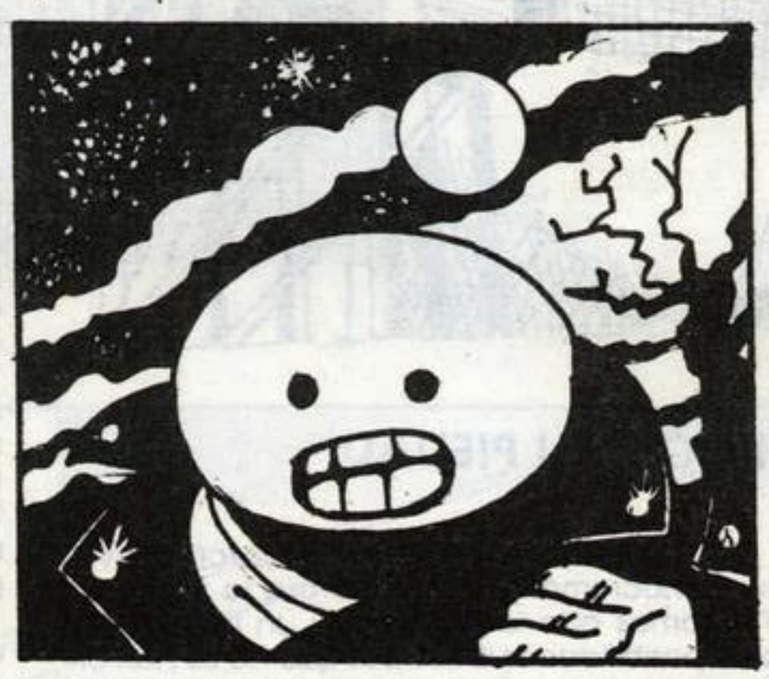
RAPIDO Y FURIOSO

MOSQUIL





















Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A algunos les interesa el rating
A nosotros, la gente



LR5 Radio Excelsior

(En el 910 del dial)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EN FAMILIA



Jacques

PRÉVERT

La madre está sola en la casa. El hijo entra. Es joven, pálido, febril, desgreñado. Se tira contra la pared.

El hijo — ¡Cierra la puerta, madre, pronto, te lo ruego! (La madre, moviendo la cabeza, cierra la puerta con un profundo suspiro).

La madre — (Hechando el cerrojo y lanzando al mismo tiempo un profundo suspiro como su hijo). El cerrojo... ¡Ya está! (Examinando a su hijo) Vean esto, entra como un ventarrón y grita, y tiembla con todo su cuerpo.

El hijo — ¡Oh, madre, si supieras...!

La madre — No lo sé pero me lo sospecho... (con una buena sonrisa) Seguro que has hecho alguna burrada!

El hijo — ¡Ay de mí!

La madre — ¿Y a qué se debe esa fiebre, y esa mirada inquieta? ¿Qué es lo que escondes bajo el brazo?

El hijo — Es la cabeza de mi hermano, madre.

La madre — (Sorprendida) ¡La cabeza de tu hermano!

El hijo — ¡Lo he matado, madre!

La madre — ¿Había necesidad de eso?

El hijo — (Haciendo un gesto lamentable con los brazos) ¡Era más inteligente que yo!

La madre — ¡Perdóname, hijo mío! Yo te hice como pude... con mi mejor voluntad. Qué vamos a hacerle... tu padre ¡ay! era tan malo (De nuevo con una buena sonrisa) Vamos, dame esa cabeza, la voy a esconder... (Sonriente) No vale la pena que los vecinos se enteren. Con su malevolencia serían capaces de insinuar un montón de cosas... (Examina la cabeza).

El hijo — (Angustiado) ¡No la mire, madre!

La madre — (Severa pero jovial) ¡No faltaría más que eso, que no mire la cabeza de mi primogénito por última vez...! (Después, tiernamente) Por supuesto tú eres mi preferido, pero de todas maneras, no exageremos: "uno conoce su deber". (Examinando de nuevo la cabeza) Y miren ustedes este pícaro: no sólo mata a su hermano sino que ni siquiera se toma el trabajo de cerrarle los ojos! (Hace la cosa) ¡Ay, estos niños, todos son iguales! (Sonriente) ¡Si yo no estuviera aquí...! (Reflexionando) Pienso que en el sótano, detrás de la piedra más grande...

El hijo — (Inquieto) ¿En el sótano, madre...? ¿No temes realmente que... realmente?

La madre — (Desenvuelta) No hay nada que temer: en ese mismo sitio ya escondí la cabeza de tu padre cuando lo maté, hace veinticinco años.

El hijo — !!!

La madre — Y bueno... así fue. Yo era joven, enamorada, estaba loca; me gustaba reir, bailar... (Sonríe) ¡Ah, juventud, locuras y boberías... (Se dispone a salir) No te olvides de poner la mesa.

El hijo — Bien, madre.

La madre — (Deteniéndose en el umbral) ¿Y el cuerpo? ¿Hijo: qué es lo que has hecho con el cuerpo?

El hijo — (Tras una ligera vacilación) ¿El cuerpo...? Sigue corriendo todavía...

La madre — ¡Ah, juventud! Todos igual... Siempre afuera en sus correrías, brincando por montes y valles... (Sale. El hijo se queda solo y comienza a poner la mesa. De pronto llaman).

El hijo — ??? (Golpean de nuevo).

El hijo — (Inquieto) ¿Quién es? (Ninguna respuesta, pero de nuevo resuenan los golpes) ¿Quién es? (Los golpes redoblan pero no se oye ninguna respuesta). Alguien llama, pregunto quién es y nadie me responde... Pero una fuerza invencible me empuja a descorrer el cerrojo...

(Avanza, descorre el cerrojo y retrocede, espantado. El cuerpo entra. Es el cuerpo sin cabeza de un joven que ha corrido mucho y que está jadeante. El hijo, sin decir nada, pero muy incómodo, mira el cuerpo de su hermano que va y viene por la pieza, visiblemente muy turbado.)

El hijo — Siéntate... (Le alcanza una silla que el otro indudablemente no ve). Evidentemente... (Profundo suspiro).

La madre — (Entrando alerta y alegre) Bueno... Asunto concluido... (De pronto percibe a su hijo sin cabeza, que va y viene. ¡Ah, hete aquí! Vamos, sí que estás precioso... (Mientras habla coloca sobre la mesa los platos de la comida) ¡Realmente hay que tener ganas de ponerse en semejante estado! Y encima casi sin aliento... Anda (lo toma del brazo afectuosamente). A la mesa, y toma tu sopa... (A su otro hijo) Y tú también... (Afectuosa y comprensiva) Y después, hein, espero que no seguirán peleando?... Vamos, dense la mano y hagan las paces...

El hijo — Pero, madre...

La madre — ¿Me has oído, no?

El hijo — (Sumiso) Sí, madre. (Toma dulcemente la mano de su hermano sin cabeza y se la estrecha) No me guardes rencor... Fue sólo un momento de cólera...

La madre — En buena hora (Mirando a sus hijos con una inmensa ternura). Bueno, no tiene importancia... La sopa se enfría.

El hijo — (Comienza a tomar su sopa y se detiene de pronto, como si se le cortara el apetito) Pero mamá... (Señalando a su hermano sin cabeza) ¡El no va a poder tomar... (Solloza)... su sopa!

La madre — ¡No faltaría más que eso! (después, con una sonrisa buena). Vete a buscar el embudo.

El hijo — ¿El embudo, madre...?

La madre — Por supuesto, animal. (Hace el gesto de verter la sopa encima de la "cabeza" de su hijo sin cabeza). Verdaderamente, es inútil tener paciencia... En realidad, hay momentos que... (Sacude la cabeza cada vez con más pena)... en que me pregunto qué le he hecho al buen Dios para tener semejantes hijos...

Traducción Enrique Molina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar